



Diario digital C.A.M.Y.P.

Unión Argentina de Maestros y Profesores
(PERSONERÍA GREMIAL N° 1921)

Un espacio para vos...

Más de un siglo de existencia en la defensa de la Escuela Pública
Argentina y al servicio de la docencia.

Año 2023 Edición 16



EDITORIAL

Contexto y escuela

En nuestro transitar cotidiano en las instituciones educativas, seguramente más de una vez hemos escuchado la frase: “las escuelas son la caja de resonancia de la sociedad”, entendiendo de esta manera que la escuela es permeable al contexto cultural y social en el cual se encuentra, produciendo modificación en los vínculos, presentando nuevas formas de comunicación, de expresiones e incluso a veces hasta modificando los procesos de enseñanza y aprendizaje que tenemos pensado desarrollar.

Pero, ¿hasta que punto lo que sucede en la escuela no resuena en la sociedad?. Que la escuela es un espacio donde el contexto es respirable y determinante no hay dudas, de hecho es el escenario en donde proyectamos cada una de nuestras acciones educativas y es el seno mismo de las instituciones educativas donde bregamos para que ese contexto en el cual esta inmersa la escuela se pueda modificar y para que todo lo que se desarrolle en el interior de las mismas sea “resonante” en los ámbitos extraescolares.

En palabras de Michael Apple (1997): *“Los conceptos no permanecen estables por mucho tiempo. Tienen alas, por así decirlo, y pueden ser inducidos a “volar” de un lugar a otro. Como tan precisamente nos lo recordara Wittgenstein, uno debería buscar el significado del lenguaje en su uso contextual específico. Esto cobra especial importancia*

en la comprensión de conceptos políticos y educacionales, dado que forman parte de un contexto social más amplio, que esta continuamente cambiando, que es objeto de severos conflictos ideológicos. La educación misma constituye un terreno en el cual se desarrollan estos conflictos ideológicos. Es uno de los ámbitos principales en los que distintos grupos, con visiones políticas, económicas y culturales diferentes, intentan definir cuales han de ser los medios y fines sociales legitimados de una sociedad.”

Por eso, cuando hablamos de dotar de sentido a nuestras prácticas educativas, lo que queremos transmitir es la importancia de la actividad educativa en el contexto que vivimos, para poder retroalimentar ese vínculo que se da entre el contexto y la escuela, pensando a las prácticas educativas no sólo como generadoras de contenido, sino además como garantes de los valores democráticos que debemos tener para que la vida en sociedad sea más justa y plural.

Santiago Ferrero

Secretario de Capacitación y Cultura

PROPIETARIO:

Unión Argentina de Maestros y Profesores
(CAMYP)

DIRECCIÓN:

Oruro 1212 C.A.B.A.

DIRECTORA:

Costa Rodrigues, Sandra
Edición 16
Año 2023

Para publicar en éste diario:
capacitaciones.camyp.com.ar

Los artículos publicados no implican la opinión de esta publicación y son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Registro de propiedad intelectual N° RL-2021-110567636

El momento de descanso en sala de tres

Este momento de “descanso”, es muy necesario en las salas de menor edad, ya que es una pausa, durante un tiempo determinado dentro de la jornada completa, para que los nenes y las nenas de dicha sala puedan relajar cabeza y cuerpo, y de esta manera poder continuar con la jornada escolar de manera placentera.

Para lograr esto, es imprescindible, (re)pensar propuestas y actividades acordes a este momento; actividades en las que todos los nenes y las nenas logren comunicarse y conectarse consigo mismo/a y con su entorno social. A partir de este tipo de propuestas los niños y las niñas lograrán realizar diferentes aprendizajes sociales, como iniciarse en la comprensión, aprender a cooperar, a respetar, respetarse, etc. Esto dará la posibilidad de crear vínculos profundos con la imaginación y la creatividad.

Todo lo anteriormente mencionado es necesario acompañarlo con un espacio cálido que ayude a la integración y vin-

culación dentro del grupo, respetando momentos y consignas.

Es primordial considerar las necesidades propias de cada alumno y alumna, ya que puede suceder que algunos requieran, aún, realizar un período de siesta cómodamente, recostados en colchonetas y se puede acompañar este momento con algunos elementos que inviten a relajar, como mantas y almohadas de texturas suave, como así también se puede acompañar con música relajante y diversos aromas.

Ahora bien, ¿qué hacemos con los nenes y nenas que no duermen? Será muy útil prever algunas actividades serenas que promuevan el descanso y la relajación, como escuchar cuentos o música suave y relajante, construir con elementos de encastre, explorar elementos y materiales que inviten a serenar el cuerpo y la cabeza, como bolsas y botellas sensoriales, etc.

Pensando en el espacio, debe ser educativo organizado en

función de propuestas específicas y significativas, basadas en el reconocimiento de que cada niño o niña es único/a e irrepetible, por lo que es importante no homogeneizar sus necesidades sino adecuarlas según las posibilidades y teniendo en cuenta los diferentes contextos e infancias con las que en la actualidad nos encontramos.

Algo muy importante para destacar es que descansar es necesario, pero no se debe obligar a los/as niños/as a dormir; se debe habilitar y organizar, planificando de forma previa, propuestas adecuadas que los ayude a relajarse y que contemplen las diferentes necesidades infantiles.

Andrea Soledad Antezana Rodríguez

Bibliografía

Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 2 y 3 años.
Pitluk, L. (2014). La jornada Completa en el Nivel Inicial, C.A.B.A.

La educación como un derecho humano

La educación es un derecho esencial y trascendental en la vida del ser humano que influye directamente en su crecimiento personal y que no debería ser el privilegio de unos pocos. La educación como derecho humano significa que este derecho a la educación está garantizado legalmente. El derecho a la educación es un derecho fundamental de todos los seres humanos que les permite adquirir conocimientos para luego alcanzar así, una vida social plena y digna.

La educación como derecho es mucho más que la posibilidad de las personas de tener un nivel de conocimientos. Tiene por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana, el fortalecimiento del respeto

a los derechos humanos y a las libertades. Beneficiará la comprensión, la tolerancia, la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de todas las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad (Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH)).

La educación tiene como una finalidad, el pleno desarrollo de la personalidad, el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales. Si bien todos los derechos son indivisibles e interdependientes, la identificación de ciertos objetivos como parte integral del derecho a la educación lo convierte en un derecho que, más allá de su contenido específico, tiene

importantes implicaciones para el disfrute de los demás derechos.

Dicha educación no solo garantiza que las personas puedan ejercer de manera consciente su derecho a expresar sus opiniones libremente, a defender sus ideales, a votar, a proteger su integridad física mental. Que en su lugar de trabajo pueda contar con las herramientas que la educación le brinda para poder defenderse de futuras amenazas. Es indudable entonces que, el derecho a la educación penetra de manera transversal todos los derechos humanos y su ejercicio supone una elevación en la calidad del disfrute de éstos.

Cristina Alejandra Augusto

EPA y TIC dialogan en las aulas

Debemos preparar a nuestros estudiantes no para el mundo del pasado, no para el nuestro, sino para su mundo, el mundo del futuro.

La idea de un entorno de aprendizaje personal reconoce que la formación es continua y busca proporcionar herramientas para apoyar esa enseñanza. También reconoce el papel del individuo en la organización de su propio estudio. El entorno personal de aprendizaje es un recurso para que el individuo acceda, agregue, configure y manipule artefactos digitales desde sus experiencias de práctica en curso. Por eso, es importante que como docentes en las escuelas de hoy, con alumnos y alumnas que podemos definir como ‘nativos digitales’, logremos tomar contacto con el concepto de Entorno Personal de Aprendizaje y ver sus posibilidades de

implementación en las aulas, contextualizar su uso y su importancia, que es clave en estos tiempos y ofrecer experiencias significativas para nuestros estudiantes.

¿Cómo se lleva a la práctica un Entorno Personal de Aprendizaje? ¿Con qué elementos tecnológicos? ¿Qué se necesita para probarlo en las aulas? Primero debe hacerse un diagnóstico sobre la forma en que aprenden alumnos y docentes y ponerlos en contacto. Luego, debemos diseñar actividades basadas en esa información, que sean significativas y plenamente de experiencia directa.

Las TIC son parte del entorno del siglo XXI, y son parte de una cultura que está redefiniendo las identidades y los vínculos sociales. Por eso, no es posible ni productivo pensar en las TIC como herramientas, sino como verdaderos entornos

en los que se desarrollan variadas actividades humanas. Hoy, los dispositivos móviles proveen oportunidades de instrucción, en distintos contextos con costo mínimo o de forma gratuita. Esta idea del aprendizaje ubicuo significa que el aprendizaje se transforma en una propuesta en cualquier momento y en cualquier lugar, y como resultado, el proceso de aprender está integrado a fondo al flujo de las actividades y relaciones diarias.

En conclusión, el Entorno Personal de Aprendizaje constituye una innovación en los métodos de educación y formación derivada de la consideración de los agentes autónomos y dueños del proceso de educación.

Alicia Ballesteros

Construir y transformar gestión educativa

En todo proceso es elemental prevalecer la transformación para la vida de las diferentes organizaciones, siendo un principio integrador de la acción, que ayuda a reforzar la resolución y apunta a compartir las responsabilidades.

La gestión educativa tiene centralidad en lo pedagógico, trabajo en equipo, cooperación, apertura al aprendizaje y nuevas experiencias, innovación, cambios y suma habilidad para tratar con las variadas tensiones que se despliegan en el transitar diario y una cultura sumergida en una visión de futuro.

Resaltamos a la gestión educativa como una actividad de actores colectivos que interactúan y se ordenan en la colaboración con el fin de los mejores resultados en el proceso educativo.

Este progreso continuo requiere de la figura del líder a quien le compete la total reflexión en cuanto a la decisión de futuro y construcción de redes.

En la gestión es fundamental no hacer énfasis en rutinas instauradas institucionalmente, ni en estructuras cerradas a la innovación, es necesario estimular la transformación transitando un modelo proyectado hacia el futuro, esto requiere del fortalecimiento y la retroalimentación del sistema.

Se necesita de un plan de acción frente a formas rutinarias y rígidas, proponiendo diferentes alternativas de trabajo, concibiendo a las escuelas como una unidad de organización y una

nueva manera de pensar para poder trabajar en redes favoreciendo la experiencia colectiva.

En palabras de Miguel Ángel Santos Guerra “La escuela debe ser un medio de transformación activa, crítica y reflexiva, de acuerdo a las necesidades que existen en la sociedad”

La figura del líder cuenta con la gran capacidad de crear proyectos que inviten a espacios significativos de formación donde se abran las puertas de la creatividad, participación, reflexión, invención, compromiso y básicamente la acción generando redes de diálogo, intercambio y comunicación permanente.

La colaboración se convierte en la expresión de una cultura escolar que se ubica en la institución visibilizando los valores que se quieren propagar y también la apertura de la comunidad educativa para colaborar en la construcción de una educación para todos.

La gestión debe construir y transformar para el logro de todas las metas planteadas. Su misión se basa en impulsar y avanzar en una organización que acompañe los cambios para que se conviertan en acciones concretas.

El gran reto de la escuela es preparar a los alumnos para que se unan creativamente a este espacio social, a través de un líder pedagógico que guíe y oriente los procesos, focalizando en la negociación y colaboración, con todos los actores que constituyen la comunidad educativa.

Patricia Benjunedda

Infancias, familias y escuela

Los/as adultos debemos definir a la primera etapa de vida, desde la pluralidad "INFANCIAS", ya que no todos/as los/as niños/as tendrán la misma y mucho de esto dependerá de las oportunidades que la vida les presente y las desigualdades que deberán sortear.

Las infancias no han sido igual a lo largo del tiempo, debido a los cambios en las sociedades, en las familias, por nuevos hábitos, la tecnología, los medios de comunicación. Por esto, debemos instalar una nueva visión de infancias, como nuevo paradigma de lucha entendiendo a los/as chicos/as como sujetos de derecho, propiciando la comprensión de nuevas identidades y subjetividades de niños y niñas. Debemos reconocer esta etapa desde toda su potencialidad, como un tiempo necesario desde su significación e intensidad, valioso en sí mismo, como

fundamental y fundante de lo humano en el proceso de conformación del sujeto.

La escuela es el espacio de inclusión en donde se aprende, y muchas veces se enseña a convivir en la diversidad. Con su función pedagógica, la escuela atiende los lineamientos de las políticas educativas del momento social - histórico político, que se plasma en la relación sociedad-estado. Además es un espacio común en donde los niños las niñas y las familias interactúan con otros y otras, observando diferentes crianzas, modos de familias, de culturas, de las propias lógicas de lenguajes afectivos, corporales simbólicos, expresivo.

Incluir a las familias a la vida escolar tiene múltiples virtudes. El estado debe ser garante del derecho de las familias a participar en el proceso educativo de sus hijos e

hijas. Por esto es necesario crear mecanismos adecuados y flexibles que aseguren prácticas intersectoriales en el campo de la educación. Por esto, establecer vínculos de respeto y confianza entre familias y docentes iniciará una relación afectiva que favorecerá al niño y la niña. De esta manera, la escuela tiene la posibilidad de abrir canales de participación real para compartir la educación de los niños con las familias y este objetivo se contemplará al elaborar el proyecto escuela incluyéndolas a la vida institucional desde una participación realmente activa.

Marianella Calisesi

Bibliografía:

Violante, R. (2008): "¿Por qué pedagogía de la crianza?", en C. Soto y R. Violante, Pedagogía de la crianza, Buenos Aires, Paidós. Zabalza, M. A. (1996): Calidad en la educación infantil, Madrid, Narcea.

La importancia de la conformación de verdaderos equipos de trabajo

Imperiosamente esencial, a la hora de conformar equipos de trabajo que se prime facilitar la comunicación intra e interinstitucional, entendiéndolo esto, como prioridad para el verdadero trabajo colaborativo, permitiendo de esta manera procesos de reflexión y aprendizaje. Este proceso se sitúa sobre los pilares de la confianza y la seguridad, donde prima el liderazgo distribuido y el trabajo cooperativo.

El aprendizaje institucional requiere de la construcción de estos equipos, y para esto hay que institucionalizar tiempos y espacios, abrirlos, dando la posibilidad de democratizar la palabra, realizando praxis sobre nuestra propia práctica, pudiendo de esta manera delinear líneas de acción a implementar. Esto nos permite poder reflexionar y adentrarnos en la búsqueda de acuerdos, mediando constantemente, debatiendo y haciendo una puesta en común de los diferentes puntos de vista que plantean los diferentes actores institucionales.

Entre una de las actividades nodales que surgen de los acuerdos y la organización escolar, refieren a la coordinación de ciclo. En el rol de los directivos, implica enseñar desde un lugar y con una función específica: "ser formador de formadores".

Es fundamental institucionalizar este espacio, co-construido con los docentes de grado, docentes curriculares y bibliotecarios; atmósfera que se enriquece con los intercambios compartidos en esos encuentros, donde el coordinador debe acompañar y sostener como espacio privilegiado.

Para que todo lo anteriormente expuesto pueda llevarse adelante, es nodal, establecer prioridades a la hora de planificar la jornada, para tener una correcta categorización de acciones a resolver. Establecer agendas de trabajo, es una excelente estrategia que permite la organización de acciones, pudiendo establecer los tiempos destinados a cada espacio, para de esta manera trabajar en el proyecto institucional que nos convoca, dirigiendo todos la mirada hacia los mismos objetivos.

"En una institución educativa es nuestro proyecto educativo lo que nos convoca... y uno de los propósitos de nuestro equipo es "hacer las cosas juntos", para lo que es necesario reunir a los/as actores institucionales, generar colaboración y construir día a día para alcanzar los resultados previamente acordados.

La participación y la formación de un equipo directivo es un proceso y no un estado. Tal vez lo importante sería poder reflexionar juntos..."

María Verónica Campagna

El futuro llegó hace rato....

La tarea que desarrollamos al educar se fundamenta en valores que buscan promover un desarrollo integral de nuestros estudiantes.

Los valores predominantes son el respeto, la equidad, la honestidad, la solidaridad, la curiosidad y el pensamiento crítico y el aprendizaje continuo conforman los valores que constituyen el marco ético y moral que guía la tarea del educador para lograr formar personas comprometidas con la justicia, el respeto y la solidaridad, capaces de contribuir positivamente en la sociedad en la que viven.

En el futuro cercano, el enfoque deberá estar centrado en el aprendizaje práctico y el hacer de ese mismo aprendizaje. Se integrará mayoritariamente la teoría con la práctica permitiéndole a los estudiantes aplicar sus conocimientos en situaciones reales desde las primeras etapas de su educación. Se trabajará en equipos colaborativos que permitan abordar desafíos del mundo real desarrollando diversas habilidades.

La conexión entre la educación y el mundo laboral permitirá formar y preparar a los estudiantes para el mundo laboral. Se fomentará el espíritu empresarial y la innovación, brindando a los estudiantes las herramientas necesarias para crear y emprender sus propios proyectos.

Si nos detenemos en el derecho a un ambiente sano, la educación jugará un papel fundamental en la con-

cienciación y promoción de prácticas sostenibles. Los estudiantes aprenderán sobre la importancia de la conservación de medio ambiente, la protección de los recursos naturales y la mitigación del cambio climático.

Se promoverá la educación ambiental en todos los niveles, con asignaturas y actividades que permitan ser responsables con nuestro medio ambiente. Se fomentará la conexión con la naturaleza, la promoción de las energías renovables y la adopción de prácticas eco amigables en las escuelas y la comunidad.

Sintetizando, el fin que debemos compartir en esta nueva época es la de formar ciudadanos conscientes, capacitados y comprometidos en la construcción de un mundo más sostenible y equitativo. Los estudiantes estarán preparados para enfrentar los desafíos, desarrollando habilidades socioemocionales, éticas y cívicas que les permitan ser agentes de cambio en sus comunidades.

En resumen, la educación tendrá como fin compartido formar ciudadanos comprometidos con la construcción de un mundo mejor y nosotros debemos ser los mayores impulsores de estos cambios y sus permanencias.

María Soledad Calvo

Superando juicios y fomentando la innovación educativa

En el ejercicio del rol docente, se sigue una planificación escrita especialmente para determinado grupo y se prevén estrategias para el desarrollo de la misma. Aun así, podrían suscitarse algunos momentos difíciles de sortear en la tarea, por ejemplo, una propuesta que no se desarrolló siguiendo el orden, la organización o el tipo de respuestas que esperábamos. Si bien sabemos que los niños y las niñas se expresan de diferentes maneras y viven las experiencias educativas de acuerdo a su singularidad, podríamos abonar la idea de que alumnos y alumnas "respondieron, o no, a la propuesta".

Este tipo de frases son juicios, aseveraciones, actos lingüísticos, declaraciones que "generan mundos nuevos" (Echeverría, 2006). Es decir veredictos que residen en una interpretación de la persona que los enuncia, basados en lo que se supone que esa persona ha observado, y que además anticipan acciones esperables para el futuro.

Son frases que podrían tener resabios de un modelo de aula cliché, propio de la ideología de la modernidad. En el mismo, la disposición espacial de los muebles daba cuenta de la expectativa de obediencia, se fijaban cristalizaciones, era el o la docente quien tenía e impartía el saber y se esperaba una respuesta determinada

por parte de los y las estudiantes.

Opuestamente a esto, se encuentra el modelo del docente como moderador o armador que habita el aula y "arbitra un juego de voces ajeno: el de los alumnos" (Huerdo, Martínez, 2016). En este modelo de docente armador, quien enseña es flexible, capaz de escuchar a cada niño o niña, observar cómo se expresa y cómo se relaciona con el mundo.

El posible camino para enriquecer una evaluación que responda a este segundo modelo sería reconocer esos juicios, analizar a qué se refieren las frases: "no les interesó o no respondieron a la propuesta"; interpellarlos: ¿Qué cosas está sosteniendo ese juicio? Y de acuerdo a esto: ¿Cuál es la acción diferente a realizar en el futuro?

Si la rueda que gira sin parar en la tarea docente es: planificación-acción-evaluación, podría girar en el mismo eje la rueda de: juicio-aprendizaje-innovación. Pues, el aprendizaje nos lleva a desafiar juicios, y a poder inventar nuevas acciones.

Es decir, ser capaces de despojarnos del bagaje experiencial de adulto-docente que genera nuestros juicios y escuchar los juicios que logre enunciar el alumno o la alumna.

María Paola Cappellari

Nuestro ambiente, nuestra casa

Desde la escuela necesitamos seguir fomentando valores, saberes y prácticas ambientales que contribuyan a formar ciudadanos que conozcan los derechos a habitar un ambiente sano, adecuado y saludable, generando cambios culturales para crear conciencia y soluciones sobre los problemas ambientales.

Los docentes tenemos el desafío de educar. Para eso debemos ofrecerles a los alumnos herramientas para que puedan apropiarse del conocimiento. Por eso, necesitamos motivarlos y estimular la curiosidad por el tema propuesto para que busquen respuestas, indaguen, exploren para que se sientan parte y tengan la necesidad de profundizarlo con una mirada puesta en el futuro del planeta del cual son parte.

Sabemos que la educación es transversal y necesita de todos los componentes de la sociedad. Por eso, es fundamental acercarse a todas las problemáticas con compromiso, responsabilidad y empatía.

La curiosidad impulsa a los alumnos a hacer preguntas, investigar, experimentar y descubrir por sí mismo el mundo que los rodea para poder apropiarse de su propia experiencia y así lograr alcanzar un aprendizaje que sea significativo y pueda compartir su experiencia y transmitir lo aprendido desde su compromiso y conocimiento.

El trabajo áulico es un proceso continuo que promueve la formación de una comunidad educativa para que formen valores, desarrollen las habilidades y las actitudes necesarias para una convivencia entre los involucrados.

Vivir en un ambiente sano no es solamente en la escuela sino en su vida. Por eso, necesitamos inculcar valores para que se involucren en el cuidado y conservación del planeta con responsabilidad, respeto, comprensión, solidaridad y comprendan que ellos son parte.

Si logran tomar conciencia que cuidar el medio ambiente es cuidar la vida humana significará que se han apropiado del tema y aprendido que las personas tienen la responsabilidad de utilizar los recursos que tengan a su alcance sin destruirlos y tendrán en cuenta que las acciones que realicen en su vida cotidiana tendrán una repercusión en el medio ambiente.

María Cappelletti

¿Qué sabemos sobre los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes?

Hablar de los derechos del niño, niña y adolescentes es algo de lo que se escucha en forma permanente en todos lados, tales como medios de comunicación, instituciones, y en la calle misma. Pero mucho se habla, pero poco en realidad se sabe y sobre todo, poco se hace.

Las personas realmente conocen ¿cuáles son los derechos del niño, niña y adolescentes? Las personas saben ¿qué deben hacer y cómo actuar en caso de la vulneración de estos derechos? La realidad y las evidencias dejan más que demostrado que la respuesta a estas preguntas es un No rotundo. Lamentablemente la vulneración de los derechos del niño suceden a diario, y muchas veces los casos salen a la luz cuando ya es demasiado tarde para poder accionar.

Es por eso sumamente importante que se trabaje en conjunto desde todos los ambientes y áreas posibles, centros de salud, instituciones escolares, familias, vecinos, comunidad, todos debemos estar involucrados y comprometidos para evitar que se vulneren los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Por eso todos los organismos

deben trabajar en forma coordinada y a su vez ser supervisados para evitar cualquier vulneración de derechos. Es compromiso de los ciudadanos estar informados, hablar del tema y saber dónde llamar o acudir frente a una situación donde no se estén respetando los derechos.

Es imprescindible escuchar siempre a los niños, niñas y adolescentes, valorar su palabra y actuar como adultos responsables, recepcionando esa denuncia, comunicando a las autoridades competentes y activar los protocolos correspondientes, siempre preservando su intimidad y teniendo en cuenta su opinión al momento de alguna decisión que lo involucre.

Hay de dejar de "mirar para otro lado" e involucrarnos como sociedad en estos temas tan importantes, como lo es el respeto y los derechos de los niños/as.

La universalización de los derechos es clave en la formación de un mundo mejor, ya que atender a los niños de hoy es prever cómo pensarán los adultos de mañana.

Verónica Castagna

Bibliografía:

<https://humanidades.com/derechos-de-los-ninos/#ixzz83y0Y41ih>

Un adecuado repertorio musical

La cuidadosa selección de obras para vivenciar y explorar en las clases de música del nivel primario, es un importantísimo proceso que en gran medida no sólo nos facilitará la tarea de enseñar, sino que creará espacios atractivos que capturen la atención del grupo, siendo esto, elemento clave en la enseñanza. Idealmente, el repertorio reflejara la mayor variedad de géneros musicales que el ciclo escolar permita (muchos desconocidos por los chicos) con versiones para voz cantada y también obras instrumentales para abordar apreciación y escucha sonora o contenidos específicos como forma musical, textura y carácter.

En primer lugar, es fundamental conocer las características del grupo, sus dinámicas y fortalezas ¿Cómo se vinculan entre ellos? ¿Cómo se expresan individual y grupalmente? ¿De qué manera la música forma parte de su cotidianidad?

La primera escucha en el aula es clave. La manera que presentamos por primera vez el recurso musical puede fundar interés para sucesivas clases o por el contrario, arrastrar un desgano o incluso generar rechazo. Teniendo en cuenta si el recurso es para primer o segundo ciclo pensaremos la forma más efectiva de presentarlo, por ejemplo, con títeres y sonorización con diversos elementos para primer ciclo, o con percusión corporal y audición activa que contenga im-

plícito un juego para segundo ciclo.

Otro punto clave en la selección de obras para cantar es el ámbito, es decir, la extensión sonora entre la nota más grave y la más aguda dentro de una melodía. A mayor ámbito, mayor extensión y dificultad para el canto, por lo que debemos ser rigurosos al elegir la obra pensando en la edad del grupo. De la misma manera tendremos en cuenta que la tonalidad elegida sea la conveniente para el registro de los niños. Un centro tonal no adecuado dificultará la afinación y hasta puede provocar lesiones leves en el aparato fonador.

La duración de las obras del repertorio escolar es otro punto para tener en cuenta. La capacidad de retener y memorizar un discurso musical en una canción va incrementándose con la edad, por lo cual una obra extensa no es recomendable para primer ciclo.

Las asignaturas artísticas ofrecen un universo de recursos para ser abordados y la música en particular brinda una fuente inagotable de obras, canciones, jingles y fragmentos al alcance de todos. Seleccionarlos adecuadamente para cada espacio de enseñanza es acercarnos al objetivo mucho antes de haber comenzado la clase.

Daniel Chamber

Errar es de humano, aprender es "divino"

Solemos subestimar el poder que cometer errores tanto en la escuela como fuera de ella. ¿Errar es sinónimo de no lograr el éxito?

Cometer errores en cualquier área de nuestra vida, nos hará ver nuestras características desde otra perspectiva. Visualizar de manera no culpabilizante el fallo cometido tanto por nosotros mismos como por nuestros estudiantes, nos asegura no sólo el desear reintentar sino lograr lo esperado y reforzar nuestros "yo".

Desde que somos pequeños y a lo largo de nuestra vida, en el colegio, en casa, en la universidad, en el trabajo nos enseñan que para triunfar no hay que errar, es algo netamente cultural.

En educación, tradicionalmente se ha considerado el cometer errores como algo negativo, corregido con rojo, señalado con el dedo y expuesto como mal ante otras personas. Un hecho que señala al sujeto como poco o nada apto y que debe sí o sí evitarse. En la etapa escolar nos evalúan a través de pruebas cuya mayor penalización es, precisamente, equivocarse. Es así como ante esos "rojos" se reciben burlas de compañeros, retos de los maestros, penitencia de las familias y el desánimo, la vergüenza, la desmotivación y la baja autoestima propia. Dichas emociones propias, tan poco amables no se presentan cuando nos equivocamos, sino al darnos cuenta de que nos hemos equivocado.

Hoy creemos y seguimos instando a lograr que en las aulas se respire el concepto que equivocarnos es un paso más del proceso de aprendizaje, que se separen, aunque cueste, los conceptos error y fracaso y que éste sea entendido como propio del proceso y a la vez como posibilitador de que el aprendizaje ocurra.

San Agustín, mucho antes que Descartes ya dijo "Fallor ergo sum", es decir "erro, luego existo". Ese "luego" significa "entonces": "me equivoco entonces existo". Es en esa frase que el error se convierte en oportunidad para ser y crecer y así, para aprender. Equivocarse impulsa "la curiosidad, la posibilidad y el asombro" porque el error es acción, nos lleva a caminar, detenernos, pensar, redefinir, reintentar; todo ligado al movimiento.

Como educadores no dejemos de fomentar nuestra autoconfianza y la de los estudiantes, para lograr todos una vida más "divina", feliz y exitosa.

Silvina Castro Kubat

Bibliografía:

Schulz Kathryn, "En defensa del error".

El juego, derecho indispensable de los/as niños y niñas

El juego es uno de los derechos que tienen los/as niños/as. Esto se manifiesta en la Convención de los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. Aquí se establece el reconocimiento del niño desde su nacimiento hasta los 18 años. En el artículo 31 se hace mención del derecho al descanso y esparcimiento, al juego y a las actividades que son recreativas. En dicha convención se aclara que lo mencionado debe ser garantizado por todas las partes firmantes del mismo. En cierto punto se generó cierta contradicción, ya que hoy en el siglo XXI aún hay países en donde los infantes son tomados como seres sin derechos, desprotegidos y en ocasiones esclavos de los adultos.

En Argentina, debido a los años de luchas, se logró que el niño/a sea tomado como tal, con sus derechos, siendo garantizado por los adultos responsables. Para que esto ocurra se necesita de la construcción de políticas públicas que contribuyan a quitar las barreras físicas, sociales, económicas y culturales que impidan con el cumplimiento de este derecho. Es necesario continuar trabajando y avanzando en nuevas leyes que sigan garantizando la obligatoriedad de dichos derechos. Como argentinos/as debemos saber que además de la Convención de los Derechos del Niño, tenemos la Ley N° 114 "Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires" y el Decreto N° 1436/05 instituye el 27 de septiembre como el Derecho a Jugar a fin de recuperar la idea del juego por el juego, tomándolo como esencial para la construcción de la subjetividad del/a niño/a. No obstante, es un proceso que debe seguir ampliándose y perfeccionándose, para lograr cumplir con este y otros derechos.

Para finalizar, se entiende al juego como una de las prácticas vitales y fundamentales en la infancia. Este repercute en el desarrollo psicológico, cognitivo y social de los/as niños/as y adolescentes. A través de este derecho los/as niños/as tienen abierto el camino para explorar el mundo, investigar, conocer, crear, descubrir y desarrollar nuevas habilidades que se encuentran en el área social, como generar vínculos con sus pares. Uno de los sectores en donde se hace presente el juego es en el Nivel Inicial y por lo tanto, debemos seguir reforzando e incluyendo a todos los actores que forman parte de la comunidad educativa, creando puentes y redes que tomen al/la niño/a como protagonista.

María Eugenia Cicardi

Bibliografía:

<https://www.buenosaires.gov.ar/desarrollounoahabitat/ninezyadolescencia/jugaresunderecho/jugar-como-derecho>
-<https://educacioninicial.mx/infografias/el-juego-en-la-infancia/>

Como implementamos la ESI con niñas y niños con diversidad funcional

Teniendo en cuenta que la sexualidad es parte de la vida, la temática trata como se relaciona la educación sexual y discapacidad. Dentro del ámbito educativo este tema se trata desde la educación sexual en contexto de inclusión y es así como todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a saber cuidarse y disfrutar con responsabilidad de su cuerpo. Se considera a una persona con diversidad funcional como aquella que tiene una discapacidad: intelectual, motriz, sensorial o psíquica. En un determinado momento, los padres comienzan a preocuparse por sus hijos con discapacidad y los prejuicios comienzan a aparecer, y es así como en ciertos casos se silencia, se invisibiliza la diversidad y se considera peligrosa e innecesaria la educación sexual, por lo tanto, se evita y se reprime. Hay que cambiar esa mirada para poder ver a las personas con diversidad funcional con derecho a: ser informados; tener una educación sexual; expresar su sexualidad; poder formar una pareja y llegar a lograr el derecho de tener una vida sexual independiente. Respetarlos por lo que son, más allá de su discapacidad. Verlos en la etapa de desarrollo que están transitando: son niños, adolescentes o adultos; no son niños en un cuerpo de adulto. Facilitarles un espacio para reflexionar, pensar qué les ocurre, qué sienten, simultáneamente con

los espacios que se le generan para su desarrollo cognitivo y de la vida autónoma.

La escuela se debe encargar de enseñar que todas las personas tienen derecho, con y sin discapacidad, a vivir la sexualidad plenamente, sin discriminación ni violencia. También la escuela busca desarrollar estrategias de trabajo con las familias y la comunidad, acercándolos a los servicios y recursos que están vinculados a su desarrollo y salud sexual y reproductiva. Los niños poseen distintos niveles de curiosidad y de entendimiento que varían según la edad y grado de madurez. A medida que crecen, frecuentemente preguntan más detalles acerca del sexo y es importante hacer uso de las palabras que conocen y con las que se sienten más cómodos, de manera que se haga más fácil hablarles.

Todos somos diferentes en nuestra individualidad e iguales en nuestros derechos como personas valorando siempre lo que sí se puede realizar.

Mabel J. Chaparro

Bibliografía

Rivera Sánchez, P (2008) "Sexualidad de los niños, niñas y jóvenes con discapacidad", Costa Rica. Unicef / Unifem / FEIM (2005) "Manual de capacitación. Sexualidad y salud en la adolescencia. Herramientas teóricas y prácticas para ejercer nuestros derechos". Argentina. Ministerios de Educación Presidencia de la Nación Argentina (2014) Es parte de la vida. Material de apoyo sobre educación sexual integral y discapacidad para compartir en familia. Argentina.

Enseñanza y vincularidad

La escuela es un lugar de encuentro, un lugar donde se enseña y aprende entablando lazos con los niños, con las familias, atendiendo a la diversidad con la que trabajamos: diferentes nacionalidades, distintas inserciones socioeconómicas, diversas creencias, distintos conocimientos, inquietudes, habilidades.

Es fundamental trabajar con la diversidad, respetando la individualidad e integrando las diferencias para brindar la igualdad de oportunidades para todos. Sin dudas se torna necesario pensar en otras miradas, en diferentes maneras de "encontrarnos" para seguir entablando esos lazos. Generar espacios de inclusión, espacios de posibilidades ante la heterogeneidad de tiempos, formas y procesos para aprender.

No es posible construir un abordaje pedagógico si no nos preocupamos primero construir un vínculo con el otro. Asimismo, desarrollar la empatía en función de entender al que está del otro lado. Cada niño con su familia piensa y vive una realidad única y se trata de alojar a cada uno de ellos, escucharlos, hacerlos parte y a partir de ahí, tejer conjuntamente puentes.

Es importante que el docente ofrezca "sentido del espacio" introduciendo a los niños en espacios nuevos, sugerentes y llenos de posibilidades, creando espacios activos, habitables y comunicables. Ambientar los espacios y cuidar

estéticamente el entorno para crear una cultura de lo estético que propugna cambios en los espacios escolares. Para ello los docentes deben preguntarse sobre sus propias prácticas, posicionándose en un docente profesional, que piensa sus propuestas y que las realice con un fundamento teórico, teniendo en cuenta al niño en toda su integridad y concibiendo al mismo como un sujeto de derecho. Se requiere de docentes que incrementen sus saberes, valoricen la mirada crítica, la reflexión, el trabajo colegiado y la concepción de cultura en un sentido amplio y diferenciado para brindar una mejor calidad educativa.

Para ello es importante volver a considerar que a medida que el maestro enseña, aprende, en un continuo trabajo reflexivo sobre su propia práctica, en un ejercicio deliberado por pensar cada vez más de manera conjunta, poniendo en valor las distintas miradas sobre una misma realidad.

Georgina Corradi

Bibliografía

Diseño Curricular para 4 y 5 años - 2019 - GCBA Frigerio, G (1992) Las instituciones educativas: cara y ceca. Buenos aires, Troquel

Humanizar la mirada en tiempo de escuela

Cada escuela requiere de una lectura singular y abre interrogantes que invitan a tomar una posición con respecto a la realidad que manifiesta para poder intervenir y actuar en ella, las acciones que se llevan a cabo son esenciales para construir y llevar a cabo un trabajo colectivo donde resida la intervención y las nuevas oportunidades para encontrar caminos a seguir.

Como actores de la organización escolar nos adaptamos progresivamente a las modificaciones que surgen, es elemental la apertura de los docentes a nuevas miradas que atraviesan la labor diaria con el fin de propiciar "nuevos espacios".

Construir comunidades solidarias que incentiven alternativas de convivencia por medio de redes de trabajo dentro de las escuelas y otros escenarios cotidianos.

La escuela nos debe garantizar un horizonte de igualdad, respondiendo a las diferencias individuales, brindando propuestas creativas que capitalicen las potencialidades de los alumnos, una escuela que transforma para educar a todos desde la perspectiva de derechos y acompañamiento de las trayectorias educativas.

Educación significa dar un espacio, escuchar, dar oportunidad, implica abrirse para pensar nuevos entramados, nuevas formas que generen oportunidades para la or-

ganización flexible de la enseñanza, educar es construir aulas que alojen a todos los alumnos y que se habiten desde la singularidad, autonomía, respeto y libertad.

El cuidado de la alteridad del otro como hospitalidad y garante de derechos que incluyan a todos por igual en comunidades que construyen en las diferencias.

Desarrollar un pensamiento estratégico para promover espacios de intercambio, en una actitud de pregunta, debate y no de determinaciones establecidas de certezas y convicciones.

La escuela como comunidad que aprende, garantizando justicia educativa y propiciando nuevos sentidos para una verdadera construcción pedagógica en un clima de trabajo compartido, hacer con otros en sus diferencias, identidades, capacidades, libertades y posibilidades reconstruyendo las escuelas como lugares de trabajo compartido en reflexión conjunta y tiempo de escuela.

Hacer escuela en contante aprender, pensar colectivo y ser con otros.

Costa Rodríguez Sandra

Las nanas y el arte, una invitación a soñar

Pensar a la literatura del nivel inicial como una herramienta para trabajar contenidos, es uno de los grandes errores que cometemos como docentes. Es necesario desde nuestro lugar de portadoras y mediadoras de textos para los niños/as pensar en la literatura como un espacio de goce, rescatándola desde sus comienzos más puros que son las nanas maternas que acunan a los bebés desde el útero.

Cuando hablamos de nanas no nos limitamos a la canción de arrullo, ni siquiera al momento exacto en que el adulto que cuida establece un vínculo tan estrecho como emotivo con el niño. Implica darse cuenta de que, por cada una de sus notas musicales transitan siglos de cultura que se transmiten: miedos, roles que van cambiando con los momentos históricos.

Nos invitan a un desandar del camino de la música hasta sus principios y de la poesía, ya que las historias contadas nos habitan antes de la palabra escrita. Alimentar a nuestras infancias con esta experiencia artística completa y humanizante es nuestro deber.

A su vez, pensar en nanas implica replantearnos el vínculo con lo maternal. Una nana, históricamente ligada a la madre y al bebé, puede abrirnos la puerta a un vínculo

más íntimo con las infancias. También enriquecer la experiencia con lo artístico. Desde las edades más tempranas nos interpela en aquello que esperamos como resultado.

La palabra nana deriva del latín “nenia” que significa “cantinela o lenguaje mágico”. Son manifestaciones arcaicas que encierran el ritmo vital que percibimos desde el vientre materno y que en brazos de nuestros cuidadores, nos acercan al latido del corazón. El vínculo, la piel, el calor, pone al resguardo al recién nacido y lo prepara para los peligros de la vida hostil del exterior.

Las nanas para niños y niñas nos invitan a pensar el espacio alfabetizador, la exploración, la comunión entre la música y la propuesta, el disfrute, la emoción profunda y la posibilidad de trabajar en todos los estratos de los sentidos, incluyendo los menos conocidos. Más allá de los cinco sentidos que todos conocemos, existen tres sistemas sensoriales más de especial importancia para nuestro funcionamiento diario. Ellos son: el sistema vestibular o del movimiento, el sistema propioceptivo y el sistema interoceptivo, es decir, aquellos que ayudan a conformar el mapa del propio cuerpo.

Daniela Cueva

Multitarea en el nivel inicial

Trabajar en multitarea dentro del Jardín, refiere a desarrollar en simultáneo varias propuestas con un mismo objetivo o diferente, es decir, varios ambientes alfabetizadores dentro de un mismo espacio, llámese sala o sum, como por ejemplo elementos de construcción, dramatización, literatura, juegos matemáticos, como otro ambiente con alguna actividad más guiada con ayuda de la o el docente. También podrá elegirse un contenido por ejemplo matemático y disponer diferentes formas para que dicho saber se construya.

Este modo de aprender a través de la multitarea, favorece la autonomía, eligiendo libremente con qué jugar, dándole la posibilidad de que cada uno y una pueda elegir, hacerlos sentir partícipes e importantes en cada propuesta. Promueve la cooperación y la integración. Al relacionarse en pequeños grupos, genera una interacción mayor dentro de un clima armonioso.

El juego es contenido y medio para enseñar. Como se menciona en el Diseño Curricular para la Educación Inicial “ha ocupado y ocupa un lugar relevante: es la actividad que les posibilita a niñas y niños dominar el mundo de los objetos y de las cosas que lo rodean, lo que les permite articular la realidad y la fantasía, el conocimiento y la emoción, el yo y el otro.” (2019, p.63) No es lo mismo jugar solos en casa que jugar en el jardín. Allí

habrá una intencionalidad pedagógica de la mano de una o un docente en cada propuesta. Es a través del juego que el niño y la niña irán construyendo sus aprendizajes, sin olvidar el grupo de pares, fundamental para dicha construcción.

Con respecto a los tiempos, los mismos son respetuosos ante el aprendizaje de cada uno y una en particular, concibiéndolo como un proceso, es decir, cada niño y niña lo construirá a su tiempo. Sin embargo, el ambiente, sus pares y las intencionalidades pedagógicas por parte de los y las docentes, andamiarán dicho aprendizaje.

Finalizando, la organización en multitarea promueve una Educación Integral, la cual implica trabajar el desarrollo personal y social, como así también una alfabetización cultural. El trabajo en pequeños grupos favorece las interacciones y participaciones entre pares, fomentando la autonomía, y el respeto por cada elección que ese niño o niña pueda tomar. El respeto como aceptación ante las decisiones del otro/a. Empoderar a esas infancias y demostrarles que dentro de una escuela se los escucha, se los valora y se los respeta.

Paula Victoria Dalmazone

Bibliografía:

GCEBA (2019) Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. Secretaría de Educación. Dirección de currícula. Violante, Rosa. (2019) Conferencia “La multitarea y la construcción de escenarios. Dispositivos pedagógicos privilegiados en la Educación Inicial” Municipalidad de Florencio Varela. Auditorio UNAJ. Se accede mediante dicho link: <https://www.youtube.com/watch?v=K0o4XgOhWwo>

Un desafío en busca de inclusión

En los últimos años, la comunidad educativa ha experimentado cambios significativos. Uno de los aspectos fundamentales de este cambio es la atención a las necesidades educativas diferentes.

La inclusión implica garantizar que todos los niños/as, independientemente de sus necesidades tengan acceso a una educación de calidad. Sin embargo, la realidad es que los sistemas educativos todavía enfrentan desafíos para proporcionar una respuesta adecuada a las necesidades.

Muchas escuelas carecen de personal para atender las necesidades de los niños/as y no cuentan con las herramientas y materiales apropiados. Esto dificulta la creación de entornos inclusivos y limita las oportunidades de aprendizaje para aquellos que más lo necesitan.

Otro desafío importante es el estigma y la discriminación asociados con las necesidades educativas diferentes. A menudo, los niños/as con dificultades de aprendizaje enfrentan prejuicios y actitudes negativas por parte de sus compañeros. Esto puede afectar su autoestima y generar barreras adicionales para su desarrollo académico y social.

Es esencial promover una mayor conciencia y sensibilización sobre las necesidades educativas diferentes en la comunidad educativa. La falta de comprensión y conocimiento acerca de estas necesidades, con-

tribuye a la exclusión y al desconocimiento de las estrategias y recursos disponibles para apoyar a estos niños/as.

Para abordar estos desafíos, es necesario implementar políticas y programas que promuevan la inclusión. Invertir en formación docente, proporcionar recursos y materiales, y fomentar la colaboración entre los diferentes actores educativos (docentes, familias y profesionales de la salud).

Fomentar un cambio en la sociedad, promoviendo la valoración de la diversidad y la aceptación de las diferencias como elementos enriquecedores. La inclusión educativa no solo beneficia a los niños/as con necesidades educativas, sino que también enriquece la experiencia educativa de todos los niños/as, fomentando el aprendizaje mutuo y la empatía.

En conclusión, las necesidades educativas diferentes representan un desafío importante para la comunidad educativa. Sin embargo, es fundamental trabajar en conjunto para superar estos desafíos y garantizar una educación inclusiva y de calidad para todos los estudiantes. Solo a través de la colaboración y el compromiso podremos construir sociedades más justas y equitativas, donde la diversidad sea valorada.

Alejandra De la Parte

Había una vez una canción de cuna

La primera experiencia de encuentro de los niños y niñas con la literatura llegará a través de la poesía y en una de sus formas más antiguas: la canción de cuna. Como describe el Diseño Curricular, la nana o canción de cuna es el encuentro armonioso de música y palabra poética, el testimonio vigente del afecto y el cuidado del adulto, mediante la cual se inicia un diálogo adulto-bebé, sumamente significativo.

En la sala de lactario, es importante ofrecer serenidad, conexión y amor utilizando este tipo de canciones, para brindarle seguridad al bebé y fortalecer el vínculo. Al cantar las canciones de cuna que son transmitidas de generación en generación, estamos continuando, renovando los vínculos familiares y la transmisión cultural. Estas canciones fueron cantadas por alguna abuela a otra, seguramente han agregado o cambiado alguna palabra, siendo autoras y convirtiendo estas piezas en un tesoro folclórico. En las nanas se combina la historia personal y familiar con la transmisión cultural del grupo de pertenencia.

La palabra poética acompaña, acaricia, sorprende y genera confianza y pue-

de estar presente en diferentes momentos cotidianos como el cambiado de pañal o el descanso.

Cuando decimos que la canción de cuna es la primera experiencia literaria, nos referimos a la musicalidad de las palabras, que permite conmovirse al escuchar el canto y comenzar a descubrir la magia de la literatura, con la cual los niños y las niñas se emocionan, sonríen, reaccionan calmando su llanto, encontrando una conexión entre ese canto y el de su familia, encontrando la seguridad de que nada malo sucederá. Las canciones de cuna se convierten en un puente amoroso entre la vigilia y el dormir. Estas poesías cortas acompañadas de los brazos que mecen al niño/a aseguran protección, se vuelven ocasión de encuentro en un momento de transición, de incertidumbre y desencuentro como lo es la ensoñación y el desvelo. En las nanas o arrullos podemos nombrar al niño/a, utilizar su nombre en las rimas, comenzando a favorecer de ese modo la construcción de la identidad.

Vanesa Laura Del Ben

La importancia del nivel maternal

Sabemos que los primeros años de vida son esenciales en el desarrollo de todo niño/a ya que en ellos se produce la mayor adquisición de habilidades desde el punto de vista motor, del desarrollo de los sentidos, del lenguaje y de las relaciones con el entorno.

La escuela maternal está diseñada para propiciar y contribuir con dichas habilidades; entonces, debería ser tomada como un nivel fundamental o tan importante como los demás niveles del sistema educativo. Sin embargo, la misma carece de valoración a nivel pedagógico por fuera de su función de cuidado.

Socialmente el jardín aún es visto como el espacio en el que los/las niños/as van a jugar y más aún el jardín maternal. Sin ser reconocido por el común de la gente como una institución educativa, por el contrario, siguen confundiendo con una guardería.

No podemos negar que una de sus funciones es la de satisfacer las necesidades básicas de los bebés, pero no por eso podemos caer en la idea de que el mismo es puramente asistencial.

A diferencia de una guardería, el jardín maternal va más allá de las necesidades de las familias, si bien inicialmente fueron creados con una función netamente asistencial, para cubrir las necesidades de las familias, con el paso del tiempo, esta concepción cambió y hoy su principal función es la de cubrir las demandas específicas de los niños/as a través de una propuesta pedagógica integral, que valoriza a estas instituciones y les otorga identidad propia.

“Los niños encuentran en el espacio institucional de estas secciones la posibilidad de aprender con y de otros niños. Este contacto cotidiano con ellos en un clima sereno, y con adultos y objetos a su disposición, amplía y

enriquece sus posibilidades de conocimiento y se constituye en una oportunidad privilegiada de expansión y afirmación de sus capacidades”. (D. C, 2016, p 13).

Para darle valor a este nivel no sólo es fundamental visibilizar su función, sino también el rol de los docentes como profesionales de la educación, idóneos y capacitados. El docente cuida, sostiene e interviene con una intencionalidad pedagógica, que es previamente planificada y evaluada según los lineamientos curriculares vigentes.

Como educadores debemos promover la idea y que la sociedad advierta el carácter pedagógico del jardín maternal, que se vaya tomando conciencia de que no solamente se trata de cuidar a los/las bebés mientras las familias trabajan, sino que es una etapa evolutiva de gran importancia para el desarrollo cognitivo y social.

Natalia Del Vecchio

Repensando la mejora escolar

La escuela es un ámbito que presenta muchos desafíos a los/as docentes. Se concibe el jardín de infantes como plural, democrático e inclusivo, un espacio de encuentro, donde se genera entusiasmo por aprender y se convoca a la diversidad.

Para sostener la mejora escolar, es sustancial desnaturalizar ciertas prácticas docentes y poder mirarlas desde otro lugar, no como algo dado que siempre fue así y que no podrá cambiar, sino como algo mejorable. Es necesario correrse un poco, tomar cierta distancia y hacerse nuevas preguntas: ¿Qué se quiere enseñar con la propuesta?, ¿Se proponen desafíos?, ¿Se repiten temáticas monótonas y poco convocantes?, ¿Se indaga y se tiene en cuenta los intereses y emergentes del grupo?, ¿Las propuestas están pensadas para todos/as, o solo para aquellos/as que siempre participan? Es primordial que las actividades sean desafiantes, simultáneas, agrupadas según criterios didácticos y no solamente por franja etaria, temporalmente flexibles y que incluyan las tecnologías y los recursos digitales.

Tener presente los propósitos del nivel inicial, asegurando la equidad educativa y las necesidades de cada niño/a, facilitará brindar propuestas focalizando en sus individualidades. Asimismo, es necesario priorizar el trabajo docente en equipo, potenciando las capacidades de cada integrante, aprovechando sus saberes y optimizando sus aportes, trabajando en equipo para enriquecerse con la mirada del otro/a, articulando, compartiendo ideas y diferentes estrategias. Como también, el acompañamiento del equipo directivo, estando a disposición para colaborar con aquellos/as docentes que más lo necesitan. La clave es realizar un seguimiento del aprendizaje de los/as alumnos/as para identificar donde se requiere apoyo. Cuando el equipo advierte que no se están alcanzando los resultados de aprendizajes, es necesario evaluar la situación para la búsqueda conjunta de la mejora.

Concluyendo, repensar y reflexionar sobre las prácticas docentes es una tarea fundamental, para lograr una mejora en los aprendizajes de los/as alumnos/as, afrontando colaborativamente los desafíos que implican una educación inclusiva y de calidad, que asegure el pleno desarrollo de todos/as a través de aprendizajes significativos y garantizando la equidad educativa.

Mariela Diani

Los hábitos de trabajo se construyen desde el nivel inicial

“Ayúdame a hacerlo por mí mismo.” María Montessori

Muchas veces escuchamos madres y padres quejándose de las calificaciones de sus hijos, que se encuentran cursando el nivel primario o secundario. Y muchos de ellos tienen dificultades, como hábitos de trabajo pobres que pueden ser el mayor obstáculo en su recorrido escolar. Estos hábitos aparecen a edad temprana y las docentes contribuyen a modelarlos a través de actividades de aprendizaje, de rutina, de higiene.

Es importante el rol de la maestra de nivel inicial para ayudar a los niños a desarrollar buenos hábitos de trabajo, necesarios en situaciones que requieren atención, concentración, ayudándolos en sus funciones cognitivas. Los niños que aprenden son aquellos que persisten en sus tareas, que pueden superar el fracaso y no temer a equivocarse. Algunos necesitarán apoyo de su maestra y otros serán más independientes, pero lo importante es que puedan realizar aquellas propuestas que sean un desafío para ellos, sin abandonar la tarea. La docente debe fomentar del desarrollo de buenos hábitos de trabajo en el grupo, observando cuáles son las percepciones de los niños sobre su propia tarea. Los alum-

nos que esperan realizar las consignas sin problemas son los que persisten, aunque les resulten complejas, diferenciándose de aquellos que creen que no pueden hacerlo sin ayuda. Es necesario que la maestra les explique que todos son capaces de lograrlo y ayudarlos a tener altas expectativas sobre sí mismos y valorar sus esfuerzos en todo momento.

Este tema es importante hablarlo con las familias, para que apoyen a sus hijos, ya que la educación es una tarea compartida entre la escuela y el hogar y también para que sepan que en el jardín se hace mucho más que jugar todo el día: se construyen hábitos y percepciones del aprendizaje que marcarán el futuro escolar de los niños. Una familia que acompañe este recorrido, que esté atenta a los avances, dificultades y logros ayudará a que sus hijos desarrollen su confianza y autoestima, más allá de los resultados finales.

Karina Di Mauro

Bibliografía:

GERSTENHABER, C. (2004) “EDUCAR Y CUIDAR EN EL JARDÍN MATERNAL”. Capítulo 2 Educar y cuidar dos términos inseparables. AZ Editora.

¡Arriba los pies! Expresión corporal y música

A través de la expresión corporal descubrí muchas posibilidades de trabajar lo vincular, la agresividad, el contacto con el otro, el sentimiento de pertenencia a un grupo, explorando el espacio y el propio cuerpo. “La Expresión Corporal es una disciplina para la adquisición de un lenguaje corporal propio.”, nos dice Patricia Stokoe, bailarina y pedagoga argentina, creadora de la expresión corporal-danza.

Utilizando diversos ritmos musicales, podemos sacarnos los zapatos y jugar libremente por la sala. Con la voz de la docente como guía, combinando diferentes intensidades de movimientos. Dejando que surja la magia, las risas y la espontaneidad del grupo, podemos explorar el espacio trabajando los distintos niveles: acostados, parados, en cuatro patas, agachados. Así lograremos elongaciones en todas las direcciones, provocando posturas variadas. La música acompaña los diseños en el espacio que se van realizando grupal e individualmente. Estar descalzas permite aprovechar los distintos apoyos posibles: pie, talón, dedos, planta del pie. Desde lo individual y hacia lo grupal, corporalmente podemos comunicarnos y conectarnos con

el otro de múltiples formas: en rondas, con elementos como telas, papeles, pelotas, globos.

Es importante a partir de lo corporal trabajar tanto la relajación con uno mismo, tomando conciencia del propio cuerpo, de las sensaciones sensorio-perceptivas, el contacto con el otro, reconocerse, liberando emociones y juegos que luego se podrán verbalizar. Dar propuestas de relajación donde se regule la respiración. Asimismo, evaluar el trabajo realizado junto al grupo, tanto desde lo didáctico como luego con el grupo, conversando y preguntándoles cómo se sintieron en ese espacio de expresión corporal. “La comunicación no verbal, gestual y corporal habilita a que cada niño y niña amplíe sus posibilidades motrices expresivas. Si bien los movimientos son comprendidos como una forma de relación con el medio, también reflejan la personalidad y revelan emociones y sentimientos que la persona experimenta en esa situación”, Diseño Curricular para la educación inicial - 4 y 5 años, GCBA, 2019.

María Marta Diaz

Abrazando la diversidad en las aulas de escuela primaria: el desafío de la heterogeneidad educativa

La heterogeneidad en las aulas de escuela primaria es una realidad que ha cobrado cada vez más relevancia en la educación contemporánea. En un mundo caracterizado por la diversidad cultural, lingüística y de habilidades, las aulas de hoy reflejan la riqueza y complejidad de nuestras sociedades. Esta heterogeneidad, aunque presenta desafíos, también brinda oportunidades únicas para la formación integral de los estudiantes y la construcción de comunidades inclusivas.

Uno de los desafíos más destacados es cómo los educadores pueden adaptar sus enfoques pedagógicos para atender las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Algunos alumnos pueden tener un ritmo de aprendizaje más rápido, mientras que otros pueden requerir más tiempo y apoyo para comprender ciertos conceptos. La personalización se convierte en una herra-

amienta clave en este contexto, permitiendo a los docentes ajustar su enseñanza de manera que cada estudiante pueda avanzar a su propio ritmo.

La tecnología desempeña un papel fundamental en la gestión de la heterogeneidad en las aulas. Plataformas en línea y recursos digitales permiten a los educadores ofrecer contenido diversificado y actividades adaptadas a diferentes niveles de competencia. Estos recursos brindan una experiencia de aprendizaje más enriquecedora, también empoderan a los estudiantes para asumir un rol más activo en su propio proceso de aprendizaje.

La inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales es otro aspecto crítico de la heterogeneidad en las aulas. La educación inclusiva busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, tengan acceso a una educación de calidad.

La formación docente y el apoyo institucional son esenciales para abordar de manera efectiva la heterogeneidad en las escuelas primarias. Los educadores deben recibir capacitación continua en estrategias pedagógicas diferenciadas y en la gestión de la diversidad en el aula. Las instituciones educativas, deben proporcionar recursos adecuados, como personal de apoyo y materiales adaptados, para garantizar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades.

Al abrazar la heterogeneidad, las escuelas primarias no solo están preparando a los estudiantes para un mundo diverso, sino que también están construyendo una base sólida para la comprensión mutua y la inclusión en la sociedad.

Cora Echauri

La importancia del juego en la vida de un niño/a

Es a través del juego que el niño tiene la posibilidad de elaborar las ansiedades que le implica todo proceso de aprendizaje y actuar creativamente en el juego y solo en él, puede crear, usar toda su personalidad y comunicarse. El sujeto descubre su persona sólo cuando se muestra creador. Para que el juego sea realmente un motor de desarrollo, es importante que se haga de manera social, juntamente con otras personas.

Esta actividad lúdica, además de ser divertida, proporciona placer y bienestar por un lado, y por el otro genera descubrimientos, desarrolla habilidades, promueve aprendizajes y favorece la socialización entre pares. Por eso en nuestra intervención educativa, en nuestra intención pedagógica el juego debe ocupar un lugar privilegiado; el niño se desarrolla gracias

al juego y el juego evoluciona paralelamente con su desarrollo. A través del mismo los niños crecen; así aprenden a utilizar sus músculos, coordinan lo que ven con lo que hacen y logran un mayor dominio de su cuerpo, descubren cómo es el mundo, adquieren nuevas destrezas y aprenden como usarlas, son más eficientes con el lenguaje, tienen la oportunidad de desempeñar diferentes roles y manejan emociones complejas y conflictivas al representar situaciones de la vida real.

Piaget por otro lado distingue cuatro clases de juego evolutivo y valoriza el juego como instrumento de la evolución intelectual.

Según Vygotsky, él crea una zona de desarrollo próximo. El juego contiene en sí mismo una serie de conductas que representan diversas tendencias evolutivas y, por este motivo,

es una fuente muy importante de desarrollo.

Esto, traducido a las salas y a la actualidad, sigue ocurriendo, pero a los docentes nos cuesta cada vez más captar la atención de los niños/as con juegos que les sean interesantes. Estamos atravesados por la tecnología que es una herramienta maravillosa, pero estimula a los niños/as en ocasiones de manera negativa porque genera un estado de ansiedad que difícilmente uno pueda equiparar y que hace disminuir su tiempo de atención y una inmediatez en la resolución de las actividades.

Débora Eleta

Bibliografía:

(Winnicott, 1972) 2 / (Piaget, Bs. As 1973) 3 / . (Cesar Coll, 1992)

Más velocidad, menos análisis

En muchos sentidos, Internet ha sido una bendición para la palabra escrita. ¿Cuánto de nuestros días lo dedicamos a leer y a escribir correos, blogs, actualizaciones de estado y publicaciones de blog?, pero lo estamos haciendo de manera totalmente diferente.

Antes nos sentábamos con una hoja de papel, un bolígrafo y pensábamos detenidamente qué escribir, tratando de no equivocarnos, porque un error resultaría en tachaduras o en tener que empezar desde cero, ahora en segundos escribimos un mensaje, utilizando dibujitos para reemplazar palabras o abreviaturas entendidas sólo por pocos.

La forma de leer también ha cambiado, antes leíamos un libro de cabo a rabo, de principio a fin, sin omitir páginas. Ahora leemos en línea, también de principio a fin, pero podemos, utilizando el pensamiento “asociativo”, saltar páginas

y utilizar el cerebro de una manera distinta a la lectura lineal.

Sin duda hay ventajas en el desarrollo de habilidades de pensamiento asociativo, podemos trabajar más rápidamente, hacer varias cosas al mismo tiempo, pero esto hace más difícil y menos probable, que hagamos inferencias, que pensemos de manera abstracta o que obtengamos una visión real.

El profesor de psiquiatría de la Universidad de California, Gary Small, afirma que el estar constantemente expuesto a los nuevos medios, fortalece nuevas vías neuronales, las conexiones entre diferentes partes del cerebro, relacionadas con el pensamiento asociativo, pero que, al mismo tiempo debilita las vías que nos permiten seguir una narrativa o digerir y comprender la información por completo.

Podríamos enfrentarnos a la perspectiva, según Small, de toda una generación que carece de la capacidad de pensar en

forma crítica y profunda sobre lo que está leyendo. En última instancia el mundo está cambiando y probablemente también nuestro cerebro, adaptándose a las nuevas demandas, como se ha hecho siempre a lo largo de la historia.

Pero, me pregunto: ¿Podremos, como educadores, desde nuestro lugar, poner un granito de arena para que esta predicción no se convierta en realidad? , ¿Estamos dispuestos a que en un futuro no muy lejano, se pierda la capacidad de pensar en profundidad, de leer concienzudamente?

Debemos poner el foco en cómo, sin alejarnos de la realidad, mantener las habilidades de lectura comprensivas y críticas de nuestros/as niños/as. Es nuestra más difícil y compleja tarea.

Gilda Encinas Colomo

Valores que construyen el futuro: educación con propósito y ambiente sano

Los valores son el fundamento de toda tarea educativa y dan sentido a nuestra labor como educadores. Con una mirada centrada en la construcción de un futuro mejor, nuestra misión es ir más allá de la teoría y enriquecer el proceso de aprendizaje a través de la práctica. Nos guiamos por un recorrido que trasciende las aulas y se extiende hacia el horizonte de oportunidades.

Nuestra visión educativa se enfoca en formar individuos capaces de afrontar los desafíos de la vida con creatividad y pensamiento crítico. Al nutrir sus mentes con conocimientos sólidos y relevantes, les permitimos crecer como seres humanos integrales, preparados para enfrentar un mundo en constante cambio.

En este viaje educativo, promovemos un ambiente de

respeto y colaboración, donde cada estudiante es valorado por su singularidad y se fomenta el trabajo en equipo. Creemos en la diversidad como una riqueza que enriquece nuestras experiencias y nos prepara para comprender y apreciar diferentes perspectivas.

Además, somos conscientes de nuestra responsabilidad con la Tierra, sus recursos naturales, y el legado que dejamos a las generaciones futuras. Por eso, enseñamos a nuestros/as estudiantes a ser guardianes del planeta, a proteger y preservar la naturaleza para garantizar un ambiente sano y sostenible para todos/as.

Como educadores, nos comprometemos a cultivar el amor por el aprendizaje y la curiosidad constante en cada uno de nuestros estudiantes. Buscamos despertar su sed de

conocimiento y el deseo de explorar más allá de lo conocido. Creemos que el aprendizaje es un viaje de por vida y que cada paso que damos nos acerca a un futuro lleno de oportunidades y realización personal.

En resumen, nuestro enfoque educativo se basa en valores sólidos que guían nuestra labor: la construcción del futuro a través del hacer, un recorrido compartido que promueve el trabajo en equipo, y el derecho a un ambiente sano que respeta y cuida nuestro entorno. Con esta visión, buscamos inspirar y empoderar a nuestros estudiantes para que sean agentes de cambio en la sociedad y líderes que marquen la diferencia en el mundo.

Leonel Escudero

Cuidado y educación

Desde el momento de su nacimiento, tanto las niñas como los niños poseen derechos inherentes. Como tales, tienen derecho a ellos sin excepción. Para el Estado y la sociedad en general es imperativo garantizar el bienestar, la educación y la crianza de la primera infancia. Es de suma importancia y debe abordarse con un compromiso de sostenibilidad y eficacia. Es imposible brindar cuidados sin facilitar también la educación, y viceversa. Estas dos prácticas son inseparables y vitales para el desarrollo integral de cada individuo. Por lo tanto, es muy importante establecer un marco integral de políticas públicas, programas e iniciativas que abarquen estos aspectos fundamentales, orientados a la familia, iniciativas impulsadas hacia comunidad, así como instituciones bajo la jurisdicción de Ministerios o Secretarías.

Para hacer realidad el derecho a recibir educación y crianza de cuidado es imperativo desde el momento en que se inicia su trayecto educativo. Es crucial establecer un presupuesto que se adapte a las necesidades individuales y garantice el acceso a un derecho fundamental, que es la educación. Debe reconocerse y apreciarse la importancia de enseñar a través del juego, tanto en términos de su propósito como de su con-

tenido. Para garantizar el nivel de competencia necesario, es muy importante considerar a los educadores como participantes fundamentales en sus funciones. Su objetivo fundamental en el nivel inicial es asegurar que los niños estén expuestos al rico mundo de la cultura. Durante la primera infancia dentro de las aulas, cada gesto de cuidado y crianza es un acto pedagógico, haciendo que toda forma de educación sea una manifestación de protección. Hacer hincapié en que si bien el jardín de infantes es de hecho una escuela, es una institución distinta y única. Al hacerlo, destacan la naturaleza profesional de la educación y el cuidado de la primera infancia y al mismo tiempo, llaman la atención sobre las particularidades del entorno del jardín de infantes. Esto incluye explorar temas como las responsabilidades dentro de la sala, la estructura organizativa de la institución y la implementación de iniciativas sociales que, sin lugar a duda es de un tenor diferente a cualquier nivel que transitarán nuestros alumnos y alumnas. Nosotros como docentes, somos veedores de que cada uno de los derechos de los niños y niñas se cumplan y desde esta mirada, se inicia el cuidado de los mismos.

Sabrina Espinoza

Autoridad en las escuelas

En base a mi experiencia como docente y en la vida en general, considero que hay distintos puntos de vista cuando se habla sobre la autoridad. Algunas personas, docentes y no docentes, consideran que se tiene autoridad al obedecer lo que indique la persona que cumpla dicho rol, es decir, el tener un privilegio de mando. De lo contrario no hay autoridad alguna. Desde mi punto de vista considero que de esa manera no se está llevando a la práctica de forma adecuada ya que no se permite que los demás involucrados expresen su opinión o haya un intercambio de ideas. Es un autoritarismo total, por así decirlo "no hay democracia", no se da espacio para expresarse.

Considero que es mejor tomar en cuenta la autoridad como un privilegio de servicio ya que desde este rol hay un líder, es decir quien toma el rol de autoridad, y este empuja, incita al grupo a crecer, permitiendo que expresen su punto de vista, que haya un intercambio de ideas.

Dicho esto, la importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje es la de un rol de líder pedagógico. Aquí existe un vínculo entre docente y estudiantes en la que el primero tiene cierta influencia sobre estos últimos. Su autoridad es un acuerdo tácito y voluntario entre los involucrados.

A medida que pasan los años el rol de docente, el papel de autoridad fue cambiando. Actualmente se toma más en cuenta la opinión y la acción de las familias como de los alumnos. Lo cual, de vez en cuando puede excederse, como por ejemplo las familias, al no reconocer como se desenvuelve su hijo y hace sentir que el docente pierde y no tiene autoridad. Pero por otro lado, si tomamos en cuenta esto de cumplir un rol de líder pedagógico, en donde como tal demostramos que tenemos mayor conocimiento que los educandos y que estamos para transmitirlos, siendo empáticos permitiendo así que ellos se expresen, las familias en general lo tomarán positivamente y respetarán dicho rol.

A modo de cierre considero que hay que demostrar la autoridad para que continúe siendo legítima. En el caso del ambiente educativo como en la sociedad, pienso que la mejor manera de hacerlo es desde el rol de líder pedagógico, en donde se demuestre que tenemos el conocimiento para transmitir, permitiendo la expresión e intercambio de ideas de todos los involucrados, empatizando y manteniendo el respeto.

Carolina Estrada

Las TIC's como eje transversal en la educación

Llamamos TIC al conjunto de recursos, herramientas, equipos, programas informáticos, aplicaciones, redes y medios; que permiten la compilación, procesamiento, almacenamiento, transmisión de información como: voz, datos, texto, video e imágenes (Art. 6 Ley 1341 de 2009). Dichas siglas son la abreviatura de Tecnologías de la información y la comunicación. La información hace referencia a la transferencia de datos de un modo innovador, los cuales están compuestos por textos, imágenes y audio. La comunicación refiere a las herramientas que permiten que el mensaje enviado por el emisor sea correctamente descifrado por el receptor.

Cada vez, desde edades más tempranas, los niños/as tienen acceso a las TIC'S, volviéndose parte de su uso cotidiano. Es por esto, que muchas veces las nuevas generaciones de jóvenes, niños/as cuentan con un conocimiento y una sensibilización tecnológica que di-

fiere fuertemente de la de los adultos, quienes deben estar en constante aprendizaje para realizar su uso correcto.

La integración de las TIC en el sistema educativo forma parte de las agendas de política educativa. Estos programas encuadran la necesidad de mejorar la calidad del sistema, adaptándola a las necesidades de la sociedad, las nuevas demandas de la economía global y los nuevos requerimientos del mercado de trabajo. Es por esto que los docentes debemos propiciar una educación que se ajuste a nuestro tiempo, realizando nuevas propuestas didácticas e introduciendo las herramientas necesarias para este fin.

Sin embargo, trabajar con las TIC'S en las escuelas resulta un desafío que genera tensión entre la necesidad y el temor por parte de los docentes, debido a que como se mencionó anteriormente, para los alumnos puede resultar más sencillo su uso porque ya nacen

insertos en estas tecnologías, pero para los adultos, continúa siendo un desafío donde necesitan de un aprendizaje constante para poder utilizarlas de forma adecuada y acorde a aquello que pretende enseñar. Es importante comprender que el uso de las tecnologías es para mejorar la enseñanza y potenciar el desarrollo en el aprendizaje de los alumnos/as

Por último, las TIC'S en la educación posee varias ventajas. Entre ellas: pueden potenciar la articulación entre culturas, promover nuevas formas de trabajo y de ese modo generar un cambio de prácticas, orientan proyectos innovadores, promueven desafíos y motivan la tarea de aprendizaje, captando el interés de los alumnos mediante los códigos de las TIC'S.

Nazarena Favale

Arte en el Jardín Maternal

Sabemos que todo jardín maternal tiene planificado para las salas de 2 años actividades de expresión plástica. Masa, témpera, crayones gruesos, dactilopintura, forman parte de lo que solemos utilizar con los niños. Pero si pensamos en arte, las experiencias sensoriales también pueden estar atravesadas por la música, la expresión corporal, la literatura.

"El niño canta mientras juega o se baña, baila espontáneamente, elige sus músicas favoritas -no necesariamente infantiles- y generalmente desea tocar instrumentos musicales. Estos hechos, fácilmente comprobables en el contacto cotidiano con niños de estas edades, nos demuestran que se van ampliando sus posibilidades de producción.", Fabrizio Origlio, "Arte desde la cuna". Cotidianamente vemos cómo la música convoca a nuestros alumnos, esas canciones que cantan

en el Jardín o las que cantan en casa. Es importante ofrecerles variedad de estilos: que puedan jugar escuchando jazz, música clásica, tango o que puedan descansar con música de piano o sonidos de lluvia.

"El propio cuerpo del niño es, en realidad, el primer objeto de exploración y descubrimiento, y el lugar donde se viven -cían las sensaciones y emociones. Es a la vez objeto y recurso para conocer, apreciar y comunicar.", Ana María Porstein, "Arte desde la cuna". En jardín maternal vemos cómo los niños van descubriendo el mundo que los rodea a través de su cuerpo: metiéndose en cajas, escindiéndose tras una tela, arrojando una pelota, rasgando papeles. Es nuestra tarea facilitar los materiales apropiados para que puedan explorar, jugar y sentir los distintos elementos.

Y en un momento del desarrollo infantil en el que

aprender a hablar, a comunicarse, la literatura es un recurso valioso, desde lo lúdico y desde el arte, para que el grupo pueda enriquecer su vocabulario, escuchar poesías y cuentos, disfrutar de las palabras que van y vienen.

Como docentes de Maternal tenemos el privilegio de ver los primeros pasos, de escuchar las primeras palabras y de mediar en los primeros aprendizajes escolares. En este ámbito, el arte es el camino para explorar, expresarse y crecer.

Anabella Feresin

Bibliografía:

- "Arte desde la cuna", Fabrizio Origlio Laura Bianchi Ana María Porstein Alicia Zaina. Editorial Nazhira, Bs As, 2008.

Cuarenta años de democracia. Deudas democráticas

Hasta hace pocos años se denotaba en la sociedad un consenso acerca de la democracia como única forma de organización social que nos permite representación y participación en las decisiones políticas y las regulaciones de nuestra vida conjunta, la distribución de los bienes y el establecimiento de las prioridades frente a las necesidades primarias como salud y educación.

Hoy a poco de cumplir cuarenta años de la forma de gobierno que nos rige, ese consenso parece verse dañado, ya que, crecen fuerzas manifiestamente disruptivas del estado democrático y más enfocadas en el logro individual (como si eso fuera verdaderamente posible). Es el surgimiento de un neofascismo en el que las necesidades del otro que integra nuestro pueblo, es visto como un competidor en el uso de los bienes comunes que, de ser combatido, solucionaría los problemas que la democracia no alcanza a resolver. Esto no

es más que una explícita discriminación racial, económica y cultural que no resuelve la falta de equidad ni la nivelación de oportunidades. Esta postura de desintegración social fue el gen de la aprobación por parte de los ciudadanos comunes de las dictaduras más atroces en nuestro país y de las organizaciones fascistas en la historia del mundo.

Como educadores hemos trabajado en la formación de estudiantes críticos, en alertar sobre mandatos culturales nocivos y por sobre todo, en generar conciencia sobre lo que han significado las dictaduras en términos de destrucción sociocultural. Nuestro mensaje no parece haber hecho anclaje en una buena porción de las generaciones que hemos formado y el discurso individualista no ha podido ser refutado por nuestro esfuerzo en generar empatía y conciencia social, pese a haberlo trabajado fuertemente. O tal vez, hemos puesto el foco solo en un discurso sin verdaderamente haber gene-

rado los espacios de debate suficientes. Ese posible "como sí" no ha logrado permear en algunos individuos para los que la respuesta del estado no es la esperada y en esta cultura de la inmediatez, se buscan atajos de facilismo que los discursos políticos aprovechan como solución mágica a todos los problemas, demonizando la democracia y el estado de derecho.

Considero que, lejos de desalentar nuestros esfuerzos, hoy más que nunca, debemos vernos convocados a seguir trabajando en las aulas con más empeño y no bajar los brazos, porque, aunque parezca una gota de agua en el océano, nuestra tarea es fundamental para la formación de ciudadanos socialmente comprometidos.

Bettina Laura Fernandez

Democracia en las aulas

Este año trabajamos el tema 40 años de Democracia, una vuelta a la Democracia que dolió y duele mucho. Dónde aún buscamos la verdad y reclamamos por justicia.

Sin olvidar, continuamos caminando llenos de sueños y buscando caminos que pretenden llegar a una justicia social. Donde hablar de Derechos sea parte de una cotidianidad.

40 años de Democracia en el pueblo argentino. Fomentar y fortalecer la memoria nos lleva a remontarnos a esos años que parecen recientes, entre 1976 y 1983.

Pasaron 47 años de aquel 24 de marzo de 1976 y no dejamos de reclamar por la verdad porque se encargaron de llenarnos de engaños, jugando a las escondidas y destruyendo las esperanzas de aparecer con vida.

No hay nada que celebrar en cada aniversario, pero hay mucho por recordar y poner manos de artesanos a nuestra tarea de tejer recuerdos. Trabajamos el Día de la memoria,

por la verdad y la justicia. Un período difícil de nuestra historia, donde se hace un nudo en la garganta y las palabras se ahogan en la tristeza.

Caminando por los distintos barrios de nuestra ciudad, encontramos baldosas en muchas veredas, baldosas que nos prohíben olvidar y tener presentes a todos los detenidos/desaparecidos que en algún momento tuvieron la locura de defender sus ideas, soñar por un país más justo e igualitario, luchar en contra de tanta mentira afirmada y tener el coraje de ser desobedientes.

Leemos y trabajamos con cartas en varios proyectos escolares. Cartas escritas con lágrimas, cartas de un te extraño, te necesito, cuánto daría por volver a abrazarte... mi deseo es que estés con vida... esas cartas nos hacen reflexionar sobre el número 30000, pero no importa si es uno, treinta mil o seguramente más, porque ninguna persona puede desaparecer.

Nunca más le decimos a un país empapelado de siluetas

o a una foto incompleta.

Nunca más a un plan sistemático donde su único propósito sea silenciar y prohibir la libertad.

Nunca más a una sociedad amordazada que repite con temor: por algo será...

Gritamos nunca más, alabando a la verdad, afirmando que los dinosaurios desaparecieron, pero se llevaron con ellos lugares de encuentros, de ilusiones, de abrazos eternos.

Nuestra labor docente consiste en regar la Memoria y a pesar de las diferencias u obstáculos, transmitir ese espíritu de confianza en que las cosas pueden ser mejor, que los sueños se sueñan despiertos y en algún rincón siempre se va a encontrar la verdad acompañada de la justicia.

Mónica Mercedes Fernández

La evaluación. Los informes de niños y niñas como verdaderas herramientas de trabajo

Cuando nosotros como docentes evaluamos a nuestros alumnos/as, nos preguntamos de que modo obtener información, la cual debe ser pertinente y confiable, puesto que evaluamos para comunicar algo. Siendo docentes evaluamos para establecer progresos, logros, dificultades y obstáculos de los niños/as en su proceso de aprendizaje en relación con los contenidos trabajados.

También resulta importante tener en cuenta a la hora de la evaluación de nuestros alumnos/as, que la misma tiene un carácter integral. Comprende sus características personales, y los aprendizajes vinculados a lo afectivo, social, cognitivo, motor y expresivo en cada uno de los diferentes campos del saber.

Al referirnos a los niños/as del Nivel Inicial, generalmente se obtiene información observando las actividades que realizan, escuchando las preguntas y propuestas que hacen.

Hasta aquí hemos hablado de la evaluación como un proceso por el cual se obtiene información, pero evaluar también implica producir información.

Que un docente diga que algo es bueno o malo, no es información que este obtuvo, sino que produjo, a partir de criterios o parámetros usados por este para elaborar la información que comunicara.

La evaluación también implica la comunicación de lo evaluado. En el Nivel Inicial lo hacemos mediante informes narrativos de los niños/as. En dicho nivel la evaluación de los alumnos/as no determina la acreditación del conocimiento para su promoción como en los demás niveles del sistema educativo, pasan de una sección a otra automáticamente.

Sin embargo, como docentes de Nivel Inicial debemos dejar constancia de los resultados logrados por los niños/as en los aprendizajes. Constancia a la que deben tener acceso las familias de nuestros alumnos/as (informes) y que a su vez nos servirán para continuar la tarea con ellos.

En definitiva, tal como dice la Licenciada Ruth Harf "la evaluación tiene que ser siempre un instrumento para construir y no para destruir, tanto los chicos como los docentes tienen derecho a actuar, pensar solos o acompañados sobre lo realizado, a aprender y modificar o mantener lo realizado".

Lorena Ferola

Bibliografía:

_ Gobierno de la Ciudad Autónoma de Bs As. Secretaría de Educación, Dirección General de Planeamiento. "Diseño Curricular, Marco General". CABA. 2000. Ruth Harf "Hablando sobre la evaluación en el Nivel Inicial". Revista Trayectos, número 12, San Martín, Pcia de Bs As. Agosto 2007.

Aportes de la filosofía en la vida cotidiana de la escuela

Desde el Diseño Curricular se concibe el Jardín como plural, democrático e inclusivo. Un espacio de encuentro, donde se genere entusiasmo por aprender, se convoque a la diversidad y se ofrezcan desafíos basados en la heterogeneidad y flexibilidad de las propuestas. Propuestas que se presentan como oportunidades para el enriquecimiento de cada niña y cada niño.

Un lugar donde las personas adultas asuman el compromiso de ofrecer un espacio de bienestar integral, desarrollo personal y encuentro a partir de experiencias ricas y significativas.

Es desde adentro de la escuela donde es posible transformarla y acompañar a las infancias proponiendo hacer del ejercicio docente más que un acto personal, un acto colectivo que sostenga la escuela como lugar de posibilidad y de encuentro.

En este sentido es muy interesante abordar el concepto de comunidad entendiendo que la comunidad educativa somos y la hacemos nosotras/os, apostando por una subjetividad que se haga responsable de la comunidad que está forjando. Comunidad que se abra hacia lo diferente, hacia la otredad.

Estamos frente a un desafío que plantea interrogantes. Nuestras ideas, pensamientos, creencias y posicionamientos no son neutros, tienen un fuerte arraigo en el mundo simbólico y en cada historia personal, siendo necesario revisarlas críticamente. Dudar,

cuestionar, preguntarnos acerca de lo que pensamos como inalterable.

Para encarar esa búsqueda una herramienta valiosa son las preguntas filosóficas que nos dan el impulso para salir a buscar esas respuestas. Son una pieza clave para una búsqueda hacia nuevos conocimientos y exploraciones colectivas.

Pensarnos como docentes que hacemos o intentamos hacer filosofía en las aulas porque sostenemos que hay algo para transformar.

Es sorprendernos, observar, buscar, compartir; empatizando con realidades más allá de la propia para sumergirnos en el mundo de los otros y asegurar el cuidado propio y el de los demás. Es generar habilidades que permitan establecer vínculos sanos y positivos. Es empatizar.

Es un puente hacia la afectividad que nos invita a reflexionar sobre los vínculos, las emociones, los sentimientos, los deseos y conflictos partiendo desde el respeto, la solidaridad y el cuidado.

Es entender la filosofía como una herramienta para cambiar nuestra forma de vincularnos con el mundo.

Patricia Fernández

Bibliografía:

Filosofar desde la infancia y perderse en el camino. Sichel, Florencia; Muñoz, Mayra; Pose, Ursula. La Crujía. 2022. Diseño Curricular para la Educación Inicial. 2019.

La identidad del Jardín Maternal

Sabemos que han tenido que pasar muchos años para que el Jardín Maternal vaya construyendo su identidad y afianzarse como institución educativa. Sin embargo, es común seguir escuchando denominaciones tales como “guardería” o ideas arraigadas como “en el jardín los bebés no aprenden”

La idea de la función netamente asistencial del jardín maternal formo parte de una disyuntiva que es necesario superar para poder pensar en su identidad. Tal como señala la Lic. Laura Pitluk “en edades tan tempranas no hay posibilidades de pensar a la educación disociada del cuidado”. El cuidado se convierte en un aspecto fundamental que complementa a la enseñanza de los contenidos valorados por nuestra cultura. Entonces, es posible educar desde el afecto y es fundante durante los primeros años de vida. Esta noción de fundante resuena en la construcción de la especificidad del jardín maternal, entendiendo que es durante este primer ciclo donde se producen aprendizajes impor-

tantísimos del desarrollo integral del sujeto. Al respecto, la Lic. Lucia Moreau de Linares dice, “no podemos hablar de bebé y medio ambiente como cosas separadas, sino de bebé-madre-medio ambiente” En las salas de maternal, se van conformando estas primeras vinculaciones que le irán otorgando un sentimiento de continuidad que organizará su sistema psíquico.

El afecto también constituye otro aspecto que da identidad. Silvia Serodino expresa “lo profundamente investidas de afecto que están las necesidades corporales de alimento, sueño e higiene, así como la necesidad de contacto corporal, de arrullo, de ser mecido” Las actividades de crianza permitirá al docente construir el vínculo de seguridad y confianza tan significativo en estas edades.

Además, es necesaria la profesionalización del docente de maternal. Sabemos que el docente requiere de una formación específica en diversos campos del conocimiento que abarquen la diversidad en las infancias. La infancia se constituye como

una construcción social e histórica y al comprometerse en su complejidad resultará posible transformar a la sociedad actual.

La capacitación permanente del docente que lo invite a reflexionar sobre su tarea, así como también a compartir experiencias que lo interpelen enriquecerá la identidad del jardín maternal.

Nadie duda hoy en día del sentido del jardín maternal. Es posible cuidar y enseñar, brindar sostén y afecto al sujeto que ingresa por primera vez a una institución educativa.

Candela Ferragut

Bibliografía:

Pitluk, L. “El jardín maternal como un espacio de enseñanza y aprendizaje” [En línea] Artículos de Laura Pitluk. Disponible
Pitluk, L. “Conversando con Lucia Moreau de Linares” [En línea] Artículos de Laura Pitluk. Disponible
Serodino, S. (1981) Aportes psicológicos al tema de los jardines maternales. [En línea] Revista de Psicología, 8, p. 37-42. Disponible

Habitar los cuerpos y salas del jardín maternal

En el cuerpo del bebé/niño/a sé entre cruzan espacio y tiempo, sujeto y objeto, el pasado inconsciente resuena en la relación presente. La imagen corporal se estructura en la relación con los otros/as y en las huellas mnémicas del placer concretado, frustrado, negado, prohibido y desterrado en los vínculos primarios. Es inconsciente, se manifiesta y oculta en un devenir interminable, lo vivido en y por el cuerpo es inenarrable. El movimiento del cuerpo diluye los límites de la realidad y permite una nueva manera de ser, estar y hacer en el mundo.

El saber es una construcción singular que está relacionada con el hacer, con vivenciar un conocimiento, en un movimiento de ida y vuelta sobre este inconsciente que aparece y desaparece, como en los juegos de ocultamiento. El conocimiento está en el otro/a hasta que el sujeto se lo apropia con todo su ser resolviéndolo por medio de sus estructuras, sus vivencias y sus saberes.

Los juegos de sostén y acunar permite fusionar lo personal y lo familiar, lo íntimo y lo cultural. Ponen en juego los resortes de los objetos y espacios transicionales, son situaciones lúdicas libres y espontáneas que se repiten, recrean y renuevan, se transmiten elementos de la cotidianidad y afectos. Son actos de comunicación afectiva, donde se percibe emisiones, sentimientos y sensaciones.

En el juego emerge el cuerpo subjetivado, como anclaje del aprendizaje y el proceso de construcción del conocimiento. El aprendizaje se dramatiza en el cuerpo a partir de las vivencias de placer y displacer. El cuerpo no es organismo, en el Jardín Maternal no debe ser tratado como tal. Se construye como efecto del deseo y lazo con el otro/a, que imprime huellas mnémicas y marcas del lenguaje en los puntos de encuentro entre la estructura y el desarrollo.

Es necesario un cambio en la mirada del bebé/niño/a

para no caer en la sobre adaptación y domesticación del cuerpo, que es cuando desaparece como sujeto y responde como objeto o cuerpo-cosa. Colocar el cuerpo como instrumento para metaforizar el deseo del bebé/niño/a, colocar el cuerpo para que él coloque el suyo. Es poner el cuerpo en escena, armar una representación del movimiento en un escenario simbólico, donde irrumpa el cuerpo connotado; muchas veces abolido y omitido en los Jardines. El bebé/niño/a es un sujeto de acción, que siente y desea, es autónomo y creativo. El docente debe decodificar cada tono, gesto, mirada, movimiento e interpretar un mensaje en constante renovación.

Ameris Vanina Ferrarese

Pedagogía de la ternura: entre el discurso y la acción

Endurecerse sin perder la ternura jamás” nos decía el Che Guevara. Ideario que en los tiempos que corren adquiere una fuerte relevancia, ya que mucho se habla de la necesidad que sea la ternura y la empatía lo que tiña las prácticas educativas. El mundo exterior se muestra hostil de diversas maneras, y la Escuela, una vez más, es demandada como espacio de sostén y refugio ante la adversidad.

Uno de los enormes desafíos que esto requiere es el de poder trabajar con la propia hostilidad, con las violencias que nos atraviesan a quienes educamos. Porque no estamos exentos de esta carga. Entonces, si no reflexionamos en torno al impacto que tiene esta realidad sobre nuestras subjetividades, como ello se transfiere en nuestras actitudes y modos de vincularnos dentro de las escuelas, la pedagogía de la ternura queda sólo en un bello discurso. Palabras hermosas que distan del accionar diario, donde las incongruencias entre el decir

y el hacer saltan a la vista, los malestares se acrecientan y la escuela como sostén entra en un vaivén que oscila entre momentos de bienestar y muchos otros de frustración. Se vuelve así, una reproductora más del sistema social hegemónico donde la violencia aparece de múltiples formas.

“La ternura abre otra lógica del tiempo, incluso otra lógica corporal, vincular, como si fuera una suerte de atmósfera o de clima que no se puede impostar, que no se puede planificar, pero que de algún modo permite dar otro tono a las palabras”. Se trata, entre otras cosas, de poder frenar, primeramente, ante nosotros/as mismos/as y pensar cómo estamos relacionándonos, cómo y qué comunicamos. Las formas, los detalles, los gestos. La coherencia. La agresividad puede tomar múltiples formas, sutiles, encubiertas, sonrisas que quieren tapar malos tratos, banderas de diversidad que quieren tapar despotismos.

La ternura y empatía como gestos de respeto, cuidado y sensibilidad. Sin gritos, sin malos tratos, sin abuso de poder, sin autoritarismo, sin mirada única. La ternura y empatía como bandera de la escucha atenta, del debate de ideas, de la construcción colectiva, de la otredad. La ternura y empatía como forma de ver la vida, no sin obstáculos, pero siempre con ganas de ser y trabajar para caminar hacia la mejor versión de uno/a misma/a. Sólo si empezamos por nuestra individualidad, la gestión educativa y el trabajo en la sala tendrán la posibilidad de dejar de ser una utopía.

Eliana Ferraris

Bibliografía:

Ruth Zurbriggen, Maro Skliar, Brenda Stolze, Andrea González y Belén Grosso. En “Conversar la Escuela”, Ed. Chirimbote. Coord. Belén Grosso.

Perspectivas sobre la Igualdad en la Escuela

El presente artículo busca propiciar la reflexión con respecto a dos formas de comprender la igualdad en la escuela. Dubet (2014) explica que la justicia social se ha interpretado mediante dos perspectivas fundamentales: la igualdad de posiciones y la igualdad de oportunidades. La primera aspira a mitigar las disparidades ligadas a las diversas ubicaciones sociales, mientras que la segunda busca proporcionar a todos la oportunidad de acceder a las posiciones más destacadas basándose en méritos.

Dubet (2014) destaca cómo la concepción de igualdad de posiciones se gestó como contrapartida a las desigualdades engendradas tras la Revolución Francesa. Se impulsaron medidas de intervención pública y derechos sociales para atenuar las desigualdades. La institución educativa republicana, al propugnar igualdad, estableció un sistema educativo gratuito, laico y obligatorio. Esta medida impulsó la igualdad de po-

siciones al asegurar la igualdad de acceso a la educación y otros servicios esenciales.

El enfoque de la igualdad de oportunidades es aceptado tanto por facciones conservadoras como progresistas, y otorga a cada persona la oportunidad de acceder a todas las posiciones sociales basándose en el mérito. No obstante, esta perspectiva ignora las desigualdades sociales y asume que todos poseen las mismas probabilidades de éxito. Ha motivado medidas como leyes de cupo y la promoción de la diversidad, enfocándose en reducir las discriminaciones en el acceso a las posiciones. Las políticas de diversidad buscan reconocer las inequidades, aunque a menudo no desafían la estructura fundamental de las posiciones sociales.

En resumen, ambos enfoques ofrecen perspectivas divergentes en la búsqueda de justicia social, y es por eso que su implementación en el ámbito escolar implica consideraciones

complejas. La igualdad de oportunidades, al enfatizar el mérito y el esfuerzo individual dentro de la escuela, corre el riesgo de pasar por alto las profundas desigualdades estructurales que persisten en nuestra sociedad. Por otro lado, la igualdad de posiciones pone énfasis en abordar las diferencias ligadas a las circunstancias de nacimiento y permite rectificar históricas injusticias sociales. Este enfoque reconoce que la igualdad genuina va más allá de ofrecer las mismas oportunidades; requiere una redistribución equitativa de recursos y un compromiso de erradicar las barreras que perpetúan las desigualdades en la escuela.

Natalia Soledad Ferro

Bibliografía:

Dubet, F. (2014) Repensar la Justicia Social, contra el mito de la igualdad de oportunidades, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.

Rompiendo estereotipos de género en el nivel inicial

En la búsqueda por construir una sociedad más equitativa e inclusiva, la educación sexual integral desempeña un papel fundamental. En Argentina, se ha implementado una ley que promueve la educación sexual integral en todos los niveles educativos, incluido el nivel inicial. Esta ley representa un importante avance en la ruptura de estereotipos de género y en la promoción de una educación basada en el respeto, la diversidad y la igualdad.

La Ley de Educación Sexual Integral en Argentina, sancionada en 2006, establece que todas las instituciones educativas deben incluir contenidos de educación sexual integral en sus programas, con el objetivo de brindar información y formación. Esta ley se aplica en todos los niveles educativos, incluido el nivel inicial, reconociendo la importancia de abordar dicha temática desde temprana edad.

La educación sexual integral no se limita únicamente a la transmisión de información sobre anatomía y reproducción,

sino que también abarca temas como género, diversidad sexual, relaciones interpersonales y prevención de la violencia de género. Al introducir estos conceptos desde el nivel inicial, se promueve una comprensión amplia y respetuosa de la sexualidad y se contribuye a la formación de una identidad basada en el respeto, la igualdad y la no discriminación.

En el contexto de la educación sexual integral, abordar los estereotipos de género y fomentar una visión inclusiva de la diversidad de identidades y expresiones de género, así como también promover un ambiente seguro y respetuoso, donde los niños y niñas puedan explorar y cuestionar los roles de género establecidos, sin sentirse limitados por estereotipos. Al proporcionar información y promover el diálogo abierto, se fomenta una visión positiva de la diversidad y se rompen los estereotipos tradicionales.

La ESI, respaldada por la ley en Argentina, representa un paso significativo en la lucha contra los estereotipos de género

y la promoción de una educación inclusiva desde temprana edad. Al combinar la educación sexual integral con la ruptura de los estereotipos de género, se abre un camino hacia una sociedad más equitativa, respetuosa y libre de discriminación. La implementación adecuada en el nivel inicial, garantiza que los niños y niñas puedan desarrollar una comprensión amplia y saludable de la sexualidad y el género, construyendo una base sólida para su desarrollo personal y la construcción de relaciones igualitarias en el futuro.

María Belén Figueiredo

Bibliografía:

- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Educación (2019). "Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. Versión preliminar". Buenos Aires, Argentina. Ministerio de Educación.
- Ley 26.0150 de Educación Sexual Integral (2008). www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/ley26150.pdf - Ley 2.110 CABA Educación Sexual Integral (2006). www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/ley2110.pdf
- Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación (2010) Educación Sexual Integral para la Educación Inicial: Contenidos y Propuestas para las salas. 1a ed. Buenos Aires.

La tarea diaria de hoy como maestros/as

El artículo intenta como maestras/os ejerciendo el propio rol en el aula, sala o como parte de un equipo directivo poder reflexionar, pensar, abrir interrogantes y porque no debatir desde una mirada macro institucional en los diversos contextos y situaciones que hoy albergan las escuelas. Hoy ¿Las maestras/os de salas, aulas pueden solos/as? ¿Alcanza con una pareja pedagógica? ¿Satisface las necesidades y realidades de los/as educandos/as? ¿Se puede albergar y sostener las propuestas, con las multiplicidades de tareas, pedagógicas y administrativas? ¿Una/un sola/o maestra/o tiene las herramientas para poder contener la tarea frente a las situaciones de las nuevas infancias? ¿Qué pasa con el grupo? Pensando siempre en pos de la calidad educativa

de los niños/as como sujetos de derechos, es imperiosa una visión más amplia y pensar como deberían conformarse hoy las instituciones.

El trabajo colaborativo y cooperativo es primordial para la tarea, y contamos con los/as maestras/os para llevar a cabo el mismo; quienes de manera profesional y comprometida siguen apostando por una escuela de calidad, inclusiva y de equidad. Pero la realidad de hoy nos vuelve a preguntar ¿Se puede? o es ¿Cómo un sí?. La realidad muestra que en las salas, aulas ya no alcanza con una maestra/o y celador/a; si es que cuentan con uno/a.

Para pensar una verdadera transformación es necesario comenzar por accionar en una pos de una calidad educativa

para el maestro/a, un trabajo tripartito una triada, en el cual el acompañamiento pedagógico estará pensado, sustentado en dos maestras/os frente a la sala o aula y un/a celador/a lo cual se centrará en una mirada más sistemática, atenta a las necesidades y realidades de las nuevas infancias y así lograr propuestas pedagógicas cada vez más enriquecedoras, superadoras e innovadoras.

Es deseable que no quede en una utopía de pensamientos, sino que la política educativa haga eco de las realidades que presentan hoy las instituciones educativas como fuente de progreso de escenarios de trabajos para un futuro mejor.

Claudia Paola Filandro

Educación artística. Reflexión en torno a Ana Mae Barbosa

Los 3 ejes que establece Barbosa son: el contexto, la lectura y el hacer artístico.

Con respecto al contexto menciona que es muy importante explicar en qué momento se realizó cierta obra, en qué país, inmersos en qué cultura. El contexto nos ayuda a comprender más a la obra artística, sabiendo el por qué y el para qué fue realizada.

En una actividad usaría el contexto para explicar el origen de la obra, mostraría imágenes del lugar donde fue realizada la obra, y obviamente imágenes del autor o autora.

La lectura de las obras es algo muy importante y que realizamos a diario en el jardín de infantes. Los/as niños/as leen las imágenes de cuentos, novelas y de obras reconocidas, encontrando en ellas diferentes significados. Es importante la tarea docente al guiar estas lecturas.

Y por último Barbosa menciona el hacer artístico, que es el momento en donde los/as alumnos/as realizan las producciones, crean y dejan volar su imaginación.

Como ejemplo concreto, como docente de nivel inicial, realizaría actividades en base a Jackson Pollock, en primer lugar mencionaré el contexto de la creación de las obras a medida que las voy mostrando, el lugar donde el autor las realizó.

Además mostraría fotografías de Jackson Pollock y hablaría de las técnicas utilizadas. Haría preguntas problematizadoras tales como ¿cómo creen que fueron realizadas las obras? ¿Con qué elementos las realizó? ¿Sobre qué superficie estarán hechas?, dando lugar a saber el cómo y el dónde se pintaron.

Existen obstáculos que bloquean el pensamiento creativo, estos son las consignas muy cerradas o las que se refieren a copiar algo tal cual y como esta. Estas consignas no dejan que los/as niños/as creen libremente. Recuerdo un ejemplo en donde una colega maestra de nivel inicial dio la consigna de pintar una flor del mismo color que estaba en la foto, pétalos amarillos, talle verde. ¿El fondo? un cielo celeste con nubes blancas, porque no existen los cielos verdes o de otro color... estas intervenciones cohiben a nuestros/as alumnos/as. Dejemos que haya cada vez más cielos rosas, amarillos, dorados, plateados, pétalos marrones, azules y hojas rojas. Dejemos de dar consignas tan cerradas, en donde todas las producciones terminan siendo iguales para armar la cartelera perfecta.

Evelyn Filipiuk

La importancia de sectorizar la biblioteca escolar

La biblioteca escolar tiene mucho en común con otros tipos de bibliotecas, y a la vez por el tipo de usuario que concurre es muy diferente a otras. Los usuarios son niños y niñas en su mayoría, además de docentes, y se propicia la estantería abierta para su libre exploración. Si bien la formación de usuarios es tanto para adultos como para niños/as, debemos contemplar la impaciencia, curiosidad, entusiasmo de los menores por conocer, mirar, tocar, etc.

Todas las bibliotecas tienen un sistema de clasificación y para esto se utiliza la CDU (Clasificación Decimal Universal). Sin embargo, en la biblioteca escolar es muy útil y práctico, además de utilizar la CDU, identificar los documentos y materiales por colores. Es decir, elegir tres colores, uno para identificar el material que pueden "tocar" alumnos y alumnas, otro para docentes y otro de documentos que solo son para los/las bibliotecarias. De esta manera nos evitamos un sinnúmero de: "eso no toques", "eso no se toca, es para docentes", "lo de ahí no lo toquen". A los niños y ni-

ñas desde primer grado se les enseña que solo tienen permitido tocar lo del color elegido para ellos/ellas y de esta forma se evita una interminable y agotadora acción de indicar todo el tiempo lo que sí pueden tocar y lo que no, y además fomenta la exploración libre de los y las alumnas, favoreciendo el acceso a los libros y documentos destinados para el uso del alumnado. Organizada de esta manera, por colores, es muy fácil también para los que aún no leen, o están recién aprendiendo a leer, identificar que lugares de la biblioteca pueden explorar, investigar, tocar sin tener que pedir permiso o escuchar una negativa por parte del docente/bibliotecario a cargo.

Por lo tanto, la actividad de los y las alumnas en la hora de biblioteca, se convierte en un momento en el que la curiosidad es la protagonista sin restricciones al buscar por ellos/ellas mismas el material que les produce interés de manera libre y espontánea, más allá de alguna sugerencia del/la bibliotecaria.

Silvina Flecha

Convivir es aceptar la diversidad

Actualmente las instituciones escolares y las prácticas docentes se encuentran atravesadas por diferentes problemáticas que los obligan a repensar la educación, la diversidad es un tema recurrente dentro del ámbito escolar. Pero reflexionando al respecto cabe preguntarnos: ¿Estamos preparados para alojar la diversidad? ¿Es posible la inclusión en el proceso de enseñanza-aprendizaje? o ¿La inclusión es una quimera?

En particular, los Diseños Curriculares que enmarcan y avalan nuestras prácticas de enseñanza, tanto de la Ciudad Autónoma como la provincia de Buenos Aires, se ocupan de manera parcial, con muchas ausencias y una política desentendida e indiferente a lo que refiere a la educación inclusiva.

Atendiendo a perseguir la elaboración de prácticas cada vez más comprometidas con la atención a la diversidad e impulsar las posibilidades de aprendizaje de las infancias que nos competen, encontramos el enfoque que presenta el Diseño Universal del Aprendizaje (DUA) que

desarrollaremos a continuación.

El DUA hace dos aportes que deberíamos considerar a la hora de pensar en educación inclusiva y en particular, la atención a la diversidad de las infancias:

Por un lado, va a eliminar la dicotomía entre el alumnado con discapacidad y sin discapacidad sosteniendo que ofrecer distintas opciones para acceder al aprendizaje no solo favorece al estudiante con discapacidad, sino que también permite que cada alumno pueda elegir cuál es la opción para aprender mejor.

Por otro lado, hará hincapié en el desplazamiento del foco de la discapacidad del alumno a los materiales y los medios en particular, “y al diseño curricular en general.” Sosteniendo que el currículum será incapacitante en tanto no permita que todos los alumnos accedan a él.

En términos prácticos, la aplicación de este enfoque no puede descuidar la aplicación de los tres principios fundamentales:

El primer principio implica ofrecer opciones para abordar los

contenidos a través de diferentes canales de percepción, como el auditivo, visual y motriz.

El segundo principio se centra en proporcionar múltiples medios de acción y expresión, reconociendo que cada estudiante puede expresar su aprendizaje de manera distinta.

El tercer principio implica proporcionar múltiples formas de compromiso, motivando a los estudiantes y fomentando su responsabilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Nadia Gisela Florentin

Bibliografía:

“La inclusión escolar de niños y niñas y adolescentes en situación de discapacidad en la escuela común”. Aportes y reflexiones del tercer seminario de investigación”, UEICEE Tamara Vinacur y Juan Martín Bustos (compiladores), 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2019. Educación Inclusiva: fundamentos y prácticas para la inclusión. Ciudad Autónoma de Bs As: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología; 2019. CAST (2011). Universal Design for Learning Guidelines version 2.0. Wakefield, MA: Author. Traducción al español versión 2.0. (2013) Carmen Alba Pastor, Pilar Sánchez Hipola, José Manuel Sánchez Serrano y Ainara Zubillaga del Río Universidad Complutense de Madrid, octubre 2013

Un proyecto con el fin de garantizar una educación equitativa y de calidad

Es fundamental otorgarle un sentido a nuestra labor profesional y sobre todo valorizar el compromiso y la responsabilidad que tiene cada uno de los integrantes de la comunidad educativa. Nuestro rumbo debe estar orientado para garantizar el derecho a la educación de los/as alumnos/as que concurren a las escuelas, esto puede lograrse a través del Proyecto Escuela que cada institución con su singularidad pueda diseñar.

El Diseño Curricular de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires del nivel primario expresa la importancia de la preparación de los/as alumnos/as como estudiantes y al respecto menciona la necesidad de garantizar el dominio de las herramientas necesarias para continuar su aprendizaje más allá de la educación básica.

Siguiendo este lineamiento es necesario focalizar la mirada en segundo ciclo, el área de Prácticas del lenguaje en contextos de estudio; ya que es prioritario ofrecer diversas situaciones de aprendizaje donde el uso de la lectura y de la escritura se conviertan en herramientas para estudiar y organizar sus conocimientos. De la misma manera la oralidad adquiere relevancia por ser una forma de comunicar lo aprendido.

En una primera instancia es necesario identificar los problemas relacionados con

esta dimensión de los procesos de enseñanza y aprendizaje ya que las prácticas de estudio influyen notablemente en el desarrollo de los aprendizajes necesarios para alcanzar un estudio efectivo, dado que la especificidad de la escuela es brindar enseñanza y organizar su tarea para el logro de los aprendizajes en equidad, a los fines de garantizar el egreso de los estudiantes que puedan cumplir con ciertos requisitos académicos que favorecerá la permanencia en el sistema educativo, brindando oportunidades para la finalización de la educación primaria con éxito y puedan continuar sus estudios.

El tener esta mirada da lugar a la toma de decisiones en la gestión escolar, a través del Proyecto escuela, siendo consensuado colaborativamente con toda la comunidad, es factible lograr una educación inclusiva y de calidad garantizando el desarrollo de los estudiantes por medio de aprendizajes significativos, focalizando en la mejora de procesos de enseñanza y de aprendizaje tanto de alumnos/as como de docentes, transformando a la escuela en una comunidad de aprendizaje que construye hacia el futuro.

María Paula Flores

El bullying en el nivel inicial

La etapa de la infancia es sumamente importante ya que en ella se conforman los soportes afectivos e intelectuales, estos influyen en el futuro de la persona adulta la cual será un éxito o fracaso. La intencionalidad educativa del jardín de infantes es aprender a desarrollar patrones de conductas basados en valores.

Como sabemos, el niño dice e imita lo que pasa en su ambiente intrafamiliar o cercano, por lo cual si crece en una familia donde observa que se relacionan con palabras con insultos y reacciones violentas, probablemente se comunique de la misma forma, de una manera agresiva. La intervención del docente juega un rol fundamental, ya que con su ausencia, la conducta se retroalimenta y podría generar futuras situaciones de bullying.

El docente debe estar atento en las situaciones de conflicto, ya que es donde suelen aparecer conductas agresivas, debemos ser realistas y estar atentos porque la violencia empieza en la niñez.

Está demostrado que las personas que vivieron algún trauma que los marcó en su niñez, corren mayor riesgo de ser agresivos, fomentando el acoso o de ser víctimas de conductas hostigadoras. Por lo general, quien ejerce violencia suele buscar que le presten atención; conseguir

lo que desea; no aceptar normas; controlar o someter a otros, etc.

Aproximadamente el 90% del crecimiento del cerebro ocurre durante los cinco años de vida pero en aquellos que han sido traumatizados a temprana edad no logran establecer conexión entre las personas y el placer, siendo difícil para ellos sentir o demostrar amor.

Sin el amor y la contención de una familia, lamentablemente los niños aprenderán que el mundo en el cual están insertos es un lugar frío, inseguro y poco fiable.

Cabe destacar que las situaciones de violencias en las instituciones educativas es un comportamiento aprendido y por lo tanto corregible, debe ser desarraigado de raíz y dejar en claro, que no es aceptable. Muchas veces el agresor ha sido víctima, y toma una posición violenta para protegerse y prevenir que le sigan haciendo más daño. Los docentes deben establecer límites firmes para prevenir la violencia, ser intolerante ante la violencia, enseñar a niños a que cada acción tiene su consecuencia y proteger a la víctima, asegurando que no volverá a suceder.

Jésica Funes

El período de inicio en el jardín maternal

Un período de inicio implica construir el colectivo de un jardín. El período de inicio va más allá de la “adaptación” de lxs niñxs a un nuevo espacio; conlleva la construcción de un vínculo de confianza entre las familias y el equipo docente, por un lado; y entre lxs niñxs y las docentes y el espacio; lo que se irá transformando en “su jardín”.

Coincido con Laura Pitluk, quien nos invita a pensar, que el periodo de inicio implica una “adaptación” al interior de todos los jardines ya que: “...todo el personal está involucrado en este proceso de adaptarse porque el hecho de cambiar de docentes, de alumnos, de espacio físico, de organización, significa que todos se deben adaptar a esta nueva modalidad...” ; siendo esto importante y a tener en cuenta, para crear estrategias y brindar herramientas, ante un nuevo comienzo de año; digo principio de año, ya que es el momento en el cual la mayoría de lxs bebes/niñxs, comienzan el jardín, pero el periodo de inicio puede suceder en otro momento del año, dependiendo la fecha de inicio del/la pequeñx.

Es por ello que este nuevo comenzar, convoca a todxs: ya que se reciben no sólo a lxs niñxs, sino también a sus familias. Y es importante tener en cuenta las posibles y diversas inquietudes, temores, ansiedades y otras tantas culpas que atraviesan a las personas adultas en estos momentos; lo fundamental de comenzar a crear vínculos, redes; generar lazos de confianza entre todxs.

Entonces, pensar en el período de inicio es pensar en un/a bebe/niñx en toda su integralidad: es decir con sus experiencias, su edad, sus saberes, su subjetividad y también su familia, su entorno.

Por lo que lejos de concebir a la crianza de lxs “recién llegados” como una responsabilidad individual de sus progenitores, hay que pensar, en función que los jardines maternos son una de las primeras instituciones que recibe a “lxs niñxs y sus familias”, como una institución amable, que acompaña a las familias en la tarea de criar.

Claudia Macarena Garcia

Bibliografía:

Lic. Pitluk L. “El período de inicio en el nivel inicial. ¿Un problema o una necesidad? ¿Un mal necesario?”

La importancia de la ESI en las escuelas

En el común pensar de ciertos individuos, abordar los contenidos de la ESI en las escuelas suele “deformar la cabeza, pervierte y hasta incluso, promueve la homosexualidad como estilo de vida”. Pero ¿qué tan ciertos son estos prejuicios a la hora de abordar la ESI y su contenido?

Como todos/as sabemos la Ley Nacional de educación 26.150, establece que todos y todas los/as alumnos/as tienen derecho a recibir educación sexual integral en las escuelas públicas, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. A pesar de haber sido sancionada en octubre del 2006, a la fecha seguimos escuchando frases tales como las antes mencionadas, frases que generan en muchas ocasiones los medios de comunicación masiva e incluso futuros candidatos a la presidencia

en época electoral, causando en la sociedad cierta desinformación y rechazo al respecto de los contenidos a abordar.

Los/as docentes tenemos como educadores una difícil tarea, debemos no sólo garantizar dicha enseñanza, sino que también, promover espacios de reflexión junto a las familias y alumnos/as. Es nuestro deber hacerlos partícipes activos de la ESI, pensando periódicamente talleres que apunten a socializar los lineamientos curriculares abordados desde por ejemplo el eje: La relación con uno mismo y con los demás, que aborda: -Identificación de formas positivas de vincularnos. -Participación de los niños y niñas en la construcción de situaciones y vínculos agradables y saludables en la relación con los demás.

Si bien sabemos cuál es nuestra responsabilidad, en

los últimos dos años debido a la pérdida de espacios de mejora institucional (EMI) en las escuelas de CABA, ya que en el mes de septiembre del 2022 el Gobierno de la ciudad, decidió convocar a los/as docentes los sábados a las jornadas de capacitación atendiendo así, contra un derecho adquirido. En muchos casos los educadores no contamos con la posibilidad de asistir a estos valiosos encuentros para debatir o consensuar los ejes a abordar en la ESI, por esto, resulta imperativo que desde las conducciones escolares se encuentren espacios en los que el personal docente planifique y lleve adelante la educación sexual integral.

Karen Adriana Garcia

Comunicación: familia - escuela

La escuela, la sociedad y las familias fueron cambiando a lo largo de los años. No existe un único modo de ser familia, hay diversas configuraciones familiares y la dinámica que se instale en ese grupo familiar tendrá impacto en sus miembros, por eso es importante pensar-nos en situación, pensar lo común y lo que nos diferencia. La escuela fue acompañando el cambio, propiciando la participación de las familias, los encuentros en los que se puedan tender puentes desde la palabra, dando apertura al trabajo docente dentro del aula, que observen el trabajo con los niños/as, dando cuenta del mismo en las oportunidades que se pueda a través de diferentes medios, cuaderno de comunicaciones, (como lugar de encuentro, transmitiendo que se está trabajando, enviando alguna poesía, que se haya contado o no, se tendrán en cuenta las carteleras, utilizando ese espacio para armar recorridos de

lo trabajado, siendo interactivas, convocantes, y comuniquen temas de interés para ellos, realizando encuestas acerca de sus inquietudes, el mail como otro canal de comunicación, siendo necesario tomarlo y sostenerlo. Dar lugar a las entrevistas como espacio de intercambio con las familias para abordar diversos temas relacionados con sus hijos/as, pensar en forma conjunta estrategias de prevención, acompañamiento, dar devoluciones de un proceso, de logros, sin necesidad de esperar a una entrega de informes.

Otro espacio relevante son las reuniones de familias, se pueden reivindicar esos momentos como espacios para el encuentro, abordando temáticas de interés grupal, tomando alguna fortaleza que se quiera visibilizar, dificultad por la que esté atravesando el grupo, pensando juntxs.

La comunicación entre escuela- familia debe ser el mo-

tor que impulse a lograr un escenario educativo colaborativo, con la mirada puesta en las infancias; siendo necesario como docentes armar equipos que prioricen los encuentros en pos de la educación integral de sus alumnos/as, evitando el doble mensaje, con una escucha activa y dispuesta, preguntar para conocer, para lograr un entendimiento de la situación, buscando un nuevo hacer, retomar entrevistas para recordar acuerdos, ver hasta dónde se avanzó, qué cosas cambiaron, mediante qué estrategias, reconociendo posibles errores, para virar en otra dirección y volver a pensar juntos familia- escuela motivados por la confianza del hacer, construyendo un vínculo positivo que las incentive a implicarse en la educación de sus hijos/as.

Karina Alejandra Garcia

Explorando el aprendizaje a través del juego en el jardín de infantes

En el universo mágico del jardín de infantes, cada día es una emocionante aventura de descubrimiento. Aquí, los niños no solo juegan, sino que también aprenden a través del juego. Los educadores comprenden que las risas, los juegos y las actividades creativas son la puerta de entrada al mundo del conocimiento.

Imagina a un grupo de pequeños exploradores con pinceles en mano, sumergiéndolos en pinturas de todos los colores. No están simplemente jugando con el arte, están experimentando con formas y texturas, desarrollando habilidades motoras finas y expresando sus emociones de manera visual.

O piensa en los niños rodeados de bloques de construcción. No solo están apilando piezas, están explorando conceptos matemáticos como la forma, el tamaño y la proporción. Están construyendo torres y creando mundos imaginarios, al tiempo que desarrollan habilidades espaciales y resuelven problemas.

En este ambiente, los educadores actúan como guías. Observan a los niños mientras juegan y participan activamente

en sus actividades. Aprovechan cada oportunidad para hacer preguntas abiertas que despierten la curiosidad y fomenten el pensamiento crítico.

El aprendizaje en el jardín de infantes va más allá de las paredes del aula. Los niños se aventuran al patio de juegos, donde aprenden sobre interacciones sociales, resolución de conflictos y trabajo en equipo. Cada juego es una oportunidad para cultivar habilidades emocionales, como la empatía y la comunicación efectiva.

En el jardín los niños aprenden a apreciar y respetar la singularidad de cada individuo, creando una base sólida para futuras relaciones en un mundo diverso.

El jardín de infantes es más que un lugar de juego; es una incubadora de aprendizaje. Aquí, los niños/as descubren que aprender puede ser divertido y que la curiosidad es la brújula que los guía hacia nuevos horizontes. Cada día es una historia en sí misma, un capítulo en el viaje educativo que moldeará su futuro.

Marcela Garcia

Gestionando emociones en el aula

La pandemia y el encierro vivido durante el año 2020 y parte del año 2021 han dejado secuelas en todos nosotros, tanto adultos como niños.

Además de la heterogeneidad en los contenidos académicos, se observan habilidades sociales poco desarrolladas, como son la comunicación y la gestión de emociones. Compartir una charla y poder escuchar a los otros, respetar y medir los espacios corporales propios y ajenos, comunicar a través de la palabra el malestar; son hábitos que se han lesionado. Así tenemos descoordinación en el correr y saltar, peleas invadiendo el espacio físico del compañero, enojos exacerbados, poca escucha y atención de los otros, entre otras cosas.

Buscando estrategias para gestionar las emociones y generar hábitos saludables de comunicación recuerdo a Alexander Lowen quien habla de poner el cuerpo en acción y llevar las emociones hacia la superficie para poder expresarlas de forma socialmente responsable.

Por tanto podríamos pensar en el estudio de tango dentro del aula. Danza de origen nacional, practicada por los inmigrantes de diversos países que

llegaron en dos grandes corrientes migratorias.

Gente de diversos orígenes tanto geográficos como culturales y sociales pudieron encontrarse en la danza. Sin poder comunicarse con la palabra, podían hacerlo con el cuerpo. No compartían ni ideas, ni ideales, pero sí el bienestar que les generaba el abrazo de tango, la armonía de poder danzar juntos al compás de la música y la adrenalina que les daba el poder inventar pasos nuevos. Así en medio del caos cotidiano se generó un espacio de paz, alegría y bienestar.

Esta danza que comenzó en lugares clandestinos, los “tambó” o galpones con piso de tierra, donde se reunían primero los esclavos negros, luego los inmigrantes italianos, alemanes, españoles (entre otros) y más tarde se sumaron los criollos. Hoy la convocamos a la escuela para mantener vivas nuestras raíces y disfrutar de sus beneficios, porque a pesar de los años y de las diferentes edades de sus protagonistas, aún hoy necesitamos generar un espacio de armonía y alegría en medio del caos cotidiano.

Gabriela Garcia Rolla

La escuela como espacio de construcción ciudadana

Es de suma importancia que la concientización de los chicos sobre sus propios derechos sea trabajada en la escuela. Es necesario que los alumnos conozcan las leyes que nos rigen para incorporar cuáles son los derechos que tiene un ciudadano y cuáles los deberes, y así poder cumplirlos y hacerlos cumplir con certero conocimiento.

Debemos formar ciudadanos que sean capaces de cuestionar la realidad, de reflexionar, respetar opiniones, ofrecer alternativas, para obtener mejoras y vivir en una sociedad más justa y equitativa y no que se resignen ante una realidad que no les parezca justa. Si el alumno se cree y siente un ciudadano responsable, como parte, perteneciente a la historia, su compromiso será mayor. Debemos brindarles las herramientas que faciliten estos quehaceres.

Como institución corresponde enseñar a nuestros niños a participar de forma activa, y efectiva, intentando el bien co-

mún. Debemos plantear espacios para promover esa participación. Y también invitar a sus familias a ser parte de este proceso de construcción y aprendizaje, ya que ella es la primera fuente de sociabilización del niño.

Es imprescindible también trabajar la formación en valores, destrezas y aptitudes que le permitirán ejercerla en forma plena y consciente en un futuro. Los valores se enseñan en casa y en la escuela con nuestras acciones, actitudes y ejemplos. Por eso es importante no contradecirse y actuar en forma coherente y correcta.

Como muestra el diseño curricular en el área de Formación Ciudadana y Ética (2004)

“Se trata de brindar una formación ética para la vida desde la vida. La educación moral se sustenta en prácticas y discursos presentes en todos los espacios donde transcurre la vida de los niños, pero son mayormente las prácticas las que tienen

mayor efectividad y sostienen o invalidan los discursos. En tal sentido, por acción o por omisión, la escuela, como toda agencia socializadora brinda alguna educación moral y desde ella queremos avanzar hacia una formación ética sistemática, consciente y fundamentada”

Asumiendo nuestra tarea de formar ciudadanos críticos y responsables surgen algunas preguntas: ¿Nuestros alumnos se sienten responsables y comprometidos con las problemáticas del medio que los rodea? ¿Planeamos en nuestra aula estos objetivos como principales?

Miramos a nosotros mismos, revisar, cuestionar y reflexionar sobre la propia práctica nos permitirá seguir avanzando en ayudar en la construcción de la ciudadanía responsable.

Jésica Garibotto

Abordar la indagación del ambiente social y natural en el aula

La educación inicial es un espacio privilegiado para el desarrollo de habilidades y valores en los niños y las niñas. En este sentido, la indagación del ambiente social y natural es una herramienta poderosa para promover la curiosidad, la creatividad y el pensamiento crítico.

Desde temprana edad, los niños y las niñas comienzan a explorar el mundo que los rodea y es responsabilidad de los docentes y educadores facilitar y potenciar esta exploración. Al fomentar la indagación del ambiente social y natural, no sólo se les da la oportunidad de conocer y comprender el entorno inmediato, sino también de desarrollar una relación más íntima y personal con la naturaleza y la sociedad en la que viven.

Por medio de diversas actividades como la exploración de los sentidos, la observación de organismos vivos, la realización de experimentos científicos y la participación en pro-

yectos comunitarios, los niños y las niñas pueden aprender a resolver problemas y tomar decisiones, adquirir conocimientos y habilidades que les permitan comprender y transformar la realidad.

Además, la indagación del ambiente social y natural también resulta ser una herramienta importante para la formación de valores. Al conocer y comprender el ambiente natural y social, aprenden a valorar la diversidad cultural y la biodiversidad, fomentando así la solidaridad, el respeto y el cuidado por el medio ambiente y por seres humanos.

Esta área es esencial porque implica investigar y comprender las características culturales, socioeconómicas y ambientales del entorno que los niños y niñas viven y aprenden. Para ello es importante realizar un análisis de la situación actual del nivel, identificando los desafíos y oportunidades que presenta el entorno. Asimismo, se lleva a cabo un estudio de

las necesidades y expectativas de la comunidad educativa y de la sociedad en general.

Este enfoque permite diseñar un currículo que se adapte a las necesidades y características de la comunidad, promoviendo la inclusión, la diversidad cultural, la equidad de género y la educación ambiental. Además, se fomenta la participación activa de los actores educativos en el proceso de diseño y se integran metodologías innovadoras para potenciar el aprendizaje significativo.

En conclusión, la indagación del ambiente social y natural es un componente fundamental para garantizar la calidad de la educación y para preparar a los niños y niñas para transformar el mundo que los rodea, a la vez que fomenta valores y habilidades que contribuyen al desarrollo integral de la persona.

Leticia Gariglio

¿Hay inclusión en las escuelas primarias de CABA?

Como docente en una escuela primaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, me veo en la necesidad de alzar la voz y compartir mi perspectiva sobre un tema que me preocupa profundamente: el fracaso de la inclusión en nuestras aulas. Esta realidad se ha convertido en una sombra que se cierne sobre el sistema educativo de la ciudad, y no podemos seguir ignorándola.

La inclusión en la educación suena como un objetivo noble y necesario. Todos los niños, sin importar sus diferencias, deberían tener acceso a una educación de calidad. Sin embargo, en la práctica, estamos lejos de alcanzar esta meta.

Uno de los mayores problemas que enfrentamos es la falta de recursos. Si bien la legislación argentina establece que todos los niños tienen derecho a una educación inclusiva, la realidad en las aulas es muy diferente. Faltan más escuelas especiales que aborden y acompañen las trayectorias que no pueden sostener la escuela primaria común. Esto pone una carga insostenible sobre los docentes de grado, que luchan por atender a todos los niños sin los recursos adecuados.

Los docentes no están preparados adecuadamente para abordar la diversidad en el aula. Tampoco se brinda una capacitación para abordar la inclusión. Esto deja a los docentes sintiéndose

desorientados y frustrados, sin saber cómo ayudar de manera efectiva a todos los estudiantes.

Otro aspecto crítico es la falta de conciencia y empatía por parte de la sociedad. La inclusión no solo es responsabilidad de las escuelas, sino de toda la comunidad. La falta de comprensión y apoyo por parte de las familias genera tensiones y resistencia a la inclusión.

Para que la inclusión funcione, se necesita un enfoque integral. Esto incluye una inversión real en recursos, una formación efectiva para docentes y no sobrecargarlos administrativamente, y una campaña de concienciación pública.

Mi objetivo no es señalar con el dedo ni desalentar la inclusión en la educación primaria, pero para lograrla, debemos reconocer los problemas actuales y tomar medidas concretas para abordarlos. Los niños merecen una educación de calidad, y la inclusión es un componente esencial de esa calidad.

Como docente, seguiré luchando por la inclusión, pero también espero que la sociedad y las autoridades hagan lo mismo. La educación inclusiva no es solo mi responsabilidad, es responsabilidad de todos nosotros.

Luciano Garritano

Los números en la vida cotidiana como aprendizaje de las Matemáticas

Sabemos que los niños/as ingresan al jardín con un vago conocimiento de números que cotidianamente ellos perciben en el mundo en el cual viven. El seno familiar, el intercambio con otros, las vivencias personales y particulares, el avance de la tecnología en sus vidas permiten tener un contacto más permeable, vivencial con los números que lo rodean.

Cuando transitan el nivel inicial en la sala de 5, existen características propias que son el valor social, el valor cultural, formativo e instrumental esto permite que las matemáticas favorezcan el enriquecimiento y la ampliación del conocimiento.

El mayor desafío docente, es observar y descubrir lo que los y las estudiantes ya hacen y saben de matemáticas logrando vivenciar experiencias agradables, desafiantes generando situaciones problemáticas significativas.

La enseñanza de contenidos matemáticos se puede construir a partir de situaciones con elementos lúdicos, que habilitará visualizar el intercambio, su intervención proporcionando avances en sus conocimientos matemáticos.

Teniendo en cuenta los bloques de los objetivos del aprendizaje que los niños/as traen incorporados del nivel

inicial facilitará la posibilidad de generar y articular con el nivel primario aprendizajes adquiridos que continuarán secuenciados al otro nivel. Debemos tener en cuenta que esos conocimientos no son heterogéneos, su progresiva sistematización será también un objetivo de estas propuestas. Se trata, entonces, de generar un espacio de trabajo que permita organizar y producir avances a partir de aquello que los niños ya saben. Así como difundir los conocimientos previos es un pilar de esta concepción de enseñanza, también se apuntará a la producción de nuevas relaciones a propósito de los números y de los problemas.

Estas secuencias a mediano o largo plazo otorgarán la posibilidad de expandir conocimientos matemáticos que los niños y niñas irán adquiriendo y causar en ellos seguridad para participar, reflexionar, exponer frente a otros sin temor al error sino tomar ese trabajo para afianzar lo que se desea dejar como aprendizaje, el trabajo áulico, personalizado y adaptado según la necesidad de cada alumno/a.

Claudia Adriana Garzón

Bibliografía:

* Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños y niñas de 4 y 5 años. 1era Ed-Ciudad Autónoma de Buenos Aires: 2019

Arte en el nivel inicial: enseñar, apreciar o disfrutar

Cada vez que transitamos un aula, fuera cual fuera, del nivel inicial nos encontramos con “arte”. Arte en las producciones de los alumnos puestas en carteleras o en las paredes, intervenciones en murales, arte en movimiento cuando nos encontramos con un grupo de niños practicando alguna danza, en otras ocasiones podemos ver niños y niñas modelando esculturas y formas con masa o también arte en la literatura con canciones que las docentes usamos para conectar con nuestros alumnos en ese breve pero enriquecedor momento. El arte en el jardín está siempre presente y por eso creo interesante preguntarnos como debemos abordarlo en el aula. ¿El arte se enseña? ¿Se aprende a hacer arte? Debemos saber que si anteriormente el arte era usado para enseñar un tema, para compartir un mensaje o por ejemplo cuando se lo usaba para “enseñar un autor/pintor. Lo cierto es que lo enri-

quecedor que tiene esta disciplina es que sea un disparador de creatividad e imaginación, porque es un espacio que como dice Ana Mae Barbosa, no hay correctos e incorrectos, sino simplemente herramientas y objetos, tiempos y espacios y las ganas de experimentar. Lo difícil es cuando uno se encuentra con niños y niñas que no quieren experimentar sino hacer siempre lo mismo, jugar con lo mismo, el celular, la computadora, ver videos en algún dispositivo, etc. A veces es un desafío sacarlos de ahí. Es por eso que es fundamental que en el jardín encuentren un lugar donde el arte se les presenta para ser apreciado, simplemente disfrutado, sin prejuicios ni estereotipos. Junto con el arte se abre un gran abanico de posibilidades para abordar otras disciplinas, solo hay que permitirse experimentarlo. Por último re pensar como el arte nos da herramientas para crear nuestra propia subjetividad crítica, poder ver-

balizar, ver, expresar, imaginar, crear y creer en nuestras posibilidades. Porque como nos deja entre ver la autora “el arte no se enseña, se presenta y se aprecia y se aprende”. El arte es sumamente importante para el desarrollo de la inteligencia de los niños y de las niñas desde temprana edad, porque sobre todo permite el desarrollo de la sensibilidad a través de las emociones que despierta una pintura, una canción y hasta una obra literaria transmitida con pasión.

Tatiana Luz Gatti

Bibliografía:

Congreso Bellas Artes: Ponencia Magistral "Ana Mae Barbosa (BR)"
Ana María Barbosa (2013). Entrevista. Observatorio Cultural, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Gobierno de Chile. Mayo 2013

Inclusión educativa

La inclusión educativa entendida como un proceso orientado a garantizar el derecho a una educación de calidad a todos y todas, los y las estudiantes en igualdad de condiciones, considerando la equidad de oportunidades en la participación de los procesos integrales de aprendizaje.

Hace muchos años, la escuela era concebida como el lugar donde todos los estudiantes debían aprender al mismo tiempo, de la misma manera, los mismos contenidos y métodos mediante la homogenización de esa población estudiantil sin tener en cuenta las particularidades. Esta política educativa a través de los años fue cambiando la mirada. En ese contexto aquel niño que no reunía determinados contenidos de aprendizajes y determinadas condiciones no era

tenido en cuenta y era excluido del sistema; claramente lo que hoy entendemos como un factor alarmante: deserción escolar.

Fue necesario ir re-pensando la escuela, cambiar esas políticas públicas y empezar a construir escenarios escolares, donde lo inmediato y lo urgente eran el objetivo principal, mediante la diversificación de propuestas de enseñanzas incluyendo las individualidades y aprendiendo a fortalecer a cada uno de los estudiantes.

Hoy estos son los desafíos que debemos seguir afrontando, enseñar en y para la diversidad, pensar en incluir las diferencias, sean estas: económicas, étnicas, de género, de orientación sexual, de culturas referidas a la fe, con capacidades diferentes, asumiendo el compromiso y responsa-

bilidad de todos los docentes.

El trabajo colaborativo es lo que debe primar, es la herramienta que abre la puerta a la inclusión social, a todos y cada uno brindando orientaciones, estrategias y recursos necesarios para poder adaptarlos a lo que cada uno necesita. Es poder pensar además en la trayectoria de esas particularidades e intervenir de la forma más cómoda para que todos puedan recorrer el proceso de enseñanza-aprendizaje adaptado a los tiempos y espacios que cada cual necesite.

Esta transformación hace que la escuela siga siendo el lugar por excelencia donde las niñeces y las adolescencias sean realmente incluidas y garanticen el derecho a una educación de calidad, inclusiva y equitativa.

Andrea Lorena Geninazza

Incluir: ¿es nivelar para abajo?

Muchas veces surge como preocupación que las acciones de incluir benefician algunos pocos y que nivela hacia abajo los alcances de los otros estudiantes.

Ya la infancia no se puede describir de manera universal, homogénea y unívoca. Es por ello, que se habla de infancias y no de infancia. Cada niño traerá algo de lo nuevo y revolucionario que deberá ser preservado.

Entonces, los niños ya no son lo que eran, hoy, los docentes se encuentran con alumnos/as que “no responden a lo esperado. Es cierto que, a la escuela, se le mandan muchas cosas, se le pide que enseñe de manera interesante y productiva, que contenga y que cuide; que acompañe a las familias; que alimente, cuide la salud y dé asistencia social; además de detectar abusos y situaciones de vulneración.

Para trabajar para la inclusión educativa es necesario pensar las condiciones y procesos que favorecen un aprendizaje con significado y sentido para todos y todas. Deberá primar el diálogo. La educación la considero como acto político que habilita oportunidades, la idea será trabajar juntos a otros para construir una comunidad escolar acogedora, colaboradora y estimulante, en la que cada uno sea valorado.

Por lo tanto, hay que interpelar y modificar el dispositivo escolar para que permita prácticas inclusivas asumiendo un compromiso que implica preguntar, pensar y re-preguntar sobre determinados aspectos que podrían funcionar como obstáculos para la inclusión. Desplegar miradas y prácticas centradas en los niños como sujetos de derecho, poniendo más énfasis en el contexto educativo como posible de ser transformado para que éste sea un lugar para todos los niños.

Por último, el armado de las configuraciones prácticas de apoyo, diferenciándola de la idea de apoyo. Los apoyos provienen mayoritariamente del área de educación especial, adquieren diversas formas y formatos. La configuración de apoyo tiene otro sentido. Implica una reorganización de los recursos disponibles realizando transformaciones en pos de un determinado objetivo que se define singularmente de acuerdo al sujeto y el contexto en el que se despliega la inclusión. Centrarse en las configuraciones prácticas de apoyo implica poner a la escuela primaria y a los jardines, en el centro de la inclusión. Serán configuraciones tendientes a flexibilizar su organización.

Analía Gergolet

Evaluación: un pilar fundamental de la educación

El diagnóstico de Lengua y Literatura consiste en una evaluación inicial que se realiza al inicio del año escolar para conocer el nivel de conocimientos previos de los estudiantes en relación a los objetivos de aprendizaje del área de Lengua y Literatura. El instrumento de evaluación diagnóstica se elaboró con la finalidad de obtener información precisa y detallada sobre el conocimiento, habilidades y destrezas de un individuo en una determinada área de Lengua y literatura. Esta evaluación se basa en el currículum establecido y tiene como objetivo determinar las fortalezas y debilidades de los estudiantes para poder adaptar el proceso de enseñanza y aprendizaje a sus necesidades específicas.

A partir de los resultados, se pueden diseñar planes de acción para mejorar el desempeño de los estudiantes en el área. En el contexto del currículum y la evaluación en el aula, la evaluación inicial se utiliza para determinar el punto de partida de los estudiantes y para adaptar la en-

señanza a sus necesidades. El campo del currículum y la evaluación en el aula están estrechamente relacionados, ya que la evaluación es una parte del proceso de enseñanza y aprendizaje. En el aula, la evaluación se utiliza para medir el progreso en relación con los objetivos de aprendizaje establecidos en el currículum. El objeto, el ámbito y el propósito de la evaluación dependen del contexto en el que se realiza y pueden variar según las necesidades y objetivos específicos de cada situación. La evaluación diagnóstica se puede vincular con diferentes concepciones de evaluación, dependiendo del enfoque que se le dé. En relación a la evaluación diagnóstica se enfoca en identificar los conocimientos previos y habilidades de los estudiantes al inicio de un curso o programa educativo, mientras que la evaluación formativa (de proceso) se centra en el seguimiento constante del progreso del estudiante para ajustar la enseñanza en tiempo real y mejorar el aprendizaje.

La evaluación no debe ser vista como un fin en sí mis-

mo, sino como una herramienta para mejorar el aprendizaje. Es importante que la retroalimentación en la evaluación diagnóstica sea específica, clara y constructiva para que los estudiantes puedan utilizarla para mejorar su aprendizaje. Además, la retroalimentación debe estar estrechamente integrada en la enseñanza y no interrumpirla para que sea efectiva.

Elba Germano

Bibliografía:

- REBECA ANIJOVICH. Instituto Nacional de Formación Docente (INFD) La autora aborda tres tipos de evaluación: diagnóstica continua, sumativa y formativa (de proceso), acercando algunas claves, más de naturaleza didáctica a este tipo de evaluación. - DANIEL FELDMAN. Fragmento de entrevista realizada para el curso MOOC de Educ.ar. Temática referente a la evaluación. Evaluar: ¿Aprobar resultados o aprender de/en los procesos? - ELOLA N, TORANZOS L (2000) Evaluación Educativa: una aproximación conceptual. Lorenzo. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Una interesante y útil herramienta escolar: “el videoarte”

El arribo de Internet permite vencer las barreras del espacio y del tiempo entre las personas y pone al alcance de los usuarios una comunicación multimedia.

Las prácticas on-line, desde hace varios años comenzaron a formar parte de nuestra cotidianidad: la comunicación a través del correo electrónico y redes sociales; la utilización de buscadores para acceder a información y otros contenidos; el uso de blogs; las operaciones financieras a través de bancas electrónicas y las compras digitales mediante plataformas comerciales, entre otras, son algunas rutinas que ocupan un importante lugar entre nuestras tareas diarias.

Es por todo esto que una de nuestras tareas como educadores, es poder brindar a nuestros estudiantes una alfabetización digital que ayude a “pensar en digital” siendo la implementación en el aula del “videoarte” una interesante y útil herramienta.

El mismo es un movimiento que consiste en crear manifestaciones artísticas mediante imágenes en movimiento y sonidos. Es una de las tendencias artísticas que surgió al filo de la consolidación de los medios de comunicación y pretende explorar las aplicaciones alternativas y artísticas de estos.

Como docentes no podemos dejar pasar la oportunidad de explorar junto con nuestros alumnos y alumnas las posibilidades de la Red, conocer sus ventajas, desarrollar el interés por los recursos que facilita en materia audiovisual con el objetivo de incentivar la imaginación.

La llegada del video a nuestra vida cotidiana y en los procesos que se desarrollan en la institución ha hecho de este medio un elemento imprescindible de conexión entre el entorno social, la cultura y el ser humano. Estando al alcance de todos por lo que se convierte en un recurso que despierta un alto grado de interés en el sistema educativo.

Por dichos motivos, el videoarte puede ser de gran utilidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje; ya que facilita el trabajo en equipo proporcionando una visión más general del tema expuesto, puede ayudar a los niños y niñas a desarrollar su creatividad y su capacidad de expresión, a comprender mejor el mundo que los rodea y a desarrollar habilidades como la observación, la interpretación y la resolución de problemas.

Florencia Gessaga

Bibliografía:

DUBOIS, Philippe (2001): Video, cine, Godard. Buenos Aires, Libros del Rojas. Trad.: Victor Soumerou
RODRÍGUEZ ILLERA, J. L. (2004): “La alfabetización digital” en Revista Bordón, vol. 56. Madrid

¿Guardería o jardín maternal?

Muchas veces nos topamos con diferentes debates donde se minimiza o se desconoce los beneficios que aporta la educación inicial y sobre todo la del jardín maternal, donde se lo confunde con guarderías o con lugares donde los niños/as solo van a jugar o a que los asistan en sus necesidades más básicas, desconociendo lo que estas instituciones Educativas realmente aportan en edades tempranas.

Antiguamente las guarderías estaban diseñadas para cubrir la demanda de las familias que necesitaban dejar a sus niños/as por motivos laborales (al igual que en la actualidad). En las guarderías no se necesitaba de docentes especializadas en educación, sino que se trataba de adultos que estaban para cubrir las necesidades de los niños/as. Se ocupaban de cambiar pañales, jugar con diferentes juguetes, asistirlo cuando se necesitaba, no había una intencionalidad, ni tampoco un porque a la hora de plantear una actividad.

Actualmente y hace ya un largo tiempo estas cosas han cambiado. En los jardines maternales existen profesionales que se especializan en educar a los menores, no sólo jugando, sino con una intencionalidad concreta, estimulando diferentes nociones y manteniendo un claro objetivo a la hora de jugar.

Es importante el rol del docente en estas edades tempranas ya que permiten fortalecer y formar desde el conocimiento, donde se les otorga a los niños/as que son sujetos de derecho, a tener la educación que se merecen, donde no solo basta con jugar, sino con el cariño que se les brinda a los niños, a la confianza, a formar un vínculo estrecho tanto con el niño/a, sino también con su familia y a poder darles un lugar donde se puedan sentir como en sus casas.

Es importante que se pueda trabajar en conjunto: la familia, la institución y los niños/as ya que esto hará que todo lo incorporado en el jardín pueda ser reforzado en casa, como también viceversa, donde el jardín se pueda acompañar los procesos que estén trabajando desde la casa, para así poder tener una unión y un mismo criterio para brindarle lo mejor a los niños/as.

Aún cuesta comprender las diferencias que existen y la importancia que tiene para un niño/a este espacio educativo. Todavía se sigue buscando que se los reconozca un poco más, ya que la educación es un derecho que comienza desde los 45 días y es el inicio de sus primeros pasos.

Romina Ghilino

El rol docente hoy: muchas exigencias, muchas miradas, pocos reconocimientos

Muchas veces escuchamos a las maestras quejarse de los padres. Otras veces son los padres quienes se quejan de las docentes. A veces se logran acuerdos, otras no. Desde los medios de comunicación se pone bajo la lupa nuestro trabajo con una mirada crítica y, a veces, infravalorando nuestro rol. La ministra de Educación de la CABA opina que somos docentes porque no nos quedo otra opción. Aparecen denuncias que no son ciertas, dejándonos una sensación de desamparo. ¿Hasta donde podemos llegar? ¿Cuál es el límite?

En estos días se hace indispensable tomarse un momento para repensar algunas situaciones que nos atraviesan como docentes. Haciéndonos un espacio para la reflexión personal y luego en equipo, este presente trae muchos conflictos a

la vez. Tratando de descubrirnos a nosotros mismos con aciertos y desaciertos, contradicciones, para desde allí poder pensar nuestra tarea. Luego, poder hablar con nuestro compañero de sala, con conducción, con las familias de nuestros alumnos, porque solo a través del dialogo podremos atravesar la tormenta como comunidad educativa. Sólo escuchándonos podremos aprender lo necesario de esta situación para superarla. Es necesario estar unidas y trabajar en equipo, habilitar la escucha con colegas, familias y alumnos.

“Cuanto más pienso en la práctica educativa y reconozco la responsabilidad que ella nos exige, más me convenzo de nuestro deber de luchar para que ella sea realmente respetada. Si no somos tratados con dignidad y decencia por la administración privada o pública de la educación, es difícil que

se concrete el respeto que como maestros debemos a los educandos.”, Paulo Freire. Otro tema que nos atraviesa es el poco valor de nuestra profesión en la sociedad y desde nuestros gobernantes. Creo que la mejor forma de que ese respeto sea real es haciendo nuestra tarea, como cada día, desde la vocación, capacitándonos, aprendiendo, compartiendo experiencias. De todos modos, hay algo que no aparece en medios de comunicación o en recibos de sueldo y es la historia que se teje cotidianamente en las escuelas, basada en el amor, en ese ida y vuelta con nuestros alumnos, que dejan huellas en ellos y en nosotros también.

Roxana Giaimo

El cuerpo de los sujetos que transitan trayectorias escolares

Desde hace tiempo, la escuela, en mayor o menor medida, como fenómeno social y cultural, nos convoca. Nos sacude, nos toca de cerca. Todos sabemos qué es la escuela. Institución que deja marca, huella en la historia de los sujetos que la transitan. La función central de la escuela, aunque no la única, es la de educar. La “educación” nos interpela por ser un derecho humano, remota y compleja como la existencia de la humanidad. Por este motivo, nos parece importante comenzar por preguntarnos: ¿Qué es educar? Lo definimos desde el diccionario: “Es un proceso para transmitir el bagaje cultural de una comunidad o grupo social, con el fin de perpetuar su propia existencia y su continuo desarrollo. Conjunto de reglas, modelos, costumbres que rigen la sociedad.” (Salvat Editores, S.A., 1995).

Rodríguez (2007) define a la educación como un hecho específicamente humano; se basa en la investigación del pedagogo argentino Antelo (2002), quien considera educación

“al conjunto que se reúne alrededor de las operaciones históricas tendientes a la acogida, cuidado, formación y modelado del cachorro humano a partir de la transmisión, más o menos programada de un fondo cultural común de conocimientos” (p.3).

Sabemos que la educación formal durante la infancia estuvo históricamente a cargo de la escuela, sin embargo, ésta, como institución, es el resultado de una construcción social que data de varios siglos atrás. Este fue el primer aparato de control social que tuvo por objeto el cuerpo infantil, a través del moldeamiento y el control de la conducta. Este poder disciplinario no solo tenía como objeto a los individuos, sino que también los convertía en instrumentos de su ejercicio. De esta manera, su función principal era la de enderezar conductas, fabricar individuos y encauzar multitudes (Foucault, 1989).

La escuela como la conocemos hoy es el producto de un largo proceso de construcción y cambios. Presenta un modelo

organizacional que nace en la Modernidad y que, en los países de América Latina se instala con fuerza en la segunda mitad del siglo XIX.

Es por esto, que es urgente una revisión del modelo actual de educación y así, poder dar respuesta a las demandas actuales, donde la escuela sea hoy refugio de infancias, donde se respete el recorrido propio y así garantizar mediante diversos dispositivos escolares el acompañamiento a todas trayectorias escolares.

Jessica Gigante

Bibliografía:

Foucault, M. (1989). Vigilar y castigar. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores (S XXI).
Rodríguez, M. (2005). La escuela como institución educativa. Reflexiones para pensar las intervenciones de la Psicomotricidad en la Educación. Manuscrito inédito, Cátedra Psicomotricidad en Educación, Lic. en Psicomotricidad, Untref, Buenos Aires, Argentina.

La historia como el comienzo de los sueños

Muchas veces tratamos la historia de nuestro país como sucesos que ocurrieron hace tanto tiempo y no dimensionamos que esos hombres y mujeres que forjaron la historia de nuestra Nación eran personas igual que nosotros que tenían virtudes y defectos que les pasaban cosas en lo cotidiano de su vida, pero que tenían sueños, también como nosotros. Ellos nos enseñan que para que esos sueños se cumplan es inevitable un gran esfuerzo por parte de nosotros, que el alcanzar esos objetivos tan inalcanzables a la vista requieren de nuestro empeño y del empeño colectivo de poder salir adelante todos juntos. La historia en el aula nos muestra las grandes virtudes y actos heroicos de estos personajes, pero debemos traducirlos a nuestros alumnos que

esos hombres y mujeres de la historia que cambiaron juntos el destino de un pueblo no son distintos de ellos. Los sueños se cumplen, pero antes los sueños se sueñan y comienzan en las aulas, donde tenemos el deber de enseñar a soñar y de que alcanzar ese sueño sólo depende de ellos, pero a la vez del trabajo conjunto, del esfuerzo de cada uno de nosotros junto con el otro.

Que el aula se transforme en el lugar donde nacen los sueños dependerá de nosotros, los docentes que podamos, más que transmitir información, generar la posibilidad de soñar con un futuro mejor. Dependerá de que nosotros podamos cambiar la mirada que tenemos de la historia y centrarnos más en las personas, que en los personajes históricos. Trans-

mitirles a nuestros alumnos el entusiasmo para generar sueños y las herramientas para poder cumplirlos.

Nada se consigue sin esfuerzo, enseñanza que no nos centramos a debatir en las aulas cuando hablamos de los héroes de nuestra historia, pareciera que todo les sale bien sólo por arte de magia. Hablemos de los esfuerzos, de las derrotas, de las inseguridades y de que a pesar de todo el objetivo a alcanzar era mucho mayor que todo eso y que haciendo un gran esfuerzo y a pesar de todo siguieron adelante para alcanzar sus sueños y el sueño de todos nosotros de tener un país libre e independiente.

Julietta Giordano

¿Qué lugar ocupa la escuela en un contexto de adultización de la niñez?

La experiencia infantil y el modo en que miramos, pensamos y actuamos sobre la infancia se han modificado en las últimas décadas.

La infancia es hoy algo que irrumpe nuestros saberes docentes, aquellos que constituían nuestras certezas sobre cómo son los niños y cómo deberían llegar a ser. Estos saberes se volvieron ineficaces para dar respuestas a la multiplicidad actual de modos de transitar la infancia.

De alguna manera el desconcierto que provocan los niños cuando revelan autonomía para sobrevivir sin la protección adulta, cuando acceden a la información sin la necesidad de saber leer, cuando se apropian de ciertos conocimientos sin la intervención docente, puede explicarse desde la forma en que actualmente se concibe la naturaleza infantil: adultizada.

Tal como afirma Aries, la infancia es una construcción

histórica y social y como tal se encuentra “atravesada por las luchas políticas, las ideologías y los cambios económicos, como cualquier otro objeto de interpretación historiográfica”.

Considerando estas diferencias podremos visualizar distintos modos de transcurrir la niñez para comenzar a dejar de verla como un estado biológico, con características definidas y comenzar pensarla como un “objeto emblemático del siglo xx fijado por los saberes de distintas disciplinas, capturado por dispositivos institucionales, proyectado hacia el futuro por las políticas de Estado y transformado en metáforas de utopías sociales y pedagógicas”.

Las nuevas formas de experiencia social que inciden en las organizaciones familiares modifican las condiciones en las cuales se construyen la identidad de estos niños.

La adultización de la niñez viene a redefinir el rol de la

escuela, la educación ya no puede todo, y de los maestros que no pueden saber de antemano lo que necesitan y quieren los niños. Ya no podemos pensar un porvenir idéntico para todos.

Frente a estos cambios sociales, a lo que los adultos (y mucho menos los docentes) no podemos renunciar es a la responsabilidad de asegurar la protección de los más chicos, en un mundo donde a la vez que se multiplican los discursos sobre los derechos de la infancia, también se reproducen situaciones de injusticia y hostilidad hacia los más pequeños.

Julietta Godoy

Bibliografía:

ARIES, P (1961); “Infancia y Familia”.
CARLI, S (1999) “De la familia a la Escuela” Cap. I

Dando paso a las nuevas infancias

En el marco de nuestro proyecto educativo en la escuela infantil donde trabajo, hemos dado un espacio importante a las nuevas infancias, entendiendo que cada niño/a es único/a y tiene sus propias características, necesidades y formas de aprendizaje.

Promovemos la inclusión de niños y niñas con diversidad funcional, respetando y valorando sus capacidades individuales. Adaptamos nuestras actividades y materiales para asegurar que todos los niños/as puedan participar plenamente en el proceso educativo.

Además, fomentamos la igualdad de género y la diversidad cultural en nuestras actividades y en la elección de materiales y recursos. Buscamos que los niños y niñas se sientan representados y respetados en su identidad y en su origen cultural.

Asimismo, consideramos importante abordar temas como

la educación emocional, el respeto a los demás y la resolución pacífica de conflictos. Trabajamos en la construcción de una convivencia basada en el diálogo, la empatía y el respeto mutuo, en nuestro proyecto educativo damos paso a las nuevas infancias, promoviendo la inclusión, la igualdad de género, la diversidad cultural y el desarrollo emocional de los niños y niñas. Buscamos que cada niño/a se sienta valorado/a y respetado/a en su individualidad, y que pueda desarrollar todo su potencial en un ambiente seguro y enriquecedor.

En nuestro proyecto educativo, hemos implementado una experiencia institucional centrada en la pedagogía de Reggio, Montessori y Waldorf, con el objetivo de promover el aprendizaje significativo, la autonomía y la creatividad de nuestros alumnos/as.

Creamos un espacio de juego donde los niños tienen la

libertad de elegir sus actividades y explorar a su propio ritmo, fomentando así su autonomía y creatividad.

En este espacio de juego, proporcionamos materiales y actividades adecuados a cada etapa de desarrollo de los niños, permitiéndoles aprender de manera autónoma y a su propio ritmo.

En resumen, nuestro proyecto educativo busca promover el juego, la autonomía, la creatividad y el desarrollo integral de los niños. Creamos un ambiente preparado y ofrecemos actividades y materiales adecuados a cada etapa de desarrollo, permitiendo que los niños aprendan de manera autónoma y a su propio ritmo. Además, integramos elementos de la naturaleza, el arte y la imaginación para enriquecer el proceso de aprendizaje.

Ivana Goggia

La autoridad en decadencia

La infancia es una etapa crucial en el desarrollo de los individuos, donde se establecen las bases para su crecimiento y formación. Sin embargo, en la sociedad actual, se observa un empobrecimiento de autoridad, de referentes firmes y de vínculos asimétricos que pueden afectar negativamente el desarrollo emocional y social de los niños. Los más pequeños tienen cada vez más poder y los adultos se ven limitados en su autoridad para establecer límites.

Estas carencias se reflejan en diferentes ámbitos, siendo la escuela uno de los más afectados.

Sabiendo que la educación está destinada a formar ciudadanos responsables y respetuosos, a menudo nos encontramos con docentes que se ven desbordados por las conductas disruptivas de los alumnos. En este escenario, son ellos quienes deben lidiar, a veces solos, con nuevas

circunstancias: niños desbordantes de caprichos, con poca tolerancia a la frustración, con la demanda de satisfacción inmediata, con dificultad para compartir, con enojos desmedidos que incluso descargan sobre sus maestros con exaltados insultos e impulsos corporales.

La falta de pautas claras confunde a los niños, quienes buscan constantemente poner a prueba los límites y los roles establecidos. Puede generar problemas de conducta, tensiones en el aula y conflictos interpersonales que muchas veces irrumpen en quejas y cuestionamientos de las mismas familias hacia la escuela. Ante esto, los maestros se preguntan una y otra vez, cómo lograr ejercer a pleno su función para formar una sana alianza con las familias cuando no se logran anar criterios comunes y puntos de encuentro sobre una base de valores colectivos que posibiliten el despliegue de un desarrollo integral saludable.

En conclusión, la autoridad devaluada refleja una realidad preocupante que impacta significativamente en los procesos de enseñanza, de aprendizaje y también en las subjetividades en formación.

La escuela no debe claudicar en su función esencial. Familias y escuela necesitan trabajar juntas construyendo acuerdos posibles para el mayor beneficio de los niños a través de una comunicación abierta y constante para que ambos contextos actúen en consonancia, para ayudarlos a desarrollar habilidades como la empatía y el autocontrol, que contribuyan al bienestar colectivo y a una buena convivencia.

Carolina Goldgrob

La comunicación en la escuela y el rol de los docentes para favorecer este aprendizaje

Partiendo del tema, la comunicación en la escuela y el rol de los docentes para favorecer este aprendizaje me he preguntado si la escuela está parada en un nuevo paradigma de la comunicación donde se da importancia a los actores que la transitan y si se posibilita en ellos la construcción de los procesos de comunicación. Como profesional de la educación y con el conocimiento que tengo a partir de haber transitado por diferentes escuelas y vivenciar la manera en que se produce la comunicación entre todos sus actores, quisiera desarrollar sobre este tema y dar a conocer la importancia de la comunicación en la escuela y destacar el rol que tienen los docentes en la enseñanza y en la construcción de los procesos de comunicación.

Sabemos que la Escuela en la sociedad actual es un lugar de encuentro de maestros y alumnos, que guarda diferentes

objetivos como enseñar, instruirse y contribuir a la formación integral de los sujetos que la transitan. Pensando en esta Escuela, con sus objetivos y modo de actuar frente a la sociedad y sus alumnos, se observa que ha cambiado su forma de comunicar, y esto se debe a que hay un cambio de paradigma de la comunicación. Este nuevo paradigma de la comunicación al que hago referencia se da o se instala con el desarrollo de la informática, favoreciendo esta las posibilidades para pasar del modelo lineal de comunicación al circular. Este modelo circular de la comunicación nos presenta la idea de que hay un ida y vuelta del contenido informativo como esencia de la comunicación.

Comprender la importancia de la comunicación en la escuela y el rol que tienen los docentes en la enseñanza y en la construcción de los procesos de comunicación, es fundamental

para entender y conocer que en la actualidad se producen y posibilitan nuevas formas de comunicación en las instituciones educativas.

En este proceso de aprendizaje de comunicación e interacción, los docentes usan diferentes estrategias no solo para enseñar sino también para darse a entender, comunicarse con sus alumnos, utilizando o articulando un lenguaje no verbal y paraverbal coherente en el aula.

Para concluir puedo decir que estamos en una época de la comunicación, donde hay una gran cantidad de medios y posibilidades para llevarla a cabo destacando el rol docente en este proceso de comunicación, ya que acompañan y favorecen estos aprendizajes en sus alumnos.

Isabel Gómez

La importancia de los buenos hábitos desde la infancia

La educación alimentaria nutricional y la actividad física cobran uno de los roles más importantes en la adquisición de “hábitos saludables” en la prevención muchas enfermedades y también en la salud de nuestros huesos. Ya que los comportamientos que se gestan a temprana edad tienen una gran probabilidad de mantenerse en la vida adulta, se podría pensar también como un aporte en salud de la comunidad, generando un incremento del estado de salud de la población.

A través de los alimentos se deben incluir todos los macro nutrientes y también un aporte adecuado vitaminas y minerales, con variedad de colores, y en especial, haciendo referencia a los huesos, debemos cubrir el calcio y vitamina D, ya que dichos nutrientes son necesarios para la formación del mismo, siempre cubriendo con las recomendaciones indicadas para cada edad.

La actividad física también favorece a la formación

ósea, por eso se recomienda caminar, realizar ejercicios aeróbicos, entrenamientos de resistencia, danza, y ejercicios acuáticos sobre todo en mujeres después de los cuarenta, que comienzan los cambios hormonales y comienza una leve pérdida de masa muscular.

Todos estos factores en la medida que sean bien administrados desde la niñez a la adultez, ayudaran a favorecer y preservar la masa ósea y disminuir en el tiempo la aparición de enfermedades crónicas no transmisible, como por ejemplo la osteoporosis.

La construcción de estos hábitos saludables benefician a toda la comunidad educativa, ya que al tenerlos presentes como docentes los podemos potenciar día a día con nuestros alumnos, y a su vez estos últimos actuar como potenciadores compartiendo dichos aprendizajes con sus familias y amistades.

La escuela acompaña el ciclo vital de muchas personas, es decir estudiantes y sus familias, además de toda la comunidad educativa, esto hace que las inter-

venciones en educación en salud sean apropiaciones significativas de procesos de aprendizaje, persistiendo en el tiempo y consolidándose a largo plazo, pudiendo generar transformaciones estructurales muy beneficiosas.

Toda esta construcción implica, no solo promocionar una alimentación saludable, si no también generar espacios y conductas en torno a la Nutrición que estén en relación a los vínculos, las relaciones y el disfrute, para que puedan ser sostenidas en el tiempo.

Por todo lo expuesto considero muy importante formar buenos hábitos desde temprana edad en toda la trayectoria escolar.

Vanesa Gómez

Bibliografía:

Fundamentos de fisiología de la actividad física y el deporte. Alex Meri Editorial Médica Panamericana.

La inclusión empieza en mi intención

Un día, ordenando el garaje, leyendo hojas sueltas, desparramadas por ahí, encontré una en especial, que tenía una breve historia. El texto hablaba sobre un señor adulto, que quería reunir a sus amigos de la secundaria, con una cena de reencuentro. Para ello organizó un menú y los invitó, pero recordó que uno de sus amigos no podía acceder a él, ya que era celíaco. Para no dejarlo fuera del evento, le cocinó un menú diferente y lo invitó. Paralelamente a esta historia, otro señor quería hacer también una cena para sus amigos y, como era cocinero, también preparó una carta especial para compartir, pero recordó que uno de ellos era intolerante a la lactosa, por lo que decidió cambiarla, para que su amigo no se sintiera incómodo.

Así concluye esta breve y concisa historia, que me hizo

pensar y reconocer que no es lo mismo integrar que incluir. No basta con “no excluir”, sino que hay que quitar esas barreras que ponemos como sociedad al interactuar, esas que niegan la plena participación de una persona que se encuentra en alguna situación distinta a la propia, esas que resaltan la diferencia. Repensar nuestros discursos, nuestras bromas, nuestros modos de vincularnos. Es claro que, aunque muchas veces creamos estar informados, hay mucho por saber, por aprender, y más cuando nos encontramos en un aula, como docentes o auxiliares, a cargo del cuidado, de la enseñanza y aprendizaje de tantos niños.

Hay una gran diferencia entre que el niño solo asista al jardín y que asista y juegue en el jardín. Con frecuencia el significado de integrar e incluir es confundido, pero no quiere

decir que por ello sean semejantes.

No es lo mismo solo incorporar a alguien para que sea parte que lograr que quien es incluido tenga las mismas posibilidades y oportunidades que su entorno. El querer que este “cómodo” dentro del grupo social es muchas veces la diferencia que duele, porque es por parte de la sociedad que llama a esa diferencia, que debe surgir el cambio y la adaptación. Estos son los pequeños detalles que nos ayudan a entender lo importante que es enseñar a aceptar la diversidad aún desde temprana edad, para no hablar de inclusión, sino de convivencia, ya que inclusión no es ser invitado a la fiesta, es ser invitado a bailar.

Belén Gómez Andia

Tejiendo vínculos entre el jardín y los adultos mayores

A la hora de indagar el ambiente social que nos rodea, las instituciones cercanas al jardín, los lugares y las personas con los que se pueden tejer lazos; pocas veces se tienen en cuenta espacios de la tercera edad. Los centros de jubilados, los centros de día o las instituciones que albergan adultos mayores son una excelente oportunidad para articular acciones, establecer vínculos y generar espacios de encuentros.

Al promover estos espacios de vinculación, de actividades de articulación inter-organizacionales, se permitirá la promoción de aprendizajes significativos, tanto para los niños de la primera infancia, como para los adultos mayores.

Las áreas a través de las cuales se pueden comenzar a proyectar estas acciones pueden ser la literatura, con los cuentos tradicionales, las nanas y las leyendas; desde el área social, con los juegos tradicionales, las costumbres y las historias personales.

El intercambio intergeneracional es una fuente sumamente rica, en donde ambas generaciones se retroalimentaran, dando a conocer su experiencia de vida, sus recuerdos de la infancia, sus lugares de origen, unos retrotrayéndose a los inicios de su vida y otros a sus recuerdos más próximos. Cuando adultos mayores y niños/as descubren estos espacios comunes que los unen y los acercan, se genera un ambiente cálido, de interacción y de ternura. Si, la ternura invade estos encuentros, como describe Fernando Ulloa: “Dos habilidades propias de la ternura: la empatía, que garantizará el suministro adecuado (calor, alimento, arrullo-palabra) y como segundo fundamental componente: el miramiento. Tener miramiento es mirar con amoroso interés a aquel que se reconoce como sujeto ajeno y distinto de uno mismo”; si tomamos la importancia de las palabras en estos encuentros, mediatizada por los relatos de cuentos, nanas y leyendas; la empatía formara parte de los mismos; y el reconocer al

otro, en el caso de los/as niños/as a los adultos mayores y de estos a los/as niños/as, cada uno con su experiencia de vida y bagaje cultural; harán de estos encuentros una fuente de “miramiento y empatía”.

Como siempre la ESI atravesara estos encuentros, porque en el intercambio intergeneracional se le otorgara valor a la experiencia de vida los adultos mayores, se promoverá el derecho a los niños/as a conocer sobre sus historias personales; se resignificará la palabra adulto mayor y no “abuelo/a”, ya que no todo adulto mayor tiene nietos/as, y es importante no rotular ni dar por sentado esta generalidad.

Andrea Gonzalez

Bibliografía:

Ulloa, F (1995). “La ternura como fundamento de los derechos humanos”, En novela clínica psicoanalítica, Buenos Aires, Paidós.

Una nueva escuela: competencia, vouchers y nuevos sentidos

Los dolores que regresan son las conquistas que nos arrebatan” Filmus, D. Las derechas en Latinoamérica vuelven cíclicamente a la escena política de forma actualizada poniéndose al día con las demandas de las sociedades y sus necesidades. Y lejos de mejorar la vida de las personas toman estas vacaciones y la ponen al servicio de sus discursos políticos. Por otro lado, una de las características de los procesos institucionales en su carácter dinámico es que se hacen visibles en momentos de crisis. Lo institucional se nos devela en momentos de crisis internas y/o de sus contextos a la vez que se nos presenta como vivencias de la cotidianeidad institucional. El avance de la extrema derecha en nuestras regiones también implica para las instituciones cambios en su organización, pero sobre todo cambios profundos en sus sentidos. Las propuestas conservadoras vuelven a la escena política

como en otros tiempos, como siempre lo hacen cambiando los sentidos de una educación que supo ser pionera en la región. ¿Qué nuevos sentidos propone la derecha más extrema y conservadora en la Argentina?

¿Seremos capaces de advertir estos nuevos sentidos propuestos a la vez que construir los propios? La competencia como un valor social que todo lo mejora irrumpe en la narrativa escolar desde una mirada neoliberal. Competencia entre alumnos, escuelas, etc. Pone en jaque el sentido colaborativo y solidario de las tareas que se desarrollan en las escuelas. Los vouchers, idea exportada de otros países, llega como una propuesta salvadora de todos los males de la educación del país sobre todo soluciona el gasto de la educación pública que, para muchos, por suerte para la mayoría no es un problema sino un derecho que habrá que defender. Las cosas ya estaban difi-

ciles en América Latina, y en la Argentina el neoliberalismo nos vende recetas con políticas injustas y vacías de sensibilidad social.

De la noche a la mañana la realidad se nos impone con toda su fuerza, y entonces habrá que encontrar nuevos sentidos, construirlos entre todo/as para que nuevos significantes ajenos al mundo de la pedagogía y la educación no nos colonice la escuela.

Fernanda Gonzalez

Bibliografía:

Educación para el mercado. Escuela, Universidad y Ciencia en tiempos de neoliberalismo. Daniel Filmus (compilador). Editorial Octubre, Buenos Aires, 2017.

El rol docente en el jardín maternal

A lo largo de los años se sucedieron muchos modos de pensar y llevar a cabo la crianza y/o el cuidado de los niños. Algunos de los cuestionamientos que surgieron, tienen que ver en donde se ha puesto el acento y/o interés: en la necesidad de los adultos, en las asistenciales, en las pedagógicas, en la psicológicas. Llegar al reconocimiento del Jardín Maternal como institución de cuidado y crianza de los niños más pequeños, fue un largo proceso y grandes transformaciones se han logrado: entre otras, el reconocimiento del niño como tal, o la promoción de una nueva propuesta educativa de calidad, en la que se resignifica lo asistencial, incorporando y potenciándolo con la tarea pedagógica de los docentes.

Es esta última transformación, el desempeño docente a cargo de los niños más pequeños, a la que me abocaré a con-

tinuación. Estos adultos, ya no solo cuidan, alimentan e higienizan a los más pequeños, sino que se exponen física y psíquicamente. Ya no solo cuidarán al bebé en su estadía en la institución, tampoco se dedicará a la enseñanza misma y pura, sino que su labor estará ligada a la revalorización de las actividades de crianza, a la desnaturalización de las rutinas, a la relación vincular, a la confianza, utilizando un tono de voz contenedor, amable y cálido en su hablar, sosteniéndolo desde la voz, la palabra, la mirada, los gestos, el acompañamiento y la observación atenta y responsable.

Es así como vemos en el rol docente del jardín Maternal un trabajo desde y con la ternura. Porque la ternura transforma, ofrece condiciones para la empatía, permite tener otras miradas en lo cotidiano. El trabajo docente desde y con la ternura permite poseer una escucha atenta. Este trabajo docente no solo

es puertas adentro, se involucra y se incorpora a las familias, complementando su accionar en una interacción dinámica, creando un entramado de vínculos de confianza, de interrelaciones.

En el Jardín Maternal recibimos a los más pequeños y también a las familias. El trabajo con ellas es arduo y gratificante si se hace desde la misma ternura, ya que la función misma de la institución escolar no es sustituir su tarea, sino que es acompañarla y trabajar en conjunto.

María Luisa Gonzalez

Bibliografía:

Gerstenhaber, C. (1998) Educar y cuidar, dos términos inseparables, en Colección 0 a 5 – La educación en el 1 año. Ediciones Novedades Educativas. (5) López, M. E. Didáctica de la ternura. En la revista “Punto de partida”. Año 2. N°18. octubre 2005. Editorial del Sur. Buenos Aires.

La creatividad en la educación

Para comenzar a hablar sobre creatividad es necesario preguntarnos ¿Qué es la creatividad? Según el diccionario es la facilidad para crear o inventar. Si vamos un poquito más allá encontramos en la web algunos artículos que hablan de la creatividad condicionada por el entorno, personalidad y el ambiente en el que nos desarrollamos

Ahora bien, ¿Qué es la creatividad en la educación? Como docentes entendemos que es un factor importante en la planificación de las propuestas que llevamos a las aulas día a día. Que estas sean atractivas es una constante búsqueda, pero ¿Cuántas veces hemos caído en trabajar con los mimos artistas, los mismos autores o llevando a cabo las mismas actividades? Nos encontramos allí entre una sensación de culpa y bloqueo y nos preguntamos ¿Cómo comienza la búsqueda de la creatividad en la educación?

Reconocer y fomentar un ambiente creativo es esencial, replantearnos a quienes queremos invitar a crear, donde viven,

cuales son sus intereses, experiencias, sus edades y etapa del desarrollo en la que se encuentran.

Siguiendo con la idea del ambiente, que preguntas podemos hacernos acerca de él ¿Hay algo que podamos transformar? ¿hay algo que podamos ver desde otra perspectiva?

Aquí a modo de inspiración quiero citar el libro ¿Cómo ser un explorador del mundo? de Keri Smith. Allí la autora nos propone a modo de “receta” ciertas sugerencias para ser un explorador del mundo.

Creo que volver a ver lo cotidiano como algo extraordinario, ser un observador detallado, cambiar el trayecto de la escuela a casa o del trabajo a casa utilizando todos los sentidos para percibir cosas nuevas, registrar pequeñas cosas que llamen nuestra atención mediante notas o fotos, hacerles preguntas a las cosas como si fueran todos objetos animados ¿de qué árbol caíste ramita? ¿Y vos hojita, ¿por qué tenes tantos colores? E inventar posibles respuestas que nos permitan am-

pliar la mirada o llegar a mas interrogantes.

Hacer un recorte del recorte, centramos en el detalle y preguntarnos muchas cosas sobre lo que consideramos conocido puede abrir muchas puertas a nuevos descubrimientos creativos como docentes para trabajar con los/as niños/as

“Todo tiene un valor, siempre Y cuando se revele en el lugar y el momento precisos. Se trata de identificar ese valor, esa cualidad, y transformarlo en algo que se pueda aprovechar.

Si te encuentras algo valioso y lo guardas en tu maleta metafórica, ten por seguro que llegara un momento en que podrás darle un uso” Jurgen Bey

Mariana Gonzalez

Bibliografía:

Smith, K (2019)- Cómo ser un explorador del mundo - Buenos Aires - Paidós

La importancia de los juegos tradicionales en el nivel inicial

El juego en la etapa infantil adquiere vital importancia para facilitar sus habilidades, destrezas y le permite explorar el entorno social.

Según el Diseño Curricular – Marco General: el juego es patrimonio privilegiado de la infancia y uno de sus derechos inalienables”.

Los juegos tradicionales suponen un aprendizaje de: modos de organización, normas, reglas, actitudes, utilización del espacio y asunción de roles, también son ejemplo de manifestaciones socioculturales donde su forma de transmisión es de generación en generación es por esto por lo que mucho de ellos sufren modificaciones y podemos encontrar varias versiones de un mismo juego. Pensando en el juego como fenómeno inherente al ser humano y continuando con un análisis respecto de este tema podemos descubrir diferentes relaciones entre este fenómeno y la

educación y el aprendizaje. Dentro del amplio campo lúdico se encuentran los juegos tradicionales, esos que siguen perdurando y pasando a través de las generaciones, manteniendo su esencia de reglas simples y de fácil comprensión, de trasmisión oral que guardan la producción espiritual de un pueblo

Es importante abordarlos en el nivel inicial ya que es parte de nuestro legado cultural y desde nuestro rol como educadores queremos preservarlos para que frente a tantos bombardeos tecnológicos no se pierda lo simple, lo cotidiano, lo heredado de nuestros ancestros.

De esta forma, desarrollamos una función social, fusionando escenarios educativos y relatos que permitan el diálogo con todos los actores de la comunidad. El objetivo es ampliar los horizontes de los juegos tradicionales y, al mismo tiempo, revivir la práctica en un contexto educativo,

proporcionando pasatiempos alternativos que puedan replicarse en los diferentes entornos en los que se encuentran los niños y asegurando la supervivencia de las costumbres y tradiciones en el entorno local.

Los juegos tradicionales les permiten a los alumnos y alumnas desarrollar múltiples capacidades entre las que se encuentran, capacidad física en los juegos de persecución o elástico, saga etc., desarrollo sensorial y mental, afectivas, creativas, cooperativas, y en los más pequeños el conocimiento de su propio cuerpo y posibilidades del mismo. Es por ello por lo que es tan importante la incorporación de este tipo de juegos en el nivel inicial, puesto que más allá del valor cultural que poseen son grandes aliados para la estimulación de las aptitudes de los niños y niñas del nivel inicial.

Sabrina E. Gonzalez

El desafío de trabajar en el jardín maternal

El niño aprende sobre su cuerpo a través de dos grupos de acciones principales: lo que el hace con su cuerpo y lo que se le hace a su cuerpo... (Judith Falk, 2006)

Muchas docentes se encuentran con el enorme desafío que implica trabajar en jardines maternos o escuelas infantiles por el desconocimiento de cómo hacerlo, esto incluye no saber cómo cambiar un pañal, o cómo se debe planificar para estas edades que van desde 45 días a 3 años de edad.

Una de las principales responsabilidades dentro de las posibilidades es garantizar que el ambiente físico sea seguro y ofrecer una atención personalizada para cada niño/a.

Los profesionales deben tener un papel activo en los aprendizajes de los niños/as proporcionando actividades para cada edad que fomenten el lenguaje, la motricidad, la creatividad y las habilidades sociales, momentos de juego de exploración autónoma que les permita la adquisición de habilidades motoras a su propio ritmo.

Es necesario que los docentes que trabajan en estas instituciones muchas veces permanecen en sus cargos por mucho tiempo ayudando a replantearse sobre sus prácticas, haciéndose preguntas sobre: ¿Qué implica trabajar en un jardín maternal o escuela infantil?, para luego de investigar, tomar de alguna teoría que permita fundamentar sobre sus prácticas.

Para lo cual sugiero tomar los aportes de

Emilie Pikler que en sus escritos fundamentan un enfoque de cuidado y amorocidad para el trabajo con niños/as pequeños. En donde se fomenta el respeto por la singularidad de cada niño, se enfatiza sobre la importancia de establecer un vínculo seguro y afectivo que le brinde seguridad emocional y física. Se crea un ambiente preparado que incluya proporcionar espacios de juego y descanso que estimulen la curiosidad con materiales acordes para cada edad.

La comunicación con las familias es fundamental, que sea abierta y constante para informarles sobre los procesos de sus hijos/as.

La planificación de las actividades lúdicas debe adaptarse a las necesidades e intereses de los niños, estas deben ser variadas y estimulantes para fomentar el desarrollo integral. Teniendo en cuenta el diseño curricular. Estas deben ser flexibles combinando los cuidados cotidianos que nos brindan la información necesaria para detectar necesidades e intereses.

La capacitación docente debe ser constante y continua para poder ayudar a las y los docentes a repensar sus prácticas y problematizar sobre las mismas como desafío para brindar mejores oportunidades.

Susana Cecilia González

Bibliografía:

Martinez, S. (2014). "Cuidados, vida cotidiana y psiquismo". Artículo publicado en la revista In-fan-cia N° 147. Pikler-Lóczy Euskal Herriko elkartea. Ministerio de educación e innovación, 2019.

El desafío de aprender a estudiar y de estudiar aprendiendo

... "Pienso que hace falta interrogarse sobre la obsolescencia del modelo tradicional que constituye la clase, es decir, un grupo de unas 30 personas que hacen la misma cosa al mismo tiempo y dentro del cual hay extremadamente poco trabajo de acompañamiento individual" (Philippe Merieu)

Como educadores en todo momento debemos asumir el compromiso de generar en los alumnos el "deseo de aprender" sabiendo que el aprendizaje no es del orden de lo innato o "natural". Teniendo en cuenta esto, se nos plantea a diario el desafío de enseñar en la escuela con el objetivo de integrar a nuestros alumnos dentro de la cultura oral y escrita para contribuir a su formación como ciudadanos. Para que esto suceda, los docentes debemos ofrecerle a los niños diversas situaciones que favorezcan su participación en la cultura letrada para ir desarrollando progresivamente sus posibilidades de comprender el sentido y el contexto de los textos que se encuentran a su disposición; como también la posibilidad de encontrarse con un abanico de propuestas para producir diferentes escritos fieles a diversos propósitos, aprovechar la curiosidad que los alumnos traen a la escuela para impulsar la construcción de herramientas que los dirijan hacia el pensamiento científico considerando a las prácticas sociales de lectura y escritura como objeto de enseñanza en contexto de estudio.

Es por esto que me parece tan valiosa la visión de Merieu, ya que plantea la posibilidad de alojar a los alumnos dentro de un proyecto en conjunto donde todos

somos parte del proceso de aprendizaje, donde la palabra circula y donde todos tenemos algo que aprender. Nuestro rol docente es fundamental, porque somos quienes debemos brindarles confianza a los niños para que puedan construir conocimientos a partir de un abanico de posibilidades que les ofrecemos.

En muchas ocasiones esto no es tarea fácil pero mi experiencia me demuestra año tras año que es de suma importancia hacerles entender a nuestros alumnos que no habrá situación de aprendizaje si ellos no están de acuerdo para que suceda y que no siempre se sabe todo. En muchas ocasiones me encontré explicándoles que estaban en la escuela para poder equivocarse porque de esa manera iban a aprender, el error tiene una connotación muy negativa dentro la historia escolar y familiar y es ahí donde debemos crear un espacio de seguridad

El aprendizaje es un proceso que se construye con otros, siempre que estemos involucrados para que esto suceda.

Mara I. González Maldonado

Bibliografía:

-Entrevista a Philippe Merieu.
-Diseño Curricular.

La literatura y aprendizaje de la lengua extranjera: ¿cómo estimular el interés por la lectura?

La importancia de la lectura como hábito en la niñez es, indudablemente, una de las cuestiones que más tienen presentes los educadores. Estimular el placer por abrir un libro y descubrir qué tiene para contarnos es un desafío constante para quienes pretendan ofrecer a las infancias opciones que no tengan que ver con las pantallas únicamente. En el caso de la literatura en una lengua extranjera, el esfuerzo suele ser aún mayor, ya que los alumnos se encuentran con la barrera del idioma para lograr comprensión y, por ende, disfrute.

Sin dudas, enfrentarnos a un texto que incluye vocabulario y estructuras desconocidas puede llegar a ser una experiencia muy frustrante para cualquier lector, especialmente si nos referimos a un niño. Existe una serie de estrategias que suelen funcionar muy bien para no fracasar en el intento. En primer lugar, el docente de idioma extranjero debe ofrecer un marco teórico claro. Por ejemplo, si se va a trabajar con el cuento "Shrek," sería muy útil ver vocabulario relacionado a historia antigua (castillo, torre, rey, príncipe, etc.) para poner al lector en contexto y que se sienta más seguro a la hora de comenzar a leer.

Otra estrategia muy necesaria tiene

que ver con el apoyo visual. Éste funciona de manera excelente como un soporte al que los lectores acuden casi instintivamente para lograr comprender aquello que no puede descifrarse a través del texto escrito. De hecho, observar las ilustraciones antes de comenzar a leer puede servir para predecir la trama o temática, generando curiosidad y necesidad de corroborar las ideas previas.

Un último recurso para captar la atención de nuestros alumnos es tener presentes sus propios intereses. Si bien es prácticamente imposible lograr que todos tengan los mismos gustos, siempre ayuda conocer qué cosas les interesan por sobre otras para poder variar las elecciones que hacemos y proporcionar distintos títulos y géneros.

Por todo lo expuesto, podemos afirmar que aún en tiempos de tecnología y pantallas es posible recurrir a distintas estrategias que nos permitan poner a nuestros alumnos en contacto con la lectura y hacer que encuentren placer allí. Incluso cuando se trata de una lengua extranjera que no manejen con total naturalidad y fluidez, lograr mayor interés y confianza puede ser posible, si aplicamos los métodos apropiados.

María Soledad González

El rol de la educación para cuidar nuestro planeta

27° en pleno invierno. ¿Esto es 'normal'? ¡Esto NO es normal!

El cambio climático es producto del calentamiento global y el efecto invernadero. En este último tiempo, el mundo se está calentando más rápido que en cualquier otro momento de la historia registrada. Es decir, que YA está sucediendo, ¡lo estamos viviendo!

Pero... ¿qué tiene que ver esto con la educación? ¿qué rol cumplimos nosotros frente a semejante problemática? Pues claro, como docentes debemos enseñar y concientizar acerca de la elevación de la temperatura de nuestro planeta y de los múltiples problemas ambientales que estamos padeciendo, consecuencia de nuestro accionar como humanos.

Hace ya unos años vienen circulando las capacitaciones y los programas de "Escuelas verdes", creo que más que nunca debemos trabajar estos contenidos en las aulas, y no simplemente como 'La huerta de la escuela', si no, sobre maneras de aportar al cuidado de nuestro planeta. Por qué no lo podemos hacer solos, es una acción comunitaria. Cada uno debe aportar con su granito de

arena, y nosotros/as desde nuestro lugar de educadores tenemos un rol fundamental para cooperar en algo que nos atraviesa a cada uno/a que habita el planeta Tierra.

Tal vez cuando hablamos del tema pensamos que aún es muy lejano, pero no. En las escuelas ya tenemos a las generaciones que van a tener que revertir muchas acciones para poder subsistir, y prolongar la vida de nuestros recursos.

Entonces, el momento es ahora. Enseñemos a separar residuos, trabajemos junto a las familias. Enseñemos a cuidar el agua, a no dañar los (pocos) ambientes naturales que nos quedan en la ciudad, y a lo largo y ancho de nuestro país. Enseñemos a cuidar y defender nuestros recursos naturales. A ser menos consumidores. Porque desde la escuela podemos 'plantar esa semillita' para que de a poco, el conocimiento crezca en la comunidad que nos rodea.

Esa idea de 'para que voy a hacer esto... mi accionar no va a modificar el mundo' ya no sirve, no tiene validez. Debemos rever nuestro accionar y contagiar a los/as demás.

Melisa Goñi

La escuela como espacios de reflexión

La escuela es cuestionada como formadora de sentido, principalmente por funcionarios del gobierno que buscan un rédito personal, las familias que buscan el bienestar de sus hijos, directivos y docentes que se debaten entre el bien común y el discurso del poder, difundido por los medios hegemónicos de comunicación, que son funcionales a los centros de poder político y económico.

Se abordó este problema con el propósito de generar espacios de participación donde los diferentes actores sociales del sistema educativo interactúen democráticamente estableciendo el diálogo en la comunicación teniendo en cuenta los diferentes puntos de vista para lograr acuerdos que favorezcan una construcción colectiva de sentidos generando el pensamiento crítico.

Se investigó en publicaciones de diferentes diarios, documentales y audiovisuales. Se pudo observar cómo los medios hegemónicos influyen en la opinión pública y cómo los directivos dentro de las escuelas pueden fomentar una comunicación fluida que favorece el buen clima de trabajo tanto con las docentes como el resto de la comunidad educativa.

En la ciudad de Buenos Aires, en estos años, la información llega a través de los medios, sin consultar a la comunidad educativa, el diálogo se rompió.

Siempre tiene que haber una buena comunicación, trabajo en equipo. Esto es imprescindible en las instituciones educativas. La escuela exige trabajar en equipo, colaborativamente, entre docentes, estudiantes, familias y comunidad educativa toda.

En relación con lo expuesto podemos agregar que la institución escolar como portadora de sentido en relación con las instituciones de la modernidad, establece según lo expresa Michele Foucault, una dinámica de control social, pero a pesar de sus flaquezas, la escuela continúa portando la ilusión de constituirse en el espacio de promoción de derechos en el camino hacia la igualdad social.

Frente a esto los docentes tenemos la posibilidad de oponer resistencia a la solución individualista de las desigualdades sociales y enseñar a encontrar respuestas en las construcciones colectivas de poder para los conflictos sociales.

Paola Mariel Granato

Todos y todas merecen una educación gratuita y de calidad

Para realizar este artículo, he tomado un fragmento de la "Declaración universal de los derechos humanos - Artículo 26" el cual declara "... Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales..."

Dicha cita hace referencia a que en el marco de esta Declaración universal de los derechos humanos, toda persona tiene derecho a la educación, a una educación gratuita y de calidad, que le permita el desarrollo de su personalidad humana y el fortalecimiento del respeto por los otros. La escuela tiene la obligación de brindar una educación

de calidad a todos los alumnos y las alumnas por igual. Para esto los y las docentes y directivos se comprometen en hacerlo y se capacitan arduamente para transmitirles a los/as alumnos/as una mejor educación día a día.

Generalmente, la escuela es el primer espacio público en donde participan los niños y niñas, por lo tanto, es el primer lugar donde tienen la oportunidad de formarse como participantes en la vida ciudadana. Para esto deben utilizar el lenguaje para comunicarse los unos con los otros, intercambiar diversas maneras de pensar y opiniones propias, como así también poder relacionarse, respetarse, entender que el otro piensa de otra manera y participar en reuniones públicas. La escuela brinda una práctica educativa/enseñanza, donde no solo exige comprender lo que se dice, sino que también implica la comprensión de uno mismo y del otro mediante la comunicación. La enseñanza

es entendida como una práctica social de transmisión cultural para favorecer la inserción creativa de los sujetos en las culturas, esta misma es asimétrica e incluye el cuidado del otro.

Por eso es tan importante que esta ley se cumpla, ya que al ser el primer lugar donde los niños y las niñas tienen contacto con personas por fuera de su círculo familiar, y es donde, aparte de adquirir distintos saberes y conocimientos, también son preparados para sumergirse en sociedad.

Daniela Soledad Grande

Bibliografía:

ONU: Asamblea General, Declaración Universal de Derechos Humanos, 10 Diciembre 1948, 217 A (III), disponible en esta dirección: <https://www.refworld.org/es/docid/47a080e32.html> (Artículo 26).

¿Es posible cumplir con la ley para la inclusión de la discapacidad?

Se observa que en estos últimos años en el nivel inicial, hay un notorio aumento de salas con mayor cantidad de niños/as con o sin diagnóstico, porque a partir de la ley N° 26.061 que establece que los niños/as con capacidades especiales tienen todos los derechos y garantías a recibir una educación pública y gratuita, atendiendo a su desarrollo integral, la recepción de los mismos involucra una inclusión en el sistema educativo.

Es interesante destacar el papel que tiene la escuela para que la inclusión se pueda llevar a cabo desde el rol de los docentes comprometidos con su trabajo con salas numerosas totalmente heterogéneas, un equipo directivo que lo acompañe y los diferentes agentes externos de apoyo psicológico tales como el equipo de orientación escolar (EOE) o el centro educativo interdisciplinario (CEI) que puedan ir haciendo un seguimiento en conjunto de los diferentes casos que se presentan en cada institución, lo cual en muchas ocasiones se dificulta poder tener en algunos establecimientos.

Por otro lado aparece el lugar de las familias donde en muchas ocasiones se les hace difícil el camino para encontrar una escuela en función de sus posibilidades y necesidades de sus hijos/as con discapacidad, poniendo en juego un alto costo emocional. Y

que no todas las familias están preparadas para poder transitarlo. Existe también, mucha falta de información y/o conocimiento y debería ser necesario que el Estado provea y acompañe para que los/as niños/as con discapacidad tengan las mismas oportunidades.

Tengamos en cuenta que son eternas las trabas burocráticas que deben transitar las familias para que los que tengan acceso a una obra social, puedan llegar a obtener el CUD y así tener las diferentes prestaciones correspondientes. Es claro reconocer entonces que la discapacidad está atravesada por las barreras sociales que limitan el ejercicio de sus derechos, porque si la familia no tiene recursos, está totalmente limitada.

La sociedad ha ido avanzando en el tema de la inclusión, hay mucho recorrido para transitar todavía, pero vale la pena destacar todo lo que se fue logrando con esfuerzo, empeño y constancia, los/as niños/as con discapacidad están siendo parte de un grupo, de un sistema de aprendizaje donde van incorporando conocimientos según sus posibilidades pero no basta solo con la ley y la buena voluntad, hacen falta también más recursos para que los esfuerzos diarios puedan seguir cosechando nuevos logros.

Viviana Greco

¿Cuándo, cómo y por qué utilizar las TIC's para la enseñanza?

Las TIC'S facilitan la tarea pedagógica, ya que si son utilizados correctamente mejora la calidad de la educación y amplían las oportunidades de acceso al conocimiento.

Las TIC'S dieron lugar a un proceso de transformación a nivel global. "(...) la implementación de una tecnología específica causa transformaciones sociales, moldea y condiciona las conductas, las costumbres y el funcionamiento general de la sociedad que la acoge (...)" (Cazas F. 2018. Pág. 5)

Debemos pensar las TIC'S como entornos en los que se desarrollan las más variadas actividades, por lo cual el/a docente debe tener en cuenta el ¿para qué? incluirlas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto significa darle un enfoque didáctico, ya que ya que "La incorporación de nuevas tecnologías al ámbito escolar nos obliga a analizar cómo se incorporan estas en el contexto de los diversos enfoques de la enseñanza de los docentes." (Cazas F.2018. Pág. 10)

Es importante destacar que es "(...) indispensable analizar la incorporación de cada nueva tecnología a la enseñanza en el contexto en el cual se aplicará." Ya que, "(...) cada docente en cada una de sus clases deberá analizarse el para qué, el cómo y el cuándo." (Cazas, F.2018.Pág.10)

Los primeros acercamientos de los/as niños/as con las TIC'S, se dan en el ámbito familiar, desde edades muy tempranas ya que se encuentran inmersos en una sociedad digitalizada. Por lo cual se convierten en "nativos digitales".

La utilización de las TIC'S en el nivel inicial,

priorizan el desarrollo de competencias relacionadas con el lenguaje, el juego, la socialización y el conocimiento del entorno natural y social. A su vez, las mismas posibilitan desarrollar nuevas experiencias, favorecer la colaboración entre pares, capitalizar el conocimiento que los/as niños/as en el ámbito familiar y social, y fomentar la creación de redes de intercambio de información y alentar los espacios de innovación.

Nuestra tarea como educadores es responsabilizarnos en utilizar las TIC'S de manera transversal con los diversos contenidos que enseñamos durante las prácticas. Teniendo en cuenta que no en todos los niveles se utilizan de la misma manera y que usar o adquirir dispositivos no es usar las TIC'S como un medio para fomentar una enseñanza.

María Emilia Grasso Roldán

Bibliografía:

Cazas, F. (2018) "Formación docente y TICs. La incorporación de TICs a la escuela como política de estado en Latinoamérica, durante la última década, y sus consecuencias en la formación inicial". Cátedra de Didáctica General Dra. A. Diamant / Profesorado de Psicología/ Fac. de Psicología / UBA. Ciudad de Buenos Aires - Argentina. Recuperado de: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/profesorado/sitios_catedras/902_didactica_general/material/biblioteca_digital/tics.pdf
GCBA (2011) "Nuevos escenarios: cultura, tecnología y subjetividad". Aportes para el desarrollo curricular. Argentina
GCBA (2016) "Marco pedagógico para la educación digital. Nivel Inicial" Argentina.

La ciencia y la naturaleza un recurso para el aprendizaje: las luces y las sombras

El ambiente natural que rodea las escuelas, las salas y los patios, no ofrece infinidad de recursos para abordar con los niños y las niñas y enriquecer con nuevos conocimientos los saberes previos con los que ya cuentan.

La contemplación del cielo despierta, en los niños y niñas, curiosidad y fascinación. En forma espontánea se detienen a mirar el cielo y construyen progresivamente diversas ideas sobre los fenómenos que descubren. Se propondrá hacer hincapié en el Sol y de la Luna mediante la inmersión en distintos espacios enriquecidos con tecnologías y a partir de ello, observar cómo se proyecta la luz natural y como se puede reemplazar esa luz con una artificial para observar las sombras que producen. Se fomentará entonces la exploración y la imaginación a través de luces, sombras y transparencias como

invitación a realizarse distintas preguntas y descubrir posibles respuestas a: ¿De qué color son las sombras? ¿De qué color es la oscuridad? ¿La luz tiene color? ¿Qué pasa si nos acercamos o alejamos de la fuente de luz? ¿Pueden reconocer a un/a compañero/a si observan su sombra? ¿Cómo viaja la luz a través del agua? ¿Se pueden contar historias con sombras?

Nuestro objetivo como docente será que los estudiantes conozcan, a partir de distintas propuestas lúdicas como se proyecta la luz y las sombras, desarrollando la imaginación y creatividad en busca de soluciones a situaciones problemáticas sencillas. La sala en sí misma debe convertirse en un educador más, aprovechar el sol que entra por las ventanas y armar cortinados con material traslucido para que se proyecten colores e ir registrando los cambios a lo largo del día.

Atrapar en un dibujo la sombra que proyecta una construcción con bloques o los juguetes del patio. Clasificar material de la sala opacos y traslucidos y ver que sucede cuando los ponemos frente al sol o directamente apagar por completo la luz de la sala y usar linternas.

Cuando nos encontramos con infancias que se comunican de manera corporal con pocas herramientas para expresarse con la palabra, este tipo de propuestas les permitirá la exploración directa a la vez que los invitará a poner en palabras aquellos descubrimientos que van haciendo, formular y comunicar sus distintas hipótesis, dando valor a sus ideas y opiniones.

Laura Grossi

Educación en artes visuales

Las artes visuales son un excelente medio para enseñar valores.

Lowenfeld toma el tema de la importancia del desarrollo de los valores en las artes visuales, sobre cómo potencian el desarrollo de la autonomía y la cooperación.

Según Lowenfeld hay una capacidad creadora que necesita ser guiada por caminos sociales. Las artes visuales nos brindan la posibilidad de: promover el desarrollo de la capacidad creadora, estimular los procesos perceptivos que determinan la interpretación de la realidad, posibilitar la imaginación y el desarrollo estético, propiciando la posibilidad del goce y el disfrute de la vida.

Herbert Read, es un precursor en el tema de las artes visuales, las mismas se basan en el principio de una educación que no sólo busque la acumulación de conocimientos. La educación debe ser integradora, solidaria, equilibrada, una forma de ser

propiciadora de felicidad, a nivel individual y lo social.

Para Herbert Read tiene que existir armonía entre lo emocional y lo intelectual, insistiendo en la formación de elementos sensibles y emocionales para el logro de una educación creadora.

Con las artes visuales, podemos despertar los sentidos, sensibilizamos; pero espacialmente es un medio que nos conecta con el estar bien y con el disfrute.

Es posible articular las artes visuales con la vida diaria. De ahí la imperiosa necesidad de incluir las artes visuales en el quehacer áulico, desde considerar a las artes visuales como la base de la educación.

Federico Schiller, dice que los seres humanos tienen tres tipos de instintos: en este caso, vamos a referirnos al ideal, mediante el cual llegamos a conocer la forma pura y el instinto estético; esto está relacionado con el juego y nos permite acceder a la contemplación, al conseguir separar la apariencia de la materia en sí.

De ahí que Schiller desprenda la consideración de producir la belleza a través del juego, como una manifestación de placer en un todo con un instinto estético.

Según Herbert Read, se trata de encontrar coherencia y dirección al juego, de esta forma podemos convertirlo en arte.

Read en su obra, dice que la función más importante de la educación es la orientación psicológica y que en consecuencia es de vital importancia la educación de la sensibilidad estética o del instinto como refería Federico Schiller.

María Natalia Grosso

Bibliografía:

"La integración de áreas a través del arte". Ma. Alejandra Desiderio. Editorial Castro Fernández.
"Educación por el arte"- Herbert Read. Ediciones Paidós Ibérica.

El papel de las TIC en la educación actual

En la actualidad, las TIC son una herramienta que están presentes en la sociedad para muchas actividades y necesidades: trabajar, comunicarnos, buscar información, estudiar, etc. Por lo que es necesario que los/as niños/as comiencen desde pequeños/as a familiarizarse para el uso de las mismas, ya que no son sólo un entretenimiento, sino un recurso para llevar a cabo muchas de nuestras acciones diarias. Con el correr del tiempo y la incorporación de las TIC y sus distintas actualizaciones logramos tener acceso a nuevas posibilidades con mayor facilidad. La escuela es parte de esta sociedad y debe adaptarse a las nuevas realidades que surgen a partir de los cambios con el pasar del tiempo.

En la escuela la implementación de este tipo de recursos se puede ver a nivel general, ya que no solo las utilizamos en el aula con los/as alumnos/as, sino que también es un recurso para el grupo docente para poder comunicarse y llevar a cabo su trabajo.

Podemos observar la gran importancia que adquirieron estos dispositivos luego de haber tenido que atravesar la pandemia, lo que le dio a estos recursos un lugar esencial para nuestra labor. La tecnología se volvió el principal canal para poder continuar con la tarea peda-

gógica de las instituciones educativas ayudando éstas a acercarnos a las familias y alumnos. En esta situación tan particular, las aulas virtuales, los mails, los portales educativos, se convirtieron en el principal elemento para poder continuar con nuestro trabajo, y fue una oportunidad para adoptarlos como nuevos recursos, los cuáles se continúan utilizando al día de hoy y cada vez se van sumando nuevas actualizaciones.

Es muy importante que las escuelas se adapten a estas nuevas posibilidades, ya que también, fuera de la institución, las mismas son una puerta hacia los conocimientos llegando a considerarse hasta una competencia. La sobre-estimulación de los/as niños/as frente a las pantallas dejan la tarea relacionada a la transferencia de conocimientos, que era de la escuela, algo desdibujada, logrando que esta pierda prestigio. Sin embargo, como principales responsables de la tarea pedagógica, debemos evitar ver esto como una competencia y permitirnos acercarnos y hacer parte de nuestra tarea estos nuevos recursos que la actualidad nos acerca, y que permiten también mejorar nuestro deber como educadores.

Julietta Guzmán

Planeamiento educativo, ¿instrumento burocrático o instrumento transformador?

Sin dudas, el planeamiento en educación ha adquirido en los últimos tiempos un valor fundamental. Habitualmente a nivel gubernamental, las estadísticas se centran en el conteo y el cálculo de algunos indicadores que exponen la operatoria del sistema, tales como la cantidad de docentes, alumnos, establecimientos educativos. Estos datos en sí mismos no ofrecen ninguna caracterización de los procesos que ocurren en los diferentes espacios, para descubrir un panorama más cercano a la realidad compleja es necesario incorporar otros indicadores del proceso tales como la tasa de ausentismo de estudiantes y docentes, las áreas en las que se observan mayores dificultades en las trayectorias académicas, las acciones de gestión en los distintos establecimientos y de las supervisiones, las características de los procesos de enseñanza aprendizaje que adoptan los distintos establecimientos, entre otras.

Como es lógico, toda información es útil en la medida en que haya podido ser procesada en los tiempos necesarios a la hora de tomar decisiones. Si las mismas responden a las demandas que emergen de los propios actores del sistema, habrá resultado productiva convirtiéndose así en instrumento válido en el proceso transformación e innovación. Si entendemos el planeamiento educativo como moderador y promotor de la viabilidad de las

decisiones, debe basarse en la mirada de los diferentes actores sociales involucrados en el proceso educativo, la realidad de cada uno de ellos cobrará sentido si se considera la situación en que está inserto. En el ámbito educativo, es central comprender las representaciones sociales que recaen sobre la escuela, existen distintas posturas sobre su papel en la sociedad, lo que se espera de ella e incluso sobre las distintas concepciones que se tienen respecto a los roles de todos los involucrados en el proceso educativo.

Si pensamos en el planeamiento educativo como impulsor de innovaciones, en su carácter técnico y pedagógico se convierte en una cuestión que atañe a cada uno de los eslabones que componen al sistema en cada situación específica. Esto implica que tanto los niveles gubernamentales como los propios actores educativos son responsables de determinar estrategias, proponer acciones pedagógicas y producir instrumentos de trabajo que sirvan de marco orientador en la coordinación y puesta en marcha de proyectos con el objetivo asumirse como motor de las transformaciones indispensables para lograr una mejora en la calidad educativa.

Eugenia Ximena Groisman

Educando en la revalorización de los espacios verdes

En este artículo me propongo que comencemos a concientizar desde la primera infancia y a la comunidad educativa para una vida más sustentable y el cuidado del medio ambiente.

Desde el jardín se pueden generar pequeños hábitos para comenzar con este camino, una iniciativa puede ser la separación de residuos y el armado de una compostera en el jardín, que luego podrá también trasladarse a los hogares. Es importante que los niños y niñas comprendan y tomen conciencia de porque es importante tanto la separación de residuos como la creación de una compostera.

En la actualidad el consumo ha crecido en escalas tan altas que surge la necesidad de comenzar a concientizar acerca de la necesidad de cuidar los espacios verdes y el medio en el que vivimos, una alternativa que puede comenzar en el nivel inicial, es la de separar residuos, por un lado, están aquellos residuos que pueden ser reciclados, como son el plástico, el vidrio y objetos de metal; y otros residuos que provienen de los alimentos que sirven para realizar compost, como restos de frutas, verduras, saquitos de té, etc. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires existen contenedores en todos los barrios donde se pueden llevar estos residuos, tanto los que sirven para reciclar como los que se utilizan para realizar compost.

Una propuesta que puede comenzar en el nivel inicial es la creación de “botellas de amor” estas consisten en colocar dentro de estas botellas envoltorios de galletitas, papeles que ya no utilizamos, etiquetas de envases, además para involucrar a la comunidad educativa se pueden generar propuestas como por ejemplo: colocar botellas en la puerta de las escuelas con carteles explicando la importancia de generar estos pequeños hábitos, enviar a los hogares botellas y que las regresen llenas para poder llevarlas luego a un punto verde, entre otras. También es una gran iniciativa el armado de una compostera, ya que beneficia al medio ambiente gracias a la reducción de residuos orgánicos y también permite fertilizar la tierra.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires existen distintos programas que ayudan a la concientización del cuidado del medio ambiente como por ejemplo “Escuelas verdes” “S.O.S. Ambiente Sano”, entre otras, que sirven como punto de partida para comenzar a educar en la revalorización de los espacios verdes.

Natalia Soledad Guzmán

¿Qué es la Bandera? (Otro capítulo de las Efemérides en Inicial)

Hace tiempo me planteo cómo abordar las efemérides en Inicial y con qué sentido. ¿Cómo hacer para que los niños se inicien en la formación de sentimientos patrióticos? ¿Cómo lograr que descubran e investiguen los acontecimientos de la historia sin dárselos en forma de narración? Hemos izado la bandera todos los días de clase, asistido a muchos actos escolares, confeccionado banderas y escarapelas y convocado a las familias para múltiples actividades, en el marco de las fechas patrias. ¿Hemos sabido para qué? ¿Nos hemos preguntado por qué? Después de cuestionarme todo esto, decidí comenzar teniendo en cuenta que el niño construye su historia y tiene un tiempo y un espacio histórico propios.

Y pensaba ¿Qué es la Bandera para un niño? ¿Una tela, una canción, un festejo? ¿Cómo construir con ellos el significado que la bandera tiene como símbolo de un país? Entonces relacione la bandera con experiencias que fueran significativas para ellos, ya que, sola, carece de significado. Recordamos que durante el Mundial de fútbol vimos muchas banderas argentinas y también de otros países. Varios me respondieron que su familia era de otro país y por eso tenían otra bandera. Observando la gran diversidad de la sala, les propuse que cada uno me trajera hecha la bandera del país de su familia. Para mi asombro, fueron llegando a la Sala bandera hechas con mucha dedicación y amor, bordadas, con telas, con papeles, con lentejuelas, pintadas.

Una mañana, después de izar la bandera les pregunte ¿Qué es la Bandera? Uno de los chicos me dijo: una tela con un palo. Comencé a indagar sus saberes previos, para ir desde allí planteándonos interrogantes y buscando respuestas. Los días siguientes, todos empezaron a traer información de sus hogares: figuritas de Belgrano, algunos decían que estaba más joven o viejo en cada una, otros lo confundían con San Martín. Otros hablaban de batallas pero todos coincidían en que había creado la Bandera. Luego surgió la pregunta del porqué de sus colores y les respondí. Para terminar esa semana, hicimos con telas la bandera de la Sala, con los colores que ellos eligieron y varios símbolos que los representaban: una pelota, un pincel, libros y un sol. La pelota por el juego, el pincel por el arte, los libros por nuestra biblioteca y el sol porque es la alegría de salir a jugar al patio.

“Siendo preciso enarbolar bandera y no teniéndola, la mandé hacer blanca y celeste conforme a los colores de la escarapela nacional”. General Manuel Belgrano.

Natalia Hadjinlian

Por el camino de la igualdad a la inclusión

Llevar a cabo una educación inclusiva, sea cual fuere la arista en que nos enfoquemos respecto a éste concepto, requiere reconocer como punto de partida, la heterogeneidad dentro de la escuela. Otra condición, indispensable, son las políticas públicas, en términos de proyectos pensados por y para lxs niñxs y su comunidad, que son parte de este sistema educativo. El compromiso político y económico también resulta imprescindible para un cambio eficaz y posible de implementar. Si bien el término o concepto de lo “Inclusivo” es nombrado permanentemente en el ámbito de la escuela, ¿Es posible para unx docente lograr incluir en todos los casos y situaciones que atraviesan las infancias hoy en día? ¿Todas las personas pueden ser incluidas en este sistema de educación?

La educación inclusiva es una educación equitativa en la que aquellxs que tienen más dificultades para aprender, puedan encontrar las herramientas, acompañamiento y apoyo necesarios, con el trabajo y compromiso colectivo.

Entender los desafíos y/o dificultades como oportunidades para variar respuestas educativas que podrían beneficiarse del potencial de aprendizaje que ofrece el trabajo cooperativo de lxs alumnx.

Más allá de la formación docente y la implementación de la misma, existen otras aristas que podrían dificultar la inclusión de las infancias y niñeces, ya que en la mayoría de las situaciones el sistema educativo de hoy en día, no prioriza las políticas públicas necesarias para tal fin, teniendo en cuenta las problemáticas que enfrentan las infancias en la actualidad. En donde continúan existiendo

grupos numerosos a cargo de unx docente o niñxs que no tienen la posibilidad de adaptarse o permanecer en el mismo espacio físico que el resto. La falta de recurso humano y económico, deja entrever en muchas oportunidades, la compleja tarea que tiene la escuela de incluir a determinadas personas. Sin equidad, sin justicia, sin inversión en recursos, es imposible que haya diversidad, inclusión, tolerancia y pluralismo, por lo tanto es fundamental la equidad social, económica y educativa. La educación debe ofrecer recursos para que lxs estudiantes alcancen los máximos niveles de desarrollo y aprendizaje, o sea debe ser una educación de calidad, que no solo tenga en cuenta el acceso a la misma, sino también el éxito.

Sheila Harari

El Libro Álbum en el nivel inicial

Dentro de la literatura infantil hay un género muy interesante que es el libro álbum, en dichos libros las imágenes no cumplen solo la función de acompañar el texto, ya que en la misma, dicha imagen se encuentra resignificada. Son imágenes que ocupan un espacio importante en la página y que además, poseen un gran impacto visual. Una de las características principales de estos libros es la interconexión de códigos. Pero no alcanza con que exista dicha interconexión también debe prevalecer la dependencia de que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa. Dentro del ámbito educativo, éste tipo de libros favorecen la comprensión lectora, ya que los procesos que se potencian a través del mismo, tanto el texto como la imagen son significativas de manera conjunta y brindan un sentido común en el cual el lector es capaz de imaginar, crear e interpretar múltiples perspectivas de un mismo libro.

A partir de estas posibilidades, el niño no solamente tiene la oportunidad de acercarse al código escrito a través de la lectura sino también al código visual. Los libros álbum

nos abren el panorama desde sus diferentes dimensiones. En los libros álbum tanto el texto como las ilustraciones y las distintas partes que lo acompañan permiten que los niños y las niñas exploren y se adelanten a posibles personajes, espacios y situaciones que ocurrirán. Desde el momento en que se tiene un libro álbum en frente, se tiene la oportunidad de ver "todo su inmenso mundo". Desde las instituciones educativas se deben construir espacios y tiempos para dar lugar a la voz de las infancias. Se debe hacer espacio para el encuentro con la lectura y con lo que la lectura provoca. Debemos perder el miedo a éste tipo de propuestas y dejar que los niños y las niñas se sumerjan en un sin fin de posibilidades creativas a través de ésta herramienta. El libro álbum es una potente propuesta para aventurarse en la tarea de invitar a la lectura en la escuela.

Romina Helbert

Educación Inclusiva. Ideas para transformar las escuelas

La inclusión de personas con discapacidad en las escuelas es un DERECHO. No es “un favor” que nadie le hace a nadie. No es caridad. No es para que digamos: “mirá qué bien la escuela “x” que tiene un nene con tal discapacidad”.

Mucho más allá del derecho de los niños y de la obligación de las escuelas, hay algo que todos tenemos que comprender como sociedad, desde el lugar que ocupemos. Y tenemos que creer profundamente en esto. Para defenderlo, hacerlo posible y favorecerlo, debemos creer que es en beneficio no sólo para la persona con discapacidad o diversidad de cualquier índole, sino para todos.

La escuela es el lugar en el que los niños comienzan a aprender cómo es el mundo fuera de casa. Cuanto más diverso sea ese mundo, más parecido al “mundo real” será. Esa realidad, si la vivimos en la escuela, nos prepara para la vida.

Los niños que hayan convivido con la diversidad en la escuela, no se sorprenderán ni mirarán “raro” a las personas diversas que se crucen por la calle. No les llamará la atención tener un compañero de trabajo trans o con discapacidad. Cuanto más inclusiva sea la escuela, más inclusiva será la sociedad. Debemos creer en esto. Defenderlo.

Sencillamente una escuela inclusiva es una escuela que aloja la diversidad (cualquiera sea) y atiende a esa diversidad dándole a cada quién lo que necesita.

Aquí aparece escondido el significado de igualdad versus el de equidad. Soy más justo en cuánto a cada uno le doy diferentes cosas (o de diferente modo) en base a lo que el individuo necesita.

Pongámosle a las ideas nuestra propia impronta, adaptemosla a las necesidades de nuestras escuelas y alumnos. Lo importante es pensar a la escuela “exclusiva” y pensar a cada

alumno, sobre todo en aquellos que nos presentan desafíos. Y cuando hagamos eso, estas ideas nos van a empezar a llegar... Quiero decir con esto que no hay recetas mágicas o idénticas. Cada escuela es diferente, como cada niño, como cada realidad o contexto.

Debemos recordar que un resultado inclusivo no puede alcanzarse nunca mediante procesos o prácticas no inclusivas.

Lo más importante de toda esta reflexión es tener la mirada abierta y el corazón dispuesto a recibir la diversidad. Luego, sobre eso, con estas herramientas u otras, formándome más o menos, pidiendo ayuda, pero sobre todo mirando a la persona que presenta un desafío de inclusión; ahí las ideas, las propuestas, las estrategias van a ir llegando.

¡No hay recetas!

Mariana Helguero

Las Artes Visuales en la primera infancia

El arte visual forma parte fundamental en el desarrollo intelectual y emocional de los niños/as ya que desde edades muy tempranas están en contacto con numerosos estímulos que despiertan esta curiosidad de querer tocar, oler, sentir, saborear. En el Jardín de infantes las/los docentes proporcionan vivir estas experiencias que nutren la imaginación a través de múltiples materiales con los cuales pueden plasmar sus emociones. El Arte visual forma parte de un área fundamental, tanto como la música, expresión corporal, literatura, etc. Si nos focalizamos puntualmente en la Educación Plástica veremos que los niños pequeños garabatean desde edades tempranas con cualquier elemento que tienen al alcance, un lápiz o un crayón, una hoja de papel forman parte de este primer contacto con las primeras marcas de expresiones en donde reflejan su subjetividad. Por otro lado, el niño pone en juego sus habilidades motoras, las cuales estarán relacionadas con el uso de materiales y herramientas, que a través de cada etapa evolutiva comenzará a descubrir y a saber utilizar de mejor manera. A lo largo de la infancia los niños tienen la posibilidad de poder interactuar libremente con una variada posibilidad de elementos los cuales formaran parte de ese mundo imaginario en donde pueden expresarse libremente sin la mirada del adulto. Los dibujos en el Jardín de infantes forman parte de un mundo imaginario en el que el niño/a es la protagonista y al mismo tiempo busca esa aprobación por parte de los adultos que con una sonrisa, un gesto, una palabra que estimulan y alienta a seguir en este proceso. En un primer momento esos garabatos descontrolados comenzarán a tener sentido, se reflejarán ellos mismo, le pondrán nombre a las líneas y círculos trazados y les darán un sentido a esas producciones. Por otro lado, la curiosidad de los niños es algo innato que ayuda a que pueda explorar diferentes materiales y es allí donde a esas primeras producciones comenzarán a tener color, relieve, dimensiones, etc. Es tarea fundamental del Nivel Inicial brindar la posibilidad de que los niños/as adquieran este gusto estético por las Artes visuales y que al mismo tiempo forme parte de una cotidianeidad en donde logre canalizar sus alegrías, tristezas, enojos...

Susana Howard

La lecto-escritura, en tercer grado de la escuela primaria, grados de dificultad

Según estudios, puede afirmarse que un porcentaje de los estudiantes, presentan Dificultades Específicas del Aprendizaje (DEA), estas son alteraciones de base neurobiológica que afectan a los procesos cognitivos que se relacionan con la lectoescritura y/o el cálculo matemático. El tratamiento que reciben los niños frente a quienes no presentan esta condición los sitúa en una situación de inequidad. Un formato que iguale las condiciones de aprendizaje y evaluación, se lo puede calificar de “inválido”

Según un relevamiento realizado en 2 diferentes escuelas pertenecientes distritos escolares del sur de la ciudad (21, 19), han mostrado que luego de la ASPO, gran parte de los estudiantes de tercer grado, presentan un nivel de lectura silábica, de esta parte de los estudiantes, a un 10% le cuesta reconocer letras y el resto lee con dificultades.

Dentro de las DEA, al finalizar el primer ciclo de la escuela primaria, se encuentran tanto la dislexia, que se manifiesta en que los niños con la misma, no pueden cumplir con las tareas de la forma convencional en que se encuentran dadas, de manera que no aprenden a leer cuando se espera.

El tercer año del primer ciclo es la culminación del mismo, dando paso a otro con nivel de complejidad creciente. A partir de cuarto grado, se requiere de un nivel de comprensión lectora mayor, por ello es necesaria el desarrollo de las habilidades lectoras, dichas habilidades de lecto-comprensión son necesarias para todo el desarrollo de la escolaridad.

Según versa en el Diseño Curricular, la lectura es fundamental para la correcta expresión escrita y oral y este, es uno de los objetivos fundacionales que posee la escuela.

Un estudiante que presente DEA, podría tener un muy buen nivel de vocabulario, participar activamente en la clase e interactuar correctamente con sus compañeros sin embargo muestra un bajo desempeño en sus tareas y evaluaciones; por ello muchas veces se lo tilda de “vago”, “desinteresado” o “no quiere esforzarse”.

Desde las Progresiones de los Aprendizajes para el primer ciclo, se espera que al menos, “...comienzan a producir estrategias cuasi alfabéticas o alfabéticas sin separación entre palabras o separando algunas...” Por otro lado, se espera que reconozcan y distingan mayúsculas de minúsculas y entonación según la expresión del hablante, la oralidad, lectura y escritura, están estrechamente ligadas y deben abordarse como un todo articulado dentro del aula.

L. C. Iparraguirre

Bibliografía:

Diseño Curricular. Nivel Primario. Primer Ciclo. Educación General Básica; Prácticas de la Lectura. Quehaceres del lector. 2012 Pearson, R. (2017) Dislexia, una forma diferente de leer, Capítulo 5. Diseño Curricular. Nivel Primario. Primer Ciclo. Educación General Básica; Prácticas de la Lectura. Quehaceres del lector. 2012. pp 370 Diseño Curricular. Nivel Primario. Primer Ciclo. Educación General Básica; Prácticas de la Lectura. Quehaceres del lector. 2012. pp 388

¿La basura a dónde va? Programar a KIBO para enseñar

En los últimos 40 años se ha generado más basura que en casi toda la historia de la humanidad, debido a la cultura de lo desechable y a la falta de conciencia ambiental. ¿Qué hacemos entonces?

Muchos de los problemas socio-ambientales que afectan nuestro planeta son conocidos y vividos por los niños. El tema de la basura es uno de ellos, por tal motivo debemos abordar esta problemática con el objetivo de conocer, sensibilizar y comprometerlos a instalar, a través de cambios de hábitos y costumbres, valores y actitudes que resulten beneficiosos para la sociedad. La enseñanza de las “situaciones problema de contextos social” es una de las mayores responsabilidades de la escuela porque constituye una herramienta fundamental para el desarrollo de una mirada integral y multicausal necesaria para la vida social. Así podremos formar a las nuevas generaciones responsables en cuidar el medio ambiente

Desde esta fundamentación, trabajamos en la investigación de la gestión los residuos sólidos urbanos (RSU), en el pasado

y en la actualidad. Este recorrido histórico nos mostró los cambios y continuidades hacia un “manejo racional”. Con este fin, trabajamos junto a la facilitadora tecnológica de la escuela que nos aportó la posibilidad de consultar diferentes fuentes de información. También pensamos en una forma de comunicar el recorrido de los desechos húmedos y los residuos secos para concientizar a la comunidad de una manera atractiva y creativa.

Concluido el período de investigación, análisis y sistematización de la información, nos adentramos en el diseño del circuito de los residuos hogareños y su recorrido hasta el destino final: rellenos sanitarios y centros de clasificación de materiales para la posterior comercialización con el fin de reciclarlos. Para ello, optamos por utilizar a KIBO, un pequeño robot que puede ser programado para realizar tareas simples.

Este aprendizaje de programación o pensamiento computacional aporta múltiples beneficios: adquisición de códigos, usos de lenguaje específico y desarrollo del pensamiento lógico y crítico, además fomenta la capacidad de resolver problemas, el trabajo colaborativo, programar y materializar ideas simples de recorrido. Lo más destacable es lo atractivo y entretenido que es este proceso creativo de programación que nos permite el ensayo para reconocer aciertos y errores.

Con este producto terminado, es decir, el camino de los residuos húmedos (basura) y el camino de los residuos secos (materiales reutilizables), propusimos compartir los video explicativos por código QR para que toda la comunidad pueda informarse y reconocer el valor de nuestro rol como actores sociales.

Patricia Iranzo

Desafíos de la inclusión de las tecnologías en las escuelas

Si uno se detiene a pensar cómo la tecnología cambió nuestras vidas, nos daríamos cuenta que no podemos vivir sin ella. Es por eso que es muy importante la introducción de las Tic en las aulas para abrir muchas posibilidades. Pero también se plantean nuevas exigencias a nuestra labor docente. Nosotros como profesores somos los responsables de la alfabetización tecnológica de nuestros estudiantes y del dominio de una diversidad de competencias. No es una tarea fácil de abordar, nos encontramos con desafíos de las nuevas formas de vincularse de las personas. Comunicarnos a través de los mensajes de los celulares y el uso de las redes sociales está cambiando la forma en que nos relacionamos con los demás.

La mayor parte de la población está pegado a un aparato electrónico que muchas veces puede resultar muy útil, pero también poco saludable.

Hoy en día los jóvenes y adultos se encuentran atravesados por nuestras demandas para la resolución de prácticas cotidianas: la necesidad de un correo electrónico para solicitar un turno en un hospital o realizar algún trámite, averiguar cómo viajar a un sitio, participar en una red social, etc. La utilización de recursos tecnológicos para ampliar la información encontrada.

Su inclusión crea un espacio de interacción entre docentes y alumnos y trabajo colaborativo. Aquel alumno que no le gusta escribir en el cuaderno, cuando uno lleva esta nueva herramienta al aula, se termina involucrando, buscando información de la actividad propuesta.

En la escuela debemos fomentar la capacidad creadora del alumno, despertar su imaginación y su búsqueda de respuestas nuevas.

Actualmente en tiempos digitales hay una gran competencia en el cual juega un papel muy importante la creatividad. Las empresas de marketing fomentan que la sociedad seamos productores y consumidores, por ejemplo, de ciertas marcas, modas, comidas etc.

Muchas veces buscan resolver problemas y vender ideas mediante dibujos, y con la simplicidad de los dibujos podemos aclarar ideas y descubrir cosas nuevas.

Utilizar recursos informáticos en las actividades propias de la escuela permite a los alumnos vivenciar e interactuar con los recursos de la sociedad dentro del contexto del trabajo escolar.

Fabiana Iriarte

Desafíos en el aula, rol docente

El docente, mediante una actitud positiva y constructiva es capaz de ofrecer una gran ayuda al estudiante, si por ejemplo tiene dislexia. Quedándonos en este diagnóstico, el docente no es quien lo hace, siempre se logra por factores externos por ejemplo la familia junto a profesionales. Si bien se trabaja atendiendo las necesidades de cada estudiante, no se toman en cuenta los casos de dislexia, salvo de manera excepcional. En general, se van adecuando las actividades a cada niño o niña, si bien es algo bueno no es óptimo, porque no se tiene de manera clara una política de abordaje.

Se ha señalado que el docente cumple una función vital en el hacer cotidiano, pero solo no puede, es necesario el acompañamiento dentro de la escuela y de la familia. Sin embargo, algunos profesionales no quieren dar un diagnóstico, porque consideran patologizar a la infancia. El docente siempre ofrece la personalización de la enseñanza/aprendizaje, en general, lo que es muy bueno en términos de humanización de la educación, pero menos preciso en cuanto al aprove-

chamiento de todo lo que se sabe. Se insiste más en lo humano que en lo profesional, por lo que un equilibrio entre saberes, diagnósticos, el niño o niña podría mejorar la calidad educativa de las aulas heterogéneas. Los diagnósticos no pueden caer en saco roto, éstos deben ser oportunidades para que esos niños o niñas no sientan vergüenza, no se sientan limitados y sobre todo no sean estigmatizados. Los docentes se enfrentan a la falta de información y formación. Sin embargo, algunos mantienen una actitud positiva, otros en cambio se sienten desbordados, pero por lo general orientan sus prácticas didácticas a las necesidades que emergen y van detectando en el día a día. Las aulas heterogéneas implican la aceptación de la diferencia, no su negación, esto le facilita la vida al estudiante durante la escolaridad y la adultez. Un equilibrio entre la humanización y la profesionalización de la educación, siempre es la mejor opción.

Soledad Irueta

Vínculos saludables y confiables

Los docentes cuando estamos frente al aula buscamos, a pesar de lo que nos pasa día a día, de lo que sentimos, llevar a cabo diversas propuestas que sean capaces de captar la atención y el deseo de los niños, y que enriquezca su aprendizaje, repensando cada propuesta y a partir de ello, ir resignificándonos, creando los puentes necesarios para seguir formando un vínculo con los niños/as.

Recuerdo allá por el mes de marzo del año 2020 cuando nos dijeron que para protegernos la salud ya no se podía salir y debíamos quedarnos en casa, cuántas preocupaciones (y ocupaciones) nos surgieron a los docentes, cuántos desafíos, cuántos interrogantes también: ¿Podré llegar con mis propuestas a todos los niños y las niñas?, ¿Podremos seguir manteniendo este vínculo por mucho tiempo más?, ¿Se mantendrá en el tiempo, si este aislamiento continúa?, entre otros. Y así fue pasando el tiempo, muchos de los chicos y chicas se enfrentaban al problema

de la falta de acceso a la conectividad, y con ello al poco (o nada) “acercamiento” a la escuela.

Llegó el año 2021, se acercó la presencialidad nuevamente, y con ello nos daban vueltas por la cabeza otras preguntas: ¿Podremos ser los mismos?, ¿Disfrutaremos de nuestra escuela como lo hacíamos?, ¿Cómo será el vínculo con los niños y niñas en la nueva normalidad?...

El tiempo transcurrió y hoy en día dentro de las aulas puedo ver que los docentes nos preocupamos y desafiamos constantemente, siempre pensando en la continuidad pedagógica de los/las niños/as, afianzando el vínculo con ellos y buscando diversas alternativas para que todos puedan acceder a la educación que merecen. Sin embargo, aún continúo escuchando adjudicarle la heterogeneidad en las aulas, a la pandemia que vivimos como sociedad. Sin duda, es algo que siempre estuvo, era y es la realidad misma pero que, en ocasiones, no se quiere ver o hacer

notar. La autora Rebeca Anijovich menciona claramente cómo llevar adelante esta heterogeneidad en las aulas: “El aula heterogénea es un espacio en el que todos los alumnos, pueden progresar y obtener resultados a la medida de su potencial real, tanto a nivel cognitivo como personal y social. Todos pueden aprender, pero para que eso suceda, necesitan recibir tareas desafiantes y estimulantes que los impulsen a desarrollar sus capacidades.”

Aquí está nuestro desafío como docentes, encontrar la manera de construir una escuela para todos y todas fortaleciendo y estimulando los vínculos saludables.

Gisela Belén Izquierdo Zavala

Bibliografía:

Anijovich, R. (2004). Una introducción a la enseñanza para la diversidad. El trabajo en aulas heterogéneas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Las huertas urbanas como eje transversal del Proyecto Escuela

La educación ambiental es un tema fundamental en la actualidad. La crisis climática y la pérdida de biodiversidad son dos de los principales desafíos que enfrenta la humanidad, y la educación es la clave para abordarlos. Desde el nivel inicial nos proponemos enfrentarlo de la mejor manera posible.

Las escuelas tienen un papel fundamental en la educación ambiental. Es el lugar donde los niños y niñas aprenden sobre el mundo que les rodea y adquieren los conocimientos y habilidades necesarios para ser ciudadanos responsables. Un proyecto escolar para la educación ambiental debe tener como objetivo promover la comprensión de los problemas ambientales y el desarrollo de actitudes y comportamientos sostenibles. Para ello, es importante que el proyecto tenga un enfoque transversal, es decir, que integre los contenidos ambientales en todas las áreas.

Una de las formas más efectivas de promover la educación ambiental en las escuelas es a través de las huertas urbanas. Las huertas urbanas son espacios donde se cultivan alimentos en las ciudades. Tienen muchos beneficios ambientales, como la reducción de la contaminación, el aumento de la biodiversidad y la mejora de la calidad del aire.

Este año la construcción de la huerta fue el disparador de este proyecto. La construcción de la huerta es una actividad que puede involucrar a toda la comunidad educativa, desde los niños y niñas hasta los docentes y las familias. Esta actividad es importante para que los participantes se involucren en el proyecto y se comprometan con su cuidado.

Como primera etapa se desarrolló la siembra y cuidado de los cultivos. Esta actividad le permite a la niñez, desarrollar habilidades de observación, cuidado y responsabilidad. Posteriormente se llevó adelante la recolección de los alimentos. Los niños y niñas recolectaron los alimentos que cultivaron en la huerta. Esta actividad les permitió aprender sobre la importancia de la alimentación saludable y la sostenibilidad.

Incluir a toda la comunidad educativa en la propuesta permitió desarrollar habilidades y actitudes sostenibles, y a comprometerse con el cuidado del medio ambiente.

De esta manera la escuela pudo ofrecer una experiencia práctica, educativa y vivencial que les permitió a los niños y niñas aprender sobre los problemas ambientales y desarrollar actitudes y comportamientos sostenibles.

Verónica Jacques

La educación en valores

Los valores marcan nuestra trayectoria escolar y con qué impronta nos relacionamos y nos comprometemos en nuestras tareas pedagógicas.

El hacer cotidiano, el conjunto de experiencias planificadas proporcionadas por el docente y por la escuela para ayudar a los alumnos a conseguir en el mejor grado los objetivos de aprendizajes proyectados.

Un campo de construcción colectiva y contemplar las características del contexto social que se caracteriza a la institución ya que se inserta en un contexto socio económico cultural, y naturalmente distinto de otras instituciones.

La educación en valores, los cuales se ponen en énfasis y adquiere significado en la intencionalidad

educativa y la motivación de los niños, es una construcción continua.

Los valores son tomados como componentes fundamentales para la realización del sujeto en todas sus dimensiones, creando un marco propicio para una trayectoria escolar con éxito.

La comunicación también juega un papel fundamental en la dinámica de una institución ya que como proceso establece distintos vínculos entre todos los que hacen a la comunidad educativa. La comunicación es una oportunidad de encuentro con el otro, las posibilidades de interacción en el ámbito social, porque es allí donde tiene su razón de ser, ya que a través de ella es como las personas logran el entendimiento, la coordinación y la cooperación que posibilita el cre-

cimiento y desarrollo de la institución. Establece compromisos y valores, es decir promueve la participación, la integración y la convivencia.

Por lo tanto construir vínculos, con valores significativos no solo mejora la comunicación si no la forma de comunicarse con el otro y de esta manera fortalece el desarrollo integral del niño y fomentando valores como el respeto, la solidaridad, y el entendimiento mutuo. A su vez da sentido a nuestra tarea educativa y de esta manera se llega a un proceso de enseñanza –aprendizaje significativo y exitoso.

Siempre con una mirada reflexiva y empática capaz de realizar cambios en nuestra labor educativa.

Roxana Vanesa Jorge

Pensando la alfabetización inicial y la valorización de los intereses de los niños

Hoy en las escuelas observamos docentes y equipos directivos con gran preocupación a un gran número de alumnos que hoy se encuentran cursando el 1º ciclo y que vienen presentando una alfabetización inicial tardía. Llevándonos a preguntar ¿Tiene continuidad la desigualdad generada en el año 2020 por el cierre de las escuelas en respuesta al COVID-19 y se transformaron las prácticas presenciales a un modelo virtual? ¿El aumento del uso de los medios informáticos modifico los intereses de los alumnos?

Teniendo en cuenta estas preocupaciones, la cual es diferente en cada alumno por tener intereses y trayectorias escolares diferentes y que deben ser atendidas con propuestas contextualizadas y variadas configuraciones de apoyo, priorizando el derecho a aprender de cada niño.

Teniendo en cuenta la perspectiva de Emilia Ferreiro, quien manifiesta que “el gran propósito de la alfabetización inicial es incorporar a los niños como miembros plenos de la cultura escrita”, siendo objetivo a lograr antes de la finalización del primer ciclo, ya que es una condición imprescindible para la adquisición de los demás contenidos de su escolaridad.

Es importante revelar la dificultad en cada niño y brindarle oportunidades singulares, basadas en sus intereses para que andamien su ingreso al mundo de la cultura escrita, al mismo tiempo que avancen en sus conocimientos sobre el sistema de escritura. Asimismo, posibilitar nuevos escenarios, condiciones y formatos que alienten a los docentes a pensar nuevas posibilidades y alternativas de asumir la pedagogía escolar, construyendo espacios contenedores, de disfrute e interacción con otros, con el objetivo de lograr propuestas innovadoras que potencien la alfabetización, las experiencias sociales y culturales de los niños.

Para ello, generar espacios de encuentro y reflexión docente para crear propuestas didácticas con continuidad, pensando en sostener criterios de diversidad, continuidad y progresión de manera de garantizar aprendizajes de calidad para todos los alumnos.

María Laura Jotensky

Bibliografía:

Referencia bibliográfica: Ferreiro, Emilia y Teberosky, A. 1979: Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México: Siglo XXI

La Importancia de estar seguros para poder jugar y conocer el mundo

El jardín maternal es un entorno educativo fundamental en los primeros años de vida de los niños, donde se promueve su desarrollo integral. En este artículo, exploraremos la importancia del juego y el apego en el jardín maternal, así como su relación con los autores María Montessori y John Bowlby y en el marco del diseño curricular argentino. El juego es una actividad esencial en la infancia, ya que contribuye al desarrollo físico, cognitivo y socioemocional de los niños. La autora María Montessori destaca la importancia del juego como medio de aprendizaje y exploración. Según la autora, el juego fomenta la creatividad, la resolución de problemas, la comunicación y el desarrollo de habilidades sociales. En el jardín maternal, se promueve la incorporación de actividades lúdicas y estimulantes que permitan a los niños aprender y desarrollarse a través del juego, siguiendo los lineamientos del diseño curricular argentino.

El apego, por otro lado, es un vínculo emocional profundo que se establece entre el niño y sus cuidadores. El autor John Bowlby destaca la importancia del apego seguro en los primeros años de vida, ya que influye en el desarrollo socioemocional y cognitivo del

niño. En el jardín maternal, se busca promover un ambiente cálido y seguro que propicie la formación de vínculos afectivos sólidos entre los niños y los docentes. El diseño curricular reconoce la importancia del apego en el desarrollo infantil y enfatiza la necesidad de fomentar relaciones de confianza y apego seguro en el jardín maternal.

El diseño curricular también se preocupa por la integración de estos conceptos en su enfoque pedagógico. Reconoce la importancia de brindar un entorno estimulante y seguro donde los niños puedan jugar, explorar y aprender de manera autónoma. Además, se promueve la atención individualizada a las necesidades de cada niño, considerando su desarrollo socioemocional, cognitivo y físico. El diseño curricular destaca la relevancia de crear un ambiente inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural y lingüística presente en el jardín maternal.

Elba Juarez

Bibliografía:

María Montessori “El niño, el secreto de la infancia.”
John Bowlby “La teoría del apego de Bowlby. Etapas y Características.” “Diseño curricular para la Educación Inicial”
Niños de 45 días a 2 años.

Alfabetización y comprensión lectora, ¿qué está pasando en las escuelas?

Coincidentemente, con un gran número de colegas, que transitamos el tramo 2 del Curso de ascenso, surge un interrogante común y es que en la mayoría de las escuelas, los alumnos y alumnas tienen dificultades en la comprensión y en la lectura. Sin dejar de lado los casos de aquellos, que aún en cuarto o quinto grado no lograron completar la alfabetización inicial... ¿Preocupante, no? Y allí surgen las diferentes hipótesis y sus variables ante esta problemática...

Nos cuestionamos y nos preguntamos: se debe a la alta rotación docente; a las prácticas poco innovadoras y carentes de continuidad; a la cantidad de situaciones aúlicas, que muchas veces obstruyen el normal desenvolvimiento de la misma; a la infinidad de problemáticas de orden social y psicológico, por los que transitan nuestras infancias... Son muchos los interrogantes que se plantean, pero algo se debe hacer y cuyo carácter es urgente...

Desde el lugar que desempeñamos en las escuelas, debemos pensar en pos de un trabajo en conjunto, colaborativo, pensando con el otro. Desde lo individual no se logra nada... Aunar criterios de planificación y ejecución, teniendo siempre en cuenta las trayectorias de nuestros chicos

y chicas, armar equipos de trabajo, dónde se pongan en práctica dispositivos de acompañamiento y asesoramiento para lograr líneas de acción que puedan superar estos obstáculos, son a ciencia cierta, algunas de las instancias que se deben encaminar para garantizar el derecho a la adquisición de estos aprendizajes básicos y esenciales.

Obviamente queda un largo camino por recorrer. Las políticas educativas, muchas veces no acompañan y el docente y los equipos directivos se encuentran en la incertidumbre y la soledad, ante la falta de recursos, por ejemplo para afrontar situaciones de inclusión, dónde se siente el vacío ante el desconocimiento para abordar estas instancias y dónde el sentido pedagógico se desvirtúa. Muchas veces gana la improvisación, cuando no se sabe cómo manejar determinadas situaciones. No debería ser así, pero muchas veces lo es.

Igualmente la escuela de hoy, sigue en pie. Sostenida por los que día a día apostamos por ella. ¡Ojalá pueda ser el principal objetivo el poder levantarla y concebirla como el mejor espacio, donde un niño o una niña pueda estar!

Claudia del Valle Juárez

El carácter legislativo de la ESI y su importancia para el Jardín Maternal

El 23 de octubre de 2006 se promulgó la ley de Educación Sexual Integral 26.150. En ella se establece que todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos. Últimamente se establecieron algunos debates en torno a su carácter legal. Teniendo esto en cuenta, y agregando el carácter transversal que posee, es que se propone pensar qué sucede con la ESI en las salas del Jardín Maternal (JM).

Se piensa la sala del JM como un espacio en el que queda explícito el constante aprendizaje de vivir junto a otros/as: se forjan vínculos primarios que propician la construcción de relaciones afectivas. En este sentido, la ESI en el JM funciona como el espacio para la formulación de acuerdos con las familias, potenciar vínculos para el paternaje o maternaje, desde un enfoque que promueva el cuidado de la salud, la diversidad de experiencias y el

respeto por los derechos humanos.

En el trabajo diario con los niños/as, la ESI está presente en cada una de las intervenciones que desde el rol docente se realizan. En el JM el entramado vincular con las familias es importante y se necesitan estrategias que permitan construir lazos de confianza, fortalecer el diálogo y la escucha para garantizar la co-responsabilidad en la educación y en el cuidado de las niñas y los niños.

Pensar la ESI como el marco de las prácticas efectuadas desde la ternura, la empatía y el miramiento, nos parece fundamental para la vida diaria dentro de las salas. Hablar de ternura es acompañar afectuosamente a los niños/as, pensar en ellas/os y en la disposición flexible a lo que necesita cada una/o en particular. Para Fernando Ulloa (2005) la ternura tiene dos habilidades propias: la empatía que asegura la provisión adecuada de alimento, higiene, arrullo, cuidado; y el miramiento, entendido como el mirar atento

y amoroso al otro/otra ajeno a uno/a mismo/a.

A partir de la lectura atenta y la búsqueda de material que respalde estos pensamientos, encontramos que mediante los cuidados se transmiten modos de subjetivación, significados y valoraciones. En esta línea, Daniel Calmels (2009) sostiene que “Ser acariciado quizás sea, junto con el sostén, una de las formas más primarias de la existencia inaugural del cuerpo”. La ausencia de la proximidad, como un abrazo, un gesto amoroso, impacta en la confianza y en los vínculos de las personas. Es por eso que el carácter legislativo de la ESI no puede -ni debe- ser prescindido bajo ningún concepto.

Marcela Alejandra Kaiserrián

Nuestros orígenes, nuestros derechos

Desde nuestro rol como profesionales de la educación, debemos preguntarnos cuáles son nuestras fortalezas y debilidades, considerando de gran importancia la reflexión sobre nuestros actos y palabras frente a nuestros alumnos, sobre aquellos valores que nos movilizan, es por ello que deseo mencionar en mi artículo al autor Mignolo, que nos habla del término decolonialidad, como un tipo de actividad social, en contra de la cultura hegemónica, es decir la importancia de desprenderse de las bases eurocentradas del conocimiento, y de pensar haciendo conocimientos que permitan iluminar los silencios producidos en la imperialidad. Como docentes, si nos posicionamos en una educación sustentada en los derechos humanos, sería contradictorio no visibilizar determinados hechos de represión y/o violencia hacia los ciudadanos, es decir no sería considerado factible sostener discursos en los que se niegue o se inferioricen a los sujetos, por una cuestión racial.

En nuestro accionar docente, debemos romper con esos paradigmas centrados en la cultura europea, dando valor a nuestras culturas, a nuestros pueblos, recordando nuestra historia, nuestro pasado y generando en nuestros alumnos/as un pensamiento crítico, que permita cuestionar las realidades, expresarse y desarrollar acciones solidarias, de respeto. Teniendo en cuenta los lineamientos curriculares de la ESI debemos proponer acciones que favorezcan las distintas maneras de pensar, sentir y actuar; dando espacio y tiempo a cada uno/a de nues-

tros/as alumnos/as, reconociéndolos como sujetos de derecho. Abarcar la ESI de manera transversal nos permite favorecer los intercambios, la escucha, la libertad de expresión.

A su vez, la autora Walsh propone el término interculturalidad como “(...) procesos de construcción de conocimientos “otros”, de una práctica política “otra”, de un poder social “otro”, y de una sociedad “otra”; formas distintas de pensar y actuar en relación a y en contra de la modernidad/colonialidad...”, “(...)“otro” ayuda a señalar lo alternativo o diferente de este pensamiento; es lo que la modernidad no podía (y todavía no puede) imaginar(...)”. En este sentido, y de acuerdo con Mignolo es importante hacer valer las voces de nuestros alumnos/as, abriendo nuevos paradigmas en los que se respeten los derechos de cada uno/a.

Leila Dana Kapcitzky

Bibliografía:

Walsh, C. (2006); “Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial”. Ibidem
Grosfoguel R. y Mignolo W. (2008) “Intervenciones decoloniales: una breve introducción” Tabula Rasa 9. Bogotá, Colombia.

La importancia de crear entornos inclusivos en los ámbitos educativos

La Inclusión Educativa es un tema que se ha vuelto cada vez más importante en la sociedad actual. Se trata de garantizar la igualdad de oportunidades para todas las personas, independientemente de sus habilidades, experiencias y origen social. La inclusión en la educación se enfoca en eliminar las barreras para el aprendizaje, creando ambientes educativos que permitan la participación y el acceso a todas las personas.

Al hablar de inclusión educativa no solo estamos beneficiando a los estudiantes con discapacidades o determinadas condiciones, sino a toda la comunidad educativa.

Así, al construir un ambiente en el que todas las personas son valoradas y respetadas se fomentan relaciones más positivas y se aumenta el respeto frente a las diferencias.

La inclusión educativa se enfoca en que los estudiantes tengan las mismas oportunidades educativas. Esto incluye la identificación temprana de las necesidades educativas especiales y el desarrollo de planes personalizados que faciliten la adaptación de las prácticas educativas y recursos necesarios (técnicos y humanos) para que el estudiante pueda desarrollarse al máximo.

Las prácticas inclusivas no son solamente responsabilidad de los Docentes y del Equipo Directivo, sino que también involucran a las familias y a las comunidades. Al trabajar juntos, pueden crearse ambientes colaborativos y recursos adicionales que ayuden a garantizar que todos los estudiantes estén incluidos en la educación.

Es importante tener en cuenta que la inclusión educativa no es tarea fácil. Se requiere un compromiso constante y

un enfoque a largo plazo para poder construir ambientes verdaderamente inclusivos. No obstante, con el tiempo y el esfuerzo, la inclusión se convierte en parte de la cultura y una práctica cotidiana que refleja el valor y el respeto hacia la variedad de necesidades, habilidades y experiencias de todos los estudiantes.

En resumen, la inclusión educativa es garantizar la igualdad de oportunidades para todas las personas en el ambiente educativo. Al haber una cultura de inclusión, se fomentan relaciones positivas y respetuosas frente a las diferencias, mejorando la calidad educativa para todos los estudiantes.

Olga Rosa Kirichis

Cambio de paradigma en educación ambiental

La educación ambiental es importante considerarla dentro de los contenidos que abordamos en la escuela actualmente, partiendo de transmitir hábitos que preparen a nuestros alumnos a asumir un compromiso ciudadano tomando conductas que colaboren en cuidar nuestro planeta ante temas como el cambio climático o el cuidado de la biodiversidad de vida. Es importante no dejar de lado estos contenidos y valorar su importancia social teniendo en cuenta el avance de la información sobre el tema.

La educación ambiental no está relacionada solamente con el cuidado de la naturaleza, sino que también incluye otros pilares como la equidad social, la justicia ambiental y el desarrollo sostenible. Debe fomentar la participación de la sociedad en la toma de decisiones sobre temas socioambientales. La educación ambiental es esencial para enfrentar los desafíos actuales de la sustentabilidad y promover el desarrollo sostenible en nuestro país.

La educación ambiental propone la participación y la toma de conciencia sobre los problemas ambientales. Plantea la posibilidad de conocer los problemas ambientales y

poder accionar para producir un cambio positivo.

Se debe considerar que todos, como parte de la sociedad, somos valiosos para poder producir un cambio, respetando el lugar donde vivimos.

Durante mucho tiempo en las escuelas no se valoró como eje el contenido que propone la educación ambiental hoy, muchas veces se dejaba de lado el área. La propuesta en la actualidad es, ser parte del cambio y dejar de ser meros observadores.

Como docentes tenemos el gran desafío de crear en la escuela espacios de reflexión y participación que motiven en nuestros alumnos un pensamiento crítico que genere el compromiso de ser parte del cambio de ideas y hábitos que cuiden nuestro planeta. Sostener la idea de que todos debemos actuar a través de cambios sostenibles que estén acompañados por una modificación del paradigma sobre este tema.

Daniela Kirzner

Seño, ¿cuándo jugamos?

Todos los que hemos jugado, sabemos qué se siente al jugar y por eso es fácil diferenciarlo de otro tipo de actividades. El jardín de Infantes tiene una larga historia ligada al juego, sin embargo, aparece hoy en día en el discurso de los niños la pregunta: Seño ¿Cuándo jugamos?

Los niños reclaman jugar en el Jardín de Infantes y ponen en tensión las actividades transformándolas en situaciones lúdicas. Esto ocurre, en general, cuando el docente no logra diseñar una propuesta que propicie la aparición del juego, en cambio, si lo logra los niños, se comprometen e involucran con la actividad en mayor medida.

La línea es muy delgada y los maestros nos debatimos entre los deseos de nuestros alumnos y nuestra necesidad de enseñar contenidos. También es verdad que existe una

mirada un tanto descalificadora del jugar, un mensaje entre líneas, que pareciera decir que el juego se contraponen al aprendizaje, al jardín van a jugar, y a la primaria van a aprender.

El juego es un espacio de relación con otros y de socialización. Pero, a la vez, el juego es un espacio que respeta el ritmo del niño y su libertad de evitar aquello que le desagrada y lo lleva a no jugar. Por esta paradoja y por la dificultad de conocer todo lo que sucede internamente mientras el niño juega, existe la imposibilidad de asegurar precisamente qué está aprendiendo mientras desarrolla su juego.

Esto, se relaciona también con la presión que tenemos los docentes de contar con contenidos evaluables de manera sistemática y de mostrar lo que se produce a través

de la enseñanza en el jardín (carpetas de producciones plásticas, láminas para la cartelera, adornos para el jardín, cuadernos).

El juego no produce nada tangible, ni medible por ello esta tensión entre el juego y el aprendizaje es cada vez más marcada.

Revalorizar al Juego, es revalorizar a la infancia, es achicar la brecha existente entre el pensamiento adulto y el universo lúdico de la niñez repensemos nuestras prácticas cotidianas y juguemos una nueva partida.

Carina Kotadiej

Bibliografía:

Scheines, G (1998) Juegos inocentes, juegos terribles, Ed. Eudcha, Bs. As

DUA: una estrategia para la inclusión

El encuadre normativo que rige el funcionamiento de nuestro sistema escolar plantea la inclusión como política educativa y rasgo esencial que deben asumir todas las escuelas de nuestro país. En este sentido, la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires, la Ley Nacional de Educación N° 26.206, la Ley Nacional N° 26.061 y la Ley N° 114, entre otras, proclaman que las escuelas deben efectivizar el pleno ejercicio del derecho a aprender por parte de todos los alumnos.

La inclusión educativa supone la implementación de acciones tendientes a adecuar las propuestas pedagógicas a las necesidades y características de todos los estudiantes, de modo de asegurar la calidad de sus trayectorias escolares. En este marco, una de las estrategias que resultan propicias es el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Siguiendo a Beilin, se

trata de un enfoque que se centra en la elaboración de propuestas de enseñanza caracterizadas por la flexibilidad en relación a las metas, los métodos, los materiales y las evaluaciones, a fin de eliminar las barreras físicas, sensoriales, cognitivas y culturales para el aprendizaje en el aula.

Según la autora, en base a la investigación neurocientífica, se pueden identificar tres principios que orientan el DUA: en primer lugar, ofrecer diversos medios de presentación de la información (imágenes, audios, videos, esquemas, lectura, representaciones y canciones), considerando que no todos los alumnos aprenden de la misma forma. En segundo lugar, proponer a los estudiantes diferentes opciones (de acción y expresión) para comunicar lo aprendido, sin limitarse a medios estandarizados. Por último, ofrecer múltiples recursos para impulsar la motivación en los alumnos,

mediante “componentes afectivos que incentiven a que ellos se comprometan en su propia enseñanza” .

De este modo, el DUA consiste en una estrategia inclusiva que permite planificar objetivos, metodologías, materiales y formas de evaluación de manera diversificada y flexible, para ampliar las oportunidades y posibilidades de aprendizaje de todos los alumnos.

Diana Inés Kremer

Bibliografía:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2019). Educación inclusiva: fundamentos y prácticas para la inclusión. 1ª Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
BEILIN, Ximena (2022). Aulas DUA: cómo es el enfoque que desarrolla experiencias de enseñanza y aprendizaje inclusivas y efectivas. En: <https://www.redaccion.com.ar/aulas-dua-como-es-el-enfoque-que-desarrolla-experiencias-de-ensenanza-y-aprendizaje-inclusivas-y-efectivas/>

La Inteligencia Artificial como aliada

Desde que la inteligencia artificial comenzó a dar respuesta a cualquier cuestionamiento que se le planteaba, muchas personas empezaron a temer que los estudiantes la usarían para resolver sus tareas, buscando las respuestas en estas plataformas. Sin embargo, no debemos enfocarnos solo en las posibles desventajas de este nuevo acceso a la información.

Imaginar su aplicación en la escuela, a través de desafíos atractivos y propuestas estimulantes, podría hacer que las clases sean más interesantes y entretenidas. Proyectos tanto individuales como grupales que la incorporen, mediante el uso de nuevas tecnologías -ya sean propias de las escuelas o de los alumnos- pueden despertar tanto en ellos como en sus docentes, el entusiasmo de retomar estas iniciativas en las próximas clases.

Para su implementación con los docentes, se podría crear

una propuesta dirigida a ellos, presentando ideas para trabajar con la inteligencia artificial. Esto los ayudaría a utilizarla para planificar, pensar proyectos y actividades, individualmente o en equipos de maestros y profesores de diversas disciplinas.

La inteligencia artificial podría utilizarse en todas las áreas. Por ejemplo, en Educación Plástica, los alumnos podrían trabajar en proyectos de autores conocidos y hasta llegar a crear sus propios diseños a partir de sus propuestas individuales. En Educación Física, podrían buscar reglas de deportes conocidos y explorar otros juegos desconocidos y divertidos para jugar en otro momento. En Música, podrían componer canciones. En Tecnología, buscar propuestas y ayuda para idear proyectos innovadores.

Propongo a los docentes planificar con la ayuda de la inteligencia artificial, buscar diversas situaciones que puedan

surgir y considerar diferentes propuestas hechas por los alumnos al software y observar las diferentes posibilidades para mejorar la clase, manteniéndose flexibles ante las distintas formas en las que ésta pueda desarrollarse.

Creo que la inteligencia artificial puede ser de gran utilidad para la labor docente. Que se convierta en una aliada para generar ideas, planificar y aplicarla en el aula junto con otras TIC, procurando que tanto docentes como alumnos estén motivados y deseen continuar trabajando en los proyectos propuestos en futuras clases.

Ingrid Krieger

Bibliografía:

Costa Rodrigues, S. Gestal, R. (2023) Tecnologías en el aula: Reflexiones desde una perspectiva didáctica, Curso CAMYP.
Czarny, M y Rocca, A. (2023) Enseñar en la era de la imaginación digital: construir puentes y explorar posibilidades, Conferencia y video, Escuela de Maestros.

¿Transmitir es lo mismo que educar?: el nuevo sentido de la transmisión

Si pensamos en la transmisión ligada a educación, la idea de la repetición sin reflexión y la reproducción de modelos de conocimiento es lo primero que nos viene a la mente. La validez de este vínculo fue puesta en duda y casi despreciado por la pedagogía.

Sin embargo, es válido pensar actualmente en una resignificación de los procesos de transmisión en tanto son parte del proceso de educación si tenemos en cuenta que la simple idea de la transmisión como acto primario da lugar a la construcción por parte del otro de sus propios significados procesos y variaciones. No se trata de “depositar” ideas en la mente del otro y esperar que se repliquen tal cual fueron planteadas, sino que se trata de un diálogo que crea conocimientos e ideas.

Es trabajo del educador y del sistema educativo crear las condiciones para que eso suceda, para que cada uno de los educandos pueda acceder a la información que se les brinda y procesarla con herramientas propicias para que esa transformación de lo transmitido suceda, problematizando el conocimiento y apropiándose de él.

Es por eso que podemos afirmar que la transmisión no se trata meramente de

un acto mecánico que supone al otro como un simple receptor de datos, sino que aquello que se expresa, se expone y se transmite, aspira a ser reconstruido por el alumno/a de acuerdo a su experiencia personal, cultural, educativa, y, de esa manera, alcanzar aprendizajes significativos.

La educación plantea una doble finalidad: la de transmitir y al mismo tiempo transformar la cultura y el conocimiento, incentivando en los alumnos/as el desarrollo de sus capacidades y formándolos para ser parte de una sociedad que requiere de seres humanos capaces de cuestionar y repensar para poder evolucionar.

Educar sería complicado si se pretende imponer en el otro una idea tal cual la transmitimos, pero qué importante es ver el potencial e interacción del acto educativo y de transmisión como camino para las nuevas posibilidades, el pensamiento reflexivo y la transformación.

Carolina Mariana Laborías

La escuela, un gran servicio social

Más de dos años que finalizó la Pandemia y observando secuelas en niños, niñas y adultos, vamos a indagar en las nuevas problemáticas que aquejan diariamente a la escuela pública desviando muchas veces, al docente, de la tarea pedagógica.

Casi a diario, en las jornadas escolares, podemos vivir la desconexión de los padres para con sus hijos/as, que obliga en diversas ocasiones a las instituciones, a activar protocolos ante diferentes formas de maltrato o abandono de persona.

Si bien la escuela es garante de derecho y debe velar por la integridad de los niños y las niñas recarga su labor, recordando a las familias pautas que desconocen y que son fundamentales para la crianza responsable de un ser humano.

Por ejemplo, explicar al adulto que, si su hijo/a es mordido por un animal, necesita una consulta médica; o explicar cómo organizar rutinas en su hogar a fin de generar hábitos; así también, estimular el lenguaje, generar el control de esfínteres, la higiene personal, entre otras situaciones.

En esta pos pandemia, observamos en las familias, cierto abandono de sus responsabilidades dejando a los niños/as a la deriva sin pensar en consecuencias futuras.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la Ley N° 114 reconoce el derecho a la educación en pos del desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, y establece en el Art. 23 de su Constitución la función de garantizar la igualdad de condiciones y posibilidades para que todos los niños puedan tener acceso a una educación de calidad. Los acontecimientos y experiencias que se dan en la vida del niño desde su concepción hasta los 5 años son de extrema importancia para su pleno desarrollo, su capacidad de vincularse con otros, de hablar, de pensar y de aprender (Gerencia Operativa de Inclusión Educativa, 2013).

La escuela es, una vez más, la institución que recuerda a diario a las familias sus responsabilidades y valores; para que estas puedan sentirse acompañadas, escuchadas y educadas para trabajar con sus niños/as en el forjar personas reflexivas y capaces de crecer en una nueva era plagada de cambios sociales, políticos y culturales, generando así los ciudadanos del futuro. La educación de calidad mencionada por la Constitución de la Ciudad sigue esperando; el rol pedagógico de la escuela también. ¿Hacia dónde vamos?

Cristina Landeira

Bibliografía:

Constitución de la Ciudad autónoma de Bs As
Ley de protección integral de niños, niñas y adolescentes

Contra molinos de viento

No podemos decir que no podemos. No podemos hablar de lo que sentimos. No podemos decir que necesitamos más recursos, no podemos decir que con capacitarnos no es suficiente. No podemos mostrar cansancio, agotamiento. Mucho menos desaliento. Somos los quijotes de la educación. Somos fieles a nuestra vocación, la cortesía nos precede, amamos la libertad de expresión, el poder decir y sentir que inculcamos a alumnos/as. El sentido de justicia nos hermana e identifica cada vez que vemos avasallados nuestros derechos y cuestionada nuestra labor.

Una desconocida fuerza interior nos sostiene cuando se acercan las fechas de entrega de informes, reuniones de familias, efemérides y finales de ciclo.

Anteponemos nuestros ideales, obramos de forma desinteresada, comprometida, ponemos nuestra creatividad al servicio de la tarea, poniendo el cuerpo, la inteligencia y todo nuestro ser al pensar una forma de resolver dentro del aula lo que otros sentados en algún lugar no resuelven.

También hemos luchado con nuestros propios molinos de viento.

Deseamos inculcar y vivir con valores que traspasen las puertas de la escuela, el respeto, la empatía, la responsabilidad, la solidaridad, la voluntad, la honestidad, la compasión, el amor, el perdón, la gratitud, la ética, la tolerancia, la bondad, la equidad, la amistad, la paz.

Actuamos con quijotería, de manera desenfrenada en busca de un sueño que parece imposible. El humor es también nuestro antídoto contra la desesperanza y el fracaso, que debo reconocer que tenemos momentos en que creemos que ese antídoto está vencido o ya no nos funciona.

Le ponemos alegría a nuestros días, esperando a las familias con una sonrisa. Sin quitarle seriedad a nuestra labor diaria invocamos al humor para hacer frente a las más serias batallas. El humor ya se ha premiado en libros como la Biblia o el Corán y en este último encontramos frases como: "El que hace reír a sus compañeros merece el paraíso". La risa, y esto está demostrado científicamente, reduce los niveles de cortisol y produce endorfinas, mejora la memoria y agudiza la creatividad e imaginación. Los docentes conscientes de todo eso sonreímos y reímos porque creemos merecer el paraíso. Tenemos un humor autocrítico, un humor sanador, recomendable, adaptado al contexto, positivo.

Dicho esto, y para concluir la idea solo decir que el rol docente es muchas veces un quijote y que de su obra queremos transmitir la importancia de tener sueños, aunque parezcan imposibles o nos traten de locos.

Viviana Lanzone

La escuela, las familias y los vínculos

Todos los vínculos se construyen, y en una institución educativa todos y todas formamos parte de esta construcción. En el ámbito escolar es muy importante hacer saber que cada integrante forma parte de un todo y si un engranaje no funciona es casi imposible lograr vínculos saludables.

Al ser docente del nivel inicial y estar trabajando en un jardín maternal, sabemos lo importante y necesario que es lograr vínculos saludables con todas las familias. Por lo cual es muy importante la amorosidad, el cuidado, el respeto, la confianza, la escucha y el diálogo que existe entre todas las partes.

Teniendo en cuenta las edades de los niños y las niñas, a quienes debemos y tenemos que hacer participar es a las familias, debemos hacer que se sientan seguras, queridas, respetadas, parte de cada sala y de cada propuesta pedagógica que se realiza. Es necesario estar en comunicación diaria y fluida.

Como sabemos, la relación entre la familia, la sociedad y la escuela es fundamental para el desarrollo del alumno y la alumna, la escuela es un lugar de encuentro, es el lugar donde todos y todas debemos reflexionar junto a la comunidad, es donde debemos incorporar y trabajar sobre los valores, la inclusión, el respeto, las diferentes

realidades familiares, las culturas, las costumbres y todo aquellos que puede estar presente en el desarrollo y crecimiento de un niño y una niña.

Cada vez que conocemos a un alumno o una alumna y su familia no podemos dejar de involucrarnos en su mirada, en su historia, en sus costumbres, en sus necesidades. De nada serviría realizar diferentes tareas pedagógicas si no podemos acompañar la realidad que cada niño o niña atraviesa a diario. Cuando recibimos a un alumno o alumna y sabemos que la noche anterior comió poco o no comió de nada serviría una propuesta pedagógica si llora o está molesto por el hambre; lo primero que hay que hacer es, en la medida de lo posible, cubrir sus necesidades básicas insatisfechas y una vez realizado esto, continuar con la planificación porque recién ahí ese niño o niña va a poder comenzar a disfrutar su día.

Nunca nos olvidemos de promover una educación en base al respeto, el amor, la confianza y la solidaridad, aceptando las diferencias y así lograr fomentar y crear vínculos saludables.

Gisela Larrandart

Sembrando valores en la educación infantil: construyendo cimientos para un futuro sólido

Desarrollar los valores en la educación infantil es una tarea fundamental, ya que en esta etapa temprana se sientan las bases para la formación integral de los niños y niñas. Los valores son principios y actitudes que guían el comportamiento y las interacciones de las personas, y enseñarlos desde la infancia tiene un impacto positivo en el desarrollo personal y social de los niños.

La tarea educativa va más allá de la simple transmisión de conocimientos; es un proceso enriquecedor que implica inculcar principios éticos, solidaridad y empatía hacia los demás y el entorno que nos rodea. Los valores son como brújulas que nos guían en la toma de decisiones y acciones, basadas en la honestidad, la responsabilidad y el respeto mutuo.

El sentido de nuestro trabajo como educadores radica en formar ciudadanos conscientes, capaces de comprender el impacto de sus acciones en la comunidad y el medio ambiente. Fomentar el pensamiento crítico, la creatividad, y la resolución de problemas permitirá a los niños y niñas poder enfrentar el mundo con confianza y autonomía.

Por otra parte, trabajar en equipo y establecer metas comunes dentro de la comunidad educativa es esencial para lograr un ambiente propicio para el aprendizaje y el crecimiento personal.

Es de suma importancia promover un entorno educativo seguro y respetuoso, donde los valores de tolerancia, igualdad y cuidado del entorno se fomenten y practiquen. Un ambiente sano no solo se refiere a la limpieza física del espacio, sino también a un clima emocional positivo donde todos los individuos se sientan valorados y respetados.

En resumen, los valores enmarcan la tarea educativa y nos ayudan a mantener un enfoque claro y significativo en nuestro trabajo como educadores. Con una mirada hacia el futuro, un recorrido compartido y el compromiso con un ambiente sano, podemos contribuir al desarrollo integral de nuestros estudiantes y a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Enseñar valores en la educación infantil no es un proceso aislado, sino que requiere un enfoque integral y consistente. Cuando se cultivan adecuadamente, estos valores se convierten en pilares fundamentales para el crecimiento personal y el bienestar de los niños a medida que avanzan en su camino educativo y en la vida en general.

Cecilia Lazo

Creando máscaras: un recurso con muchas posibilidades

Las máscaras han acompañado al hombre desde el comienzo de la humanidad. Han variado su significación a través del tiempo y de las distintas culturas y siempre han sido un magnífico medio de expresión. Mario Buchbinder, psicodramatista y fundador del Instituto de la Máscara, dice “La máscara es otro rostro, al colocársela, la persona se transforma.”

Es común crear máscaras en el nivel inicial, muchas veces con material de desecho, bolsas de papel, utilizando dibujo y collage. Si bien es una actividad plástica, ofrece también múltiples posibilidades de expresión corporal, dramatización de cuentos y recreación musical.

En manos de los niños, las máscaras pueden cobrar vida, contar una historia, cantar una canción, participar de un juego grupal. Una vez que los chicos han experimentado el placer de crear máscaras, se pueden ampliar los materiales y de a poco ir complejizando sus estructuras: utilizando globos para su base, por ejemplo. Esto necesitara acompañamiento de la docente, ya que lleva más tiempo de producción. Este proceso suele ser muy creativo, muchas veces las familias participan de este proyecto.

En el marco de los Lenguajes Expresivos, las máscaras pueden ser un recurso muy valioso. En Literatura, podemos recrear cuentos a través de sus personajes. En Artes Visuales, utilizando materiales de desecho e incluso de la naturaleza para su creación. En Expresión Corporal, dramatizando diferentes relatos y situaciones. En Educación Musical, incorporándolas al aprendizaje de las canciones de la Sala. El Arte es un espacio donde podemos expresar de infinitas maneras emociones, ideas, miedos, experiencias.

“En el Nivel Inicial se ofrecen experiencias que permiten enriquecer las posibilidades de expresión, apreciación y producción desde los diferentes lenguajes expresivos. Se propone ampliar repertorios sensibles y expresivos facilitando el acceso a la cultura y el contacto con una variedad de manifestaciones artísticas y culturales. Esto supone hacer permeables las paredes del Jardín al ofrecer una diversidad de obras plásticas, literarias, teatrales, musicales que, a su vez, recuperen, enriquezcan y amplíen las experiencias vividas en los hogares.”, Diseño Curricular para la educación inicial - 4 y 5 años, GCBA, 2019.

Lucila Ledesma

Huerta en la escuela

Muchas veces oímos hablar de gente que no la está pasando bien, que no tiene trabajo, que no tiene plata, que el dinero no les alcanza para satisfacer la canasta básica. Tan sólo hace falta caminar por las calles y ver la cantidad de gente sin recursos que pide comida porque la está pasando mal. A la escuela llegan mínimamente una decena de familias que manifiestan no tener qué darles de comer a sus chicos, y si bien desde la institución sólo podemos tramitar algún refuerzo para que el niño se lleve a su casa, esto es insuficiente para solucionar el problema de raíz y dar un revés a la situación familiar.

Un proverbio chino lo dice claramente “Dale un pez a un hombre y comerá hoy. Enséñale a pescar y comerá el resto de su vida”. Esta frase indica que no es la solución brindar un refrigerio que sólo satisface la hambruna de un rato ni agregar más comedores solidarios que dependen de recursos que a veces no llegan. Es necesario que, desde la escuela, se les enseñe a los infantes herramientas que solucionen esta carencia de alimentos. Desde la institución escolar tenemos la posibilidad y obligación de darle educación hacia prácticas saludables como puede ser una huerta orgánica en donde cada chico puede aprender técnicas de sustentabilidad que, a través de lo que aprende en el colegio, puede convertirse en un agente multiplicador hacia su entorno cercano.

Tal como se indica en el principio 4 de los derechos del niño... “El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados.” Es por este motivo que la implementación de la huerta estudiantil es un proyecto que tiene muchos beneficios destacables: potencia el trabajo en equipo generando lazos entre los participantes; fomenta el cuidado del medioambiente al descubrir la importancia de las plantas para la existencia de la vida en casi todas sus formas; genera hábitos de alimentación sana y equilibrada con productos que provienen del propio esfuerzo, libres de pesticidas y crea lazos de solidaridad al poder brindar los productos que en ella se obtienen a quienes más lo necesitan como así también brindar herramientas para que la gente pueda armar sus propias huertas, en virtud de sus necesidades alimenticias y de su grupo familiar.

Es por eso que hacer una huerta en la escuela es mucho más que plantar plantitas, es una elección de vida más saludable y solidaria que la escuela como institución socializadora debe lograr.

Karina Leibowicz

Bibliografía:

Declaración de los derechos del niño: <https://shorturl.at/cN579>

Derechos de los niños: <https://shorturl.at/gvyKR>

Información sobre la canasta básica: <https://shorturl.at/ikoBD>

La Educación Ambiental no pasa de moda

Desarrollar la conciencia ambiental desde temprana edad, es una de las grandes tareas que debe asumir la escuela hoy más que nunca.

El cuidado del medio ambiente no sólo es un contenido a ser enseñado sino, que debe ser transmitido como un estilo de vida en post de una sociedad más justa y democrática.

A las nuevas generaciones hay que animarlas a ser protagonistas, que tomen conciencia de que no se trata de grandes hazañas, sino de pequeñas acciones, que, sumadas en el tiempo, traen cambios radicales. La clave está en que asuman el compromiso desde temprana edad y que forme parte de su desarrollo como ciudadanos activos de cambios para la mejora.

Pero para poder cuidar algo, primero hay que conocerlo, hacerlo parte de uno, vivenciarlo y experimentar que siempre hay cambios que se pueden hacer, y en esto el rol de los educadores es clave al momento de planificar proyectos, habilitar espacios de participación concreta y ser ejemplos con nuestras acciones. Así mismo, involucrar a las familias para trabajar en esta concientización, es clave para lograr cambios duraderos y sostenidos en el tiempo.

Podemos caer en el error de creer que en términos de “conciencia ambiental o cuidado del medio ambiente” ya está todo hecho, que es un tema gastado, pasado de moda, pero esto no es así, debemos seguir abordando esta temática, llevarla cada día a nuestros salones, a cada espacio de nuestras escuelas buscando la reflexión, ideas y nuevas acciones.

Aún tenemos mucho por transitar en este camino. No pensando sólo en un futuro mejor, sino también, en un presente que nos permite modificar su curso y destino.

La escuela tiene la potencia y la posibilidad de promover esta “conciencia ambiental” propiciando prácticas individuales y colectivas que favorezcan las capacidades de los estudiantes para responder con empatía a los desafíos del presente que los rodea.

Retomemos el celo de cuidar lo que nos pertenece a todos: nuestra tierra, nuestro planeta, nuestro hogar. Tomemos la iniciativa de ser agentes de cambio por un mundo mejor.

Paula Lejarcegui

El uso de las nuevas tecnologías en la escuela

Ya hace varios años se viene instalando en las escuelas el uso de las nuevas tecnologías de la información, llamadas TICS, que son recursos y herramientas que se utilizan a través de equipos tecnológicos, como ser tablets, netbooks, etc., muchas veces brindadas por las mismas escuelas y mediante esta alfabetización digital se puede aprovechar al máximo las posibilidades que ofrecen estas nuevas tecnologías como andamiaje de aprendizaje.

Cabe destacar que los niños han nacido inmersos en un mundo digital; los que desde que tienen uso de razón utilizan tecnologías y todas las herramientas que estas proponen. Los chicos de ahora crecieron con toda la tecnología, la cual tiene un tremendo potencial educativo: blogs, wiki, Facebook, etc., a diferencia de la mayoría de los docentes que de a poco y con mucho esfuerzo tuvimos que adaptarnos a estas novedades tecnológicas y en donde muchas veces debemos recurrir a los jóvenes para comprender ese mundo, revirtiéndose este papel socializador.

A medida que pasa el tiempo podemos notar que es sumamente importante trabajar con las tics, las cuales los niños traen internalizadas; las características de los nuevos artefactos ofrecen un diseño accesible para todos los usuarios. Los estudiantes con los que trabajamos actualmente son expertos y por lo tanto por esta razón es importante aprovechar esta condición, y en mi caso como docente de aula

primaria y todos los docentes deben actualizarse respecto a este tema y sacar provecho ya que es muy interesante y productivo. También considero la importancia de nuestras capacitaciones a través de diversos cursos apropiaremos más herramientas y estrategias para trabajar con las nuevas tecnologías y hacerlas parte de la vida del docente como ya lo tiene incorporado el alumno en su vida normal. Es un desafío, pero también una oportunidad para los educadores encontrar nuevas formas de enseñar y de diseñar los programas para tratar de llegar a los jóvenes allí donde están sus intereses.

Las nuevas tecnologías se pueden utilizar en todas las áreas, son de mucha ayuda y sirven de apoyo para ampliar la información en cuestión que se va a trabajar, por ej. con el uso de videos, para ampliar informaciones; en el área de prácticas del lenguaje encontramos un abanico de posibilidades, desde programas de lecto-escritura en formato de juegos, hasta libros de textos, en todos sus géneros y son interminable todas las herramientas que poseemos al irnos introduciendo en el mundo digital.

Jesica Solange Lenge

Reflexionar en los espacios educativos. Enseñar para aprender... Aprendemos a enseñar

La educación ha ido por diferentes caminos, se ha ido transformando de acuerdo al momento histórico propio de cada país.

Cabe destacar que en los últimos tiempos y sobre todo en el último dos mil veinte, el gran aporte de las tecnologías a la educación, ha no solo revolucionado la vida en el aula, sino que se ha convertido en una herramienta fundamental de enseñar y aprender.

En el 2020, transitamos la pandemia y los docentes tuvieron que involucrar en su vida de enseñanza, a las tecnologías, para llegar por medio de este modo a la comunidad educativa, garantizando una conexión, un estar, un acompañar desde esa virtualidad.

Los maestros tuvieron que buscar la manera rápida de aprender a utilizar las nuevas tecnologías, aprender a editar videos, a repensar consignas que no podían ser ampliadas en la oralidad

de la presencialidad, acercar a los alumnos y alumnas a la pantalla, enseñarles a utilizar las distintas plataformas, aprender sobre el participar respetando turnos, a perder el temor de la exposición. Todos estos fueron aprendizajes para la educación, educación que se transformó, transforma a diario, debido a las nuevas demandas que exigió la realidad del mundo.

La pandemia sin duda llegó para “aprender a enseñar” y “enseñar para aprender” los docentes han tenido que capacitarse rápidamente, estar abiertos a la escucha de sus alumnos/alumnas, a estar más abiertos a la espera de resultados, a encontrar de manera conjunta una solución, a recurrir a los aprendices, siempre hemos dicho que los docentes aprendemos de nuestros alumnos/alumnas, pero el año dos mil veinte ha sido muy complementaria la enseñanza de la tecnología, y la transmisión de los contenidos.

Los docentes se prepararon, capacitaron, aprendieron conjun-

tamente con su comunidad, y este aprendizaje acercó más a la docencia con las familias, ya que la familia ha sido un sostén muy valioso. Si bien siempre lo fue, en contexto de distancia se ha hecho más enriquecedor. La relación familia, escuela ha sido muy valiosa.

Ante todo lo descrito, se observa en las escuelas en la actualidad que lo aprendido y apropiado durante la pandemia 2020 y la semipresencialidad 2021 en relación a las prácticas tecnológicas, continúa vigente en la actualidad. Durante las secuencias y contenidos, los y las docentes incluyen las Tics como herramienta de trabajo primordial: como lo es el uso de Padlet, Classroom, Canva, entre otros. Por otro lado, cada vez más distritos y regiones escolares utilizan el formato digital para generar boletines, asistencia, entre otras tareas administrativas.

Andrea Fabiana Lingenti

Aprender en un ambiente para todos y todas

En los últimos años las y los docentes nos vemos atravesando “nuevos” desafíos a la hora de enseñar. Las comillas en la palabra nuevos señalan la relatividad del término, dado que decimos que son nuevos, porque tal vez hace diez o quince años atrás no se hablaba abiertamente de la inclusión, pero siempre fue absolutamente necesario plantear propuestas educativas que alojen las necesidades de todas y todos. El presente artículo plantea que la inclusión NO es (o no debería ser), un montón de acciones que llevamos a cabo cuando en nuestro grupo de alumnos y alumnas hay un niño o niña con un diagnóstico. Las prácticas docentes que llevamos adelante en el aula deben ser siempre lo suficientemente abiertas para que alojen las necesidades de todo el grupo en su totalidad y en la individualidad de cada niño

y niña en la escuela primaria, sin necesidad que haya un señalamiento particular.

Cuando hablamos de ambientes amigables nos referimos a pensar nuestras clases teniendo en cuenta diferentes aspectos de nuestra actividad, desde la información que ponemos en el aula, hasta las actividades, los objetivos de cada actividad, cómo las vamos a comunicar y cuáles son los logros que buscamos obtener al finalizar las secuencias, qué herramientas proporcionamos a nuestros alumnos y alumnas para resolver, etc. Hay muchas cosas que podríamos mencionar en cada eje, pero en principio esperamos que todas las propuestas docentes se presenten de forma diversa, es decir, que no se presente todo de una sola manera siempre. Que los y las docentes busquen diversidad de canales para llegar a la comprensión,

que se tomen el tiempo necesario para aprender de qué manera entiende mejor cada niño y niña de su grupo. Que se utilicen canales visuales para sostener las propuestas pedagógicas, que se ofrezcan herramientas tecnológicas para facilitar los registros de la clase y la resolución de las propuestas.

Para cerrar quiero volver a señalar que no debemos limitar estas propuestas de ambientes abiertos solo cuando tenemos en nuestro grupo un niño o niña con un diagnóstico e indicación específica, un verdadero ambiente amigable es aquel que se lleva a cabo siempre, a cada minuto del desarrollo de nuestra actividad docente, porque en todo momento estamos enseñando que todos los ambientes deben ser amigables para todos y todas.

Noelia Lio

Los elementos naturales y su importancia en el control de esfínteres

Los juegos con elementos de la naturaleza, agua, arena y tierra, generalmente despiertan el interés de los niños que a partir del año comienzan a manipular y trasvasar de un recipiente a otro.

En los más pequeños las exploraciones están centradas en la sensorialidad, especialmente el olor y el tacto. Les apasiona jugar con agua, y la arena es uno de los elementos más sensoriales, cuando está seca se la siente suave al tocarla y deslizarla por los dedos, húmeda, su textura es áspera y rugosa, y permite construir con ella. Entran en acción palas, baldes y recipientes variados.

En el segundo año estas actividades cobran especial importancia, ya que se vinculan con el control, expulsión, retención y entrega a voluntad de las producciones corporales.

Estas sustancias funcionan como sustitutos de las heces y

de la orina, productos que los niños pueden amar, pero también temer, especialmente si provocan el rechazo de los adultos referentes.

El alimento que entra por su boca, pasa a través del cuerpo y sale transformado. Sin embargo en nuestras sociedades actuales, se advierte el apuro que tienen los adultos para que los niños controlen la deposición de sus producciones. No se comprende que el control de esfínteres no es el simple aprendizaje de un hábito, sino que requiere de la maduración del sistema nervioso, requisito necesario pero tampoco suficiente.

Es preciso por parte del niño la construcción de la conciencia y el control del propio cuerpo, sumado al deseo de ingresar al mundo de la ley de los adultos, al mundo de la cultura y la socialización. De acuerdo con los principios del

desarrollo autónomo, aun sin enseñarle, el niño lograra el control esfinteriano cuando la identificación con sus adultos referentes y el deseo de actuar como ellos le haga renunciar a la comodidad de ceder de inmediato a sus necesidades para retener, contenerse y esperar hasta estar en el lugar adecuado para la expulsión.

Lo que parece tan sencillo al ser enunciado supone por parte del niño un complejo proceso de maduración neuromuscular, de construcción de la identidad y de internalización de un vínculo de seguridad, confianza y respeto con un adulto que facilita la toma de decisiones y la autonomía en el ejercicio de su voluntad.

Patricia Lo Destro

Bibliografía:

Rosenberg F (2017) Los niños y el juego, Bs As, edit. Continente

Desde el primer latido, se encuentra la palabra

El bebé nace a un mundo de palabras, donde se habla al bebé, se habla de él y alrededor de él.

La madre, con su voz y su cuerpo, arma un nido donde acuna al bebé con el vaivén de las nanas y las sonoridades y rimas de los cuentos corporales, sumergiéndolo así en la literatura de tradición oral.

El adulto crea un puente entre el niño y la cultura, recuperando palabras que fueron socialmente acumuladas y transmitidas de boca en boca durante muchos años.

Primero el niño juega con las palabras, reduplica las sílabas, las mezcla con onomatopeyas, las canta; y gracias a esta experimentación logra apropiarse de la lengua materna. Comprende también que se pueden hacer cosas con palabras, que las palabras sirven de arrullos para dormir, que quitan el miedo y que sanan el dolor. Al mismo tiempo para conseguir cosas con palabras, el niño debe saber cómo usarlas, dónde, es decir, adecuarse a las formas prescriptas por su comunidad cultural.

Luego el adulto le lee por primera vez un libro, le nombra las imágenes y lo invita a compartir el mundo del “como si”.

Más tarde aparecen los libros con pocas palabras, que se aventuran a ir más lejos del espacio de la casa y la vida cotidiana, y así los niños comprenden que las historias hablan tanto del mundo real como de otros mundos imaginarios.

Durante la etapa de construcción del lenguaje que se da aproximadamente a los 2 años, la poesía posee un valor atractivo para los niños, porque les acerca un mundo en donde la palabra adquiere un primer plano y es explorada en su materialidad sonora y rítmica.

Al ya iniciado disfrute del ritmo, la rima, la musicalidad, los juegos de sonoridades, se agrega la posibilidad de ir reconociendo las letras que integran el poema; comenzar a participar en la escucha diciendo alguna o algunas de las palabras que se incluyen en él, y gradualmente construir sentidos y connotaciones.

La poesía focaliza en su esencia y en su variedad

todo el potencial significativo de la palabra, que la lengua común tiende a restringir y estabilizar, mediante el enriquecimiento y la adquisición de la competencia semántica.

Para poder acompañar a un niño en su camino lector, a los docentes de jardín maternal nos toca una gran tarea; construir relatos acerca de la realidad, alojar a los niños en su particular forma de estar, abrir espacios de juego, de escucha, construir lazos. Y es por ello que el docente debe estar disponible para que ello suceda, abierto a la sorpresa, a la transmisión y enseñanza de la literatura.

Paola Mara Lococo

Bibliografía:

Diseño Curricular para la Educación Inicial de 45 días hasta 2 años. Poesía infantil estudio y antología. Elsa Isabel Bornemann. ¿Jardín maternal o educación maternal? Ecos de una formación docente. E. Marotta, M. S. Rebagliati, C. Sena. Educación infantil. Contenidos, procesos y experiencias. M. Carmen Sáinz, Javier Argos.

Construyendo puentes de comunicación: la clave del éxito en el ámbito educativo

Nos encontramos transitando sociedades cada vez más complejizadas y con problemáticas que atraviesan diferentes espacios sociales, las instituciones educativas no se encuentran exentas.

Paul Watzlawick propone que “es imposible no comunicar” y otros autores llevaron este axioma a todas las formas de relación humana y de la naturaleza. Podemos definir a la comunicación como un proceso de interacción social, mediante el cual los individuos intercambian información, y si no logramos realizarlo de forma efectiva, surgirán inconvenientes, que, dependiendo su gravedad, podrán generar conflictos a nivel de relación y de comunicación.

Consideramos que la comunicación efectiva es un factor fundamental que resulta necesario desarrollar dentro de las instituciones educativas, puesto que oficia de elemento clave

a la hora de establecer relaciones con un otro; permite diseñar espacios de reflexión y apertura. La efectividad de la comunicación, es imprescindible para el logro de una buena interrelación, en el caso de los docentes es importante disponer de herramientas que sean efectivas y que le permitan cumplir con el complejo rol de enseñar y al mismo tiempo, motivar, negociar y mediar en el proceso de interacción con sus estudiantes, pares, directivos y comunidad educativa. Es por ello, que resulta fundamental para lograr el desarrollo en el desempeño y una mejora en las relaciones personales de todos los integrantes, apuntar a una mejora en la comunicación, en la forma en que nos comunicamos y con ello a una mejora en nuestras relaciones interpersonales.

El comprender cómo funciona la comunicación eficaz, permitirá generar nuevos espacios de intercambio y a la

vez fomentar el compromiso de quienes participan. Nuestro desafío, será entonces comenzar a generar espacios de reflexión para construir juntos una visión de escuela, centrada no solo en lo académico, sino desde una visión integral del sujeto-alumno, comprendiendo sus necesidades y a la vez potenciando sus fortalezas para lograr un desarrollo pleno de un sujeto activo y crítico, y creemos que es posible llevarlo a cabo si comenzamos a aplicar el uso de las competencias conversacionales, mejorando así la calidad y efectividad de la comunicación, generando nuevas posibilidades que nos conduzcan a obtener los resultados esperados para nosotros y los que interactúan con nosotros.

Romina Solange Loguidici

Bibliografía:

Koffman, F. (2003) Metamanagement. Tomo II. Editorial Granica.
Echeverría, R. (2005) Ontología del Lenguaje. Editorial Granica.
Echeverría, R. (2006) Actos del Lenguaje. Volumen I: La escucha.

¿Cuál es la escuela que queremos?

El sistema educativo tiene la función principal de brindar y garantizar el derecho a la educación de todos los niños y niñas que habitan el suelo argentino, tal refiere la Constitución Nacional.

Para poder mejorar la institución escolar y colocar a la misma en un lugar que asuma esa responsabilidad que es la que debe justamente garantizar lo planteado en el párrafo anterior, además del sistema en su conjunto y el Estado, es necesario revisar acciones en equipo, modificarlas en el caso de ser ineludible e ir monitoreando los resultados que arrojan los proyectos y/o planificaciones al momento de ser evaluados por maestros y maestras apoyados por el equipo de conducción, no perdiendo de vista la importancia de la comunicación interciclo para intervenir y repensar hacia dónde vamos.

La planificación es un instrumento que guía, esboza, proyecta, pero en ningún momento puede ser definitiva, sino que, por el contrario, tiene movimiento, invita a la reflexión y al quehacer docente de corregir y/o modificar aquellos contenidos que requiera ese grupo al que conduce en el proceso de enseñanza aprendizaje.

El desafío supone mejorar las prácticas docentes comprometiendo a todo el equipo con los objetivos planteados, compartiendo la visión, concepto que desarrolla la autora Victoria Abregú:

“La visión será el insumo central para construir el diagnóstico”, una visión compartida y construida por toda la comunidad escolar siempre partiendo de la detección de un problema a poder resolver, que abrace al alumnado en su conjunto y presente una amenaza para su correcto de-

sarrollo como estudiantes y futuros egresados.

La escuela tiene la responsabilidad de brindar las herramientas para que los alumnos y alumnas egresen formados como estudiantes, con habilidades propias de lectores y escritores tal como plantea el Diseño Curricular vigente, así como también ser dignos de prácticas en el oficio del científico y poder operar en el área de matemática manejando los contenidos pertinentes en su correspondiente secuenciación didáctica.

La idea es que el equipo de conducción acompañe, asesore, proponga, escuche, contenga y evalúe junto a los docentes las situaciones: de aquí la importancia del liderazgo, de la importancia de la comunicación, de escuchar y de compartir objetivos.

Marcela Lorena Lombardi

El poder de la educación: formando mentes y transformando vidas

La educación es una fuerza poderosa capaz de moldear mentes y transformar vidas. Aprender y desarrollar habilidades para superar los desafíos de la vida ha sido valorado a lo largo de la historia. La educación es el cimiento para el avance y crecimiento social.

La educación va más allá de transmitir información y conocimientos académicos. Es un proceso integral que nutre el pensamiento crítico, la creatividad, la empatía y el respeto hacia uno mismo y los demás.

En las aulas, los maestros son los arquitectos de este poder transformador. Además de compartir saberes, son guías y modelos a seguir para sus alumnos. Un maestro inspirador puede encender la llama del aprendizaje y despertar el deseo de explorar y descubrir el mundo.

En un contexto más amplio, la educación es un vehículo para superar barreras, para promover la igualdad de oportuni-

dades y reducir las desigualdades sociales. Brinda oportunidades a aquellos que, de otro modo, no podrían acceder a ellas. Es un factor clave en el desarrollo de una sociedad. Es motor de movilidad social y un puente hacia un futuro mejor.

En la actualidad, la educación enfrenta nuevos desafíos. La era digital ha abierto un vasto mundo de información y conocimiento al alcance de todos. La tecnología ha transformado la forma en que aprendemos y nos comunicamos. Sin embargo, es esencial que no perdamos de vista el valor humano de la educación.

La interacción personal entre maestros y estudiantes es insustituible. El apoyo emocional y la conexión humana son fundamentales para el desarrollo integral de los alumnos. La educación debe cultivar no solo habilidades técnicas, sino también valores éticos y sociales que fomenten la empatía y la solidaridad.

Para que la educación cumpla su poder transformador, es necesario un compromiso colectivo. Las familias, las comunidades, los gobiernos y la sociedad en su conjunto deben valorar y apoyar la educación como un pilar fundamental para el desarrollo sostenible. Cuando se invierte en educación, se invierte en el futuro de una sociedad más justa e inclusiva.

En síntesis, la educación tiene el poder de formar mentes y transformar vidas. Es un viaje de aprendizaje y crecimiento que nunca termina. Como sociedad, debemos reconocer el valor intrínseco de la educación y trabajar juntos para brindar oportunidades educativas de calidad para todos. Solo así podremos construir un futuro próspero, inclusivo y lleno de posibilidades para las generaciones venideras.

Vanesa Lombardo

Arte y movimiento con el artista Segni Mossi

El artista Segni Mossi trabaja el arte y la expresión corporal pudiendo trabajar la producción gráfica de los niños a partir de movimientos corporales, hechos individualmente o de forma colectiva. Esto permite que los niños realicen un recorrido de exploración, experimentación y descubrimientos y por supuesto, de apreciaciones. Entretenerse en el proceso mas que en el resultado. Los niños al interactuar con otros realizan sus acciones, trabajando en equipo.

Luego de los procesos grupales se pueden apreciar las producciones a nivel grupal o en pequeños grupos.

De esta manera los niños pueden comenzar a coordinar movimientos y explorar grafismos a través de sus movimientos corporales, facilitar la conciencia del propio cuerpo

y estimular el potencial creativo, darles valor a sus trazos de manera libre, como así también valorar el proceso creativo, más que el resultado obtenido, explorar los movimientos expresivos en el espacio, producir e imitar mensajes, explorar las velocidades, las intensidades y la dirección en que pueden hacerse los movimientos, explorar los trazos utilizando diferentes materiales y herramientas, observar el resultado de la superposición de colores y explorar el espacio tridimensional

Se pueden realizar escenarios lúdicos, muchas de las propuestas que se les pueden plantear permiten a los niños conocer las características de los materiales, descubrir las posibles transformaciones que se operan, accionar sobre ellos y empezar a hacerse preguntas que, a su vez guíen

sus exploraciones.

Con respecto a la ambientación esto permite a los niños descubrir otras formas de juego, invitarlos a tocar, experimentar, hablar, observar, descubrir, escuchar, potenciar la imaginación y creatividad siendo estas oportunidades para favorecer la autonomía y la elección.

La manera de trabajar del artista Segni Mossi es muy interesante y completa para ser abordado sobre todo en el nivel inicial.

El niño a través de las artes visuales exterioriza su mundo interno, su modo de ver y de sentir.

Erica Lopez

La importancia de escolarizar a los niños y niñas desde temprana edad

En sus orígenes los jardines maternos provenían de las guarderías, consideradas como aquellos lugares donde se cuidaban a los niños y a las niñas, aséandolos y satisfaciendo sus necesidades básicas. Los mismos eran asistidos/as por personal no especializado.

Hoy día, muchas familias, mencionan al maternal como “la guardería”, desconociendo que además de cumplir con la asistencia de las necesidades de los niños/as, a su vez es el espacio que brinda las posibilidades de ampliar sus relaciones sociales, permitiéndoles sentir que forman parte de un grupo de pares, con los cuales conformarán su primer grupo fuera del entorno familiar.

Los maternos son instituciones donde se trabaja para que los/as niños/as adquieran seguridad y confianza en sí mismos, allí se planifican propuestas enriquecedoras. Hay

rutinas y tiempos de juegos, todo bajo una mirada pedagógica, educativa, adecuada a cada grupo, con contenidos y objetivos propuestos por el equipo docente. Esto lo desconocen muchas familias y al ingreso de su hijo/a al maternal van desmitificando y otorgándole el verdadero valor.

Educar a niños y niñas tan pequeños/as, implica una gran responsabilidad, que ubica a las instituciones y los/as educadores/as, como pilares del sistema educativo. Desde esta mirada, el Jardín Maternal debe distanciarse de las creencias fundadas que la escuela para niños/as pequeños/as, cuida.

No es guardería porque abarca mucho más que lo asistencial. Sé que es imposible disociar la educación con el cuidado y más si trabajamos con niños/as tan pequeños/as.

Los niños/as son sujetos en crecimiento y desde que na-

cen son portadores de derechos y capacidades que es preciso desarrollar, y brindarles la enseñanza de los conocimientos reconocidos como válidos y pertinentes desde lo cultural, lo social y lo moral.

Los modelos adultos (familiares y docentes) tienen mucha importancia en esta etapa de la vida. El valor de las intervenciones de los adultos, la escolarización temprana, es el jardín maternal de suma importancia, y por lo tanto el rol del docente, que, como personal especializado, debe asumir la responsabilidad de acompañar, creando espacios seguros, para permitirles constituirse en sujetos de derecho, bajo un clima de afecto y cuidado.

María Cecilia Lopez

Construir un futuro en común desde las escuelas

La escuela es el lugar por excelencia donde los derechos de niños deben garantizarse. Reconocer a los nuestros educandos como sujetos de derechos implica tener la plena conciencia que se requiere dejar de lado los discursos y entrar en acción. Las nuevas infancias reclaman nuevas estrategias, nuevas formas de enseñar y de innovar en las salas y aulas. Por lo tanto, se requiere de docentes capaces de reflexionar, romper estructuras y desandar aquello aprendido como unívoco. Actualizar las propias prácticas pedagógicas favorecerá el abordaje de contenidos a la altura de las necesidades teniendo como punto de partida las nuevas y diversas infancias. Pero si pensamos en el lugar privilegiado que posee la escuela para garantizar derechos es fundamental abordar a través de la ESI y la Educación Ambiental Integral el derecho a un ambiente sano.

Las infancias son parte de la sociedad y como tal no están exentas de todos los problemas que impactan sobre la calidad de vida. El derecho a un ambiente sano es un derecho universal que desde las escuelas se debe abordar de manera integral y transversal.

La escuela como institución y en conjunto los y las docentes tienen el deber y la obligación de formar ciudadanos críticos conocedores de los problemas ambientales que existen y nos

afectan como sociedad. De esta manera, a lo largo de la educación obligatoria los educandos podrán adquirir las herramientas necesarias para la toma de decisiones responsables sobre su propio futuro y el de la comunidad. Los problemas de este milenio no se pueden afrontar de manera solitaria, requieren de una comunidad responsable donde la acción de cada uno coadyuve genere una sinergia que permita sortear así los problemas ambientales actuales y prevenir venideros. Las escuelas deben comenzar a pensar en comunidad qué arquetipo de escuela, de barrio e incluso de ciudad se quiere habitar en términos de sustentabilidad ecosistémica. Una educación que enseñe a no depender del consumismo superfluo de bienes materiales impuestas por un modelo de vida que no es posible de sostener, al menos no de la forma extractivista con la cual se realiza. La construcción de un futuro sustentable es posible sin por esto rescindir del verdadero bienestar. Por lo tanto, necesitamos una educación donde primen los valores como la justicia, la democracia, la empatía, la solidaridad y el cooperativismo asentando las bases que permitan construir un futuro común.

Paula Andrea López

La importancia de la literatura en el jardín maternal

Cuando narramos historias y cuentos estamos dando sentido a las palabras, introducimos en un mundo de lenguaje y enriquecemos el bagaje cultural. La musicalidad de una poesía, la voz como soporte de una narrativa que acompaña con la gestualidad a una historia abre las puertas al universo literario. La selección de recursos y herramientas que ayudan a captar la atención de los pequeños son el sostén necesario para crear un clima apropiado de disfrute por estas actividades. En los libros infantiles la imagen tiene un rol protagónico, leer es mirar las imágenes y dar sentido, pero a su vez es imaginar nuevas posibilidades, expresar emociones y sentimientos de forma significativa.

Para leer en voz alta, el adulto fija su mirada en el libro y durante las pausas encuentra la mirada de los niños/as, en ese acto observa el interés del grupo por la trama. Estamos ofreciendo un mundo de palabras, dando sentido a una realidad que está presente, estamos dando un significado a las acciones que narramos. La literatura es fundamental a la hora de desarrollar la capacidad de comprensión de los niños/as, de adquirir conocimientos y también estimular a la interacción con pares y adultos.

La literatura y los relatos en el Nivel Inicial favorecen el encuentro con la fan-

tasía y a su vez nutren el imaginario del niño/a. La palabra literaria brinda la posibilidad de entamar vínculos humanos, experiencias de exploración y de apropiación. Los cuentos están enriquecidos de imágenes y sonidos, enlazados en mundos fantásticos lejanos o cercanos de los cuales pueden entrar y salir, viviendo placer y disfrute.

¿Cómo sería posible que suceda? Brindando a diario experiencias literarias para que puedan estar en contacto con libros, con poesías, con nanas y canciones de cuna. Para ello es necesaria la presencia de un adulto referente y mediador, con disponibilidad temporal y corporal para que juntos puedan construir una trama repleta de significados que arrullen y canten, que envuelvan y contengan, que abracen y sostengan.

Es importante contar con cantidad y variedad de libros para que puedan presentarse de una forma armónica, en un espacio acogedor que invite a la exploración, hojearlos, manipularlos, compartirlos, descubrirlos, para después escucharlos y leerlos infinitas veces. Porque es allí donde las palabras toman sentido, los personajes tienen vida, los escenarios se vuelven reales y las historias merecen ser vividas y actuadas.

Claudia C. López

¿De qué hablamos cuando hablamos de “inclusión”?

Hablamos de inclusión en las escuelas ¿realmente estamos incluyendo o simplemente se intenta acompañar al educando desde lo cotidiano con los quehaceres del estudiante sin tener en claro cuáles son las necesidades que presenta cada niño/a, para que este logre incorporar saberes nuevos?

Cuando hablamos de nuestro país se presentan una cantidad de estadísticas e índices que alarman el nivel de educación y al ser evaluados queda reflejado el bajo nivel y el fracaso escolar en estos tiempos.

En las escuelas y en las familias se puede ver reflejado un sinnúmero de motivos por los cuales no se ha logrado aún la verdadera inclusión en los educandos con distintas necesidades y realidades que les toca vivir. Es necesario el compromiso del estado y de los agentes que componen la educación en la Argentina.

Cuando hablamos de inclusión ¿estamos diciendo que debemos considerar el nivel de los estudiantes bajando los contenidos y adecuándolos para que solo logre lo mínimo indispensable?

Se habla de inclusión sin tener los dispositivos y agentes necesarios que competen a la misma para acompañar a los niños/as desde sus necesidades.

Lamentablemente la escuela se ha convertido en el lugar en donde se cubren las necesidades básicas desde un desayuno y un plato de comida como así también desde la contención que necesita cada estudiante.

A partir de las problemáticas que presentan los alumnos/as nos olvidamos de cuál es la función de la escuela. Es por esto que los estudiantes deben aprender más allá de las problemáticas que tengan, los docentes debemos creer en ellos/as, que pueden superarse y adquirir saberes nuevos para formarse y ser partícipes de la sociedad, pudiendo tomar decisiones mediante la reflexión y el debate.

Por tal motivo los docentes debemos ser buenos observadores y realizar un seguimiento convirtiendo el aula con heterogeneidad para que todos/as logren avanzar sintiéndose parte del grupo al cual pertenecen, conocer las diferentes capacidades de cada uno y poder avanzar construyendo su conocimiento.

Como lo dijo Paulo Freire: “Enseñar no es transferir conocimiento sino crear las posibilidades para su producción o su construcción. Quien enseña aprende al enseñar quien enseña aprende a aprender.”

Nuestra tarea como docentes es continuar aprendiendo y prepararnos para lograr resultados positivos en los estudiantes y que estos puedan ver que lo que se propongan en la vida lo podrán lograr con los aprendizajes obtenidos durante su trayectoria escolar.

Sandra Marcela López

Clima institucional: el rol del equipo de conducción

La institución escolar se compone por un complejo entramado de relaciones entre diferentes agentes que luchan continuamente por obtener el mayor capital específico posible dentro de esa institución. Frente a este sistemático choque de fuerzas el clima institucional puede variar y esto lo podemos sentir fácilmente al ingresar a cualquier institución escolar.

¿Qué sucede cuando el clima institucional es negativo? ¿Cómo se desarrolla el trabajo pedagógico de los docentes? Si los docentes trabajan en un lugar hostil ¿Pueden impartir enseñanza de calidad? ¿Y si este malestar lo provoca el propio equipo de conducción?

Para poder responder estas preguntas los invito a pensar en cada una de aquellas instituciones en las que han trabajado y reflexionar en cuántas de ellas no se sintieron cómodos y qué sucede con el despliegue pedagógico didáctico que han llevado a cabo en consecuencia. ¿Una misma persona trabaja de la misma manera

en una institución que presenta un buen clima institucional que en aquella que no lo presenta?

El clima escolar determina la calidad de convivencia entre quienes participan de dicha escuela. Un docente cuando está desmotivado contagia emocionalmente al resto del equipo llenándose de frustración, desconfianza y malestar. Si el docente no está bien laboralmente, el trabajo en el aula se vuelve mecánico no dando el máximo de calidad educativa posible, más allá de su realidad individual personal que también influye en su desempeño profesional.

Cuando en una institución el clima de trabajo es negativo se precisa por poder identificar las causas del malestar para poder establecer las líneas de acción a seguir con el fin de mejorar la calidad de las relaciones institucionales. “El diseño y aplicación de las encuestas y posterior elaboración del plan de acción del

proceso de medición del clima organizacional requieren del compromiso absoluto del equipo de conducción.”

Para que un clima institucional pase de ser desfavorable a favorable se necesita de personas que tengan la capacidad para adquirir otra perspectiva en la mirada colectiva. La multidireccionalidad de enfoques requiere de un trabajo profundo que tenga como base la empatía. Con una mirada empática se espera que surjan procesos de monitoreo pedagógico, acompañamiento y evaluación de la práctica docente. Así mismo se espera que este mismo enfoque aparezca en el trabajo de los docentes tanto con el equipo directivo como con sus propios alumnos.

Mayra López

Bibliografía

Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1996). La lógica de los campos y Habitus, ilusio y racionalidad. En Respuestas por una antropología reflexiva (pp. 63-127). México: Grijalbo. Sandra Nicastro https://sptf.info/images/medicion_del_clima_laboral.pdf

Mucho más que un pasillo

Con muchas inquietudes y, sobre todo, con un gran trabajo en equipo desde la dirección, surgió la idea de intervenir el sobrio y hospitalario pasillo transicional del jardín.

Teníamos ideas rectoras, sabíamos que el espacio del aula no era el único en donde se aprendía, que necesitábamos abrir aulas, prácticas, ofrecer mayor autonomía y posibilidades de elección, que los espacios obstaculizan o promueven aprendizajes, que no son pasivos ni neutros y que un paradigma de inclusión ofrece oportunidades para todo el alumnado (Anijovich, 2014).

Contábamos con el aval de los documentos curriculares que proponen reflexionar sobre las prácticas educativas y los formatos escolares, su desnaturalización y resignificación creativa para promover el encuentro desde la diversidad a partir de propuestas desafiantes.

Así fue como, de a poco, empezamos a darle vida y a

organizar algunos rincones en ese pasillo alejado de la luz natural, iluminado por tubos que le daban mayor frialdad, creando espacios educativos, concibiendo que educar es crear contextos de aprendizaje disponiendo del mismo, organizándolo como parte de la pedagogía.

Comenzamos armando sectores de dramatización con objetos en desuso del jardín, luego se incluimos la biblioteca con su iluminación, alfombra de goma y almohadones. No queríamos un espacio simplemente contenedor, sino que además permitiera una “red de relaciones entre adultos, niños, objetos materiales e inmateriales”. De esta forma, a medida que se conseguía material, se imaginaron otras situaciones, llegaron tarimas que al principio fueron escenario con disfraces y luego construcción con elementos desestructurados; se abrieron bibliotecas creando un pequeño espacio con mesa y sillón; con distintos elementos sectorizamos y surgieron sitios contenedores que albergaron

proyectos trasladados desde las salas y se abrieron a otros grupos, escenografías, etc. Se enriquece la sensorialidad mediante iluminación, sonorización y proyecciones de videos estelares, fondo del mar, juegos con sombras o solo con una cámara para verse pasar.

En este proceso aprendimos y seguimos aprendiendo mucho, principalmente que las mejoras educativas se generan en equipo desde la propia escuela y que no ocurren si no hay un real trabajo colaborativo que implique complementariedad desde las diferencias.

Laura López Camelo

Bibliografía

Anijovich, R. (2014). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad. Buenos Aires: Paidós.
Cabanelas, I., Eslava, C., Tejada, M., Hoyuelos, A., Fornasa, W., y Polonio, R. (2005). Territorios de la Infancia: Diálogos entre Arquitectura y Pedagogía. Barcelona: Graó.
Meiréu, P. (2016). Recupera la pedagogía: de lugares comunes a conceptos claves. Buenos Aires: Paidós.

La escuela y los valores

Un principio fundamental para la toma de decisiones y como guía para nuestra forma de actuar, son los valores. En la escuela, los valores promueven el desarrollo de los estudiantes, tanto personal como académico.

“Educar” según Skliar es un gesto inicial de igualdad, de reconocimiento, de dar paso y de mirar a ese otro que está al lado nuestro. Como educadores buscamos y generamos que la escuela se convierta en un espacio que eduque a todos por igual sin distinción alguna, haciendo valer el derecho de cada niño y cada niña. A través de sus prácticas, sus acciones, sus intervenciones, sus pensamientos, ideologías, costumbres, el docente permite que la enseñanza se resignifique teniendo en cuenta las necesidades e intereses del niño y niña. Fomentando en ellos y ellas el respeto hacia los demás, tanto a sus compañeros y compañeras como docentes, promoviendo la tolerancia, la empatía y la consideración hacia los demás.

Al hablar de valores estamos haciendo referencia a la empatía, gratitud, paciencia, solidaridad, entre otros. Gracias a fomentar, inculcar y dar el ejemplo de estos valores vamos a tener una mejor convivencia, y es allí donde recordamos que estamos formando seres que son parte de una sociedad que en un futuro serán

adultos y tendrán que re transmitirlos también a sus sucesores.

Como lo expresa el Diseño Curricular: “Adquirir valores éticos y morales es un aspecto fundamental en la vida de los niños/as y es responsabilidad de los docentes enseñarles a resolver de modo adecuado sus conflictos, a sostener y defender sus ideas y deseos sin dañar y desvalorizar a los otros.”

Todo lo mencionado debemos verlo como la base del Nivel Inicial. Mediante el juego podemos trasladarlo a diversas situaciones cotidianas y actividades que permitan una red entre la escuela y la comunidad. Este tipo de propuestas permitirá que ellos y ellas puedan imaginar, sentir y vivenciar los sentimientos de los demás.

Florencia Natalia Lopez Ferreyra

Bibliografía

Diseño Curricular para la Educación Inicial. Marco General.
Skliar, C. Si no puedo conversar, no puedo enseñar. Acerca de la convivencia como encrucijada educativa.

Pensar en verde

Las huertas son oportunidades únicas para todos los alumnos de tener la posibilidad de aprender sobre la naturaleza, la agricultura y la importancia de los alimentos saludables. A través de la experiencia y la práctica de sembrar, cultivar y cosechar sus propias frutas y verduras, los niños adquieren conocimientos valiosos sobre la cadena alimentaria y los ciclos naturales y el trabajo colaborativo. Estos momentos de aprendizaje son más efectivos que la simple teoría en los libros de textos, ya que permiten a los niños vivir y experimentar el proceso en vivo y en directo, siendo ellos los artífices del producto.

En estos últimos tiempos, hubo un creciente interés por parte de la escuela pública de fomentar la educación ambiental y promover prácticas sostenibles en nuestros ámbitos escolares. Una de las iniciativas más relevantes es la implementación de huertas o jardines verticales en escuelas primarias, lo cual ofrece numerosos beneficios tanto para los niños que habitan la escuela como para toda la comunidad educativa en general. Es importante destacar que las huertas escolares no requieren de grandes ámbitos por lo cual se puede aprovechar espacios áulicos, utilizando contenedores o macetas para

cultivar diversas plantas. Asimismo, las huertas implementadas en la escuela fomentan la conexión entre la escuela y las familias, estos pueden involucrarse en el Proyecto Escolar de Huertas brindando conocimientos, experiencias y mantenimientos de las plantas. Esta colaboración fortalecerá los vínculos entre escuela y familias, generando un sentido de pertenencia y colaboración. Es importante destacar de que además del aprendizaje curricular, las huertas escolares promueven valores importantes, como el respeto por el medio ambiente, la responsabilidad, la alimentación saludable y el cuidado por el otro. Los alumnos aprenderán a cuidar las plantas, a regarlas y a mantenerlas libres de plagas, desarrollando habilidades de cuidado y atención. Asimismo, aprenderán a valorar y a respetar la naturaleza, comprendiendo la importancia de preservarla para las generaciones futuras. Finalmente, las huertas escolares representan una herramienta pedagógica de suma importancia que contribuye al aprendizaje integral de los alumnos en todos los ciclos.

Silvia Rosana Luna

Hacia el abordaje de algunas temáticas educativas

Para el tratamiento de las temáticas educativas más importantes de la actualidad, debemos tener en cuenta su carácter obligatorio, como plantea la Ley de Educación Nacional. Esto de alguna manera provoca la desnaturalización de la deserción escolar como uno de los emergentes educativos, que profundiza la desigualdad social ya presente de antemano, según el estrato social.

Por otra parte, se debe actualizar la función de la escuela como institución homogeneizadora, para la cual fue creada en la época de Sarmiento, en la cual era necesario incluir a la masa de inmigrantes que ingresaba al país. En ese momento, fue indispensable establecer un modelo de escuela que imparta los mismos saberes para todos.

Hoy por hoy, frente a la nueva noción de diversidad y teniendo en cuenta que todos los niños necesitan condiciones diferentes para aprender (de acuerdo a su modalidad singular de aprendizaje), ese modelo quedó obsoleto. La escuela debe contar con los medios necesarios para que todos y todas puedan acceder de la misma manera al conocimiento.

Otro de los puntos a tratar es el tema de la autoridad del docente en la tríada pedagógica. Teniendo en cuenta que la educación es sinónimo de democracia, esa autoridad se desvanece junto a la nueva concepción de niño y joven, como sujetos de derechos. Desde ese análisis, el docente debe generar un vínculo con sus alumnos que permita y dé lugar a una dinámica diferente, en la que se aseguren los derechos del niño.

En síntesis, la escuela debe asegurar la inclusión educativa de todos y todas las niñas del país. Pero esto es muy complejo, ya que se necesita que el Estado lleve a cabo políticas educativas que apunten a una distribución igualitaria de los recursos educativos, como así también una mejora en las condiciones edilicias de las instituciones educativas (entre otras cosas). Hasta que los gobiernos de turno no tengan en la lista de temas urgentes a atender a la educación como pilar, los docentes y la comunidad educativa seguiremos navegando en un barco sin timón.

Rocío Laura Mainero

Bibliografía:

"Documento sobre la Discusión de la Educación" (2009) Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.
Tenti, E. (2004) "Viejas y nuevas formas de autoridad docente".
"Educación y desigualdad social" (2008) Buenos Aires, Ministerio de Educación.

El cuerpo del docente y de los/as niños/as en el jardín maternal

En el Jardín Maternal podemos ver reflejada la construcción del cuerpo con otros, ya sean pares o adultos. En estas salas en particular, el desarrollo motor es un eje central ya que a esta edad los niños aprenden a desplazarse, caminar, a utilizar su cuerpo como medio de expresión ampliando sus posibilidades y su interacción con el entorno. En esta etapa la forma de comunicación de los niños es principalmente corporal. En este momento, es interesante tomar el concepto de "constructividad corporal" de Leticia González: el cuerpo se construye con otro, "en y para la relación con un otro". Este concepto, tiene en cuenta además, el tono (con su tensión y distensión), el cual determina el código tónico-postural de cada uno, propio, único y mediante él nos comunicamos. Es indispensable darle un lugar a la emoción (ESI en el nivel inicial) como factor principal, ya que los niños manifiestan todo aquello que sienten mediante lo corporal.

Un "otro" siempre es necesario, ya que sin él, no habría nadie que nos entendiera, leyera, mirara o escuchara; y en el nivel inicial, esa tarea, la lleva a cabo principalmente el docente. Este es quien da significado a sus expresiones, lo interpreta, lo interpela; se constituye en un

posibilitador de nuevas experiencias mediante el vínculo afectivo emocional conformado entre ambas partes.

La alienación del cuerpo en el trabajo, ¿cómo y cuánto nos exigimos? La docencia es un quehacer en el que el cuerpo es exigido de diferentes formas. Nuestro cuerpo, mi cuerpo, está en constante servicio de la sociedad, de los padres que pretenden cada vez más, de condiciones que exigen tareas que a veces no podemos llevar a cabo (pocas docentes para muchos niños, mayor atención y miradas, condiciones de espacio y materiales que no son acordes, etc.) y de un sistema en el que prácticamente el cuerpo del docente no tiene importancia alguna.

David Le Breton también dice que la corporeidad se construye con otro. Además agrega que nuestros movimientos están regidos por la sociedad y cultura en la que estamos insertos.

El cuerpo no sólo comunica a través de la lengua, sino también mediante movimientos, sentidos y gestos.

María Inés Luraschi

Bibliografía:

González, L. (1984). "La constructividad corporal. Apuntes sobre el desarrollo psicomotor"; "El niño, la naturaleza de lo psicomotor y la escuela". Argentina. Ed. Untref 2009.
Le Breton, D. (2008). "La sociología del cuerpo" Introducción, capítulos I, II, III y V. Ed. Nueva Visión.

¿Líderes y escuela?

Muchas veces escuchamos hablar de liderazgo y clima institucional, de la importancia de ser un buen líder para poder lograr un clima escolar que favorezca la innovación y la mejora de los aprendizajes. Me pregunto ¿qué es ser un buen líder?, ¿qué relación tiene con la autoridad?, ¿da lo mismo trabajar en un buen clima escolar que en uno de tensión?, ¿afecta el proceso de aprendizajes?

Cuando se gestiona una institución educativa es necesario poder tener un tiempo de reflexión para poder dar respuestas a todas estas preguntas y por qué no, formular otras.

La educación se construye de vínculos que están en permanente interrelación e interacción. Hay ciertas características que benefician y posibilitan un buen clima institucional y ello tiene que ver con los intereses, el sentido de pertenencia, el reconocimiento del y desde el otro, la motivación para una renovación constante, el poder contar con espacios de escucha y reflexión y el sentir un trato amoroso y empático entre otras.

Asimismo, la relación que se da entre clima y convivencia en función de los estados emocionales y la interacción de las personas, la forma en resolver los conflictos repercutirá en el clima institucional del mismo modo que propiciará o no, los aprendizajes y facilitará un orden de trabajo y un ambiente de producción.

Es importante como equipo directivo tomarse el tiempo para caminar la escuela, y así poder realizar observaciones y evaluaciones de los aprendizajes, para luego ofrecer un espacio de asesoramiento y retroalimentación, sosteniendo, acompañando y orientando en la tarea.

El poder ofrecer proyectos compartidos, el incentivar, el estimular el desarrollo de las capacidades y el promover un clima escolar en donde haya vínculos estrechos y de confianza mutua permite trabajar en equipo y propicia brindar espacios de consenso y acuerdos para trabajar conjuntamente en un proyecto común educativo hacia la mejora.

El liderar no es tener "el poder", no es "imponer las normas", el liderar tiene que ver con el reconocimiento del otro. Desde ese rol es fundamental ser formador de nuevos líderes, creando, alimentando y desarrollando la capacidad del otro para liderar; sobre la base de establecer un acompañamiento que permita ampliar la mirada y comprender cuan necesario es aprender y enseñar con otros/as para sentirse implicados/as y de ese modo asumir y ejercer su rol con responsabilidad y compromiso garantizando aprendizajes significativos y de calidad.

Patricia Manago

Bibliografía:

Onetto, Fernando Climas Educativos y convivencia escolar. II Congreso Internacional al Master de Educación Master Libros.
"Educar en tiempos de cambio"
Sonia Williams de Fox "La gestión de un clima escolar positivo" Romero Claudia "Liderazgo Directivo en escuelas que superan las barreras del contexto"

La Inteligencia Artificial en la Educación

La inteligencia artificial (IA), está transformando la educación o al menos tiene intenciones de hacerlo. ¿Sabemos lo que es la IA?, es una rama de la informática que se centra en la creación de sistemas capaces de aprender, razonar y adaptarse por sí mismos. El objetivo es que las máquinas piensen y actúen como los seres humanos.

Dicho esto, ¿qué papel actúa la IA en la educación?, ¿Afecta y/o compromete a los docentes? El uso de esta inteligencia en las escuelas puede ofrecer numerosos beneficios, puede adaptarse a las necesidades y estilos de aprendizaje individuales de los estudiantes, ofreciendo un contenido y una experiencia educativa personalizada. Puede aumentar el compromiso con los estudiantes, observar y calcular el rendimiento. Significa que si cada alumno/a necesita más tiempo para comprender un contenido, un concepto, pueden recibir un apoyo extra. Mientras que el que domina el tema o el material, puede continuar progresando, o sea, es adaptable a cada estudiante y que cada uno/a puede avanzar a su propio ritmo y recibir una educación más significativa y efectiva.

Otro beneficio es que pueden proporcionar una retroalimentación instantánea a los/as estudiantes sobre su desempeño, lo que les permite corregir errores y mejorar su aprendizaje de manera más rápida. Automatizar tareas administrativas; puede

facilitar el acceso a materiales de aprendizaje de calidad para estudiantes y profesores.

Si bien la IA puede ofrecer muchos beneficios en las escuelas, también existen obstáculos que deben tenerse en cuenta: Implica recopilar y analizar grandes cantidades de datos personales de los estudiantes; esto plantea preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad, especialmente si no se implementan medidas adecuadas de protección de documentación.

La implementación de la IA en las instituciones educativas puede ser costosa y requiere de una infraestructura tecnológica adecuada, a lo cual puede limitar el acceso de esta tecnología en escuelas con bajos recursos, lo que puede aumentar la brecha educativa entre diferentes grupos de estudiantes.

Otro punto es que si bien esta inteligencia puede proporcionar tutoría y retroalimentación, no puede reemplazar completamente a los docentes. Los/as profesores/as, los/as maestros/as, desempeñan un papel crucial en la educación, ya que brindan una interacción humana significativa, apoyo emocional, experiencia, conocimiento y personalización del aprendizaje, algo que la IA no puede replicar.

Natalia Manteñan

Efemérides en el nivel inicial

Las efemérides, en el nivel inicial, cumplen un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños y las niñas. Estas fechas conmemorativas, no solo enriquecen el contenido curricular, sino que también contribuyen de manera significativa al aprendizaje y al crecimiento de los más pequeños.

Las efemérides permiten a los niños y a las niñas iniciarse en el conocimiento de su entorno, su comunidad y su cultura.

Por otra parte, despiertan la curiosidad natural de los niños y de las niñas. Iniciarse en el aprendizaje sobre eventos históricos, personajes importantes y culturas diversas, hace que los alumnos y las alumnas se sientan motivados para hacer preguntas, investigar y aprender más. Esta curiosidad estimula su pensamiento crítico y promueve el desarrollo de habilidades de investigación.

La celebración de las efemérides brinda oportunidades

para enriquecer el vocabulario de los niños y las niñas. A medida que se exploran conceptos y eventos relacionados con las efemérides, aprenden nuevas palabras y expresiones. Además, participar en actividades de narración de historias, dramatizaciones y conversaciones relacionadas con las efemérides mejora sus habilidades de comunicación oral y comprensión auditiva.

Al abordar las efemérides también tienen la posibilidad de trabajar sobre los valores como la igualdad, la paz, el respeto y la solidaridad, los niños y las niñas internalizan estos valores de manera natural, articulando dichas propuestas con la ESI. A través de actividades y puestas en común, los docentes pueden guiar a los alumnos y alumnas sobre la importancia de estos valores en la vida cotidiana y en la sociedad en general.

Los docentes seleccionan recortes precisos para el abor-

daje de cada temática, estos deben ser relevantes para su comunidad y su cultura local. Se presentan a través de narrativas atractivas y accesibles para los niños y las niñas, utilizando diversos recursos como cuentos, canciones, litografías, actividades interactivas y espacios de dramatización, vinculando las efemérides con diferentes áreas del Diseño Curricular para ofrecer una experiencia de aprendizaje integral.

Las efemérides en el nivel inicial son mucho más que fechas en un calendario. Son oportunidades para que los niños y las niñas se sumerjan en la riqueza de la historia y la cultura, desarrollen su pensamiento crítico y construyan valores fundamentales.

Romina Marletta

La educación, ES un derecho que debemos respetar

La educación es vital para el desarrollo económico, social y cultural de todas las sociedades. El derecho a la educación es un derecho fundamental de todos los seres humanos que les permite adquirir conocimientos y alcanzar así una vida social plena, contribuyendo a crear sociedades más pacíficas.

Como menciona la Constitución Nacional en el ART. 3º -La educación es una prioridad nacional y se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-

A través de la educación nace el aprendizaje, con él adquirimos conocimientos acordes a diversas edades, valores, hábitos, creencias, etc.

La educación en las personas es un paso sumamente ne-

cesario, es lo que nos ayuda a formarnos como seres humanos y es una herramienta clave en nuestra vida para desarrollarnos como personas; es como una fuente de sabiduría la cual todos necesitamos, es la llave inicial para abrir las puertas de nuestros talentos, descubrirlos y ser mejores personas día tras día.

Es un proceso que se da de variadas maneras; ya sea debates grupales, investigaciones sobre diversos temas; hay un sin fin de maneras de enseñar y educar a una comunidad.

A través de la Educación se van adquiriendo conocimientos y habilidades desde los primeros años de vida, que ayudarán a desarrollarse y formarse como adultos y sujetos con derechos.

Considero que la educación no es sólo enseñar y que los demás aprendan, es también involucrarnos en el día a día de nuestros alumnos, generar un vínculo en el que ellos sientan que la escuela es su segundo hogar. Si tienen un problema

sepan que nosotros también estamos para ayudarlos y/o apoyarlos.

Desde lo político y social también se involucren logrando un trabajo en equipo para que todos los sujetos tengan una educación digna y accesible.

“Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer”. Paulo Freire

Como docentes debemos involucrarnos y hacer una reflexión sobre nosotros y nuestra labor, si sólo estamos enseñando o si además de enseñar también hacemos valer sus derechos y si nos involucramos como personas para ayudarlos si presentan dificultades en sus distintos ámbitos de convivencia podríamos lograr una mejor educación y lograr que sus derechos sean respetados.

Natalia Marquesana

Diversidad: inclusión e integración en la educación

Sabe que la diversidad forma parte del contexto social y es estructural para todo grupo humano, es esta la que permite reconocer las diferencias que se instalan en la relación entre un individuo y otros miembros de una sociedad.

Dentro de las salas de nivel inicial podemos encontrar gran diversidad, y somos nosotros los docentes quienes debemos identificarla, no para unificar y homogenizar sino para saber desde donde comenzar a construir, a incluir.

Para ello es importante conocer de qué hablamos cuando hablamos de inclusión.

Es importante diferenciarlo del término integración, ya que inclusión e integración no son palabras sinónimas, aunque parezcan tener objetivos y significados parecidos. Integrar muestra una diferencia, separa del resto, estigmatiza, individualiza.

Cuando hablamos de inclusión, no nos referimos a discapacidad sino a las capacidades de cada uno, por tanto, está dirigida a la educación en general. Se centra en el/la aula/sala y no en el alumno/a.

La inclusión acepta a cada uno tal y como es y reconoce las características individuales, no busca un único modelo de pensar y actuar. Por eso, no es su objetivo perseguir o modificar las diferencias sino enriquecerse de ellas.

Es importante que cada niño y niña pueda disfrutar de los mismos derechos, por lo que no es necesario brindarles a todos lo mismo sino lo que cada uno necesita.

Por todo lo expuesto anteriormente, es la inclusión el punto de partida por el que el docente debe comenzar a pensar su planificación. Pero cómo hacerlo, si las barreras existen.

Una barrera importante con la que se enfrentan los do-

centes a la hora de planificar es el diseño curricular, que sostiene un modelo homogeneizador, estandarizado que unifica, iguala y excluye.

El hablar de educación para la igualdad de género, educación para niños y niñas con capacidades diferentes, educación privada y pública, educación para poblaciones en riesgo de exclusión social, etc., es otra barrera que enfrenta, no solo para el sistema educativo sino también todo el colectivo social, porque es esta barrera la que nos impide hablar de EDUCACIÓN.

Es necesario comenzar a eliminar barreras tomando como eje un proyecto educativo diferente, que eduque en valores y reconozca a la diversidad como un valor y una fuente de enriquecimiento.

Valeria Martín

La comunicación, una prioridad para la convivencia educativa

Para que la tarea educativa pueda llevarse a cabo es fundamental y primordial establecer una buena convivencia escolar. Ahora bien, ¿cómo poder lograr esto? cuando los distintos actores de la comunidad educativa (docentes, familias, alumnos y alumnas, personal no docente), que habitan este espacio toman, naturalmente, diversas posturas ante situaciones de conflicto que se

presentan a diario en el contexto institucional.

Ante tal problemática, en tanto a esto, refiero que frente a distintas situaciones cada individuo actúa de diferente manera o, llanamente, indiferente. Entonces ¿cómo moderar ante los distintos actores de la comunidad educativa? ¿quién debe moderar ante instancias conflictivas? Frente a estos interrogantes, creo que todos los que formamos parte de un establecimiento educativo somos los encargados de emprender estrategias para priorizar una convivencia escolar dinámica, organizada y sana.

Algunas cuestiones para poder lograr esto concretamente, para que no solo quede en un edulcorado discurso, es trabajar fundamentalmente en canales fluidos de comunicación. Se debe poner especial hincapié en este aspecto, cuando alguien puede canalizar y ma-

nifestar alguna situación que genera incomodidad en un principio, puede llegar a evitarse un conflicto mayor. En la era de la saturación de dispositivos para conectarse, es importante seguir jerarquizando, y más aún en la escuela, la comunicación humana entre los que allí habitan. Los equipos directivos, los equipos docentes, y los distintos actores son responsables de que las redes de comunicación sean dinámicas y fluidas. Es indispensable el hablar, el decir, el comunicar. La alteridad, el otro no va a saber lo que molesta si esto no se manifiesta, si esto no se trata, y lo que no se aborda en un principio con el tiempo se potencia y se generan conflictos que producen tensiones en los vínculos institucionales. Entonces, es vital entender que en una institución convergen muchas subjetividades y susceptibilidades, por esto, es importante poder aceptar que se van a suscitar conflictos, pero ante estos las soluciones no vendrán con evadirlos, sino con enfrentarlos, cada uno desde el lugar o rol en que esté posicionado. Todos somos responsables de que la convivencia dentro de la institución se genere en un ámbito de calidez.

Cintia Martínez

Los hábitos saludables en el Nivel Inicial

Durante los primeros años de vida los niños y las niñas se encuentran curiosos y aprenden acerca del mundo que los rodea. Es en esta etapa cuando comienzan a adquirir hábitos y costumbres que serán una base importante para su salud y comportamiento a lo largo de la vida. Por esto resulta fundamental la enseñanza de los mismos durante la infancia.

Este proyecto abordado en sala violeta abarca tres momentos importantes: La higiene, El comedor (momento de alimentación) y el post comedor (momento de relajación).

El comedor escolar cubre las necesidades básicas de alimentación de muchos niños y niñas por lo que tiene en la actualidad una función social importante, pero dentro de la escuela no debemos olvidar la importancia de su función pedagógica.

Este proyecto tiene la intención no solo que los niños y niñas comiencen a conocer la importancia de una alimentación variada y nutritiva, sino también que disfruten de un momento placentero de compartir con sus pares y docentes.

En el Jardín trabajamos la importancia de iniciarse en la adquisición de hábitos previos al momento del comedor que son sumamente importantes, ya sea para cuidar nuestra salud, como es el lavado de manos con agua y jabón. Como así también hábitos que tienen que ver

con lo emocional, a esto nos referimos con crear un clima de tranquilidad en el momento del desayuno, almuerzo o merienda.

No solo es importante lo que comemos sino también cómo y con quién lo comemos. El alimento es solo una parte de este momento. A su vez haremos hincapié en el uso de los utensilios.

Conversar sobre cómo comportarse en la mesa e ir construyendo las pautas de comportamiento grupal para el momento del comedor.

Una vez que finaliza la hora de comedor procederemos al lavado de manos nuevamente y a un momento de post comedor que consiste en un espacio de relajación.

También habilitaremos un espacio de juegos tranquilos, tales como libros de lectura, enhebrado, construcción, rompecabezas. Los mismos irán variando, dependiendo de las necesidades del grupo.

Antonella Zorzoli

Bibliografía:
Diseño curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. - 1a Ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
Ministerio de Educación e Innovación, 2019.

Crisis de cuidado, crisis ecológica y escuela

El ser humano y su avance sobre la naturaleza han llevado a una grave crisis ambiental, y el tiempo de actuar es ahora. Las escuelas son un eje central en esta problemática, y quienes habitamos diariamente ese espacio debemos comprometernos para cambiar esta situación. Dentro del marco del cumplimiento de los 40 años de Democracia en nuestro país pensar cómo buscar soluciones es un gran ejercicio democrático, implica comprometerse y participar. Las intervenciones que hagamos en nuestra tarea deben dar cuenta de ello, porque una escuela además de un lugar educativo también puede ser un espacio sanador, amigable con la naturaleza y socialmente justo.

La idea de cuidado es primordial en este modo de pensar. El cuidado de otro/a ser humano no va desligado del cuidado de la naturaleza, porque debemos entender

que nosotros/as somos naturaleza.

Abrazar esta idea, nos permite repensar en esta nueva clave nuestras matrices productivas y relacionales, desandar los roles impuestos, asumir nuestra vulnerabilidad como especie, lo cual nos lleva a revalorizar el cuidado. Porque es a través suyo que podremos hacer sostenible la vida humana, y todas las otras formas de vida que nos acompañan. La sostenibilidad de la vida se hace posible en la convivencia armónica entre todas las formas de vida y a través de la equidad.

Estamos frente a una crisis ecológica y de cuidados. Pensar y llevar a cabo políticas de cuidado se hace imperioso, pero para que sean sostenibles debemos resignificar nuestras concepciones educativas y de desarrollo. El cuidado como principio político y ético de sostenibilidad, nos lleva poner de manifiesto valores

asociados a lo educativo (empatía, afecto, cuidado, vulnerabilidad), porque nos permite comprender que para salir de esta crisis es el cuidado, el cuidado de la vida en sentido amplio es lo que tenemos que poner en el centro.

Reflexionar sobre nuestra práctica, revisar nuestros objetivos y animarnos a usar la creatividad para pensar nuevas formas que inviten e incentiven el aprendizaje, el pensamiento crítico y el compromiso, es crucial para superar la situación actual. Y sobre todo abrimos a la idea de una educación que habilite a pensar otros mundos posibles teniendo en cuenta que somos con otros/as y eso incluye la naturaleza.

Soledad Martínez

Abordaje del medio ambiente en el jardín

Los Puntos Verdes están presentes en muchas de las plazas y el jardín, al encontrarse inmerso dentro de un parque, cuenta con uno de ellos.

Este proyecto, planteó la enseñanza del medio social y natural como la construcción de relaciones y descripciones que han permitido que los niños, complejicen y organicen sus conocimientos previos y nuevos, así como la formación de sujetos responsables, críticos y participativos.

Es indispensable incorporar la educación para la sustentabilidad. Se requieren acciones que transformen nuestras concepciones, nuestros hábitos, nuestras perspectivas.

El objetivo es que los niños tomen conciencia de la importancia de separar y reducir la basura que generamos en la

sala, reciclar elementos para su reutilización, y la importancia e impacto que esto tiene en el medioambiente.

Iniciamos este recorte, indagando sobre cuál es el tratamiento que les den a la basura en sus hogares, a través de una encuesta a las familias.

Fueron investigando sobre los materiales que se pueden convertir en otra cosa y cuáles no. Una vez incorporado esas ideas, pudieron identificar cuáles de ellos se pueden dejar en el Punto Verde.

Durante el trabajo de campo, pudieron hacer lecturas de imágenes, recorrerlo reconocer algunos símbolos, depositar los materiales recolectados y realizarle una entrevista al encargado.

Fueron conociendo también cómo son los Centros Verde, cómo llegan los reciclajes hasta allí, quienes trabajan y cuáles son sus herramientas de trabajo o maquinarias.

También conocieron el rol de los Recuperadores Urbanos en el proceso de recolección de cartones y papeles.

A modo de cierre, produjeron folletos informativos sobre la importancia de separar la basura y las acciones que favorecen la conservación del medio ambiente.

Esta unidad didáctica generó en los niños y niñas un fuerte compromiso y responsabilidad por lo ambiental, que se trasladó también a los hogares de cada uno de ellos/as, convirtiéndose en pequeños agentes multiplicadores.

Gisela Martínez

Las escuelas para las infancias de hoy

Quienes transitamos las aulas podemos dar cuenta del cambio ya no tan paulatino que se observa en los niños y las niñas que concurren a las escuelas.

Si bien sostenemos la importancia de las individualidades a la hora de abordarlos, hay un común denominador en ellos: la atención breve, la inmediatez con la que conviven y exigen, así como la mayor necesidad de movimiento y exploración constante con la que se manifiestan.

En la escuela tradicional donde se esperaba quietud y atención a lo estático o a una sola voz, la de la docente o el docente, no hay posibilidad de encuentro con estas infancias para lograr un verdadero acercamiento vincular y generar así un clima propicio para el aprendizaje.

La escuela de hoy para los niños y las niñas de hoy debe tener claro que la inmediatez, lo dinámico y lo audiovisual es el lenguaje que traen, su bagaje. Y que para lograr ac-

ceder a un verdadero diálogo con ellos debemos aprender este código nosotros como institución para establecer esa conexión.

En el nivel inicial se ha comenzado a acompañar esta realidad promoviendo espacios de encuentro entre los niños y los contenidos de manera dinámica y no estructurada. Dan cuenta de ello, por ejemplo, los espacios lúdicos. Espacios donde prima una temática, un contenido a trabajar y se propicia el espacio. Generalmente armando dos o más espacios en simultáneo. De esta manera, los niños pueden entrar en contacto con los elementos, explorar, crear, generar conceptos en conjunto a otros y acercarse así a los contenidos a su propio tiempo e interés. Se los puede observar, yendo y viniendo de un elemento a otro, circulando, compartiendo. Así como también, otros quedan ensimismados en un mismo espacio descubriendo acciones y re-

sultados.

Estos espacios y la organización en multitareas permiten la diversidad en su mayor esplendor, permite que se manifiesten las individualidades, así como también permiten las construcciones con otros.

Frente a la realidad edilicia, estructural y de personal, sabemos que llevar a cabo estos espacios no siempre es posible en lo cotidiano. Sin embargo, comenzar a implementarlos seguramente harán a los y las docentes adquirir un ejercicio que dará como resultado que esta dinámica no sea tan ajena a lo habitual. Descubriendo más matices a nuestro rol, sumando herramientas para desenvolvernos con mayor seguridad y practicidad en este nuevo lenguaje.

María José Martínez

¿Cantamos? el valor de la canción como recurso educativo

La expresión cantada es como la palabra: está presente desde los orígenes de la humanidad, colabora con el desarrollo del pensamiento y es una importante vía de enriquecimiento personal y social. Culturalmente, tenemos un repertorio de canciones que forman parte de nuestra identidad, esas que todos conocemos y que hemos cantado desde nuestra infancia: “Arroz con leche”, “La farolera” por ejemplo. Estas canciones nos dan la ventaja de que son muy accesibles y favorecen la experiencia de cantar en familia, además de mantener nuestra herencia cultural. Cada país tiene su propio repertorio, razón por la cual podemos invitar a aquellas familias de otras nacionalidades a que puedan compartir las suyas y contarnos cuándo las aprendieron y a qué jugaban cantándolas.

Las canciones pueden utilizarse para expresión corporal o juego dramático. “El niño canta mientras dibuja, baila mientras canta, relata historias al tiempo que juega. Este estallido de actividad artística en el umbral de la etapa escolar constituye el desarrollo artístico en la infancia”, nos dice el psicólogo Howard Gardner, desde su libro “Arte, mente y cerebro”, 1987. La música, como la palabra, es un importante medio de expresión que desde muy pequeños los niños utilizan espontáneamente. Las canciones son usadas en muchas oportunidades como recursos para jugar. Se canta para compartir juegos de prendas o para pasar un objeto en una ronda. Cantar para divertirse también es una opción: para mover el cuerpo, para no perder un turno, para realizar lo que nos va marcando la música.

Una de las formas de expresión más tempranas en el niño es cantar, por eso la educación musical en el nivel inicial es tan importante, como recurso de estimulación y desarrollo. Poder cultivar el gusto por cantar debe formar parte de nuestros objetivos como educadores. Escuchar y aprender nuevas canciones provoca en nuestros alumnos momentos de magia, de emoción, de disfrute. Una canción puede ser disparadora de contenidos, de valor estético, emotivo y herramienta para mejorar las habilidades vocales. ¡Entonces, cantemos!

Diana Melesi

Desafíos en el sistema educativo del siglo XXI

En el siglo XXI, la educación se ha convertido en un pilar fundamental para el desarrollo de las sociedades. Sin embargo, enfrenta una serie de desafíos que requieren atención urgente para asegurar una formación integral y de calidad para las futuras generaciones.

Uno de los desafíos más destacados es la brecha de acceso a la educación. A pesar de los avances tecnológicos, millones de niños/as y jóvenes carecen de acceso a una educación adecuada. Las desigualdades económicas y sociales dificultan el acceso a los recursos educativos, aumentando la calidad de la formación y perpetuando los ciclos de pobreza. Otro desafío crucial es la falta de actualización y adaptación del Diseño Curricular, el ritmo acelerado de cambios en la sociedad, tecnología y economía requiere que la educación se ajuste constantemente para satisfacer las necesidades actuales y futuras. En relación con esto, la tecnología ofrece una oportunidad única para transformar la educación. La integración de las TIC puede ampliar el acceso a la educación, personalizar el aprendizaje y fomentar la participación activa de los estudiantes. Plataformas educativas, herramientas de realidad virtual y programas de aprendizaje adaptativo pueden mejorar significativamente la experiencia educativa.

En el ámbito de la evaluación, es necesario replantear los enfoques tradicionales basados en exámenes memorísticos. La evaluación debe ser más integral, valorando el progreso individual, el desarrollo de habilidades y competencias, en lugar de sólo en resultados cuantitativos. La retroalimentación constructiva y formativa puede impulsar un aprendizaje significativo y duradero.

Finalmente, la colaboración entre diferentes actores es clave para el fortalecimiento del sistema educativo. La participación activa de familias, docentes, comunidades, gobiernos y organizaciones educativas puede potenciar el impacto positivo de las políticas educativas y garantizar una educación inclusiva y equitativa.

En conclusión, la educación enfrenta desafíos significativos en el siglo XXI, pero también cuenta con valiosas oportunidades para transformar el aprendizaje y el desarrollo humano. Superar estas barreras son pasos fundamentales para construir un sistema educativo sólido y preparado para afrontar los retos del futuro. Solo así podremos asegurar que cada individuo tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial y contribuir positivamente a la sociedad.

María Matkovic

El docente como motor del cambio

En esta época en la que los avances tecnológicos y cambios son continuos, el rol de los maestros sigue siendo insustituible en las escuelas.

Una de las razones que hacen posible esto es el hecho de que los docentes somos el principal motor para lograr transformaciones y mejoras significativas. Entender que todos los estudiantes pueden aprender y contar con los conocimientos pedagógicos adecuados para conducir el aprendizaje indefectiblemente conlleva a sistemas educativos más justos y por ende al progreso de la sociedad en su conjunto.

Cuando nos detenemos a observar la realidad actual del aula vemos cómo nuestros estudiantes están obnubilados por la presencia constante de dispositivos electrónicos y el acceso a internet debido a que estos les permiten acceder a muchísimas cosas que les interesan y les resultan atractivas, y en este sentido, los docentes somos quienes debemos generar los puentes adecuados para captar ese interés y potenciar nuestras prácticas pedagógicas. Sin lugar a duda, las TICs cambian las posibilidades en términos de la propuesta educativa dado que su uso potencia las especificidades de cada disciplina y vuelve más interesantes los

contenidos a enseñar, además de permitir personalizar el aprendizaje, pero también nos desafían como profesionales de la educación a mejorar nuestra formación y desarrollo profesional de manera constante para adquirir nuevas habilidades y conocimientos.

Teniendo en cuenta que se necesitan docentes con las condiciones (poder hacer), la voluntad (querer hacer), y las competencias (saber hacer) para construir la justicia educativa, usar las TICs de manera efectiva, nos convierte en motores del cambio en la educación y nos lleva a confirmar lo sostenido por Tenti Fanfani, quien plantea que las nuevas tecnologías no van a sustituir jamás al maestro. En todo caso son una poderosa herramienta con la que contamos para mejorar nuestras capacidades en la tarea de auxiliar el desarrollo del aprendizaje de las nuevas generaciones.

Julieta Andrea Melian

Bibliografía:

Veleda C., Rivas A. y Mezzadra F., (2011), La construcción de la justicia educativa. Criterios de redistribución y reconocimiento para la educación argentina, Buenos Aires, CIPPEC-UNICEF-Embajada de Finlandia.
Tenti Fanfani E., video "Docentes y alumnos 3.0".

¿Qué es y para qué sirve la alfabetización audiovisual?

Uno de los grandes problemas con los que nos enfrentamos hoy en día, es la gran cantidad de contenido que nos llega a nuestras pantallas y a las pantallas de nuestros alumnos/as. Como docentes y adultos muchas veces nos vemos inmersos en el mundo de lo digital y manipulados por dichas tecnologías. Ahora bien, si siendo adultos somos crédulos de estos contenidos ¿Qué les queda a nuestros alumnos/as?.

Hace tiempo se viene escuchando el término “alfabetización audiovisual” o “mediática”, cuyo significado dice que es un proceso a través del cual el sujeto conoce los códigos que conforman el lenguaje de los medios, lo que les permite comprender y emitir mensajes, conocer el lenguaje de las imágenes visuales y auditivas. Pero, ¿de qué me sirve este proceso implementado en el aula?

Según Jacqueline Sánchez Carrero (Doctora en Comunicación por la Universidad de Sevilla, Máster en Comunicación Audiovisual en el Espacio Iberoamericano por la Universidad Internacional de Andalucía y Licenciada en Comunicación Social por la Universidad de Los Andes) implementarlo como una asignatura o diseminarlo dentro del currículum, significaría que nos importa mucho que los niños/as se preparen para comprender y leer críticamente los contenidos recibidos en sus pantallas. La alfabetización tiene como objetivo capacitarnos y capacitar a nuestros alumnos/as para leer, escribir, producir e intervenir críticamente los contenidos de los medios de comunicación. Logrando de esta manera, comprender los mensajes de los medios, dudando de su procedencia y aprendiendo a seleccionar qué contenidos son legítimos y diferenciándolos de aquellos que contienen mentiras o falacias.

Asimismo, sabemos que muchos docentes somos reacios a utilizar la tecnología ya que sabemos que nuestros estudiantes se pasan horas frente a dispositivos tecnológicos. Pero hay que ser conscientes de que esta nueva era de nativos digitales, hace que nuestro rol dentro del aula cambie, por eso es importante amigarse con lo digital, utilizándolo como una herramienta pedagógica, permitiéndonos de este modo captar mucho más la atención de nuestros alumnos/as, conectándonos con sus intereses y sus pasiones y demostrándoles de esta manera que también estamos dispuestos a aprender.

Ayelen Melina Messina

Bibliografía:

ALFABETIZACIÓN EN MEDIOS La alfabetización audiovisual es un proceso de aprendizaje, Jacqueline Sánchez: “La alfabetización audiovisual es un proceso de aprendizaje”

TICs: enseñanza de calidad, eficaz y buena enseñanza

Desde el ASPO 2020/21 la introducción de las TICs en el proceso de enseñanza – aprendizaje ciertamente modificaron nuestra forma de comunicarnos, relacionarnos. Los diferentes documentos y actualizaciones en los diseños ya mencionaban la alfabetización desde una mirada más amplia: las TICs como recurso en cada planificación. Es aquí donde nos encontramos con los interrogantes: cómo conseguir eficacia y obtener los objetivos planificados, de qué manera se alcanzará el aprendizaje significativo, cómo lograr una enseñanza eficaz que permita cambiar a los educandos hacia los resultados pretendidos como así también una buena enseñanza, valorando lo que se enseña, su justificación moral, social y cultural. Reflexionando, llego a la opinión que pretender una enseñanza de calidad debe combinar una enseñanza eficaz como una buena enseñanza ya que de esta manera lograríamos mantener la ética moral, la cultura

y lo social en un contexto libre, gratuito y de obligatoriedad como lo es la escuela. Leyendo autores sobre la temática, Litwin (2005) propone reconocer el valor pedagógico de las TICs, también definiendo límites, alcances y posibilidades de estas en el contexto donde vamos a introducirlas: aquí debemos analizar la comunidad educativa y sus necesidades ya que no debería ser un mero instrumento de utilización de un software, sino que deberíamos los profesionales de la educación conducir el proceso de enseñanza – aprendizaje al desarrollo de las competencias necesarias para el desarrollo personal y profesional de nuestros niños/as. Para que la incorporación de las TICs logre el propósito planificado, debemos entender lo analizado por Miriam KAP (2014): la existencia de sentimientos y subjetividades personales que influyen tanto en la resistencia como en la incorporación de las TICs. Ella considera que debe existir un equilibrio entre el docente

vanguardista (tiende a usarlas constantemente) y aquellos docentes críticos (sostienen una tensión en su uso, pero no dejan de evaluar la mejor opción). Este es el camino donde podemos encontrar mejoras en las prácticas docentes, innovando, pero a su vez habiendo realizado un camino de análisis. Transitando por este sendero llegaremos a obtener calidad educativa porque podremos plantear una enseñanza actualizada, reconociendo la temporalidad del conocimiento, la multiplicidad de miradas para la enseñanza y modos de pensar las disciplinas transformándose en un acto creación.

Analia Meza

Bibliografía:

Litwin (2005): Estrategias didácticas en tiempos de internet "El pizarrón y la pantalla. En: Encrucijadas, no. 31." Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires
KAP (2014): "Conmovidos por las tecnologías. Pensar las prácticas desde la subjetividad docente" Ed. Prometeo, 2014

Trabajo cooperativo y estructuras de Kagan: grandes aliadas en la enseñanza de idiomas

La tarea docente requiere generar oportunidades y brindar herramientas para que los estudiantes reflexionen sobre lo que han aprendido y la forma en que lo han hecho. La intervención del docente se centra en identificar y explorar las variables que intervienen en las formas de aprender, orientando a los estudiantes para que desarrollen y potencien sus capacidades.

En la actualidad, los docentes tienen el reto de promover competencias que incidan directamente en la forma en que los niños interactúan en los diferentes escenarios en los que se desenvuelven. Así, el trabajo cooperativo es un proceso de construcción social en el que cada individuo aprende más de lo que aprendería solo debido a la interacción con los demás miembros de su grupo. De este modo, el resultado del trabajo realizado cooperativamente tiene un valor superior a la suma del trabajo individual de cada miembro del grupo.

El trabajo cooperativo exige del docente habilidades para organizar el aula de modo que los estudiantes tengan la posibilidad de interactuar entre sí de forma flexible y dinámica, de forma ordenada y secuencial. El Dr. Spencer Kagan, reconocido autor que ha realizado múltiples investigaciones sobre el trabajo cooperativo estructurado, presenta una propuesta de trabajo cooperativo basada en la organización del aula en forma de juego.

El modelo Kagan propone alrededor de 150 estructuras. Estas constituyen una herramienta pedagógica que hace posible que un grupo trabaje en equipo, reforzando así la confianza de los estudiantes en sí mismos y aumentando su motivación para aprender. Esta es una estrategia esencial que debería aplicarse en las aulas para la enseñanza del idioma extranjero para mejorar el desarrollo social y afectivo de los alumnos.

Para la enseñanza del inglés, este tipo de organización del trabajo ayuda a los alumnos a adquirir conocimientos más fácilmente porque las actividades de trabajo en equipo crean un entorno flexible y los alumnos se sienten más relajados, cómodos y seguros de sí mismos. Además, aumenta la interacción oral en la lengua extranjera, ya que los estudiantes tienen la oportunidad de hablar en parejas, en equipos o en pequeños grupos. El trabajo en equipo ayuda a los estudiantes a aumentar su vocabulario, a expresarse mejor, a comprender la lengua y, lo que es más importante, los alumnos se implican en su proceso de aprendizaje y, en consecuencia, se interesan por aprender la lengua.

Verónica Andrea Micieli

El desafío de articular entre niveles

La articulación entre niveles en este caso el nivel inicial y el nivel primario es una construcción que cada ciclo lectivo presenta desafíos para los diferentes actores institucionales, equipos directivos, maestros de distintos niveles, docentes curriculares y las familias que son corresponsables en el proceso educativo, todos como responsables ineludibles. La articulación nos interpela a todos y a cada uno de quienes participamos en garantizar las trayectorias escolares de los niños y las niñas, propiciando la contención y retención de los alumnos en el sistema educativo. Es necesario que la intención de articulación se vea plasmada en el Proyecto Educativo de cada escuela.

Dicho Proyecto de articulación se encontrará en proceso de revisión permanente para garantizar la viabilidad del mismo.

Poder planificar proyectos a partir de una evaluación

diagnostica de cada grupo etario con el cual se va a trabajar posibilita saber las posibilidades educativas mutuas, conformando equipos de trabajos teóricos y didácticos con actividades creativas e innovadoras, acordes con la identidad de cada nivel, posibilitando así el aprendizaje de los/as niños/as.

Vivenciando mi experiencia sobre la importancia de la articulación exógena; articulación de salas de cinco años y las dos escuelas primarias con quienes compartimos el edificio pero difícilmente nos encontremos en verdaderos escenarios de aprendizajes nos presentó un desafío enorme. Entender la articulación desde el paradigma de la complejidad no como sinónimo de dificultad, sino para entender que en ella confluyen diversos elementos, condiciones que la componen: los/as alumnos/as con sus diversas formas de aprender, los docentes con sus diversas formas de enseñar

las trayectorias escolares de niños/as y sus interrupciones y sus barreras en el aprendizaje. También los modos de construir una gestión democrática, colaborativa de cada escuela de cada nivel y como siempre la disposición diferente de cada docente frente a un trabajo en equipo, con otros que en este caso están cerca pero que es necesario acordar en post de un proyecto articulado entre inicial y primaria. Por eso digo que es complejo, es la dualidad de dos elementos opuestos que se enlazan íntimamente en paradójica relación de uno y lo múltiple.

Crear un puente entre nivel inicial y primaria es posible y necesario. Trabajar en la escuela pública garantizando la mejora de la calidad educativa para cada niño/a es un deber de todos los que la transitamos.

Analia Milano

Hablemos de ESI y literatura

El trabajo con la ESI, se desarrolla a lo largo de todo el ciclo lectivo, en el día a día, surgen momentos para enseñar contenidos relacionados, habilitar la palabra y la escucha. Se persigue generar situaciones para comprender la concepción integral de la sexualidad, el cuidado y la promoción de la salud y los derechos de los niños y las niñas.

Todos los actores de la escuela deben involucrarse y participar de manera activa en el proceso de desarrollo afectivo-sexual de niñas y niños del nivel. El trabajar con otros docentes y equipo de conducción, permite compartir momentos de intercambio en donde discutir situaciones que preocupan o generan temor. Las familias también son partícipes de este trabajo, generalmente en el desarrollo de talleres y jornadas en donde acompañan el trabajo con los y las niños/as.

La construcción de la sexualidad se da a lo largo de

toda la vida y comprende aspectos tales como sentimientos, emociones, valores, creencias, la forma de relacionarse con otros/as, los vínculos, etc.

Durante las jornadas específicas de ESI, en general, se utiliza la literatura como herramienta para acercar a los niños y niñas a diferentes situaciones con el fin de reflexionar y pensar en forma conjunta hechos que suceden habitualmente en sus vidas. La Literatura acompaña el trabajo en la sala, generando en cada niño y niña conciencia de sí mismo, permitiendo crear sentido a lo escuchado. En donde cada uno tenga un espacio para decir, dialogar, confrontar y escuchar. A través de la literatura es posible abrir caminos, en donde el/la docente a través de lecturas diversas sea mediador/a para que todas las subjetividades se vean presentes. Los relatos literarios, abren puertas que permiten habitar todos los mundos posibles. Plantear situaciones y repensar la mirada que cada

uno tiene sobre su cuerpo, la identidad, el cuidado de sí mismo y del otro/a, los géneros, las relaciones, los mandatos sociales, los derechos.

La literatura atraviesa las emociones del lector y lo interpela, de esta manera es posible pensar y repensar a partir de las narraciones, diversos ejes como los de la ESI.

Andrea Molina

Bibliografía:

Educación sexual y literatura, propuestas de trabajo, 1a ed. - Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación, 2007.
Diseño curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. - 1a Ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación e Innovación, 2019.

Puentes que unen e igualan

En nuestras aulas vemos alumnos de varias comunidades que tienen cosas en común con sus pares y “diferencias” acordes a la comunidad a la que pertenecen.

Teniendo a cargo un 3° grado, observé que había niños de ascendencia y/o nacionalidad argentina, boliviana, peruana, paraguaya y china. Se podía notar en el grupo cierta reticencia al momento de relacionarse sobre todo, con los niños de nacionalidad boliviana y peruana. Surgían conflictos dado que estos eran dejados de lado, mi intervención era constante para tratar de evitar estas situaciones.

Para poder abordar esta problemática, adelanté el tema de migraciones. Después de trabajar los conceptos de inmigración y emigración, propuse distintas actividades referentes a estos temas; una vez realizados los mismos, llevé lo aprendido a la realidad de la clase.

Pedí a cada chico que averigüe su ascendencia y que con-

versen con sus familias acerca de sus orígenes y realicen un punteo de todo aquello que les pareciera importante. En otra instancia, dividí al grupo por pares (en esto tenía en cuenta lo observado en cuanto a las relaciones personales, a los niños que discriminaban a compañeros por su lugar de origen les asignaba uno de ellos para que trabajen conjuntamente). La propuesta era que elaboren una serie de preguntas acerca de cosas que quisieran saber sobre la comunidad a la que pertenecía su par, si estas podían ser respondidas por ellos mismos lo hacían, sino lo preguntaban en su hogar.

Una vez terminados los cuestionarios, hicimos una puesta en común, ahí no solo surgieron temas de conocimiento acerca de formas de vida, costumbres, creencias, etc., sino que por algunas preguntas disparadoras salieron a luz lo que muchos sentían ante las miradas de desaprobación por considerar que eran distintos.

Para dar cierre al tema, leí “Un mar de fueguitos” de Eduardo Galeano y propusimos hacer un taller con las familias.

El día del taller, los chicos contaron todo lo que aprendieron acerca de sus compañeros. Luego convoqué a algunos padres con los que había hablado con antelación y cada uno de ellos leyó “Un mar de fueguitos” en distintas lenguas: (español, aymara, guaraní, chino y quechua). Luego de la lectura, pudimos concluir que en el idioma que sea, todos somos iguales, las diferencias son marcadas por las personas y que los puentes que debemos tender son para acercar e igualar, haciéndonos más humanos.

Mónica Montaña Plata

Bibliografía:

www.algoalternativo.com/un-mar-de-fueguitos-eduardo-galeano/

Las TICs: recurso indispensable para avanzar hacia la escuela del futuro

En la actualidad la tecnología está en auge en muchos aspectos de nuestras vidas desde las redes sociales, YouTube, google y otras. Además, los niños desde muy temprana edad utilizan la tecnología, son nativos digitales y se ven atraídos e inmersos en esta era de la tecnología digital.

Sin embargo, en las escuelas a pesar de que se utilizan varios de los recursos digitales aún no tienen pleno uso o una participación activa.

Es necesario desde las prácticas pedagógicas poder emplear y darle un uso más activo a las TICs, esto permitirá despertar el interés de los estudiantes sobre diferentes contenidos propuestos por los docentes, fortalecerá la comunicación entre maestros y alumnos y brindará también el acceso pleno en los alumnos con las diferentes herramientas digitales, posibilitando que

se desarrollen diferentes actividades escolares con más interés por parte de los estudiantes.

El profesor será quien guíe el intercambio de información y experiencia, entre los alumnos logrando que realicen tareas colaborativas y participativas con implicación y motivación, a través del uso de las TICs como medio de recurso tecnológico, ya que las ventajas de su uso son muchas, permite como ya dijimos el interés y motivación por parte de los estudiantes, facilita la interacción y comunicación continua entre profesor y estudiante, promueve el aprendizaje cooperativo y facilita el desarrollo de habilidades de búsqueda y selección de información.

Es cierto que es un desafío, pero también es una oportunidad para los educadores encontrar nuevas formas de enseñar y de diseñar los programas para tratar

de llegar a los jóvenes donde están sus intereses.

Por eso la propuesta como docentes es dotarnos de herramientas para poder cumplir con estos puentes que debemos generar entre los conocimientos curriculares y los tecnológicos, enmarcado en un contexto que le brinde significancia al contenido, para que los alumnos se comprometan desde la participación activa con las TIC, para facilitar el aprendizaje.

Por lo tanto, como educadores debemos reinventarnos y explorar nuevos formatos y metodologías, con el objetivo de mejorar y modificar viejas prácticas para poder avanzar con éxito hacia la educación y las escuelas del futuro.

Elena Patricia Morales

El libro álbum como recurso literario

El libro álbum es un recurso valioso para la formación lectora de las y los estudiantes. En general no es tan utilizado por las/os docentes, pero últimamente ha tenido un incremento en su utilización y aprovechamiento de todas sus posibilidades.

Si apelamos a la potencialidad pedagógica del libro álbum encontramos una conjunción entre la lectura de imágenes al armado de historias e interpretaciones desde las palabras del lector y el/los oyentes.

Las imágenes tienen una importancia única ya que las expresiones, acciones de los personajes nos dan información y habilita a las infancias a expresar sus ideas, interpretar a partir de la observación y la imaginación. Por esta razón el libro álbum ofrece una experiencia extraordinaria en sí misma.

Nuestra tarea como docentes es ofrecerles diversidad de portadores de texto que les brinden información y desarrollen

la imaginación y los pensamientos creativos, así como la expresión oral en un marco de valoración por lo expuesto por cada uno/a. De esta manera el libro álbum cuestiona las ideas tradicionales sobre qué es leer y ofrece características innovadoras a quien lee.

Leer las relaciones que se establecen desde el libro álbum, observar, acercarse con todos los sentidos, relacionar, anticipar, contradecir, confirmar, dejarse sorprender, encontrar sutilezas, cambiar de rumbo, son todas acciones que se suceden al entrar en contacto con el material.

Trabajar por ejemplo con el libro Gorila de Anthony Browne, con sus imágenes que tienen una relevancia y potencia única donde a partir de las expresiones del rostro de Ana y sus sueños nos permiten abordar la emocionalidad, las evocaciones, los vínculos y los sentimientos. Es un gran recurso para abordar en la sala y trabajar desde las emociones.

Hay una gran variedad de libros álbumes que tienen una gran potencialidad. Nosotros como docentes tenemos que brindar el clima y espacio acorde para presentarlos y darles el lugar a los niños/as para expresar sus ideas. Esta conversación se va a ir construyendo en un espacio de interacciones donde todos sean portadores de información muy relevante sobre lo que observan y perciben, de esta manera construirán la historia.

Crear espacios que propicien el contacto con la lectura de diversos portadores de texto es el objetivo que tenemos como docentes, para crear así niños/as lectores. El descubrir diversos libros álbumes, sus historias y potencialidad hacen un encuentro donde la creatividad, la escucha y la expresión están habilitados, creando así entornos lectores de disfrute donde el docente es el mediador de este proceso.

María Cecilia Morales

El acceso a la educación como derecho humano fundamental

La declaración universal de los derechos humanos en su preámbulo plantea que el “desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias” lo cual nos pone frente a un gran desafío como sociedad y como ciudadanos de un Estado Nación. Este se trata de qué manera participar como profesionales de la educación en la garantía del acceso a los derechos humanos en general y al derecho a la educación en particular.

En este sentido, Vincezi, A. y Tedesco, F. (2009) recu-

peran, siguiendo los planteamientos de la UNESCO (2002) como es la educación, el instrumento fundamental que derriba “los obstáculos sociales y económicos que existen en la sociedad y su importancia para alcanzar las libertades humanas”. Acceder a la educación entonces, es constitutivo y constituyente de la transformación en la calidad de la vida, reflejando que el acceso al conocimiento forma parte de no solo la mejora en la calidad de vida, sino también en cuanto a los procesos de producción y reproducción social y la movilidad social ascendente. Recuperando la primera cita de este escrito, no tener en cuenta los derechos humanos pone en peligro a sociedades enteras y el no acceso a la educación, pone en riesgo niños, niñas y adolescencias los cuales son sectores poblacionales propensos a ver como personas en jerarquías supuestamente superiores vulneran

sus derechos, por la sociedad adultocentrista en la que todavía aún hoy continuamos habitando.

Resumiendo todo lo mencionado anteriormente, es fundamental como ciudadanos, pero también como educadores, actuar de puente que funcione como garantía del derecho a la educación, así como también ser partícipes activos en la construcción de las herramientas que derriban las barreras que el mismo sistema educativo a veces interpone frente a diferentes experiencias de vida y trayectorias educativas.

Sabrina Neville

Bibliografía:

De Vincezi, A., & Tedesco, F. (2009). La educación como proceso de mejoramiento de la calidad de vida de los individuos y de la comunidad. *Revista iberoamericana de educación*, 49(7), 5.
Humanos, D. (2013). *Derechos Humanos*. PRESUPUESTO PÚBLICO, 236.

Dejar pasar los problemas al aula

En algún momento de nuestra trayectoria como profesionales hemos dicho o escuchado decir algo así como... "hay que dejar los problemas en la puerta del aula". ¿Les pasó? De ser así, este artículo les resultará significativo en diferentes aspectos.

Los conflictos forman parte inherente del ser humano, encontramos conflictos entre docentes, entre familias y entre alumnos. ¿Sería posible dejar los problemas en la puerta del salón? Claro que no, sería desoír a la realidad de nuestros niños y niñas.

Considero de vital relevancia darles la bienvenida a los problemas y dejarlos pasar dentro del aula. Una vez dentro, trabajarlos y pensarlos entre todos.

Los niños y las niñas deben sentirse libres para plantear sus emociones.

Gestionar los conflictos entre pares, se enseña, no

podemos esperar que los niños sepan solucionar sus problemas, si no les mostramos un abanico amplio de posibilidades para hacerlo.

Una propuesta es presentar el juego como medio para canalizar los conflictos y encontrarles una solución o bien una posibilidad adecuada para analizarlos.

El juego influye positivamente en la conducta del ser humano, y a la vez incrementa su potencial para considerar el problema como parte inherente al desarrollo y quitarle la connotación negativa.

Si los estudiantes están preparados para analizar, afrontar y resolver situaciones conflictivas que se presentan en los recreos o en las aulas, se evitará que los problemas tomen gravedad e influyan negativamente durante las clases.

Generar un buen ambiente y tener una adecuada disciplina en el aula, favorece cualquier tipo de aprendi-

zaje. No podemos darles la espalda a las emociones de los niños y las niñas, debemos dejarlas entrar y ponerlas en juego para aprender entre todos a encontrar una alternativa que sume y nos permita crecer como grupo de trabajo.

Los refuerzos positivos que premien el buen comportamiento, también suman a la hora de fomentar la armonía. Identificar cuáles son los adecuados para cada quién es una labor que deberá llevar a cabo el adulto responsable de la clase.

Por lo tanto, no tengamos miedo a dejar pasar los problemas vinculados al aula, démosle la bienvenida y fomentemos el diálogo, ya que, a través de él, contribuimos a la formación de personas tolerantes.

María de la Cruz Ogando

Desafío matemático

Las matemáticas en el aula parecen ser el tormento de niños y niñas que transitan nuestras aulas. Las matemáticas de hoy, como la enseñanza de hoy, nos ponen en jaque en nuestras maneras de enseñar. Es necesario poder reflexionar sobre las propias prácticas y revertir el temor que se siente cuando hay que hacer matemática. Las matemáticas pertenecen a las ciencias duras, no sé si expresarlo como forma de afirmación o como pregunta. Las ciencias duras tienden a no ser flexibles, sin embargo, hace un tiempo que ya el enfoque de las matemáticas nos permite entrar en debate con respecto a las distintas formas de llegar a la solución de una situación problemática o el análisis de las pautas mecánicas que aplicamos cuando hacemos matemática.

Estas nuevas maneras de hacer matemática nos proponen aproximar las matemáticas a nuestros alumnos a partir de una mirada más significativa y social de aprenderlas. El trabajo colaborativo y el pensamiento abstracto que nos hace presuponer escenarios diferentes donde los alumnos pongan en juego todos los conocimientos que poseen y que poseen junto con otros para resolver el problema, es una forma de hacer matemática más novedosa y que permite desarrollar, no solo la inteligencia práctica, sino también la emocional. Poner en juego valores y pensamientos que permitan resolver problemas que se presentan hoy en día en nuestra sociedad o pensar en la resolución de los que puedan ocurrir en el futuro también nos permite pensar la matemática de otra manera diferente a la tradi-

cional. Cambiar el ambiente áulico, cambiar nuestra forma de concebir las matemáticas tradicionales para cambiar las matemáticas en el aula.

La UNESCO plantea el problema de no tener gente que se especialice en un futuro en las matemáticas genera un problema social, precisamente porque los grandes avances tecnológicos son plasmados desde una lógica matemática. Tomar conciencia que el aula es el lugar donde comienzan los sueños y hacer que la hora de matemática tenga un significado y deje de ser tan temida para pasar a ser el momento de pensar con otros y construir con otros, es uno de los grandes desafíos que hoy tenemos los docentes.

Yanina Ouharriet

La ESI: su contextualización

En el siguiente texto se intentará contribuir en el análisis de la incorporación de la Educación Sexual Integral como elemento transversal en las prácticas educativas cotidianas en las escuelas del país.

Dicha Ley fue sancionada en el 2006, durante el gobierno de Néstor Kirchner y en concordancia con ella, en el 2008 se dictaron los lineamientos curriculares desde el Ministerio de Educación Nacional para abordar dicha temática. La Ley de Educación Sexual Integral postula, por vez primera, que todos los educandos tienen el derecho de recibir educación sexual integral en cualquier establecimiento educativo a nivel nacional. Asimismo, incluye dentro de su definición integral de la sexualidad aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos.

La "ESI" se sanciona en un contexto de reorganización

educativa en consecuencia del déficit generado en el período anterior con las políticas neoliberales del gobierno de Carlos Menem (1989 a 1999, dos mandatos). A partir del año 2003, con la sucesión de tres gobiernos kirchneristas, se inicia un período en materia de educativa de atención a un conjunto de factores críticos que presentaba el sistema junto con la sanción de un paquete de leyes con el fin de ocuparse de dichos elementos.

Atravesada por una lógica neoliberal y una idea de federalización de los servicios educativos, los años anteriores, bajo el gobierno menemista, habían dejado consecuencias deficitarias en varios aspectos. Los aportes de Feldfeber (2000), abonan a comprender que dicha década, los famosos '90, se caracterizaron por una marcada reorganización del rol del Estado y una descentralización de los servicios sociales. La educación no fue la excep-

ción, y la misma es nombrada por la autora como un período de reforma ilustrada, cuyo eje vertebrador fueron las lógicas tecnocráticas, la transferencia de responsabilidades y la idea de reforma como sinónimo de progreso. En este sentido, las políticas educativas, junto con una serie de leyes tendieron a realizar cambios en el sistema a partir de un equipo técnico de especialistas que centralizaban el control, pero delegaban la responsabilidad de aplicarlas a las distintas jurisdicciones del país, así como también un ajuste económico estatal que generó una polarización de los distintos sectores sociales, perjudicando a la clase más vulnerable.

Florencia Palacio

Construyendo prácticas educativas en la diversidad

En la educación actual aún sigue habiendo prácticas tradicionales muy conservadoras y resistentes a los cambios, es por ello que las modificaciones educativas tardan en consolidarse. Es necesaria una nueva dinámica de trabajo para que los docentes mejoren sus prácticas y lograr la educación inclusiva que garantice una educación de calidad.

Los docentes podemos realizar acciones para que los alumnos se relacionen sin reproducir estereotipos y mostrar otros modelos que no sean sólo masculinos o femeninos. Desde el uso del propio lenguaje se trata de usar lenguajes no sexistas que hagan "visible" a la diversidad y romper estereotipos.

Con el propósito de abordar al concepto de integración debemos pensar la identidad como algo que se va construyendo de acuerdo a cómo procedan el medio cultural

y los vínculos próximos. Hablamos entonces de una sexualidad que se va a ir determinando en la medida de un encuentro con el otro; otro al que debemos respetar y aceptar, otro que a su vez nos va determinando.

Como educadores abarcar la integración reconociendo nuestras carencias y ser inclusivos en el ámbito escolar, para ello debemos desnaturalizar ideas y discursos y de ese modo no reproducir desigualdades. Es importante por ello, proponer proyectos transversales que abarquen la educación sexual integral en un marco de derechos humanos. Propiciar en el aula un clima de cooperación y solidaridad con el otro, ir transformando los valores culturales y sociales hegemónicos que han sido construidos en los propios procesos de escolarización.

Desde las prácticas educativas como docentes podemos luchar por los derechos de los alumnos, proponiendo ac-

tividades desde una perspectiva integral con el objetivo de promover un ámbito más democrático, evitando la desigualdad dando igualdad de posibilidades y convirtiendo a la escuela como un espacio de poder que garantice los derechos de los alumnos.

Cuando se silencian las identidades, prevalecen las prácticas basadas en prejuicios. Por lo tanto como educadores debemos propiciar una educación que conlleve al respeto por los derechos humanos. Es decir que se respeten los derechos de las personas sin distinción de género ni orientación sexual. Una educación que contemple los valores, el respeto por la diversidad y que incorpore en nuestras prácticas educativas enfoques y contenidos acerca de la diversidad cultural.

Mirta G. Patiño

Los valores en la educación: cimientos para un futuro sostenible

La educación desempeña un papel crucial en la formación de las futuras generaciones, y su efectividad radica en la promoción de valores fundamentales que enmarquen la tarea educativa y otorguen sentido a nuestra labor como docentes. Los valores, como la empatía, la solidaridad, la responsabilidad y el respeto, no solo moldean a individuos éticos, sino que también contribuyen a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La educación en valores va más allá de simplemente transmitir conocimientos. Es un pilar fundamental para desarrollar ciudadanos íntegros y comprometidos con el bienestar colectivo. Inculcar estos valores desde una edad temprana es esencial para formar personas conscientes de su impacto en el mundo y de su responsabilidad en la creación de un ambiente propicio para el

desarrollo y la convivencia armoniosa.

En esta tarea educativa, no podemos olvidar que es un esfuerzo compartido entre docentes, padres y la sociedad en general. Los educadores tienen una gran responsabilidad, ya que son modelos a seguir para los estudiantes. Su comportamiento ético y moral, así como su capacidad para fomentar la empatía y la solidaridad, tienen un impacto significativo en el desarrollo de los valores en los jóvenes.

Los valores no solo son esenciales para la convivencia social, sino también para garantizar un futuro sostenible y un ambiente saludable para las próximas generaciones. La educación ambiental debe formar parte integral del currículo educativo, promoviendo la conciencia sobre la importancia de proteger y conservar nuestro entorno. De esta manera, los alumnos adquirirán habilidades y conocimientos para

convertirse en guardianes responsables del planeta.

En las escuelas y hogares, la educación en valores debe reflejarse en acciones concretas. La implementación de proyectos comunitarios, programas de sensibilización ambiental y prácticas de servicio social, son algunas de las formas en que se puede fortalecer la formación integral de los estudiantes.

En conclusión, los valores son los cimientos sobre los cuales se construye una educación que forja un futuro compartido y sostenible. Al fomentar virtudes éticas y morales, se prepara a las futuras generaciones para enfrentar desafíos con conciencia social y cuidado del entorno. Así, podremos aspirar a una sociedad más justa y respetuosa, en armonía con un ambiente sano que asegure el bienestar de las generaciones venideras.

Marcela Peralta

La mejora de los aprendizajes: un desafío diario

Muchas veces nos preguntamos sobre las formas de enseñar, sobre las maneras en que muchos docentes desarrollan las clases... la enseñanza tradicional en su máxima expresión, donde lo expositivo prima por sobre el intercambio de ideas y donde el alumno/a es un mero receptor se observan a veces en reiteradas oportunidades en las aulas.

Muchas veces cuestionamos estos estilos, pero por momentos "caemos" en estas formas sin querer o por el sólo hecho de no movernos de la zona de confort y encontrar una fórmula efectiva en donde los alumnos y alumnas incorporan el conocimiento de igual manera. Pero, ¿es esto cierto? ¿es lo mismo enseñar de una manera tradicional que hacerlo de una manera activa, en donde los alumnos y alumnas lo hagan siendo los protagonistas de este proceso?

Es importante que para incrementar la calidad de la en-

señanza y el progreso de los alumnos y alumnas los profesionales de la enseñanza se involucren y tomen a la escuela como una "comunidad de aprendizaje", como el lugar en donde el desafío diario sea la mejora, mejora entendida en toda su dimensión, donde los docentes se enriquezcan en el quehacer, aprendan a hacerlo mejor y el foco esté puesto en el aprendizaje de los alumnos y alumnas.

Para que la mejora suceda, varias cuestiones se tienen que poner en juego. Entre otras cosas tiene que haber una visión común, un querer mejorar compartido; una dinámica colectiva de trabajo; un intercambio de conocimientos, experiencias y habilidades entre colegas; pero por sobre todas las cosas tiene que haber una efectiva transformación de actitudes, motivaciones y comportamientos.

El Equipo de Conducción debe ser parte y acompañar

a esta comunidad de aprendizaje que se transforma y cambia día a día de acuerdo a las necesidades que se suceden en la escuela, directivos y docentes deben trabajar y colaborar para resolver los problemas de manera conjunta, asumiendo la responsabilidad de los éxitos y poniendo los medios para capacitarse en su logro. Será necesario crear un contexto para las nuevas prácticas, crear espacios favorables con nuevos modos de funcionar en donde el diálogo reflexivo y la colaboración entre colegas sean la clave para la mejora.

Karina Pereyra

BIBLIOGRAFÍA:

Bolívar, A. (2015) Un liderazgo pedagógico en una comunidad que aprende. En Revista "Padres y Maestros" Número 361. Granada. España. Antúnez, S. (1999), "El trabajo en equipo de profesores y profesoras". Barcelona

Palabras que resuenan en el tiempo, una propuesta diferente

Un gran desafío se nos presenta en nivel inicial con el abordaje de las efemérides. Nuestro nivel se caracteriza por tener al juego como gran protagonista. Entonces surgen muchas dudas y preguntas a la hora de planificarlas. A través de estas propuestas, mi intención era que los alumnos comiencen a poner en juego sus propias percepciones, generen un pensamiento crítico, que les permita formar sus propias ideas e ir construyendo una historia compartida.

Le propusimos al grupo hacer un viaje a través del tiempo, hasta el año 1810: a la época de la Revolución de Mayo para investigar de qué se trataba. Realizamos salida didáctica al Cabildo y a la Plaza de Mayo que fue el disparador de esta unidad didáctica del 25 de mayo que llamamos "Palabras que resuenan en el tiempo".

Durante el recorrido del Cabildo, los niños pudieron observar objetos que les eran desconocidos y algunas palabras que iban surgiendo fueron registradas para luego trabajarlas en la sala, por ejemplo "tertulia", "aljibe", "criollo" "buey", "alcalde", "esclavos". También en la plaza se realizó un registro con fotos de las personas, los monumentos y los edificios.

Una vez en el jardín, comenzamos con la sistematización y organización de la información. Investigamos las palabras que habían surgido, buscamos el nombre de los objetos que no conocían, observamos imágenes, entre otras.

A partir de esta propuesta los alumnos han podido comenzar a concretar una línea de tiempo. Comprendiendo que los sucesos son la consecuencia de otros sucesos.

Una vez confeccionado y recolectado todo aquello que era necesario, armamos una maqueta de la plaza de mayo. Para que todo quedará plasmado en una sola actividad escribimos todas esas palabras que aparecieron e hicimos carteles. Armamos una línea de tiempo y colocamos las imágenes que representaban a cada hecho, debajo el nombre del hecho histórico y por encima el año en el que sucedieron. De cada una de las imágenes salía una tira y es esa tira se colocaron los carteles con las palabras seleccionadas. Para el día del acto se invitó a las familias a buscar esas palabras escritas por sus hijos y colocarlas en la línea de tiempo, en el hecho histórico que creyeran que resonaba mejor esa palabra.

Laura Peruzzetto

¿Y si hablamos sobre dinámica de grupo?

Dinámica de grupo se refiere, en mi opinión, a las características propias de cada grupo en relación a lo que hacen y piensan las personas que lo conforman y la manera en que interactúan entre sí y que le dan, de esa forma, sus especificidad particular a cada grupo. El nuevo paradigma que sustenta la mirada de la didáctica desde lo grupal es el paradigma de la complejidad. Desde esta perspectiva, la clase es una realidad compleja, con problemáticas específicas, donde se sostiene el acto pedagógico de la enseñanza. En ella se interrelacionan el alumno-el docente y el conocimiento en un ámbito espacial y temporal delimitado y donde se dan encuentros y desencuentros que la transforman continuamente.

En las escuelas, en muchas oportunidades, no se tiene en cuenta la complejidad de la clase escolar y su devenir. Cada clase u hora es tomada como una situación aislada donde solo se transmite cierta información. Si no se tienen

en cuenta sus complejidades, la clase se transforma en un lugar de transmisión de contenidos y no en un espacio de construcción de aprendizajes.

Es importante reflexionar sobre el acto pedagógico y los procesos de enseñanza y aprendizaje considerados siempre como hechos que no se producen en forma aislada sino que, devienen de situaciones de encuentro con otros, se producen interacciones múltiples afectadas por multiplicidad de variable, tanto de las personas como de las instituciones, que modifican la forma en que cada grupo y cada persona en particular construyen sus aprendizajes. A través de los cambios conjuntos de sus integrantes, se facilitarán los aprendizajes al compartir diversas situaciones y al aportar cada uno de sus miembros algo particular que suma para todos. La didáctica de lo grupal es un término más abstracto que se refiere a una forma de concebir los procesos de enseñanza y aprendizaje, donde

se tienen en cuenta las características de los grupos con los que se trabaja y la multiplicidad de variables, tanto psicológicas, institucionales, culturales, etc. que los atraviesan y los conforman. Lo grupal hace referencia al campo de problemáticas integrado por un grupo de personas que se encuentran integradas y unidas por un fin común y con objetivos comunes de aprendizaje, que interactúan y entrecruzan sus ideas y pareceres de forma constante.

Laura Gabriela Quiroga

BIBLIOGRAFÍA:

Profesora Doctora Morris Bermúdez Raquel- "Dinámica de grupo en educación"- 2002-Editorial Pueblo
Souto Marta- "Hacia una didáctica de lo grupal"- 1º edición 1993-Editorial: Dávila Editores Zarzar Charur Carlos - "La didáctica grupal"- 2001-Editorial: Progreso

La cultura digital y la alfabetización en la educación moderna

Mucho se ha hablado en los últimos tiempos sobre cultura digital, la alfabetización digital... pero ¿todos los/as alumnos/as la tienen? Si hablamos de cultura hablamos de una construcción social, de toda la sociedad.

La cultura digital en la educación se refiere a la integración de tecnologías y herramientas digitales en el proceso educativo. Esto incluye el uso de dispositivos electrónicos, software, internet y recursos en línea para mejorar la enseñanza y el aprendizaje promoviendo habilidades como la alfabetización digital, la búsqueda de información, el pensamiento crítico y la colaboración en un entorno tecnológico. Sin embargo, es importante encontrar un equilibrio entre la tecnología y las metodologías tradicionales para asegurar una experiencia educativa efectiva y significativa si no es equitativa para todos. Para ello todos los alumnos/as de todos los niveles deben contar con dispositivos digitales y obviamente conectividad funcional y gratuita.

De esta forma se podrá propiciar nuevas posibilidades para comunicarse, acceder a la información, utilizar nuevos lenguajes, multiplicar las formas de expresión, crear, jugar, compartir, a la vez que posibilita trabajar en las salas/aulas con los contenidos que se trabajan cotidianamente, promueve habilidades como la alfabetización digital, la búsqueda de información, a una amplia gama de recursos en línea, como libros electrónicos, videos educativos y materiales interactivos que pueden mejorar la comprensión y el dominio de diversos temas; el pensamiento crítico analizando, evaluando la información de manera reflexiva y fundamentada. Ir más allá de la memorización y la colaboración en un entorno tecnológico.

En este sentido, cabe destacar que las tecnologías digitales, no buscan sustituir a las prácticas tradicionales sino potenciarlas, rediseñarlas, repensarlas, compartir y mejorar las prácticas educativas, la construcción sistemática de registros multimedia (escritos, sonoros y visuales) de los procesos de enseñanza y aprendizaje de manera

creativa de las TIC de manera global.

Si las infancias y adolescencia son sujetos de derecho debemos hacer garantizar, proveer las tecnologías para que puedan acceder a una verdadera alfabetización digital, a todos/as los/as alumnos/as a través de las nuevas culturas digitales implica aprovechar las tecnologías y recursos en línea, enriqueciendo la experiencia educativa de una forma responsable u segura de forma autónoma o mediada por los adultos según sean las edades de los/as alumnos.

Los accesos a contenidos educativos en diferentes plataformas en línea pueden enriquecer interacción en el entorno social propiciando la construcción de aprendizajes.

La educación es un valor y derecho que debemos hacer valer.

Gabriela Raffone

La importancia de la escuela en la construcción de los valores

La escuela es un espacio en el que converge la pluralidad. Allí se refleja la sociedad en la que vivimos, por ello, cuando se habla de la escuela, también se habla de la sociedad y el contexto en el que nos desenvolvemos. Al pensar nuestra labor como educadores debemos analizar la injerencia que tenemos como educadores en las relaciones entre los alumnos, y a su vez en cómo se relacionan fuera de ella. Como docentes, de manera directa e indirecta, acompañamos las interacciones entre alumnos. Observamos, intervenimos, sugerimos, analizamos, reflexionamos, etc. Sobre las distintas situaciones que se dan en el aula, como aquellas que los alumnos traen y en las que nos hacen participar, y piden nuestra opinión, sugerencia (¿qué pensamos?, ¿qué haríamos? Etc.). Por lo mencionado, es necesario que Escuela y Familia trabajen de manera conjunta, con un diálogo fluido que permita un trabajo cooperativo.

Los valores se transmiten de generación en generación, pero también, como actores sociales activos en la sociedad, realizamos acciones/intervenciones que responden a nuestros valores como ciudadanos.

Como docentes, desde nuestro lugar, acompañamos a los niños y niñas en el armado de sujetos sanos y plenos de derecho. Acompañar y guiar las infancias en la construcción de niños, adolescentes y luego adultos, que sepan identificar sus derechos y responsabilidades, que sean capaces de reconocer cuando algunos de sus derechos están siendo vulnerados, y a su vez, que puedan construir vínculos sanos, basados en el respeto, la empatía, el amor, la solidaridad, etc.

Desde el Diseño Curricular, y desde la Educación Sexual Integral, somos los promotores de cumplir con este derecho invulnerable y necesario para todos los niños y niñas. El saber y el conocimiento sobre sus derechos son sumamente nece-

sarios para infancias libres y sanas.

En el aula, tenemos la posibilidad de brindar un ambiente de intercambio de ideas, basadas en el respeto y la confianza. Que cada alumno tenga la posibilidad de hablar y ser escuchado, acompañado y contenido. Es fundamental que las niñas crezcan rodeados de vínculos sanos, respetados y valorados, de esta manera, será posible que identifiquen cuando un vínculo No lo es. Promovamos el trabajo cooperativo y la importancia de Hacer con Otro.

Valeria Ramirez

Bibliografía:

Diseño Curricular Primer ciclo, 2004, CABA.
Educación Sexual Integral en Primaria. Ministerio de Educación- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 2009

Acompañar y trabajar en equipo para mejorar el aprendizaje

Es importante mirar a la escuela como una unidad, docentes, equipo directivo y familias deben trabajar en comunión para mejorar el aprendizaje de todos nuestros alumnos.

Son distintas miradas que se deben unir para incluir a todos en la escuela, para que la experiencia educativa que viven día a día sea positiva y llena de buenos resultados.

El equipo directivo debe trabajar junto a sus maestros y acompañarlos para mejorar sus prácticas docentes. Acompañarlos no significa recibir las planificaciones para controlarlas, sino para dialogar con ellos acerca de sus metas. Es una oportunidad para la reflexión profunda sobre las prácticas docentes y como estas pueden incidir para mejorar la enseñanza. Es importante que el equipo directivo ayude a los docentes a mejorar sus prácticas. Identificar dónde es importante su co-

laboración. La clave, es realizar el seguimiento de los resultados de aprendizajes de los alumnos para identificar que grados necesitan mayor acompañamiento.

Planificar exige una práctica reflexiva individual y compartida en el interior de las escuelas. Es necesario diseñar planificaciones que contemplen una variedad de acciones posibles para un aula diversa.

Propiciar un enfoque educativo que reconozca las diferencias, los valores y acepte abordar el trabajo en aulas heterogéneas forma parte de un enfoque socio humanista de la educación.

Es muy importante poder focalizar nuestras energías en el trabajo colaborativo. El trabajo en equipo logra mejores resultados ya que se comparten las responsabilidades y provoca que cada uno se desarrolle mostrando sus mejores prác-

tics. Potenciar las individualidades para lograr objetivos comunes, es sumamente importante en la escuela. Tener una misión compartida, unida a un trabajo conjunto nos une como comunidad educativa y mejora la calidad educativa. Poder trabajar en equipo directivos y docentes, escuela y familia, nos garantiza mejores resultados.

Poder acompañar a los docentes y a nuestros alumnos en sus trayectorias escolares, trabajando en equipo es la mejor combinación para mejorar los aprendizajes de todos nuestros alumnos y alumnas.

Elizabeth Ramos

Bibliografía:

anjovich, r y cappelletti, g. la función pedagógica del equipo directivo. abregú y paparella. capítulo vi: la mejora esta ligada al trabajo en equipo

¿Existe hoy en las escuelas primarias de gestión estatal una verdadera inclusión educativa?

El concepto de inclusión es muy amplio, en este artículo pretendo compartir a partir de mi experiencia personal como docente e integrante del Equipo de Conducción de una escuela pública lo que ocurre en las Escuelas Primarias de la Ciudad de Buenos Aires en la actualidad en lo que respecta a la inclusión educativa de niños y niñas con necesidades especiales.

En las escuelas primarias hoy concurren niños y niñas con una multiplicidad de discapacidades. Los recursos suelen ser escasos y con poca frecuencia en el acompañamiento. En la mayoría de los casos estos niños/as presentan serios problemas de conducta y actúan de manera disruptiva frente al grupo clase, les cuesta muchísimo sostener la jornada escolar. El docente es quien debe dedicar mucho tiempo en resolver conflictos que se van generando, la mirada no puede sostenerla en un alumno en particular y aban-

donar al resto del alumnado.

Me pregunto: ¿están dadas las condiciones para que los dispositivos de inclusión trabajen de manera sostenida pensando en cada caso particular? ¿estamos dando una inclusión de calidad? ¿están nuestros docentes capacitados para desarrollar una integración sistemática y sostenida en el tiempo? ¿planifican en forma conjunta con personal especializado para lograr una verdadera integración? ¿los futuros docentes reciben formación en el profesorado para abordar a estos niños y niñas con necesidades especiales? la frecuencia de asistencia de las Maestras Integradoras y la frecuencia de trabajo áulico de la MAPED, MPO, MAP, ACDM ¿alcanza para desarrollar una verdadera inclusión? ¿Todo puede incluirse?

Para que exista una Inclusión exitosa el Estado debe proveer personal idóneamente especializado y que forme parte de la POF

de cada escuela para que en conjunto pueda planificarse una verdadera inclusión, La Escuela sola no puede con un solo maestro al frente de un grupo clase profundizar y dedicarse a cada caso en particular y explotar el desarrollo de las máximas capacidades y competencias del alumnado tal como lo propone nuestro Diseño Curricular, aunque se reestructure su organización o bien se planifiquen proyectos de inclusión si no cuenta con personal idóneo. Sin recursos es imposible incluir. La Escuela pierde el verdadero sentido para la cual fue creada. Está abierta a la diversidad, pero al mismo tiempo responsabiliza y compromete al Estado a proporcionar los recursos necesarios para poder llevar adelante y con éxito uno de sus mayores objetivos lograr CALIDAD EDUCATIVA.

Raquel María Ester Ramundo

El Arte es un proceso creativo

Por qué el arte es un proceso creativo? Intentaré desarrollar, en este breve artículo, respuesta a esta pregunta y explicar cómo interviene en él la escuela. La definición de Arte se encuentra relacionada, a mi entender, con el término inventar. Inventar es crear, descubrir, diseñar, pensar algo nuevo que no existía. Las personas pueden producir a partir de su capacidad artística, imaginativa o intelectual como, por ejemplo, crear una novela.

El término crear se refiere a lo inventado, a la acción y efecto de crear y la creación surge luego de un proceso.

Es un proceso porque conlleva un tiempo que comienza con una necesidad para el artista, para un escritor quien desea transmitir algo a través de su obra para otro, colectivo social, con un consecuente trabajo para su confección y posterior publicación ante un colectivo, quien de manera general e individual recibirá esos estímulos que acompañarán con un proceso interior que expresarán diciendo esto es un arte. Porque solo un verdadero artista lograría tocar mi alma de esta manera.

La educación en Artes Visuales ofrece al alumno una formación integral que fomenta la adquisición de un pensamiento

crítico y creativo. Así el arte y lo comunitario se unirían.

En una sociedad donde prima el individualismo, el arte, desde una mirada colectiva, puede ser el elemento de transformación, fomentando la construcción de puentes que unan y sean la base de nuevos lazos sociales. La expresión plástica puede fomentar en los actores sociales que conforman la escuela, la creación de nuevas vivencias estéticas que permitan expresar, a través de ellas, nuevas formas de ver el mundo y conectarse con el otro. El arte pone en marcha procesos de sensibilización, representación y pensamiento que involucran al alumno en su totalidad contemplando una formación integral desde una visión multidimensional.

Se puede, en conclusión, decir, que todos poseen una capacidad creadora, para el proceso de aprendizaje. Que esta capacidad puede desarrollarse a lo largo de la vida, y se puede propiciar generando en nuestras escuelas un ambiente creativo.

Romina Verónica Regueiro

Los recursos gráficos para la expresión de conceptos e ideas

El Pensamiento Visual, es una herramienta que consiste en relacionar ideas o pensamientos, con dibujos o imágenes, para lograr una mejor asimilación y comprensión en la construcción del aprendizaje.

El dibujo es un lenguaje, la primera forma de expresión y comunicación de los pensamientos. Lo visual está cargado de sentimiento, de pensamiento y nos permite relacionarnos con el mundo que nos rodea, también con lo que está oculto, lo que queremos expresar y no podemos, no sabemos. Podemos decir que dibujar, equivale a pensar.

El pensamiento visual nos sirve, porque nos proporciona una forma de ver el mundo, ver los problemas. Podemos resolver cualquier tipo de problemas a través del desafío de observarlos como una serie de desafíos visuales, pequeños e interconectados, que se pueden ir plasmando por separado. No se precisa de ninguna tecnología avanzada

La enseñanza requiere de nuestra reflexión en la búsqueda de otras estrategias de aprendizaje, que permitan al alumno construir sus propios conocimientos, a partir de situaciones problemáticas con actividades que brinden placer, satisfacción en el hacer y el descubrimiento.

A partir de la implementación en el

aula de las técnicas del Pensamiento Visual, los alumnos podrán desarrollar mapas visuales, que funcionarán como resúmenes de los contenidos vistos y podrán relacionar estos, con nuevos conceptos a trabajar.

La utilización de esta técnica innovadora, traerá múltiples beneficios a los niños-as, pues les permitirá desarrollar la creatividad, retener y asimilar mejor la información, sobre todo con conceptos que a veces, resultan complejos. Establecer nuevas relaciones y mejorar su capacidad de comunicación, en el momento de divulgar sus conocimientos, para dar lugar a pensamientos que surjan desde el intercambio grupal y el trabajo en equipo.

En un mundo en el cual se vive cada vez más rápido y con exceso de información, incorporar la disciplina del "Pensamiento Visual en el aula", como técnica de aprendizaje, es formar alumnos más observadores, críticos y reflexivos.

Karina Represas

Bibliografía:

tu mundo en una servilleta, Dan Roam. Pensamiento Visual, murales para innovar. Fernando Vidal, Miryam Artola. (TPACK)? Virtualidad, Educación y Ciencia- Año 6. Número 10 - 2015-ISSN: 1853-6530. Universidad del Estado de Michigan, Estados Unidos.

Hacia una convivencia saludable

La violencia escolar refiere a todas las formas de manifestaciones violentas que tienen lugar en las escuelas e incluso en sus alrededores y que son vivenciadas por los y las estudiantes y ocasionadas por otros alumnos, docentes o incluso por otro personal de la institución, pero la forma más común es entre pares. Una de las formas más generalizadas de violencia escolar es el acoso y el bullying, esto afecta a un número considerable de estudiantes en el ámbito escolar. Se considera acoso a todo comportamiento agresivo no deseado por parte de otra persona, y que probablemente sea recurrente, esto genera un desequilibrio en quien es acosado, malestar, temor. Algunos indicadores que dan cuenta del acoso y pueden observarse en el ámbito escolar, suelen evidenciarse cuando los niños juegan simbólicamente con armas de cualquier tipo, hablan sobre la violencia o las armas, amenazan a otras personas, juegan con juegos violentos, hablan sobre películas violentas, muestran crueldad en algunos actos. No son menores las consecuencias que puede traer aparejado este tema en los niños, ya que suelen tener más posibilidades de experimentar ansiedad, depresión, soledad, tristeza, así mismo alteraciones del sueño, cambios alimentarios y en su vida social también fuera de la escuela y en las actividades que habitualmente disfrutaban.

Es sumamente importante trabajar en las instituciones educativas para que esto no ocurra, hablando concretamente de lo que es el acoso y por qué no se debe permitir, manteniendo abiertos los canales de comunicación entre adultos y niños, generando confianza para que puedan expresar lo que sienten y también lo que tienen para contar, que los adultos sean ejemplo mostrando amabilidad y buenos tratos, trabajando con talleres, cuentos, consejos de aula, solicitando intervención a otros recursos como el EPVS (Equipo de promoción de vínculos saludables) buscando acompañar el paso a paso de manera sana y en armonía, sabiendo que esto a su vez tiene un marco legal en la ESI en el cuidado del cuerpo y la salud, la afectividad, también la Ley 26892 donde se promueve la Convivencia y el Abordaje de la Conflictividad Social en las Instituciones Educativas, la Ley 26206 que asegura la calidad educativa en igualdad de oportunidades y una educación integral con valores éticos y democráticos. La educación es un derecho, desde las escuelas se debe garantizar esto, de manera inclusiva, equitativa y no discriminatoria.

Andrea Riccio

Bibliografía:

Acoso entre pares. Orientaciones para actuar desde la Escuela. Capítulos 1 y 2. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.

Educación digital: abrir las paredes del aula

La escuela tiene que abrir las cuatro paredes del aula a la cultura digital. Eso implica hacer un cambio profundo que va más allá de la incorporación de recursos digitales. Se trata de innovar las propuestas de enseñanza y que éstas promuevan un aprendizaje abierto, creativo, activo, colaborativo, interactivo, conectado y transdisciplinar.

Entre las potencialidades educativas de las TIC se pueden destacar las siguientes: Propician la producción de contenido por parte de los alumnos en el aula en lugar de la mera reproducción de saberes, posibilitan el trabajo colaborativo y en red más allá de las paredes del aula, permiten experimentar con nuevas formas de representación y de organización de la información, entre otras.

La incorporación de recursos TIC en el aula tiene que hacerse con un sentido didáctico, para potenciar las prácticas pedagógicas.

Cuando se piensa la incorporación de tecnologías digitales en el ámbito educativo es necesario pensar cómo y bajo qué condiciones hacerlo. En la actualidad se habla del modelo TPACK (Conocimiento tecnológico pedagógico disciplinar) El modelo está basado en la combinación de tres variables en las que cada docente debe formar conocimiento: lo que se quiere enseñar, cuáles son las tecnologías apropiadas para hacerlo y cuáles son las estrategias didácticas más apropiadas en función de la herramienta y el contenido.

La idea es poder reflexionar sobre el diseño de propuestas de enseñanza que involucre el uso de la tecnología educativa de forma sólida, como nos plantea Flavia Terigi (2020), invitar al docente a una reflexión profunda acerca del qué, para qué y cómo de su propuesta de enseñanza. Diseñar una propuesta didáctica no se circunscribe a la selección de un conjunto de recursos digitales, sino que conlleva una toma de decisión fundamental en el plano de su intencionalidad pedagógica.

Debemos proponer abrir las paredes del aula, innovar en prácticas que buscan alcanzar los propósitos de la enseñanza y sus contenidos, pero que se apoyan en la propuesta didáctica, más allá del recurso tecnológico que seleccionen, y tiende a favorecer la comprensión genuina de los contenidos de enseñanza.

Carolina Reising

Bibliografía:

Terigi, Flavia (2020): "Enseñar y aprender en tiempos de pandemia" Conversatorio en vivo en Docentes Conectados (Facebook). Organizado por la Secretaría de Educación y Cultura del SUTIBA <https://tinyurl.com/y76z6omd> Matthew J. Koehler, Punya Mishra y William Cain (2015): ¿Qué son los Saberes Tecnológicos y Pedagógicos del Contenido (TPACK)? Virtualidad, Educación y Ciencia- Año 6. Número 10 - 2015-ISSN: 1853-6530. Universidad del Estado de Michigan, Estados Unidos.

Programa de fluidez y comprensión lectora en la Ciudad de Buenos Aires bajo la lupa

Como todos ya sabemos durante el inicio de este año en todos los establecimientos educativos de la Ciudad de Buenos Aires se instaló por resolución un proyecto para colaborar en la fluidez y comprensión lectora de todos los terceros grados.

El material consta de 49 encuentros invitando a que se lea de distintas maneras, siempre trabajando de manera grupal. Los tipos de lectura son “en eco”, “a coro” y “en parejas”. Durante el año se realizan tres instancias de evaluación individual en el que cada uno de los niños y niñas tiene oportunidad de leer por sí mismos.

La llegada de las capacitaciones semanales y los materiales instalaron la discusión de si era un material adecuado para niños y niñas. A mí me tocó ser referente de mi distrito y visitar las escuelas para acompañar y ayudar con el uso de este dispositivo. Allí observé que

los estudiantes disfrutaban los encuentros y la mayoría leían gustosos en voz alta. También pude ver como algunos chicos que aún no habían concretado su alfabetización podían apoyarse en el material y avanzar junto a sus compañeros. Incluso en el caso de los chicos y chicas con diagnósticos de tipo tdah, autismo y mutismo selectivo participaban ya que las actividades son muy concretas y claras.

Sin embargo, las críticas no se hicieron esperar y varias escuelas en principio se resistían a su uso. La mayoría de los compañeros y compañeras pudieron observar que con el uso semanal de este libro se podían ver los avances en la entonación y la calidad de la lectura en voz alta.

Este programa me recordó a los libros de lectura que nos pedían en mi escuela allá por los años 80, como los libros del Churrinche de Graciela Montes, pero este no

pertenecía a una autoría ministerial como es el caso del programa actual.

Mi conclusión es que estamos tan acostumbrados a movidas partidarias que cualquier cosa que provenga del Gobierno de la Ciudad nos parece una trampa o una pérdida de tiempo, pero en este caso puedo dar fe que el material impreso no fue en vano y la mayoría de docentes y estudiantes pudieron utilizarlo para su beneficio, quizás volviendo un poco a prácticas que ya no se estaban utilizando tanto pero que al ponerlas en juego dejan claro que no restan y suman.

Deborah Karen Rios

El futuro se construye desde ahora

En palabras de Masschelein y Simons (2018), la escuela “es en primer lugar y principalmente, una disposición particular de tiempo, espacio y materia donde los jóvenes son expuestos a la compañía (de algo) del mundo, de un modo específico” (p. 23). Es un tiempo y un espacio que separa a los estudiantes de su orden social y económico desigual, y los traslada a un tiempo que es igualitario (Masschelein y Simons, 2014). Se trata de un tiempo igualitario que supone que todos los estudiantes, en la escuela, son estudiantes; lo que implica reconocer cierta igualdad inicial: somos todos iguales.

Siguiendo a estos autores, en la escuela el mundo se hace público, el docente lo pone sobre la mesa. Ir a la escuela suspende las necesidades de la cotidianidad (Masschelein y Simons, 2014). Es un sitio de encuentro, de estudio; un tiempo

y espacio específico dedicado al estudio del mundo. Es, también, un espacio de contención, de encuentro con otros. Un lugar de posibilidad; posibilidad de crear otra realidad (López, 2018).

En esta posibilidad de crear otra realidad la escuela es un espacio personal, único de encuentro/s que tracciona para adelante y nos enseña a vivir en comunidad.

Es el lugar donde todos/as aprendemos. La escuela de estos tiempos se ve interpelada permanentemente por una comunidad en constante cambio y en tanto entidad pública, gratuita es garante de derechos de los/as niños/as y adolescentes que día a día construyen su posibilidad. Ese espacio cobra relevancia como fortalecedora del lazo social en tiempos de fragmentación.

Desde nuestro lugar de docentes nos encontramos con un

marco normativo que nos permite acompañar la trayectoria de nuestros/as alumnos/as: Ley 26150 ESI, Ley 26192 Convivencia Escolar, Ley de Educación Ambiental, Leyes de Inclusión.

Este marco es el puntapié que nos permite construir un lugar donde los/as niño/as tomen y hagan circular la palabra, aprendan a convivir con otro/a distinto/a, respeten las diferencias, vivan en un ambiente saludable respeten su entorno, los recursos naturales, respeten su cuerpo, el de los demás. Dónde convivan, no sin conflicto, no sin problemas, pero partiendo de la singularidad de los sujetos poniendo el eje y la centralidad en la convivencia.

Sandra Rivadeneira

Bibliografía:

Masschelein Jan, Simons Maarten. Febrero 2014. DEFENSA DE LA ESCUELA Buenos Aires, Miño & Dávila

Fomentando un ambiente educativo saludable

La labor docente desempeña un papel fundamental en la creación de un ambiente educativo saludable. Los educadores tienen la responsabilidad de fomentar un espacio en el que los estudiantes se sientan valorados, seguros y motivados para aprender.

Esto implica cultivar relaciones respetuosas, fomentar la participación activa y fomentar un clima de apoyo emocional.

Para crear un ambiente sano, los profesores deben mostrar empatía hacia las necesidades individuales de los estudiantes. Conocer y comprender sus contextos y desafíos personales puede ayudar a adaptar el enfoque educativo y brindar el apoyo necesario para las trayectorias escolares y sociales de los estudiantes. Además, la comunicación abierta, franca y positiva juega un rol esencial. Los educadores deben

fomentar el diálogo, permitir preguntas y gestar un lugar donde los errores sean considerados como chances para el desarrollo.

La promoción de la equidad adquiere asimismo una relevancia crucial. Los docentes deben estar conscientes de posibles prejuicios y esforzarse por construir un ambiente inclusivo en el que cada estudiante se sienta representado y apreciado. Esto puede incluir la elección de materiales diversos y el estímulo de conversaciones que celebren las diferencias culturales.

La creatividad y diversidad en los métodos de enseñanza contribuyen a mantener el interés de los estudiantes. La integración de actividades interactivas, proyectos colaborativos y tecnología educativa logra que el aprendizaje sea más

cautivador y pertinente.

La retroalimentación constructiva es un pilar fundamental. Los educadores deben suministrar comentarios que ayuden a los estudiantes a discernir sus potencialidades y áreas de oportunidad, promoviendo así un ambiente de progreso constante.

En resumen, la labor educativa para establecer un entorno de aprendizaje saludable comprende empatía, comunicación abierta, equidad, creatividad y retroalimentación constructiva. Al priorizar estos elementos, los educadores pueden cultivar un espacio donde los estudiantes se sientan inspirados a aprender, evolucionar y alcanzar su máximo potencial.

Ezequiel Rivas

ESI en el Nivel Inicial: herramientas pedagógicas en la construcción de vínculos saludables

A lo largo del Ciclo Lectivo, se ofrecen jornadas de Educación Sexual Integral, abiertas a la Comunidad Educativa, en especial, a las familias de los/as niño/as cuya finalidad es la información y la integración de diversidades.

¿Es posible pensar las infancias sin mandatos de género desde las distintas instituciones?, es un desafío y un proceso de construcción, de intercambio y empatía, y en especial, es un derecho a la libre expresión y elección que debe respetarse desde la primera infancia.

Según las Naciones Unidas, “un estereotipo de género es una opinión o un prejuicio generalizado acerca de atributos o características que hombres y mujeres poseen o deberían poseer o de las funciones sociales que desempeñan o deberían desempeñar”. La intención docente, en las propuestas, parte de la idea de que los/as niños/as construyan una mirada crítica hacia algunos de los roles asignados a cada género, y a través del juego dramático

intercambiar con libertad sus emociones.

Construir significados a través de la expresión de las emociones es un camino por recorrer a lo largo de toda la escolaridad.

“Lo socialmente considerado masculino y femenino constituye una relación social, cultural e histórica específica” (1), y se caracteriza, a lo largo de cada época de acuerdo con la coyuntura existente. Los roles asignados han variado y han sido interpelados, logrando así la ampliación en la mirada de las autopercepciones de género.

En el Nivel Inicial existen espacios lúdicos, desarrollando una mirada despojada de recursos que condicionen las elecciones de cada niño/a, como por ejemplo los juegos de roles, dramatizaciones, elección de colores, se hace hincapié en la importancia del respeto de las elecciones, y se abre un debate en el caso que exista alguna emoción o sentimiento vulnerable hacia la expresión de los/as niños/as.

Se resalta en las propuestas de ESI, la participación y exploración en diferentes tipos de juegos en condiciones de igualdad, teniendo en cuenta la valoración y respeto por la diversidad, según las diferentes culturas, configuraciones familiares, características físicas, género, ideas y opiniones de todas las personas sin distinción.

El principio de igualdad, ante todo, basándose en el trato igualitario, contemplando las particularidades para ofrecer a cada niño/a las mismas posibilidades de desarrollo.

Citas: (1) Merchán C y Fink N (compiladoras), (2016) del libro “Ni una menos desde los primeros años. Educación en géneros para las infancias más libres” artículo “Nuevas historias: géneros, convenciones e instituciones” de Tarducci M y Zelarallán M- Editorial Chirimbote –Las Juanas Editoras-CABA

María Cecilia Rivera

Sigamos creyendo, sigamos soñando en el nivel inicial ¿cuál es tu realidad?

Hoy repensamos nuestras prácticas y buscamos diversidad de propuestas y cuando hablamos de diversidad nos referimos a cada niño/a como sujeto de derecho.

“Desde el Diseño Curricular se concibe el Jardín como plural, democrático e inclusivo. Un espacio de encuentro, donde se genere entusiasmo por aprender, se convoque a la diversidad y se ofrezcan —a partir de la variedad y de la simultaneidad de propuestas— desafíos a cada uno/a de los/las alumnos/as. La heterogeneidad y la flexibilidad de las propuestas se presentan como oportunidades para el enriquecimiento de todos/as, con apoyos sólidos y decisiones reflexivas que sustenten el proceso de inclusión.”

Y la realidad de la sala hoy superpoblada, con bajos recursos, insumos, condiciones edilicias que deben ser mejoradas y muchas ausencias que no necesitan ser

mencionadas y que afrontamos diariamente en la cotidianidad.

Nuestra lucha diaria tan visible pero invisible a la vez, porque a veces nos sentimos solos/as inmersos en un mar sin soluciones.

¿Cuál es el objetivo? Brindar a las infancias una educación de calidad, la misma comprende creatividad, contenidos significativos y ¿Qué más? ¿Qué estamos planteando? ¿Resignificar qué? ¿Con qué? ¿Para qué?

¿Infancias respetadas? Docentes enfrentando una “multirealidad”: por un lado, la planificación que genera un paralelismo absoluto. ¿A qué me refiero con esto? A que seguimos enfrentándonos a un sin fin de exigencias incluyendo diversos contextos.

Por otro el día a día lleno de desafíos, acompañando, enseñando dentro de los parámetros posibles, aunque a veces resultan imposibles gran paradoja ¿No?

Pero acá estamos, “avanzando” en un camino que continúa cuesta arriba capacitándonos, en una constante “búsqueda”. Inmersas en un mundo lleno de sueños que nos esperan cada día, acompañando aprendizajes en vistas de desarrollo, que necesitan “ser”, a través de experiencias, juegos, sonrisas, vínculos, respetando y acompañando los tiempos individuales Y las preguntas que surgen, algunas quizás tendrán su respuesta y otras quedarán abiertas. Yo elijo seguir creyendo en este el nivel. ¿y vos?

Florencia Analía Rivero

Bibliografía:

Diseño curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. - 1a Ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación e Innovación, 2019

Los métodos de evaluación en la educación musical

Dentro del sistema educativo el momento de evaluación es una instancia tan esperada como cuestionada, los diferentes métodos de evaluación atraviesan la trayectoria educativa de cualquier alumno desde la educación inicial hasta la educación superior. Si bien no hay un estándar para cada nivel, podemos observar que la evaluación que se realiza en el nivel inicial se caracteriza por usar el método de la observación diaria de cada alumno y se evalúa si el mismo ha logrado o está en vías de lograr los contenidos brindados por los docentes. En la educación primaria, por lo general se tiene en cuenta la capacidad de resolver situaciones, la participación en el desarrollo de las clases y alguna instancia de examen escrito. En la educación media, el examen escrito es el

método de evaluación preponderante acompañado por trabajos prácticos e instancias de exámenes orales, y en la educación superior, tradicionalmente nos encontramos dos instancias: los parciales y los finales.

Reflexionando sobre los métodos de evaluación en las escuelas de música nos interpelamos y preguntamos, ¿Qué parámetros tomamos para evaluar a los alumnos?, ¿Es habitual que el alumno muestre la mejor versión de su examen? ¿Qué evaluamos en el momento de exposición? ¿Proceso de aprendizaje o producto final? Podemos decir que hay tres parámetros fundamentales, la técnica, la interpretación y la fluidez en la ejecución, teniendo en cuenta que en ese momento el alumno este con la adrenalina lógica al interpretar su examen frente a una mesa examina-

dora, al momento de la calificación tendremos que unificar criterios con los integrantes de la mesa.

Si bien no existe una forma de evaluar que logre abarcar las diferentes idiosincrasias docentes tenemos que ser justos y rigurosos a la hora de tomar un examen siempre bajo el encuadre del diseño curricular vigente. Con la aparición del COVID19 surgió la posibilidad de entregar una versión audiovisual grabada para la mesa examinadora, esta herramienta podría seguir vigente como formato de evaluación si es consensuado previamente con las instituciones.

Prof. Leandro Roca

La educación frente a los avances tecnológicos

A lo largo de la historia de la sociedad se han producido muchos cambios de orden tecnológico que a gran velocidad han impactado en los modelos sociales y culturales. Se ha vivenciado una revolución tecnológica dictada por el advenimiento de lo digital. Se ha diluido la frontera entre lo real y lo virtual ya que actualmente la virtualidad es parte de la realidad.

La tecnología ya deja de ser una herramienta y la idea de humanidad aumentada ha empezado a abrirse camino, es decir la idea de una tecnología que se constituye como la extensión del cuerpo humano. Para poder llegar a comprender lo que significa la revolución digital hay que explicitar tres características básicas fácilmente identificables: La inmediatez. Es una demanda, una necesidad que se impone en el mundo global de hoy. Se envía un correo y se espera que llegue en menos de un segundo.

La hiperinformación: hay una gran cantidad de información que esta al alcance de cualquier persona. Esto es lo que caracteriza a la sociedad del conocimiento. Se puede navegar por cientos de webs en búsqueda de información. La hiperinformación se expresa por la hipervinculación de datos que generan redes.

Deslocalización y portabilidad: Esta característica alude a la posibilidad de comunicarnos, trabajar, estudiar desde cualquier lugar del mundo y en cualquier momento. La sociedad digital no reconoce límites espaciales. Los diferentes dispositivos que se utilizan son fácilmente trasladables, como una extensión de nosotros mismos. La omnipresencia de las tecnologías y la digitalización de la información dan origen a nuevos formatos de representación y nuevos lenguajes. Se puede mencionar: los lenguajes iconográficos y audiovisuales, el transmedia, los micro contenidos. Otro fenómeno de la so-

iedad digital se vincula con la inteligencia artificial. Estamos inmersos en una ciber sociedad, donde las máquinas, gracias a la robotización, toman decisiones sin que las personas intervengamos. Es por ello que estamos en camino a la era de la computación cuántica.

Podemos decir que el concepto de sociedad digital se vincula a las nuevas formas de acceder, producir, difundir la información, así como a los nuevos lenguajes y significados. Es decir que las transformaciones en el plano de las instancias de producción, y difusión de significados atravesadas por lo tecnológico afectan profundamente los procesos de construcción de las subjetividades. En otras palabras, afectan e impactan en las instituciones educativas y en la cultura.

Adriana Roco

El valor de la palabra

Durante el año 2022, después de superar la pandemia; en la práctica áulica diaria, notábamos que los chicos y chicas cada día tenían más falencias en la lengua oral y un vocabulario muy pobre que no les permitía expresarse de manera acorde, por tal motivo nos preguntábamos como equipo (Directivos y docentes). ¿Y ahora qué hacemos? ¿Cómo podemos abordar tal problemática?

Por tal motivo en el mes de marzo de 2023 comenzamos a implementar el proyecto institucional “El Valor de la palabra” del cual se desprendió un proyecto que involucraba a toda la institución: “LA RADIO” con la idea de que los niños y niñas perdieran el temor a la lectura en voz alta y a su vez pudieran ampliar su vocabulario con

una experiencia Innovadora para nuestra comunidad.

Gracias al proyecto Cooperar en Comunidad; programa que brinda un fondo especial para acompañar la implementación de proyectos, elaborados en conjunto entre la conducción docente y cooperadora de una institución educativa, que promuevan el aprendizaje activo y significativo de los alumnos y alumnas; pudimos adquirir los equipos radiofónicos y empezar a notar un cambio significativo en nuestros pequeños y pequeñas.

Al día de hoy, todos los grados tienen sus propios bloques para que no quede ningún niño ni niña sin intervenir y notamos que los chicos y chicas van cambiando su forma de expresarse, tienen más soltura al momento de la lectura en voz alta, mejoraron su escritura y mantienen pláticas

más fluidas, en donde todos y todas quieren participar. Los que no sabían nada de radio ahora tienen palabra propia, no dirigida y con contenido. Es muy interesante observar sus puntos de vista en los diferentes temas tratados, escucharlos y escucharlas hablar sobre diferentes problemáticas de la escuela y de la sociedad.

Para concluir me parece valioso resaltar que a los niños y niñas se los nota con mayor autoestima, algo de vital importancia para que puedan gozar de un estado de bienestar. Su palabra desde que la radio funciona en la institución tiene más valor que nunca.

Exequiel Rodolao

La importancia del jardín maternal

La asistencia al jardín maternal durante la primera infancia desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de un/a niño/a. Durante los primeros años de vida, el cerebro está en constante proceso de crecimiento y organización, lo que hace que este período sea crítico para establecer bases sólidas que influirán en su desarrollo futuro. Asistir al jardín maternal en esta etapa temprana ofrece una serie de beneficios que repercuten en aspectos cognitivos, sociales, emocionales y físicos.

Desde una perspectiva cognitiva, el jardín maternal proporciona un entorno enriquecedor que estimula el aprendizaje y el desarrollo de habilidades intelectuales. Los/as niños/as en edad escolar tienen una gran capacidad para absorber información y aprender de su entorno. En el jardín maternal, se les expone a una variedad de experiencias educativas, desde la exploración sensorial hasta diversas. Además, la interacción con compañeros/as y docentes fomenta la comunicación y el desarrollo del lenguaje.

El aspecto social y emocional también es esencial en esta etapa temprana. Asistir al jardín maternal brinda a los/as niños/as la oportunidad de interactuar con sus pares en un entorno seguro y supervisado. Aprenden a compartir, cooperar, resolver

conflictos y desarrollar habilidades de empatía. Estas interacciones sociales son cruciales para el desarrollo de relaciones saludables en el futuro y para la construcción de una autoimagen positiva. Los/as niños/as que asisten al jardín maternal tienden a tener una mayor confianza en sí mismos y una mejor adaptación a nuevos entornos sociales.

Desde una perspectiva emocional, el jardín maternal juega un papel fundamental en el desarrollo de la autonomía y la regulación emocional. Los/as niños/as aprenden a manejar la separación de sus familiares, a enfrentar nuevos desafíos y a lidiar con la frustración de manera constructiva. Los docentes en el jardín maternal son figuras de apoyo que ayudan a los/as niños/as a desarrollar habilidades de autorregulación y a lidiar con las emociones de manera saludable.

En el ámbito físico, el jardín maternal puede promover el desarrollo motor a través de actividades. Jugar al aire libre, participar en actividades de movimiento y desarrollar habilidades motoras finas contribuye al crecimiento físico y al desarrollo de la coordinación.

Carolina Rodríguez

La importancia del objeto como medio sonoro para la creación musical y el medio ambiente

El quehacer musical tiene momentos en donde la exploración es super importante y sobre todo la selección de los materiales adecuados para abordar dicha acción. En un mundo donde se presentan infinidad de cambios climáticos, el medio ambiente ocupa un rol primordial para la supervivencia y bienestar general del ser humano. Es por ello que concientizar sobre la naturaleza y el reciclaje me parece una tarea fundamental para la enseñanza. Me preguntarán que tendrá que ver esto con la música. Tomando como ejemplo a la percusión, el instrumento musical más antiguo que existe, la misma se encuentra en muchos sitios y el ritmo es parte fundamental del desarrollo del niño. Nos permite comunicar sin palabras y el cuerpo actúa como un vehículo que nos entrelaza con la expresión, creatividad y la coreografía. Se encuentra presente en múltiples juegos infantiles y hasta inclusive se genera sin tener un instrumento, ya que el ritmo se puede construir a través de un objeto como del propio cuerpo. Con la percusión pueden realizarse muchísimas intervenciones con diversos materiales (vasos, envases de yogurt, latas, trozos de madera, baldes, utensilios de cocina, cilindros de cartón, bidones de agua, tubos de PVC, botellas, cajas, peines, etc.) Es por eso que recurrir al objeto como productor de distintas sonoridades nos abre el abanico a repensar las acciones que deben efectuarse sobre el objeto sin aún poseer el instru-

mento musical. El poder adaptar las acciones de los instrumentos frente al objeto nos permite avanzar en técnica y sobre todo en la percepción. El reciclaje es la llave para comprender la idea de la valoración del objeto. Cambiar el desechar por reciclar es parte del compromiso de las personas. Actualmente, el índice de contaminación es altísimo a nivel mundial diferentes países están interviniendo de muchas formas. Por lo tanto, cuidar al sistema eco ambiental es la base del sustento para la vida en la tierra. Nos transmite un mensaje de enseñanza en donde el objeto se transforma para darle un uso diferente. Por otra parte la correcta selección de los materiales es parte fundamental de la tarea y la protección de los niños. Ya que algunos materiales se deterioran con el tiempo y es por ello que se debe tener en cuenta el espacio de almacenamiento y mantenimiento. Finalmente, cabe destacar que la selección de los materiales debe ser adecuada en relación a la edad del niño. Por ejemplo en nivel maternal (envases con arroz, latas, cilindros de cartón). Mientras que en el nivel primario también podemos explorar con otros materiales como vidrio, metales, madera, ya que no son apropiados para las primeras infancias por el grado de peligrosidad.

Laurena Rodríguez Vidal

Darle luz a la escuela

A veces pensamos, retrocediendo en nuestras propias experiencias en el cómo era la escuela donde cada uno de nosotros/as asistíamos diariamente y, en la mayoría de las opiniones y escuchas, retomo y resalto a la escuela como “una segunda casa”, “mi refugio”, “el lugar donde la pasaba bien”.

Me quedo pensando en esta opinión “el lugar donde la pasaba bien” y me detengo analizar toda la oración y cada una de sus palabras.

En ella sintonizo a la escuela como el lugar de agrado, la zona donde mejor la pasaba, donde el tiempo pasa de manera fabulosa con un mar de risas y alegrías, llantos y tristezas en medio de la construcción del conocimiento, el lugar donde el vínculo pedagógico va más allá de los contenidos, donde se puede confiar y apostar porque todo estará bien, y en caso de que no esté bien, el poder de la palabra, esa palabra justa y necesaria en el momento oportuno, intentará revertir esta situación.

¿Y cómo pensar en darle luz a esta nueva escuela? Esta nueva escuela donde el paradigma cambió, donde nos encontramos con grupos cada vez más heterogéneos, donde nos transversa la

Educación Sexual Integral, las TICS, donde las niñeces son sumamente demandantes, y su curiosidad se diluye en cuestión de segundos.

Mirando, escuchando, empatizando y ejerciendo nuestro rol como docentes, mediadores entre el conocimiento y generando prácticas pedagógicas consientes y generando climas de amorosidad y empatía para sostener vínculos fortalecidos, lograremos iluminar esta nueva escuela.

Fortalecernos desde nuestro rol, nuestra mirada como docente para poder empatizar con todas las situaciones cotidianas que se presentan en el día a día en la escuela y lograr armonizar nuestra práctica para así tender los puentes que nuestros/as necesitan saber y creer que existen a pesar de las tormentas y adversidades que se les presenten en sus vidas y en sus trayectorias escolares.

Virginia Roncan

Concepciones sobre trayectorias escolares

Para pensar las trayectorias escolares es necesario considerarlas desde una mirada institucional y singular, donde se producen entrecruzamientos tanto de procesos subjetivos e institucionales como personales y educativos.

Las instituciones nos transforman, nos hacen, nos forman como sujetos. Dándose la subjetividad en una construcción colectiva; una construcción que se hace con los otros. Las instituciones marcan a las personas. Las hacen tanto sujetos singulares como colectivos.

La educación es la institución que nos reúne unos a otros, nos junta en varias generaciones, nos identifica, nos dan sentido, nos crea algo en común. Nos atraviesa, entrecruzándose las trayectorias de vida con las trayectorias educativas.

Pensar las trayectorias como un recorrido que no está ya dado, sino que “puede ser anticipado en un cierto mapa ya trazado como marco, pero que va siendo configurado a medida que se recorre y se (re)construye”.

Un mapa en donde hay rutas, señales ya marcadas; donde se puede ver un orden en sus recorridos atravesado al mismo tiempo por la singularidad de cada alumno, cada docente, cada institución. Lo que va haciendo que esa trayectoria se vaya modificando, flexibilizando a medida que se va andando en este camino con una

mirada conjunta y respetuosa.

Enfocarse desde las trayectorias nos permite pensar una escuela democráticamente: realizando un trabajo cooperativo, pensando estrategias, pensando acuerdos que beneficien tanto alumnos como docentes. Asimismo, sostener una flexibilidad en el trabajo del día a día, teniendo en cuenta tiempos, contexto y sujetos con historias de vida particulares.

Para poner en juego este trabajo, se necesita de una mirada múltiple, una mirada que no pierda de vista la trayectoria de vida de cada sujeto con su historia, sus particularidades; con una organización institucional que lo acompañe, que lo sostenga, reinventando día a día estas trayectorias. Una mirada que entienda las trayectorias en el interjuego del tiempo: entre el pasado, el presente y el porvenir.

“Quien acompaña trayectorias sólo despliega su pensamiento entre él mismo y los otros, construye un dispositivo para promover pensamiento en común que modifica a todos los que se hallan allí, dispuestos al trabajo, en torno a una “cosa en común”.

Paula Roverano

Bibliografía:

Nicastro S. y Greco M.B. (2009) Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación. Rosario: Homo Sapiens. Cap. 1 y 2.

Educación digital en el nivel inicial

En la actualidad, lo digital es un espacio más dentro de las salas, nos proporciona un abanico de posibilidades. Se lo considera un eje dinámico, transversal y en constante desarrollo que favorece las experiencias de alfabetización integral y de aprendizajes enriquecedores y potentes.

Como dice el diseño curricular “Considerar la integración de las tecnologías digitales en la enseñanza y el aprendizaje cobra sentido en el nivel inicial en tanto habilita experiencias con sentido pedagógico que permiten que los niños y las niñas entiendan e intervengan, de acuerdo con su edad y con sus contextos... y al mismo tiempo desarrollen las capacidades para imaginar, diseñar y habitar mundos futuros”.

La importancia de las TICS en el sistema educativo favorece el acceso a la educación, capacitaciones y la administración del mismo en su conjunto. Toda institución educativa

tiene la responsabilidad de introducir aquellas herramientas de enseñanza para que los alumnos obtengan un proceso de aprendizaje más dinámico. Al implementar las herramientas de aprendizaje apoyadas en las TICS tiene varias ventajas: posibilita aprender de forma activa, motivadora y atractiva; favorece el trabajo en red así potenciando el aprendizaje colaborativo; crear contenidos adaptados a las necesidades e intereses de cada alumno/a; fomenta la autonomía y autoaprendizaje; favorece la comprensión y el interés de los alumnos/as con los recursos varios que te ofrecen; entre otras. Esto fue lo que se puso en práctica en algunos docentes de nivel inicial en la época de la pandemia y que actualmente los que lograron adquirir estos conocimientos los llevan a sus prácticas áulicas. Las TICS son algo innovador para comenzar a trabajar desde otro lugar en el aula, para los niños y las niñas facilita

el aprendizaje; y lo más importante que se tiene que trabajar de manera transversal como la ESI.

Como a modo de experiencia explore un poco más el campo de la educación digital, acompañada y guiada por la facilitadora de INTEC utilizando diferentes recursos en las distintas planificaciones, la pantalla interactiva para recorrer museos virtuales en 360 y la intervención de diferentes obras, el uso de las tablets con diferentes actividades que realice con diversos programas interactivos, distintos recursos como led y baterías para trabajar un artista cinético en el proyecto de electrónica lúdica.

Yanina Salgueiro

Bibliografía:

Diseños Curriculares para Educación Inicial. Niños y niñas de 4 y 5 años. 2019 buenos Aires Ciudad. Pag. 330 Educación Digital.

¿Conflicto o bullying?

En toda sociedad existen conflictos, la escuela es parte de ella y como tal, es partícipe de estos. La presencia de conflictos no genera necesariamente violencia, muchas veces estos se pueden prevenir y evitar.

Por otro lado, y contrariamente, el bullying es una conducta de persecución física o psicológica que se realiza en forma sistemática de uno contra otro.

No todas las agresiones o conflictos son bullying, pero aun así, en las escuelas nos encontramos diariamente con familias que vienen a plantear que su hijo/hija sufrió bullying.

Es aquí donde los dispositivos de participación se hacen presentes: consejo de aula, consejo escolar de convivencia, interacciones en general, buscando cómo abordar estas situaciones y realizar acciones reparatorias.

Ante todo, la labor del docente es sumamente indispensable: su intervención, el trabajo sostenido enmarcado

en la cultura de la no violencia, la no discriminación y conversar con los alumnos orientando las participaciones hacia la reflexión de por qué se relacionan con los demás de esa manera, es sumamente importante para prevenir estas manifestaciones de acoso.

La mirada del docente se vuelve esencial ya que el bullying es difícil de identificar, y como problema colectivo que atañe a toda la comunidad educativa, es indispensable generar un clima de confianza con los alumnos, dado que el docente debe garantizar su protección y preservar la intimidad de ellos.

La labor del docente para con sus alumnos es establecer un ambiente relacional afectivo entre alumnos y docente, y alumnos entre sí, para lograr proporcionar niveles elevados de respeto, confianza, solidaridad y aceptación. El trabajo desde las familias es entender que los procesos de vinculación

están enmarcados en el respeto y en los tiempos de los y las niñas, no de los adultos.

Establece un ambiente relacional afectivo entre alumnos y docente, y alumnos entre sí, que proporciona niveles elevados de respeto, confianza, solidaridad y aceptación; la interdependencia del grupo como tal, alcanzaran mejores resultados en lo vincular.

Desde la escuela para abordar, sea conflicto o bullying, se debe mantener una actitud de escucha, sin juzgar y sin promover el castigo si la reparación del daño.

Pero por sobre todo, sensibilizar e informar sobre este tema a las familias.

La escuela se construye entre todos.

Laura Sanchez

Bibliografía:

Guía de orientación educativa, GCABA

La Literatura un camino de colores

La importancia de la literatura radica tal vez, en el inmenso potencial de la representación cultural del mundo como experiencia, nos permite ponernos en contacto con otras voces, es el acercamiento a la literatura como espejo, por encontrarse con hábitos cercanos que se referencian con los lugares, costumbres propias. Es como una ventana que permite ver o pensar otras realidades. La lectura es una conversación, porque es una invitación que viene a provocarnos, es un espacio de intimidad, cuando cerramos un libro y cerramos los ojos, dejamos ese descanso, esa pausa, para luego abrirlo y encontrarse con otra mirada. El acto de leer, es una lectura con sentido, tiene un carácter transformador un cambio de mirada sobre el universo, sabiendo que hay tantas prácticas de lecturas como lectores. No todos se acercan a los libros de la misma manera, cada uno con su tiempo y su impronta. La literatura en el Nivel Inicial maneja las palabras de una manera tal que producen un efecto lúdico, ya que favorecen el desarrollo de la creatividad. Las obras literarias son un camino que lleva al niño al desarrollo de la imaginación, ex-

presar emociones, sentimientos y es cognitivo a través de los personajes. Los textos literarios son un instrumento esencial para desplegar y ampliar la capacidad de percepción y comprensión, incrementa la sensibilidad de los más pequeños y fomenta la lectura y el amor por los libros. Decir Literatura, es el arte de jugar con las palabras, abarca no solo las obras literarias escritas, sino también la tradición oral y forma lectores autónomos. Cuando escuchan cuentos, poemas, pueden comprender mejor lo que no nos es entendible, el dolor, el amor, nos enseña lo poderoso que puede ser la palabra. Despierta la imaginación, uno de los factores más importantes en el proceso de los niños, ayuda a expandir esta fantasía y a fomentar el progreso de distintas capacidades para visualizar personajes, lugares. Abre puertas, y nos aproxima un horizonte matizado de emociones, colores. Como dice Graciela Montes “Se debe contemplar, detenerse en su materialidad y penetrarlas. Contemplarlas con extrañezas como un recién llegado al mundo... es construir cosmos” Montes Graciela pág. 41. Al ampliar ese horizonte, le permite ponerse en contacto con experiencias y cos-

tumbres lejanas a él, incita y satisface la curiosidad, es todo un proceso, donde el niño desarrolla cómo expresar emociones y sentimientos de forma significativa. Los cuentos nos aportan valores, los cuentos han sido la mejor manera de poder explicar y transmitir ¿Qué son los valores?, valores como el respeto, ser solidario, la amistad, deben ser conocidos y aprendidos desde las pequeñas infancias. El contacto con obras literarias desde más temprana edad, es un universo que invita a ser descubierto, para eso se necesita un adulto lector que debe mediar entre ellos. Graciela Montes menciona de “ensanchar la frontera, de construir mundos imaginarios, de fundar ciudades libres, de hacer cultura, de recuperar el sentido, de no dejarse domesticar... sino a dejar marcas” Pág. 59.

Marta Alicia Sandobal

Bibliografía:

Montes Graciela pág. 41 (1999) “La Frontera Indómita”-México, Editorial Fondo de Cultura Económica. Montes Graciela pág. 59 (1999) “La Frontera Indómita”-México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Inteligencia artificial y educación

Abundan las notas y los desarrollos futuristas sobre el uso o no de la inteligencia artificial, y lo que algunos refieren como una “nueva revolución dentro de la educación”. Claro que no en todos lados la percepción es la misma, es cierto que, en general las visiones son optimistas, incluso, se ha informado que la van a aceptar como una fuente más de información.

La capacidad de los programas de inteligencia artificial para redactar respuestas largas y elaboradas ha impuesto en las escuelas de todos los niveles un gran debate con opiniones desenfrenadas.

Debemos ver como en un futuro mediato, la tecnología de inteligencia artificial formará parte de nuestra vida diaria, como lo fueron los correctores ortográficos, los programas de traducción y las calculadoras. “Por tanto, tenemos que adaptar y transformar nuestros programas educativos y prácticas de evaluación, de forma tal que el alumnado pueda utilizar estas nuevas herramientas de inteligencia artificial de manera eficaz”.

Como educadores de las nuevas infancias, ávidas de toda información, buscadoras constantes de resolver todo de inmediato, infancias que nacieron junto el voraz avance de la tecnología, no podemos hacer oídos sordos ni dejar fuera de nuestras aulas la implementación de estas nuevas inteligencias, debemos informarnos, conocer y aprender del uso de dichos programas para ayudar y apoyar al alumnado en el uso de estas herramientas de manera ética y en coherencia con nuestros lineamientos pedagógicos, enmarcados en el Diseño Curricular.

Podemos tomar como iniciativa para introducir a la inteligencia artificial en nuestras aulas el uso de diferentes programas o aplicaciones. Dándole un uso progresivo y encuadrando el mismo dentro de reglas claras, donde estas herramientas estén al servicio de acompañar, complementar el trabajo de los alumnos a través del uso de estas nuevas tecnologías sin hacer “trampa” y dejando todo en manos de los programas y vacíos de razonamiento humano.

Los docentes debemos explicar por qué debe ser ético el uso de las herramientas de inteligencia artificial y por qué no lo es, pero esto es algo que forma parte de una cuestión mucho más importante y de un trabajo interdisciplinario en la formación del ciudadano.

Tomemos esta nueva revolución digital como una oportunidad, pensando que la inteligencia artificial no supone una crisis para la educación ni para la evaluación, sino que brinda importantes desafíos y oportunidades.

Es por eso que “las prácticas educativas deberán evolucionar a medida que este tipo de herramientas mejoren y pasen a formar parte de la vida diaria”.

Andrea Natalia Sanz

Bibliografía:

The IB Community Blog. La inteligencia artificial en la evaluación y la educación del IB: ¿crisis u oportunidad? – Extracto de Internet

La importancia del uso de huertas y espacios verdes en el nivel inicial

En la búsqueda constante de proporcionar experiencias educativas enriquecedoras y significativas para los niños en sus primeros años de vida, la creación y el uso de huertas y espacios verdes en los niveles de jardín maternal e infantiles se ha destacado como una práctica altamente beneficiosa. Estos entornos naturales no solo contribuyen al aprendizaje académico, sino que también fomentan la educación ambiental, el desarrollo holístico y una conexión más profunda con la naturaleza.

Los espacios verdes y las huertas son más que simples extensiones del aula. Se convierten en aulas al aire libre donde los niños tienen la oportunidad de interactuar directamente con el mundo natural que los rodea. A través de la observación, la exploración y la participación activa en actividades relacionadas con la jardinería, los niños pueden adquirir una comprensión práctica y tangible de conceptos científicos y ambientales. Esta interacción con la naturaleza no solo enriquece su conocimiento científico, sino que también les permite de-

sarrollar habilidades de observación y pensamiento crítico.

La educación ambiental en este contexto también incluye lecciones sobre la importancia del reciclaje, la conservación del agua y la protección de la biodiversidad. Los niños pueden aprender cómo sus acciones individuales pueden tener un impacto positivo en el mundo que los rodea. A medida que crecen, esta comprensión arraigada desde temprana edad puede influir en sus decisiones y comportamientos futuros en relación con el medio ambiente. Los niños comienzan a desarrollar un sentido de aprecio y respeto por el medio ambiente cuando tienen la oportunidad de conectarse con él de manera directa y significativa. La experiencia de sembrar una semilla y verla crecer en una planta les permite comprender la importancia de cuidar el entorno natural. Estos entornos ofrecen oportunidades para el desarrollo físico, emocional, social y cognitivo en una sola experiencia. La jardinería implica movimiento físico, desde cavar la tierra hasta regar las plantas, lo que contribuye a la salud y la motricidad de los niños. Además, la

naturaleza tiene un efecto positivo en el bienestar emocional. Los espacios verdes proporcionan un entorno tranquilo y relajante donde los niños pueden escapar del ritmo acelerado de la vida moderna. La conexión con la naturaleza ha sido asociada con una reducción del estrés y la ansiedad en niños y adultos por igual. Los niños pueden encontrar consuelo y alegría en el proceso de cuidar de las plantas y ver cómo florecen gracias a su cuidado. A medida que los niños exploran el entorno natural, pueden hacer preguntas, buscar respuestas y experimentar con diferentes enfoques. La observación de la naturaleza puede dar lugar a conversaciones sobre temas variados y es fundamental para cultivar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas. Los niños aprenden a formular preguntas, buscar información, realizar experimentos y reflexionar sobre sus hallazgos. Estas habilidades trascienden el contexto de la jardinería y se aplican en diversas áreas de la vida.

Cecilia Sartori

Repensar aspectos del nivel inicial

Hoy los tiempos, las infancias, la docencia, las familias son otras. Frente a estos nuevos cambios la comunidad educativa debe cambiar, debe adaptarse a esta nueva realidad, a este nuevo paradigma. Es interesante considerar cómo han evolucionado las prácticas docentes en el nivel inicial con el tiempo y cómo podrían ser repensadas para mejorar aún más el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Comparación entre las prácticas docentes antes y después, junto con algunas ideas para repensarlas: Enfoque en Competencias, en lugar de centrarse solo en la transmisión de conocimientos, las prácticas docentes podrían enfocarse en desarrollar competencias clave, como la resolución de problemas, la creatividad, la comunicación efectiva y la colaboración. Aprendizaje basado en proyectos, los proyectos temáticos podrían ser una manera efectiva de integrar múltiples áreas

de conocimiento y permitir que los niños aborden problemas del mundo real de manera colaborativa. Aprendizaje socio-emocional, que fortalezca el enfoque en el desarrollo socio-emocional, brindando a los niños las habilidades emocionales y sociales necesarias para enfrentar los desafíos de la vida. Formación docente continua para proporcionar oportunidades de desarrollo profesional constante y así, los docentes estén al tanto de las últimas prácticas pedagógicas. Participación de las familias, fortaleciendo la colaboración entre docentes y familias para crear un enfoque coherente en el desarrollo de los niños. Flexibilidad y adaptabilidad, mantener la flexibilidad en la planificación para permitir que las necesidades y los intereses de los niños guíen el proceso de enseñanza. Intereses y necesidades individuales, los docentes observan y escuchan activamente a los niños para identificar sus inte-

reses y necesidades, luego, ajustan las actividades y los enfoques pedagógicos para involucrar a los niños en temas que les apasionen y para abordar las áreas donde puedan necesitar apoyo adicional. Planificación abierta, el diseño curricular ofrece pautas generales, pero también permite a los docentes tener un margen para adaptar y enriquecer el contenido según los contextos y las características de sus grupos de estudiantes. Principio del formulario

En última instancia, el repensar las prácticas docentes en el nivel inicial implica una transformación continua y un compromiso con la mejora constante, considerando tanto los avances en la educación como las necesidades cambiantes de los niños y la sociedad. Principio del formulario

María Laura Sasiain

Procesos de cambios: “vínculos entre la escuela y la comunidad educativa”

Para hacer de la escuela una buena escuela, debemos partir principalmente de acuerdos entre las familias, docentes, equipo de Conducción, auxiliares, en fin, todos los de la comunidad educativa, para trabajar juntos y potenciar el proceso de enseñanza aprendizaje de los/las alumnos/as de nuestra escuela.

Una escuela que se piensa a sí misma, reflexiona y planifica acerca de su propio proyecto supone un espacio mejor para el conjunto de sus actores escolares, para las/os alumnas/os implica contar con la participación en la vida institucional como una potente fuente de aprendizaje, para las familias representa una oportunidad de formar parte de la propuesta educativa que la escuela ofrece a sus hijos, para los docentes representa una forma de recuperar el sentido de su tarea, hacer de la escuela un espacio propio significa mejorar, en parte,

las condiciones en que se desarrolla su trabajo.

Debemos proyectar para un futuro sobre esperanzador. Estamos viviendo tiempos donde hay que bajarles las ansiedades a las familias, contenerlas, escucharlas y sobre todo tener una muy buena comunicación, lo mismo con los alumnos/as, que sepan que nosotros los escuchamos y que estamos para ayudarlos.

Las emociones que se transmiten juegan un papel importante para estimular a los niños, y de esta manera lograr adultos seguros de sí mismos. Trabajar con la ley de Convivencia Escolar, donde todos sean escuchados, realizar asambleas de grado, que reflexionen fortaleciendo el sistema educativo haciendo un intercambio entre todos los integrantes de la comunidad educativa.

La misión de la escuela es lograr aprendizajes significa-

tivos. En todo momento docentes y conducción trabajan de forma articulada y colaborativa, tratando de lograr que todos los alumnos aprendan con sus singularidades, aprender de los errores y que estos errores o problemas puedan modificarse desarrollando modos de pensar basándose en técnicas, procedimientos, herramientas que guíen la toma de decisiones, experimentar nuevos conocimientos y prácticas para aprender de la experiencia y acumular saber práctico, aprender de los otros, transferir los conocimientos, compartirlo. La escuela se ha transformado en un espacio muy participativo, espacio de comunicación, de colaboración y a su vez la apertura de escuchar sugerencias.

En fin, en la escuela aprendemos a desenvolvernos con otros, a compartir y adquirir conocimientos para la vida.

Andrea Scalamandre

Una Pausa para repensar nuestra tarea

La necesidad de una pausa, un tiempo de reflexión de nuestras prácticas “considerarlo sumamente importante reflexionar, repensar nuestras tareas, con el fin de lograr una educación de calidad”. Como docente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, puedo decir que, dentro de este ámbito, desarrollamos nuestro rol, con una gran capacidad de adaptación a diferentes circunstancias, lugares, horarios y realidades, ya que, dentro de este territorio, hay diferentes accesos a la educación, ya sea por razones económicas, geográficas o culturales. La idea de equidad representa uno de los grandes desafíos a tener en cuenta a la hora de desarrollar nuestra tarea. Es imperioso incluir momentos de encuentro que nos inviten a repensar continuamente nuestras prácticas, en busca de una mejora en la propuesta institucional, ya sea a través de encuentros pautados a tal fin, en los espacios de mejora institucional (EMI) o por medio de distintas herramientas que las hagan posibles ya que la falta de estas pausas, muchas veces, hacen que

caigamos muy fácilmente en esta idea ficticia de normalidad. Sostiene Carlos Skliar que “la sola presencia de otro nos perturba”, para ayudarnos a reflexionar nos ubica en un aula/ sala donde se está desarrollando una actividad con “normalidad” y llega otro, un niño/a nuevo/a, uno/a que no estaba, esta “normalidad” se rompe, se perturba y es necesario volver a incluirse en una nueva sensación de normalidad que nos tranquilice, que nos de seguridad. Si bien, en gran parte de las escuelas, especialmente hago referencia a las que conozco por haber formado parte, se persigue la idea de aceptar el trabajo con la heterogeneidad propia de los niños/as que la habitan, de forma natural, sin pensarlo como una tarea extraordinaria que excede a sus responsabilidades, estas experiencias de docentes que ponen en juego sus conocimientos y sus intenciones de recibir a los niños/as sin etiquetarlos, dándoles la oportunidad de desarrollarse de acuerdo a sus posibilidades entendiendo que todos las tienen, siento que todavía queda por delante un largo camino a re-

correr. El abordaje de diferentes temáticas relacionadas a la aceptación del otro con sus características propias y singulares, no nos permite la aplicación de repuestas automáticas o de estrategias eficaces como si fueran recetas infalibles. Debemos aceptar la idea de movernos en una zona alejada de nuestro confort donde es necesario centrar la mirada profunda y particular, focalizada y a la vez global en ese círculo pequeño del que formamos parte. Nuestra formación debe ser continua, ampliar nuestros campos de conocimiento además de mostrarnos abiertos a los cambios culturales, políticos, religiosos, que se producen a diario en la sociedad. Espacios de reflexión continuos en las instituciones, con colegas, especialistas y formadores, nos permiten realizar una revisión productiva, fructífera, en pos de la mejora institucional.

Miriam Beatriz Scaltritti

Salud laboral: la importancia de saber cómo cuidar nuestra voz

Al consultar con distintas colegas, rara vez escuche que alguna haya tenido una materia en el profesorado la cual nos enseñe a cuidar nuestra voz y me pareció algo sumamente importante de destacar para quienes utilizamos la misma como herramienta de trabajo. Informándome sobre esto, leí que los docentes son muy propensos a sufrir disfonías ya que, al hablar a un grupo grande de alumnos de forma constante, en un tono medio y sin descansos hace que aparezcan ciertas molestias en la garganta y en la voz.

“El problema es que muchas veces no saben que son profesionales de la voz hablada, por lo que la tienen que cuidar, al igual que un futbolista lo hace con sus piernas”, ha destacado Roxana Coll, logopeda, durante la presentación de la encuesta “La voz del docente”,

elaborada por la Sociedad Española de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello (SEORL - CCC).

El objetivo de mi publicación es alertar sobre cómo las patologías de la voz afectan a este grupo profesional y plantear algunos consejos que pueden ayudar a prevenir ciertas patologías, poniéndolos en práctica en el aula.

La SEORL - CCC recomienda seguir algunos hábitos, como acudir a un profesional de la voz y realizar distintos controles, asistir al fonoaudiólogo si fuese necesario o realizar vocalizaciones, ejercicios de técnica vocal y respiración, los cuales ayudan a no hablar desde la garganta. Evitar gritar, hidratarse correctamente, descansar de forma adecuada, ya que la fatiga corporal se refleja en la voz. Evitar hablar con el resto final de

aire, un buen indicio sería poder respirar y preparar mi aire al momento de tener que elevar la voz para que pueda escuchar el grupo total y no carraspear.

Al tener conocimiento de estas cuestiones y ponerlas en práctica, el docente podrá cuidar su voz y prevenir distintas patologías. Así también, podrá colaborar con el cuidado de la voz de sus alumnos.

Para finalizar, vale destacar que, así como se realizan distintos chequeos clínicos, es de suma importancia acudir a un profesional de la voz y realizar controles específicos de nuestras cuerdas vocales.

Mariana Scarfo

Bibliografía:

<https://cuidateplus.marca.com/salud-laboral/2023/04/16/problemas-voz-docentes-cuidados-basicos-180470.html>

T.E.A. en las salas de Nivel Inicial

Cuántas veces hemos recibido en nuestros grupos de alumnos, esos niños “revoltosos”, aquellos, a quienes aparentemente, les cuesta respetar las pautas y que con el correr de los días hasta nos parece que les cuesta vincularse con el resto?.

Los observamos durante largo tiempo, su modo de jugar, la forma de expresarse, de mirar y de mirarnos, y parece haber algo que nuestra mente no termina de resolver, algo que no “cierra”, nos sentimos carentes de herramientas y estrategias, nos sentimos desorientados...

Con el correr del tiempo, y luego de una sucesión de situaciones frustrantes, termina llegando un diagnóstico, y ahí nos abraza una sensación desoladora que, a la vez, y muy en el fondo de nuestros pensamientos, no nos hace sorprendernos: nuestro alumno no es un niño “travieso” que le cuesta respetar las pautas, tenemos a nuestro lado un niño con necesidades

educativas diferentes, tenemos un niño con T.E.A.

Ahora bien, estudiamos y fuimos preparados para ser docentes de nivel inicial, docentes de niños que transitan su primera infancia, los primeros años de su niñez, pero... ¿quién de nosotros se encuentra preparado y capacitado profesionalmente para ofrecerles a ellos, a esos niños, lo que necesitan para potenciar su desarrollo? NADIE, la realidad es que ninguno de nosotros lo está.

Claro, no lo estamos porque de repente nos encontramos frente a niños que viven lo que sucede a su alrededor, de un modo diferente... “Tengamos en cuenta que independientemente de que se trate de la alegría y la ternura o, por el contrario, de la ansiedad y el resentimiento, siempre estamos emitiendo y recibiendo estados internos, gracias a que nuestro sistema límbico es capaz de registrar las emociones adecuadas y dar respuestas adaptativas al medio circundante, sin embargo

en los niños con T.E.A., existe aparentemente una interrupción de las respuestas debido a una deficiente integración de la información sensorial”. (1)

Y es así como esos niños transitan sus días dentro del jardín, en compañía de docentes que, aunque sin ningún tipo de preparación especial, muchas veces dan lo mejor de sí para ayudarlos a que puedan aprender de acuerdo a sus potencialidades, poniendo el foco en sus fortalezas, minimizando sus debilidades y buscando entre su grupo de alumnos, pequeños-grandes “aliados” que colaboren desinteresadamente en acompañar esa “integración” que muchas veces no podemos lograr.

Silvia Schember

Bibliografía:

(1) <https://autismodiario.com/2012/03/29/la-integracion-social-en-los-trastornos-del-espectro-autista/>

Evaluar, una palabra con mil aristas

La importancia de la evaluación como parte de un proceso; de aprendizaje, de adquisición de conocimientos/habilidades/aptitudes, de desempeño, de objetivos cumplidos, de resultados alcanzados, pero no como un momento final. Puede ser un individual o grupal. Debiendo tener en cuenta el por qué y para qué evaluamos

La evaluación democrática, participativa se basa en estrategias medidas por la reflexión, la interrogación permanente y el debate continuo, donde todos los actores intervinientes (institución, educandos, educadores, familias, gabinetes, etc) construyen su conocimiento, ejerciendo una permanente revisión, análisis y reflexión de todo el proceso para que los resultados sean satisfactorios, respondan a intereses y necesidades y a una mejora y/o adaptación, modificación o transformación continua.

Recordemos al evaluar considerar el nivel en cual nos desempeñamos; ya que utilizaremos distintos métodos y procedimientos para nuestro fin, poniendo en juego dos interrogantes más, el qué y cómo evaluamos.

Realizar evaluaciones regulares y sistemáticas como herramientas para obtener información para la toma de futuras decisiones en nuestro accionar, en nuestro rol a ejercer.

Podemos decir que la evaluación se caracteriza por ser un proceso que implica la recolección de información (escrita, oral, observación), la interpretación y contrastación con ideas previas (planificaciones, tesis, etc) para luego reflexionar sobre nuestro accionar posterior, como también en la visualización de errores. Evaluar nos permite diagnosticar.

También en estos tiempos de realidades sociales y cir-

cundantes hay que empezar a evaluar los nuevos contextos para poder andar nuevos caminos repensando nuestro accionar y buscando armar redes colaborativas, comunitarias, conjuntas y evaluar qué y cómo hacer con otros, para construir una red de sostén que nos permita progresivamente avanzar hacia un horizonte de posibilidades para todos/as.

Por lo cual, desterramos este gran y amplio concepto al vincularlo con el miedo o la inseguridad que produce; ya sea porque un superior nos observa, nos toman un examen, nos interrogan acerca de algún concepto o hasta si nos hacen algún desafío trivial.

María del Pilar Schettini

El trabajo en equipo es la clave del éxito

La tarea educativa hoy en día está muy desvalorizada por la totalidad de la sociedad, ir al jardín es sólo ir a jugar, utilizan a la institución educativa para “depositar” niños/as la mayor cantidad de horas posibles.

Considero que para revertir esta situación es importante que los docentes enmarquemos nuestro trabajo con profesionalismo y hagamos visible el gran trabajo que realizamos dentro de las salas, demostrando que hoy en día no es fácil trabajar con tanta diversidad pero poniendo nuestro ingenio, creatividad y conocimientos se logran proyectos maravillosos donde los niños no sólo se divierten sino que aprenden. Que se necesitan normativas distintas, donde las maestras integradoras asistan diariamente y haya celadoras fijas por sala no hay ninguna duda, pero lamentablemente estamos muy lejos de eso aún. La integración es otro tema muy complejo que llevaría un debate enorme para poder desterrar la “integración como si” que se realiza en la actualidad.

Hay muchos estilos de conducciones, docentes, instituciones, pero la clave del éxito en cualquier institución educativa es el respeto, la empatía y la escucha atenta donde a partir de allí se pueda generar un espacio sano de trabajo donde el fin común sea la educación de calidad.

Cito una frase de Henry Ford:

“Reunirse es un comienzo, permanecer juntos es un progreso, trabajar juntos construye el éxito”

Trabajar en equipo no es nada sencillo, hace falta muy buena comunicación donde dos o más personas puedan ponerse de acuerdo en un fin y los medios para lograrlo. Hoy en día con las presiones que tenemos los docentes no siempre se puede lograr un trabajo en conjunto entre colegas. Por eso creo que es fundamental que la tarea pedagógica sea compartida, los niños/as de hoy necesitan de más atención, donde haya más miradas, más manos y sobre todo más ideas.

“El trabajo en equipo es la capacidad de trabajar juntos

hacia una visión común. La capacidad de dirigir los logros individuales hacia los objetivos de la organización. Es el combustible que permite que la gente normal logre resultados pocos comunes” Andrew Carnegie

También pienso que la tarea docente esta sobre exigida no sólo con tarea administrativa sino pedagógicamente superponiendo fechas y jornadas importantes. Reflexiono y se me ocurren varias opciones para alivianar este tipo de situaciones. Los que arman las agendas educativas deben estar dentro de una sala y no detrás de un escritorio ya que cuando se sale de la sala hay cuestiones que se olvidan y nunca más recuerdan de cómo fue cuando estaban. Cuando se ascende nunca hay que perder de vista que uno estuvo en ese lugar, que se aprende todos los días, y que el respeto por el otro es lo principal ante todo.

Marina Eugenia Sciarrotta

El rol del docente como mediador literario en el nivel inicial

En el nivel inicial, el docente desempeña un papel fundamental como mediador literario, ya que es responsable de fomentar el amor por la lectura y la escritura desde una edad temprana. La mediación literaria se refiere al conjunto de estrategias que el educador emplea para acercar a los niños a los textos, despertando su curiosidad, imaginación y promoviendo la construcción de significados a través de la lectura y la escritura.

La importancia de la mediación literaria en el nivel inicial es innegable. Por un lado, contribuye al desarrollo cognitivo al estimular el pensamiento crítico, la memoria, la atención y el razonamiento lógico en los niños en edad preescolar. A través de la lectura de cuentos y poesías, se promueve la comprensión de conceptos y la capacidad de abstracción.

Además, la mediación literaria desempeña un rol clave en el desarrollo emocional de los niños. Los libros y las historias pueden ayudarles a identificar y expresar emociones, así como a desarrollar empatía y comprensión hacia los demás. La lectura compartida también fortalece los lazos afectivos entre el docente y sus alumnos, creando un ambiente de confianza y afecto en el aula.

La mediación literaria también tiene

un impacto significativo en el desarrollo social de los niños en edad preescolar. A través de las narrativas, los niños aprenden sobre normas sociales y valores que les ayudarán a desenvolverse de manera adecuada en su entorno.

Para llevar a cabo una efectiva mediación literaria, los docentes deben emplear diversas estrategias y técnicas. La selección adecuada de libros es fundamental, eligiendo textos apropiados para la edad y nivel de desarrollo de los niños, teniendo en cuenta sus intereses y experiencias culturales.

Crear un ambiente literario en el aula también es esencial. Este ambiente debe ofrecer a los niños libros, revistas y materiales de lectura variados y accesibles, para que puedan explorarlos y descubrir nuevas narrativas por sí mismos, fomentando su autonomía y motivación hacia la lectura.

Mariana Selma

Bibliografía:

Sánchez, M. (2018). Mediación literaria en el nivel inicial: Fomentando el placer por la lectura. *Revista Educación y Pedagogía*, 24(3), 567-580.
López, A. & Gómez, R. (2019). El docente como mediador literario: Estrategias para la formación de lectores competentes. Buenos Aires: Editorial Magisterio.
Smith, J. (2020). Literatura infantil y desarrollo emocional en la educación inicial. *Revista Psicología y Educación*, 16(2), 321-335.
Rodríguez, L. (2021). La mediación literaria como estrategia para la inclusión social en el nivel inicial. *Revista Inclusión Educativa*, 28(1), 45-58.

Comprender los límites como un mensaje de cuidado

Los límites dentro de la sala generan una verdadera controversia, tanto en los acuerdos con las familias como frente al posicionamiento personal de cada docente, así como también en la dinámica institucional.

El modo en que se abordan los límites en el ámbito escolar tiene una fuerte incidencia en los procesos de aprendizaje, dado que repercute en el clima de la sala y el modo en que se desarrollarán las relaciones interpersonales. Pero fundamentalmente, su tratamiento tendrá un impacto importante en las competencias sociales de los/as niños/a, dado que a medida que participan en la vida grupal y comprenden el sentido de las normas irán desarrollando actitudes de responsabilidad y cooperación hacia el resto.

Sin embargo, alcanzar este logro no es sencillo, el/la niño/a debe poder postergar su deseo, tolerar la frustración que eso le genera y buscar una satisfacción socialmente permitida. En este proceso el rol del docente es fundamental. La autora Claudia Gerstenhaber plantea "(...) el límite como un modo de proveer andamiajes al crecimiento del niño", siendo el adulto quien está en condiciones de decidir qué situaciones el/la niño/a pueden resolver por sí mismo/a y en cuales le corresponde resolver a él, para evitar sobrecargar al niño/a con una responsabilidad que lo excede o exponerlo a un riesgo innecesario.

Esta autora también sostiene que el lí-

mite es un mensaje de cuidado, que debe proteger al niño/a de sus propias dificultades para controlar un impulso y "(...) no sólo marcar cuál es la conducta inaceptable, sino además atender a las emociones que generan, y manifestar al niño que acciones sustitutas se aceptarán".

Es fundamental en este proceso mostrar respeto por el/la niño/a, aunque no se apruebe su conducta, siendo muy importante el modo como se expresa el límite para no atacar su autoestima. Cuando desaprobamos una acción, ya sea por inapropiada o riesgosa, debemos referirnos a ella y no al niño/a como "maleducado/a, errado/a o incorrecto/a".

A su vez se debe validar su deseo, aunque se limite la forma en que intenta satisfacerlo. "Los límites que restringen los actos pero aceptan y justifican los deseos pueden ser formulados sin enojo, respetando la dignidad del niño, sin desafiarlo".

La aceptación de los límites y normas es un aprendizaje que debe ser acompañado por los adultos, y como en todo proceso de enseñanza, el respeto hacia el alumno/a y la espera paciente ante los tiempos individuales, son la clave para alcanzar los resultados esperados.

Romina Carla Semprevivo

Bibliografía:

Gerstenhaber, C. (2001) *Los límites, un mensaje de cuidado*, Buenos Aires, AZ editora.

La escuela y su compleja realidad

Ser docente siempre ha sido un gran desafío, pero hoy implica un reto que traspasa las barreras del proceso educativo. La escuela nos enfrenta a una conjunción de variables que en ocasiones nos aleja de nuestro mayor objetivo profesional que es ofrecer oportunidades de crecimiento y desarrollo personal para que nuestros alumnos se conviertan en el futuro en adultos autónomos, empáticos y positivos que puedan desempeñarse como ciudadanos responsables y forjadores exitosos de su propia vida.

Esta realidad es fruto de la conjunción de múltiples factores, algunos propios del sistema educativo, otros familiares y sociales y otros de índole presupuestaria y política.

Existen diversas situaciones que en muchas ocasiones nos impiden o dificultan el desarrollo habitual de las actividades diarias, siendo muy notorias sobre todo en los primeros grados de la escolaridad, las dificultades conductuales que evidencian los niños hoy, careciendo muchas veces de la imposibilidad de apropiarse de las normas y rutinas propias de un establecimiento escolar, muestran permanentemente conductas disruptivas que interrumpen de manera constante el ritmo de trabajo áulico y por ende, el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A estas situaciones se suma el conflicto

del escaso o nulo acompañamiento familiar hacia el niño y hacia la escuela para llevar adelante la resolución positiva de estas problemáticas, resultando una paradoja la inclusión, que a mi juicio, concluye en ser excluyente para con aquellos niños que no presentan dificultades pero deben adaptarse y convivir con estas circunstancias como algo habitual dentro del aula, perdiendo de ese modo la posibilidad de avanzar a un ritmo apropiado obteniendo así más y mejores resultados, poniendo en riesgo así la tan mentada "educación de calidad", siendo el objetivo por el cual todos los docentes nos esforzamos a diario para ofrecerlo a nuestros alumnos.

Esta realidad se ve potenciada negativamente por la escasez de recursos humanos y de infraestructura para llevar adelante de manera exitosa esta inclusión, donde de manera cruenta se muestran los resultados cada vez más desalentadores de la decadencia del sistema público de educación, otrora ejemplo y objeto de deseo en todos los países de Latinoamérica.

Es por ello que según mi pensamiento uno de los retos de la educación actual más complejos es lograr una convivencia sana y cooperativa entre todos los actores que hacen la educación de nuestros niños: escuela, familia, sociedad y estado.

María del Carmen Serra

Narrar cuentos: darle lugar a la palabra y la imaginación

En un momento en que las nuevas tecnologías, las imágenes, los medios de comunicación son una estimulación permanente para nuestros alumnos, es importante rescatar el valor de la palabra, de escucharnos, el silencio para generar este encuentro y la imaginación. Estas actividades favorecen la participación, la conversación y las prácticas del lenguaje. Necesitamos crear el clima ideal para que esto suceda, quizás ambientando un sector de la sala para las narraciones o saber que un día en especial lo realizamos. Detrás de las palabras están las emociones, la memoria colectiva, lo social y lo cultural.

Recreados, inventados o literarios, los relatos que un narrador transmite oralmente frente a un grupo de niños ejercen una magia especial que no desaparece a través del tiempo. Siempre que haya alguien con ganas de contar, habrá alguien dispuesto a escuchar. ¿Sentados en el suelo? ¿En almohadones? ¿Y si corremos las sillas y las mesas? ¿O quizás abajo del árbol del parque?

Cada narrador encontrará la mejor manera de cautivar a su auditorio, transmitiendo un relato con el que se

encuentra conectado. Hay que disfrutarlo y conocerlo para poder compartirlo. "No sólo el arte de contar es un oficio olvidado, hemos perdido el arte de leer", nos dice la escritora Ana María Pelegrín. Del mismo modo en que el narrador que transmite un relato de narración oral, el narrador, leyendo un texto literario, necesita una transmisión viva, emocional, ejerciendo una relación entre el libro y el auditorio.

¿Quiénes cuentan cuentos? La docente, el bibliotecario y también pueden hacerlo las familias e incluso los niños. La abuela contando historias de su infancia, madres y padres inventando cuentos antes de dormir, los chicos jugando con palabras inventadas. Todo es válido, mientras la palabra vaya cargada de afecto y emoción.

"Creo que los cuentos de hadas, los viejos y los nuevos, pueden ayudar a educar la mente. El cuento de hadas es el lugar de todas las hipótesis" Gianni Rodari-

Andrea Solano

Los niños, el juego y el jardín

Cada etapa de nuestra vida tiene sus características y encanto especiales que la hacen única e irreplicable. Si hacemos foco en las distintas etapas de nuestra educación, nos encontramos con la del "jardín", la primaria, la secundaria y demás escalones que cada uno elige transitar de acuerdo con cómo decide desarrollar sus conocimientos / habilidades en pos de su formación futura. El paso por el "jardín", es la primera oportunidad que tiene el niño de "abrirse al mundo", compartir vivencias con sus pares y docentes, comenzar a expresarse, explorar, reír, (a veces llorar), respetar reglas, aprender que no es el centro del universo, saber esperar, jugar, etc.

La mayoría de la gente cree que el niño adquiere un sinfín de conocimientos en su etapa educativa simplemente "jugando", y si bien es parcialmente

cierta esta afirmación, convengamos que existen marcadas diferencias entre un proceso de aprendizaje y un momento netamente lúdico. Todo docente debe estar capacitado para poder identificar si los niños están sólo jugando o inmersos en una actividad de aprendizaje. Durante el juego, los niños inventan y respetan las reglas a su vez pueden consensuar cambios sobre la marcha; el objetivo fundamental del mismo es la diversión por sí misma y la definición de los ganadores o el ganador pasa a un segundo plano; los niños crean una realidad que se ajusta al juego y dan rienda suelta a su imaginación. En cambio, el proceso de aprendizaje propuesto por un docente, si bien puede incluir largos momentos dedicados a la recreación, tiene un objetivo muy específico: que los niños incorporen ciertos conocimientos a través del mismo; en cuanto a sus reglas, éstas pueden ser

modificadas entre todos siempre y cuando dichos cambios no comprometan el cumplimiento del objetivo prefijado; el niño mediante distintos juegos puede incorporar nuevos conocimientos, pero suele ser consciente de que está aprendiendo algo nuevo.

En síntesis, la etapa de educación inicial en el "jardín", es irreplicable y muy gratificante para todos nosotros; deber no sólo de los docentes, sino de toda la comunidad educativa que ésta transcurra en un clima ameno y afectuoso y deje su marca indeleble en el corazón de todos aquellos que la vivimos.

Florencia Sosa

Bibliografía:

Brougère, G. (1994) Brinquedo e cultura. Cortez. Sao Paulo.

La diversidad como norma

La perspectiva inclusiva aporta mirada de encuadre a la temática planteada en este escrito. Quienes transitamos las escuelas a diario sabemos que la tarea en el sistema educativo actual reviste una complejidad inusual, con la que batallan cara a cara cada día el personal docente y los directivos de las escuelas.

Personalmente, considero que los equipos escolares promueven criterios de bienestar para los y las estudiantes, así como también el conocimiento y el respeto de las normativas vigentes en línea de protección y de derechos.

La escuela, sin dudas, es el "lugar" de encuentro en donde se enlazan los recorridos de las trayectorias escolares y de vida de los alumnos y las alumnas, a quienes los adultos referentes debemos acompañar, sostener y garantizar el derecho a la educación, tal como lo enuncia la ley.

Asimismo, es pertinente tener en cuenta el grado de tensión que se vivencia cuando lo conocido de las prácticas

cotidianas es interrogado y lo inédito es considerado para poner al trabajo y ser abordado. Es necesario considerar e interpelar aquellas lógicas escolares que intentan extinguir ciertas situaciones de carácter inclusivo con conductas evitativas y supresiva. Asimismo, no es conveniente sumarse a pedidos de respuestas rápidas derivados de la angustia que generan los dilemas, resultará beneficioso generar un intervalo de escucha que instaure una pausa que propicie la reflexión y comprensión de la demanda.

El enfoque inclusivo se encuentra en los marcos pedagógicos de los Diseños Curriculares por lo cual los Proyectos Educativos Institucionales deben presentar criterios que garanticen este derecho. El posicionamiento del equipo directivo es fundamental, todos/as los/as estudiantes deben encontrar un lugar en la propuesta, que reconozca lo singular como valor y las diferencias como parte de lo diverso.

Resulta un acierto sumar en este constructo a la comu-

nidad escolar, no solo a los docentes y las familias involucradas por determinadas circunstancias. Es imprescindible habilitar espacios de diálogo que transmitan la mirada y concientizar sobre la perspectiva para construir peldaños transformadores en las prácticas que garanticen el cumplimiento de derechos.

Parafraseando a la Prof. Silvina Corso: "La inclusión es un estilo de vida, la cultura escolar inclusiva, se visibiliza en las acciones de todos los actores".

Paola Soto

Bibliografía:

Escuela de Maestros. Las prácticas inclusivas. Entre las condiciones particulares de los y las estudiantes y las condiciones de enseñanza. Trayectorias escolares plurales.
Filidoro Norma. La intervención psicopedagógica: hacer un alumno.
Sipes Marta. Inclusión en educación. Perspectivas que rozan lo político y cincelan lo humano. En RIAEE – Revista iberoamericana de Estudos em Educação, Ministerios de Educación. Presidencia de la Nación 2014. Acoso Escolar. Inclusión democrática en las escuelas

El uso de las TICs en el jardín de infantes a través del arte

En las primeras experiencias expresivas, las infancias comienzan a crear universos en donde las vivencias propias se reflejan en las actividades lúdicas. Dentro de los lenguajes expresivos tales como música, expresión corporal y plástica se desprenden los nuevos aprendizajes donde se observan los avances en la creatividad y las manifestaciones artísticas.

Es tarea de los docentes la creación de espacios en donde la tecnología se entrelace con las actividades de arte, posibilitando un fuerte impacto en dichas propuestas. En ellas, los niños y las niñas deben accionar y realizar diversas actividades sobre los diferentes escenarios expresivos, enriqueciendo poco a poco sus trabajos.

En este contexto el Nivel Inicial piensa en forma diferente la innovación educativa, con la premisa de mejorar y fusionar a un modelo más temporal, con una mirada docente amplia

sobre los contenidos digitales y la idea puesta en unir las TIC's con los lenguajes expresivos, posibilitando una intervención de los infantes en una faceta más original. Si en la vida cotidiana están rodeados de pantallas, no es extraño poner a su disposición en la sala el uso de estos recursos con intencionalidad pedagógica.

Uno de los grandes retos de futuro en el quehacer educativo es pensar en las nuevas necesidades presentes desde los avances tecnológicos, por lo tanto, es imprescindible la formación de docentes con conocimientos y capacitaciones amplias en TIC's, para que puedan incluirlas en las actividades de la sala de forma gradual. En el Nivel Inicial se debe acompañar este proceso en forma paulatina, compartiendo y promoviendo estrategias de trabajo con otros docentes de forma colaborativa hacia nuevas propuestas enriquecedoras para que el aprendizaje y la partici-

pación activa de los infantes dentro de las actividades virtuales sean productivas y placenteras.

Teniendo en cuenta todas estas cuestiones, y a través de propuestas didácticas innovadoras debemos aprovechar el potencial que brinda el arte en todas sus expresiones, para así incluir las TICs como una herramienta más en la producción artística. Con este aporte se pretende que los niños y las niñas comiencen a expresar y vivenciar experiencias relacionadas con los lenguajes expresivos y las TICs, acercándolos paulatinamente a las artes con intencionalidad pedagógica

Roxana Spahn

Bibliografía:

Avalos, M. (2020) "Las TIC en el Nivel Inicial. Editorial Bonum Argentina. Diseño Curricular para la Educación Inicial, niños y niñas de 4 y 5 años. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Ministerio de Educación e Innovación, 2019. Libro Digital, PDF.

Desarrollo de habilidades sociales en el jardín de infantes

En el jardín de infantes, más allá de los juegos y risas, se está gestando algo poderoso: el desarrollo de habilidades sociales en los/as niños/as. Este período no sólo se trata de colores y números, sino también de interacciones que establecen las bases para el crecimiento emocional y social.

Estas habilidades sociales, se van construyendo día a día y de forma colaborativa logrando que cada sujeto cumpla un rol fundamental en la incorporación como hábito de las mismas.

Las habilidades sociales del jardín de infantes no solo afectan la infancia, sino que también preparan para el éxito futuro. Comunicación, colaboración y empatía son cruciales en un mundo interconectado y diverso.

El jardín de infantes es más que un lugar de juegos. Es donde las semillas de la empatía, comunicación y colaboración

germinan. Las habilidades sociales cultivadas en esta etapa forman individuos seguros y compasivos.

Los/as educadores/as crean un ambiente seguro para que los/as niños/as interactúen. Guiados por modelos a seguir, los/as niños/as aprenden a navegar situaciones sociales y a adoptar comportamientos apropiados.

De modo muy acotado, desarrollará algunas de las tantas habilidades sociales que se desarrollan en el Nivel inicial:

Aprender jugando: Los juegos cooperativos en el jardín de infantes enseñan a los/as niños/as a respetar las ideas de otros, trabajar en equipo y tomar turnos. Estas lecciones van más allá del juego, inculcando paciencia y colaboración, cualidades valiosas en cualquier etapa de la vida. Es por esto que los docentes de este nivel tomamos como herramienta principal al JUEGO. Comunicación efectiva: Actividades grupales, como contar historias, fomentan la comunicación. Los/as ni-

ños/as aprenden a expresar sus pensamientos, escuchar a otros con empatía y comunicarse claramente. Estas habilidades son esenciales para relaciones saludables y éxito académico. Compartir: En el jardín de infantes no se trata sólo de juguetes, los/as niños/as comparten tiempo, espacio y atención, aprendiendo generosidad y empatía. Esta actitud de compartir se arraiga en su vida, influyendo en futuras colaboraciones. Resolución de Conflictos: Enfrentar desacuerdos y conflictos menores en el jardín de infantes es invaluable. Los/as niños/as aprenden a expresar sentimientos, escuchar perspectivas y buscar soluciones que beneficien a todos. Estas habilidades resuenan en la adultez, facilitando relaciones positivas.

La próxima vez que veas a un/a niño/a en el jardín de infantes, recuerda que están tejiendo las habilidades sociales que los acompañarán en toda su vida.

Anabella Spinelli

Pensando aulas creativas

(...) *Puede ser un acontecimiento de gran creatividad no sólo pedagógica y arquitectónica, sino también social, cultural y política* Carla Rinaldi

Palabras claves para formular criterios generales que se vean reflejados en las características que tendrá el espacio a intervenir: Espacios, composición, infancia, múltiples lenguajes, identidad, relación con la comunidad, proyecto educativo, re-destinación de materiales de descarte. La propuesta sería reflexionar sobre los espacios, sus características, la relación con el contexto y el desarrollo de estrategias para su realización.

Y de esta forma se espera crear espacios flexibles, transformables, con transparencias que comuniquen, que inviten a ser intervenidos, manipulados por ello es necesario que los pensemos Poli sensoriales.

Así mismo la disposición de los mismos debe ser estética, a mi modo de ver entendiéndolo por estético: agradable a la vista, convocantes con solo ser vistos. Espacios que posibiliten nuevas prácticas docentes, innovadoras prácticas docentes que generen innovadoras respuestas de los niños

Y de esta forma también logramos un ambiente que se convierte en interlocutor educativo; con espacios que favorecen las relaciones, la curiosidad y la comunicación, que hacen posibles lugares de convivencia e investigación, pero nunca perdiendo de vista la estética y el cuidado (aun cuando lo utilizado en la propuesta son materiales de descarte y de uso cotidiano).

Donde además desarrollamos aspectos sociales que nos invitan a interpelar las relaciones, con quien, de qué modo, y desde ya veremos reflejada nuestra cultura no solo en la manera de utilización de los materiales sino también en la elección de los mismos y en nosotros mismos, en la manera de relacionarnos con ellos y entre nosotros

Pensando en una construcción amplia de las relaciones y de las apreciaciones haciendo de los espacios un lugar único con características propias, dinámico, interpelable, convocante, inspirador y por supuesto de creación y de intervención

Maria de las Mercedes Spinetta

Lecturando en el maternal

La biblioteca en el Jardín Maternal es un espacio propicio para generar diversas actividades literarias, expresivas y artísticas. Poder crear un espacio más allá de la sala, donde las niñas y niños puedan estimular su imaginación, creatividad y nuevos vínculos con la literatura, da paso a la iniciación a la lectura desde temprana edad dentro de un ambiente alfabetizador.

Solo garantizando un contacto directo e intenso con los libros, vamos a poder formar progresivamente una comunidad de lectores. De esta manera, los niños y niñas tienen la oportunidad de ensimismarse por algunos minutos ante una página determinada, reunirse en un espacio y tiempo en común para compartir sensaciones, imágenes y descubrir sus preferencias.

Pero; ¿cómo organizamos la biblioteca fuera del aula? ¿Qué libros incluimos? ¿Qué hay que tener en cuenta para seleccionar los materiales de lectura? Estos fueron algunos interrogantes que se nos plantearon cuando se tomó la decisión de armar una biblioteca, porque a pesar de parecer simples preguntas, expresan una manera diferente de entender la enseñanza y la formación del lector siendo los/as niños/as del jardín maternal tan pequeños.

Es así que concebimos la biblioteca

como un espacio dinámico, vivo y cambiante; un lugar de referencia al cual nuestros/as alumnos acuden para explorar, disfrutar y descubrir nuevos mundos. Los recursos escogidos se dan a través de seleccionar historias abordadas con diferentes lenguajes expresivos que logren fomentar la escucha atenta, el desarrollo de lectores de sensaciones, en silencio y en voz alta, con la posibilidad de ensimismarse con una historia, de compartir entre pares, y disfrutar de este mundo volviendo a repetir esa historia "porque sí".

Es importante que el acceso a los libros esté siempre al alcance y altura de los/as niños/as, para permitirles visualizar las portadas de los mismos, creando así un espacio genuino de encuentro con la cultura escrita, en donde serán ellos/as quienes escogerán el modo de relacionarse, pudiendo ser acostados, sentados en almohadones o de pie.

Estamos convencidos que el jardín debe ofrecer variadas situaciones de lectura, teniendo especialmente en cuenta a aquellos grupos cuyo contacto con tales prácticas en el hogar sea más restringido. La escuela ejercerá así una función democratizadora.

Mariana Stawski

La huerta en el nivel inicial

Muchas de las experiencias significativas para los niños y niñas se relacionan íntimamente con la naturaleza por eso es necesario trabajar y darle relevancia a la huerta en el nivel inicial, fomentar e incentivar a que continúen con la misma en las casas, teniendo en cuenta que es un excelente recurso que permite a los niños y las niñas múltiples experiencias acerca de su entorno natural y social, observar la diversidad biológica, establecer relaciones y trabajar contenidos del área, entender las relaciones y dependencias que tenemos con él, como así también lograr poner en práctica actitudes y hábitos de cuidado y responsabilidad ambiental; experiencias interesantes para el desarrollo de las capacidades fundamentales en Educación Ambiental. Este "proyecto-investigativo", es interesante llevarlo a cabo debido a que los niños y niñas se encuentran rodeados actualmente con información del cuidado del medio ambiente.

Las infancias se muestran muy comprometidas con estas temáticas, por tal motivo es muy importante incorporarlo a la rutina del jardín como así incluir a las familias para que participen y se comprometan, de manera de fomentar que tomen conciencia de generar me-

nos basura y que esa misma basura orgánica desagradable sea transformada en un producto estable como compost, para lograr y acompañar con el cuidado ambiental. Luego aprovechar dicho proceso biológico para nutrir las plantas. Y es importante incentivar a los niños a buscar información, brindándoles herramientas y recursos diversos para lograr que el tema los interpele, y generar situaciones de disfrute en las que los niños y las niñas mediante la motivación que se intentará generar con la propuesta logren apropiarse de los contenidos pautados. Sería interesante también que el docente pueda realizar experiencias directas donde se vivencien y encuentren huertas como por ejemplo la huerta de la granja de San Isidro, en la cual, hay huertas en exposición y está la posibilidad de participar de charlas y talleres.

Es importante hacer hincapié en que disfruten y valoren lo obtenido de dichas cosechas con esfuerzo, cuidado y trabajo.

Claudina Suarez

La amorosidad es fundadora de los cimientos de la educación

Unas cuantas veces me he preguntado ¿qué es lo más lindo del ser docente? Cuando cada vez encontramos más denuncias que impiden nuestra labor. Críticas a nuestro quehacer fundadas en el desconocimiento del respeto por los derechos del niño y la niña. Esa pregunta se responde sola cuando en el aula nos encontramos con el grupo de niños y niñas y observamos el interés y buena predisposición ante las diferentes propuestas. Desarrollándose una retroalimentación afectiva y social en el ámbito educativo.

Cuando hablamos vulgarmente de educación y enseñanza parecieran que fuera lo mismo; sin embargo, la educación tiene un plus, ya que se enmarca en la transmisión de valores. Esos valores van de la mano de la personalidad de cada docente, de la coherencia de nuestra conducta cuando tratamos con los niños y las niñas; fomentando la motivación, la empatía, el respeto y el amor. Por ello, educar no es más que transferir algo a otros con amor, es decir desde la amorosidad que es lo que nos permite forjar valores.

Nuestra profesión se da en la medida que hay un contacto entre personas. Y es allí y solo ahí cuando se for-

ma un vínculo entre el docente y el/la alumna/o que podemos hablar de educación enmarcado por los valores que forjan nuestra sociedad.

A veces entre contenidos, objetivos, efemérides, etc. dejamos de pensar en estos valores que transmitimos sin ponerlo en palabras. Estos valores implícitos a nuestro accionar son un ejemplo no solo para los niños/as sino también para sus familias, ya que nuestro rol trasciende el ámbito escolar.

Este amor por nuestra vocación; hace que forme parte de nuestro motor en los días que corren, llenos de cuestionamientos, y denuncias infundadas.

No existe una educación sin un vínculo amoroso mediado por el respeto y velando por los derechos de los niños y las niñas. Creo que sólo una vez que se logra ese vínculo afectivo y de confianza, es posible que hablemos de educación y crear valores.

Estos valores son fundantes en el desarrollo infantil, son las bases para pensar en el futuro de su desarrollo natural y social, y que solamente se da en contacto con otros.

Verónica Inés Suárez

La alfabetización tardía

Una nueva preocupación se suma al repertorio de alertas educativas: la alfabetización tardía. Sabemos que viene sucediendo hace bastante, aunque limitado a unos casos puntuales, en los que la adaptación curricular y astucia docente ha dado muestras de cómo surfear; más el panorama postpandemia al interior de las aulas está revelando una compleja situación. No se presentan ya casos puntuales, sino un porcentaje elevado de alumnos que no disponen de habilidades lectoescritoras y que se acoplan a un conjunto de otros que directamente no lograron alfabetizarse terminado su tercer grado y que, por diversas circunstancias de la acreditación de saberes de nuestro sistema educativo, hacen que sea cada vez más frecuente, aulas de segundo ciclo como exponentes de la situación descripta. El diseño curricular del grado a trabajar pasa a convertirse

en un corpus inabordable y echar mano a documentos curriculares de aceleración o nivelación como la base de construcción del aprendizaje comienza a dejar sus “blancos” en una trama en la que peligrosamente puede comenzar a interpretarse como una educación “de segunda” o “de menor nivel o jerarquía”. Creo que no habría problemas de presentar “este nuevo tejido” como algo valioso y contemplativo de los puntos de partida, de no ser porque el corrimiento del aspiracional del diseño curricular, por más recorte que se planifique, es significativo. Tampoco contenta cobijarse en los “núcleos de aprendizaje prioritarios” pues no dejan de plantearse en espejo de esa propuesta curricular a la que no se llega. Estamos siendo testigos de un escenario donde lo prioritario inclusive se ve como un puerto complejo donde atracar. De modo que, considero un objetivo de justicia edu-

cativa, una política de reforma de nuestro diseño curricular, observadora y reflexiva de los cambios que “sacudieron” al sistema, no solo de los resultantes de la pandemia, en los que sabido es que en algunos casos se ha perdido continuidad pedagógica; sino también a los que son producto del impacto tecnológico sobre el conocimiento enciclopédico. El cómo plantear la reforma excede a los fines de esta reflexión. No obstante, me contenta que hay otros colegas que se están haciendo también estos cuestionamientos, donde lejos de recetas mágicas la clave pueda encontrarse en habilidades o quehaceres más que en un saber correspondiente a un contenido concreto, los que auguro prontamente leerlos como aquellos que diseñen las propuestas educativas del futuro.

María A. Tapia

Multipropuesta: la atención sostenida

Al comienzo de este año 2023 la conocida Multitarea, pasó a llamarse Multipropuesta, y no menor es la modificación del término. Analicemos la importancia de la modificación, lo que del Latín sugiere la palabra “bendito” como “bien dicho”, tiene un sentido profundo. Es una oportunidad de repensar el verdadero objetivo de lo que se ofrece, de lo que se propone. El desde donde se piensa, ya que esto nos habla del verdadero objetivo buscado, no un mero hacer en paralelo sino la verdadera interacción y diálogo entre las diferentes propuestas. Se define como Tarea, según el Diccionario de la Real Academia Española, como “Obra o trabajo”, en una segunda acepción “Trabajo que debe hacerse en tiempo y forma”. Y como tercera acepción “Deber “concebido como “Ejercicio que debe hacerse en tiempo y forma”. Según estas definiciones la tarea busca un hacer en el mundo con el objetivo de obtener un resultado, un producto final.

Repasemos ahora el significado de Propuesta, según esta misma fuente, la cual la define como “Proposición o idea que se manifiesta y ofrece a alguien para un fin”. Tomando esta definición y remarcando la expresión “se manifiesta y ofrece”, lo que se modifica es del “desde donde” se ofrece, sin perseguir un fin específico, y quizás lo más importante, sin expectativas, abriendo el espectro de posibilidades que se arma entre la interacción y ese diálogo entre los involucrados y las propuestas mismas, sin perseguir un fin específico, un producto concreto.

Y es aquí donde aparece como novedoso el diálogo entre esas propuestas. Ahora cobra un nuevo sentido, y la elección de las mismas al planificarlas ya no es una simple sumatoria sino la búsqueda de un sutil hilo conductor que interactúa entre las diferentes propuestas, armando ese diálogo, sugiriendo, invitando, siendo la propia oferta y su presentación

la primera forma de interacción a través de la observación y participación de los actores.

A su tiempo cada quien, y cada cual podrá tomar, dejar, entrar y salir a libre demanda.

Armar y desarmar, y aquí es tarea docente observar a consciencia esas pequeñas interacciones para enriquecerlas, para provocarlas y así generar un nuevo hilo conductor que motive a los próximos espacios de Multipropuesta.

Valeria Tarbuch

Bibliografía:

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>>
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>>

Otro recurso de gran utilidad para la enseñanza y el aprendizaje. “Los libros electrónicos”

La noción de ideas, el desarrollo de competencias de lectura y escritura y el descubrimiento del mundo por parte de nuestros alumnos y alumnas hoy depende también de una didáctica digital.

Esto significa que dentro del cúmulo de recursos, herramientas y materiales destinados a la enseñanza y el aprendizaje tanto en ámbitos presenciales como a distancia, se hacen presentes (y muchas veces necesarios), los libros electrónicos.

Dichos instrumentos, no son ni más ni menos que una versión digital de un libro convencional.

Son equipos que en relación a otros dispositivos electrónicos como las tablets, cuentan con la ventaja extra de que emplean la tecnología de tinta electrónica y no poseen retroiluminación lo que resulta más beneficioso para la vista.

Convirtiéndose en valiosos recursos con los que los do-

centes y los estudiantes pueden interactuar en la selección de temas de interés, la resolución de actividades y el trabajo de manera conjunta, a través del uso de las nuevas tecnologías.

Algunos de los provechos de su uso podrían ser la oportunidad de desarrollar nuevas técnicas de estudio; generar espacios de aprendizaje fiables, innovadores y divertidos; desarrollar competencias lectoras de manera creativa; proponer actividades atractivas para los estudiantes; valerse de diferentes herramientas para tomar notas, originar nuevas ideas, argumentar, exponer y evaluar el aprendizaje; elaborar propuestas para el trabajo a través de instrumentos y contenidos actualizados; garantizar la comunicación fluida a pesar de la distancia y desarrollar actividades lúdicas entre otras.

Asimismo, otros de los beneficios que podrían destacarse es que son más accesibles en relación a sus costos, ecológicos,

portátiles y adaptables a las necesidades particulares del lector, ya que se puede adaptar el tamaño y el tipo de fuente existiendo incluso la opción de adoptar un patrón de tipografía destinada a las personas con dislexia.

Las posibilidades de los libros digitales no solo aportan estas ventajas, sino que además acompañan el desarrollo de habilidades digitales que hoy en día son fundamentales y absolutamente primordiales para una experiencia de educación basada en la autonomía, la seguridad y la superación de metas.

María Fernanda Tavorro

Bibliografía:

• Blog Coachig tecnológico Formación en tecnología, redes sociales y marca personal.
• Beneficios del libro electrónico frente al papel. Septiembre de 2019 por Tregolam en Artículos Literarios.

Uso de pantallas en la infancia

Como sabemos, los primeros años de vida son muy importantes para el desarrollo de una persona, tanto en el desarrollo de su sistema nervioso como su psiquismo.

Se observa hace unos años serios problemas en el desarrollo del lenguaje en las infancias ¿Qué es lo que causa estos retrasos? Muchos profesionales como psicólogos, pediatras, fonoaudiólogos vienen manifestando su preocupación en este retraso sosteniendo que el retraso en la adquisición del lenguaje es una consecuencia de una exposición excesiva a las pantallas. Si bien se observa hace varios años, posterior a la pandemia los casos crecieron radicalmente, ya que los niños estuvieron expuestos a las pantallas por periodos más prolongados.

Por esto, se recomienda que los niños no utilicen dispositivos electrónicos ni pantallas hasta los dos años de edad. Sin embargo, sabemos que esto no ocurre.

Los niños necesitan de un vínculo con el otro, de la interacción con un otro para comenzar a construir y desarrollar su percepción del mundo. El tiempo que pasan frente a una pantalla los aleja de interactuar con otro.

Ya sabemos todas las ventajas que nos ofrecen las TIC en las aulas, pero hay que estar atentos a las desventajas de las mismas para evitar incurrir en esos errores como, por ejemplo: puede ser una fuente de distracción, brindar información de mala calidad, disminuir la interacción con el otro, entre otras.

Si bien las TIC son herramientas fundamentales hoy en día para fortalecer los procesos de enseñanza, así como adquirir nuevas habilidades, en las escuelas debemos plantearnos un uso adecuado de las mismas ya que existen riesgos y beneficios. Debemos tener en cuenta la edad, la salud, la personalidad y la etapa de desarrollo de cada niño, así como debemos mantener a la comunidad infor-

mada sobre el uso de los dispositivos digitales y fomentar el desarrollo de hábitos que ayuden a las familias a lograr un equilibrio saludable.

Las TIC no son buenas o malas en sí mismas, dependen del uso que les damos.

M. Virginia Teodoroff

Bibliografía:

<https://www.argentina.gob.ar/salud/crecerconsalud/seisadiez/tecnologias#:~:text=Se%20recomienda%20que%20los%20ni%C3%B1os,sistema%20nervioso%20y%20su%20psiquismo.>
<https://www.unicef.org/uruguay/sites/unicef.org/uruguay/files/2020-06/Gu%C3%ADa%20Pantallas%20en%20casa%20UNICEF.pdf> https://www.clarin.com/tecnologia/estudio-vincula-uso-pantallas-desarrollo-deficiente-ninos_0_oX-HtTKv-s.html?gclid=CjwKCAjwUOIBhBREiwA7agf1rIfKyPttxWEoj2AZP-DuOwAOFiklvzHdVbSi4VvtZ7opOX_ZwAFGNxocBgEQAvD_BwE
<https://www.infobae.com/salud/2019/04/24/pantallas-en-la-mira-por-que-la-oms-establece-nuevas-limitaciones-a-su-uso-en-la-ninez/>

Por una educación en valores

A educación y la enseñanza formal tienen un rol importante en la trasmisión de valores. Si bien los primeros valores se enseñan en el núcleo familiar, la escuela es el segundo espacio de socialización de los niños y las niñas, y es por ello que, como docentes, debemos ser conscientes del espacio que ocupa la escuela y todo lo que pasa en ella.

Pensar en “Una educación en valores” es pensar en el valor de cada individuo que habita en ella. Pensarlo desde la individualidad y la diversidad que ello implica, y, por ende, el respeto, la aceptación y la convivencia como elementos inherentes y necesarios en la formación de los niños. En la escuela, la enseñanza de la “Educación Sexual Integral” tiene un valor destacado en la formación de vínculos sanos y saludables, que promuevan el diálogo, el intercambio y el consenso, desde una mirada amplia, flexible y crítica que sea capaz de reflexionar sobre su propio accionar y modificar aquello que sea necesario. En las aulas, y en las escuelas en general, se desarrollan infinidad de situaciones que ameritan el acompañamiento, la intervención y el diálogo. La escuela es un espacio de confianza en el que se aprende a dialogar y consensuar con pares y adultos, donde aprenden a sostener o refutar

ideas. Por ello es importante, brindarles el espacio y la posibilidad de expresar sus emociones y sentimientos. Aceptar las diferencias, y los distintos modos de hacer y pensar. Los intercambios y modos de pensar se enriquecen a partir de estas diferencias. Es allí donde aprenden a dialogar y consensuar con el otro. Destacar el respeto, la tolerancia, la aceptación, la cooperación entre pares, la solidaridad y la convivencia, son valores necesarios de ser trabajados y enseñados desde la primera infancia. Como adultos, sabemos que los niños aprenden aquello que ven. Si dialogamos y consensuamos con ellos, ellos aprenderán a hacerlo. El mejor modo de hacer y enseñar es con ellos. Hagamos parte a las familias. Trabajemos con ellas. Hagamos que sean parte del aprendizaje de sus hijos. La escuela y la familia, juntas, pueden lograr una enseñanza y un aprendizaje maravilloso.

Elizabeth Teruel

Bibliografía:

Diseño Curricular Primer ciclo, 2004, CABA. Educación Sexual Integral en Primaria. Ministerio de Educación- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 2009

Pensar la salud mía, no MIA y sí nuestra

En los días en que nos toca llevar adelante la tarea docente como profesionales de la educación se nos genera una dicotomía frente al concepto de salud en las escuelas, es decir, se nos genera un dilema de puntos de vistas contrapuestos, que se mide en función de nuestros intereses. Tenemos el desafío frente al concepto de salud, que es el de generar la idea de promotores de salud. Sea el nivel que sea, dentro de la lactancia, niñez y adolescencia la escuela ejerce este estadio de agente de control, de tal manera que por un lado haciendo respetar este derecho y por el otro auspiciando de garante del mismo, como eje primordial para la vida de toda la población. Con el tiempo esta acción se mantuvo, pero cambiando sí la concepción de salud. Según G. Schwartzman el impacto de la salud en la escuela tiene que ver como entendemos como docentes la salud, qué hacemos para cuidarla, qué hacemos para recuperarla cuando nos enfermamos. En nuestro rol, según ella, uno enseña cómo ve el mundo. Desde allí se desarrolla una forma de abordaje que entiende a este concepto como un conjunto de complejidades de fenómenos que hacen a la vida de las personas, como lo expresan los lineamientos curriculares vigentes. Reconociendo así la multidimensionalidad y la determinación social de la salud. Por

lo expresado anteriormente, como docente creo que además de tomar el desafío de la transversalidad curricular del contenido, tenemos que convocarnos a pensar y reflexionar sobre nuestro derecho a la buena salud y bienestar laboral. Me motiva pensar sobre la poca mirada que se tiene sobre nuestra salud y como el sistema M.I.A. (mi autogestión) y las acciones de pedido de licencias desde la autogestión nos vulnera nuestro derecho de enfermarnos, es decir tener el tiempo para recuperarnos.

Nos hace tener así una visión que no condice con la idea educativa de la salud- escuela. Y que por demás decir, este es el gran desafío de los docentes y la educación hoy, ya que a pesar de ser vulnerados como trabajadores y sujetos tenemos el deber de seguir haciendo valer el derecho a los otros, dejando de lado nuestro sufrimiento, los destratos y el encono para estar sanos. ¿No deberían ser consecuentes los lineamientos curriculares que se proponen con el accionar del Ministerio? Ya que las conceptualizaciones de los diseños van por una corriente y los dichos y accionar de los agentes gubernamentales van por otra.

Gastón H. Tessaro

El cuento sonorizado

Narrar un cuento es conceder vida a una historia. Escuchar un cuento es dejar volar la imaginación y fantasía construyendo paso a paso el relato que se narra. Emoción, suspenso, alegría, sorpresa, todos ellos elementos del poder de la palabra.

Ese instante mágico compartido entre el narrador y el auditorio, puede contener muchos elementos. Uno de ellos, el sonido. Es frecuente que los cuentos contengan frases que se repiten, y que dan al oyente la oportunidad de participar. El papel activo del niño como oyente del cuento, repitiendo esa frase o respondiendo a un personaje, lo mantiene alerta a lo largo de todo el relato.

Otro recurso habitual es la aparición de onomatopeyas que describen a través de la palabra sonidos como el viento, el mar, la lluvia, un tambor, un león, etc. En los cuentos para niños aparecen personajes “sonoros”, como una rana, un grillo, un pato, etc. Estas asociaciones de personaje y onomatopeya o situación particular a una secuencia sonora colaboran en la integración sonido-palabra, literatura-música y aumentan el interés en el relato.

¿Con qué podemos sonorizar? Todos aquellos elementos cotidianos e instrumentos musicales que tengamos en la sala. También podemos fabricar junto al grupo, por ejemplo, un palo de lluvia

para sonorizar una tormenta, hecho con potes plásticos y arroz o semillas dentro. O soplar dentro de una botella para crear el sonido del viento. Podemos invitarlos a descubrir qué sonidos hacen las cosas que hay en la sala, dándoles tiempo para observar y explorar. Así, los bloques de madera pueden golpearse simulando el trote de un caballo, arrugando un papel celofán surge un ruido como de lluvia. “Dar ocasión para que la lectura tenga lugar. Garantizar un espacio y un tiempo, textos, mediaciones, condiciones, desafíos y compañía para que el lector se instale en su posición de lector, que, ya vimos, no es mansa, obediente y automática, sino personal, audaz, expectante..., y haga su lectura.”, Graciela Montes.

De este modo, utilizando los sonidos como recurso, habilitaremos espacios de lectura, participación, imaginación y escucha activa en nuestros alumnos, despertando aprendizajes y experiencias grupales.

Cecilia Tilbes

Bibliografía:

“La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura”, Graciela Montes, Plan Nacional de Lectura, Bs As, 2006

Elige tu propia aventura para lectura

Muchas veces en las bibliotecas escolares de la escuela primaria nos encontramos con chicos y chicas que no quieren leer, que al momento del préstamo o la lectura en sala se niegan a participar diciendo que tienen muchas tareas extraescolares (deportivas, artísticas) o que tiene muchos libros en su casa o que directamente no les interesa.

¿Qué hacer desde nuestro rol de animadores a la le<Ninguno(a)>ctura en esas circunstancias? ¿Cómo acompañar y guiarlos para que desarrollen un hábito autónomo de lectura por placer?

Es evidente que el proceso de lectura implica un compromiso por parte de los chicos, compromiso que algunas veces es disputado por otras obligaciones o intereses.

Como bibliotecarios escolares podemos acompañar y guiar para lograr que la lectura se transforme en un placer personal en nuestros alumnos.

Para ello la biblioteca escolar puede proponer espacios autónomos de acercamiento a los libros y los distintos materiales disponibles en la biblioteca. Multiplicar los espacios de acceso con mesas temáticas en los recreos y horas de biblioteca, organizar lecturas en voz alta compartida por placer y alejada de los requerimientos docentes. Leer por leer sin necesidad de elaborar resúmenes o sinopsis, poder pasar de un libro a otro, permitirse el intercambio o la lectura grupal.

También puede organizarse estrategias para acompañar la elección de los libros de préstamos para, por ejemplo, formar grupos de lectores que se lleven el mismo libro para

favorecer la lectura conjunta y en grupo.

Algunas herramientas relacionadas con la crítica de libros pueden emplearse para compartir con el resto de la escuela y visibilizar la lectura realizada por los alumnos. Como ejemplo, la elaboración de carteleras para compartir los comentarios y recomendaciones en los espacios comunes se puede compartir también en las redes sociales de la escuela (blogs institucionales, Instagram, YouTube) con los comentarios y selecciones de los chicos. Esto además permite la recomendación de libros y lecturas por los pares de alumnos.

Otra posibilidad puede ser abrir la invitación a las familias para que participen de lecturas en la escuela, comentando y trayendo sus propias selecciones de materiales. Esto permite, por un lado, compartir y ampliar los recursos disponibles, pero además integrar experiencias lectoras de otros grupos de edad y culturas.

Daniel Pennac, escritor y docente francés, creó un decálogo de Derechos del lector en 2009 que se utilizó en Francia para una campaña de animación a la lectura. Entre ellos, algunos todavía tienen vigencia y nos permiten elaborar estrategias lúdicas y autónomas de acercamiento a la lectura, por ejemplo: El derecho a saltarse páginas, El derecho a no terminar un libro, El derecho a releer, El derecho a leer cualquier cosa, El derecho a leer en voz alta.

Oriana Tizziani

Construyendo vínculos saludables

La construcción de vínculos saludables en las instituciones educativas, son fundamentales para poder desarrollar una comunicación activa paulatina, que genere un ambiente seguro donde cada integrante, exprese sus ideas y sentimientos de manera abierta y logren interactuar entre los alumnos, los docentes y las familias.

Si bien la construcción de vínculos a inicio del ciclo lectivo es algo incierto los docentes nos vemos en la tarea de buscar estrategias que habiliten la creación de espacios integradores y activos para que las familias y actores de la comunidad educativa puedan manifestar sus emociones y sentimientos. La etapa de adaptación es el periodo que tenemos para conocernos, como también de entablar los primeros lazos de comunicación y participación.

Es primordial brindar diversos proyectos participativos que generen de manera equitativa la asignación de los roles y aceptaciones de funciones para que puedan demostrar sus habilidades y capacidades. También es importante la creación de espacios de trabajo en equipo, en los que se estimule la solidaridad, se valoren las fortalezas y los aportes de cada uno para enriquecer las experiencias.

Invitar a las familias a compartir experiencias directas, hacerlos partícipes de talleres reflexión y participación lograrán establecer y consolidar seguridad entre los actores. Es una excelente oportunidad de comunicarse y conocerse entre las familias, que expresen sus sentimientos, ideas y en algunas oportunidades mostrar lo creativas que son, que gracias a estos espacios pueden

demostrar las ganas de participar y lo que saben hacer.

Otro factor primordial de la creación de vínculos es la capacidad de comprender lo que pasa a los demás, entender sus experiencias e ideas permitirá desarrollar ese sentimiento de empatía entre los pares. Es decir, poder valorar sus experiencias y saberes, enriquecerá los lazos entre compañeros.

También respetar las diferencias y las opiniones hará que los alumnos entablen relaciones saludables, mediante actividades que promuevan la participación equitativa, con estrategias que estimulen la tarea, se valore la comunicación respetuosa, la diversidad y la tolerancia entre los integrantes.

Solange Troche C.

Las comunidades de aprendizajes ciclados

En los últimos años, las comunidades de aprendizaje se han convertido en un enfoque pedagógico cada vez más utilizado en las escuelas primarias cicladas. Éstas promueven un modelo de enseñanza colaborativo y participativo, donde tanto los estudiantes como los docentes trabajan juntos en la construcción del conocimiento.

¿Cuáles son los beneficios y las características clave de las comunidades en una escuela primaria ciclada?

Si pensamos en su definición, podemos decir que las C.A. son espacios donde estudiantes y docentes se reúnen para aprender y enseñar juntos.

El modelo de escuela primaria ciclada implica que los estudiantes de diferentes edades y grados compartan el mismo espacio educativo, fomentando así la interacción y colaboración entre ellos. Esta forma de enseñanza fomenta la colaboración entre estudiantes de diferentes edades y niveles de habilidad, lo que

ayuda a desarrollar habilidades sociales y emocionales. Dichos estudiantes trabajan en grupos heterogéneos, lo que brinda la oportunidad de aprender de los demás y de compartir conocimientos y experiencias.

Con esta dinámica, los docentes actúan como facilitadores y guías, fomentando la participación de los estudiantes.

Sumamos, además, que el respeto a la diversidad es sumamente valorado. De esta manera, se tienen en cuenta: las diferentes habilidades, intereses y estilos de aprendizaje de cada estudiante, promoviendo un ambiente inclusivo donde todos los alumnos se sienten respetados y valorados por sus contribuciones individuales.

El trabajo escolar de este tipo busca fomentar un aprendizaje significativo, donde los estudiantes puedan relacionar los contenidos curriculares con su vida cotidiana, promoviendo adquirir conocimientos activos a través de proyectos y situaciones de la

vida real, lo que aumenta la motivación y el interés por aprender.

Con respecto a la evaluación, en lugar de enfocarse en calificaciones y notas, se utiliza la evaluación formativa para brindar retroalimentación constante a los estudiantes, valorando el proceso de aprendizaje, destacando el esfuerzo y la mejora individual.

En síntesis, en una escuela primaria ciclada fomentan un enfoque pedagógico basado en la colaboración, la participación y el respeto a la diversidad. Este modelo permite a los estudiantes aprender unos de otros y desarrollar habilidades socioemocionales importantes. Además, se promueve un aprendizaje significativo y se utiliza la evaluación formativa para impulsar el crecimiento individual. El trabajo en comunidades de aprendizaje en una escuela primaria ciclada ofrece un ambiente enriquecedor y estimulante para el desarrollo integral de los estudiantes.

Laura Inés Vaccaro

¿De qué hablamos cuando hablamos de inclusión?

Diariamente convivimos con la palabra inclusión, vivimos con esa palabra a la cual le podemos tener miedo, respeto, aceptación o rechazo entre otras cosas. Continuamente dentro de la escuela sentimos que esa palabra nos queda grande, sentimos que no podemos llegar a incluir a cada alumno/a que necesite, porque nos faltan herramientas, ideas, asesoramiento y sobre todo mirada nueva ante las “necesidades” nuevas de las infancias.

Todos nos piden que seamos inclusivas, pero no nos dicen cómo. Todos nos piden que apoyemos los procesos de inclusión, pero no nos dicen cómo.

Todos nos piden que aceptemos a las infancias con sus nuevas “necesidades”, pero no nos dicen cómo.

Nos piden que garanticemos el derecho a la educa-

ción, pero no nos dicen cómo.

Pienso que nadie sabe cómo, nadie o en su mayoría saben decirnos que hacer, cómo hacer y sobre todo cómo incluir.

Contener y enseñar sobre todo a las nuevas infancias con responsabilidad debemos reclamar y generar espacios de intercambios y encuentros en los cuales nos digan como incluir, y como albergar a las infancias con habilidades distintas. Pensar en habilidades y no en necesidades ya que se puede partir que lo que ese alumno/a sabe para saber que necesita.

Ofrecerles las mismas oportunidades a quienes transitan la inclusión. Considero que todos debemos tener las mismas oportunidades, todos necesitamos tener las mismas posibilidades de aprender, de equivocarnos, de

frustrarnos, de poder ser incluidos y de ser pensados desde las habilidades y no desde las necesidades.

La inclusión educativa busca garantizar que todos los/as estudiantes, tengan acceso a una educación de calidad y se sientan valorados y respetados en su entorno educativo, independientemente de sus necesidades.

Pensar la inclusión desde las habilidades y no desde las necesidades, quizás se podría empezar a hablar de inclusión, ya que podemos pensar en esos sujetos con derechos que puedan aprender y nos puedan enseñar sobre la verdadera inclusión educativa.

Lilian Varela

Abriendo caminos en la era digital

En la actualidad, el mundo entero está experimentando un avance rápido de la tecnología que está transformado la forma en que vivimos y aprendemos. Es de suma importancia trabajar las nuevas tecnologías en la escuela para enriquecer el proceso educativo, preparando a los estudiantes para el futuro y fomentar su creatividad e innovación.

Las tecnologías digitales ofrecen una amplia gama de recursos y aplicaciones que facilitan el acceso a la información y al aprendizaje autónomo.

En el aula, prepara a los estudiantes para un futuro donde las habilidades digitales son indispensables en casi todas las áreas profesionales. Además, permiten adaptar el contenido educativo a las necesidades y ritmos de aprendizaje individuales de cada estudiante, respetando su trayectoria.

Su uso estimula el interés de los estudiantes, aumentando su participación y compromiso en el aprendizaje, fomentando la colaboración entre estudiantes, facilitando el trabajo en equipo

y el intercambio de ideas, ofreciendo oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades creativas y puedan proponer soluciones innovadoras a los desafíos actuales, rompiendo barreras geográficas.

Podemos integrar las TICs en el aula, proporcionando capacitación y actualización constante a los docentes para que puedan utilizarlas en su práctica pedagógica, garantizando que la escuela cuente con la infraestructura adecuada y recursos tecnológicos suficientes para su implementación, creando y adaptando material educativo digital que se ajuste a los objetivos curriculares y a las necesidades de los estudiantes y promoviendo la seguridad en línea y el respeto en el entorno digital para que los estudiantes hagan uso responsable y ético de la tecnología.

Para ello, hay que asegurar que todos los estudiantes tengan igualdad de condiciones en el acceso a la tecnología y evitar la brecha digital, promoviendo su uso equilibrado para combinarla con otras estrategias pedagógicas tradicionales, garantizando

que se respeten las políticas de privacidad y se protejan los datos personales de los estudiantes.

La integración de las nuevas tecnologías en la escuela abre un mundo de posibilidades para el aprendizaje, la creatividad y la innovación. Al trabajar junto a estas herramientas, podemos enriquecer la experiencia educativa de los estudiantes y prepararlos para un futuro digitalizado. Con una formación docente adecuada, infraestructura y recursos, y una visión responsable de su uso, podemos aprovechar el poder de la tecnología para transformar positivamente la educación. Juntos, como educadores y comunidad escolar, podemos abrazar el futuro y guiar a nuestros estudiantes hacia nuevos caminos.

Verónica Cecilia Vargas

Bibliografía:

Aguerrondo, I. 2006 “Integración de las tecnologías de la información y la comunicación en los sistemas educativos”, Buenos Aires, UNESCO IIEP
Gvirtz, S. 2011 “Educación y tecnologías: las voces de los expertos”, CABA, Conectar Igualdad.

La creatividad como plan del presente y el futuro

En la actualidad, el mercado del trabajo supone que los alumnos que salen de las escuelas hayan adquirido experiencia laboral. De ninguna manera esto puede ser real, ya que un niño/adolescente que recién termina su escolaridad, de ninguna manera pudo haber adquirido tal experiencia.

El papel de la escuela para que estos alumnos tengan las posibilidades de obtener empleo, es la de prepararlos para los tiempos que les espera. ¿pero de qué manera los preparamos?

Usualmente cuando nos juntamos, algunos docentes, debatimos enérgicamente sobre este tema. Por supuesto cada uno de nosotros y a partir de las experiencias laborales que tenemos, tanto propias como de familiares, tenemos muchos desacuerdos. Estos desacuerdos varían según las edades, estudios que tienen o tuvimos a la hora de insertarnos en el mercado laboral. Pero entre tantos desacuerdos, la mayoría de nosotros tiene en claro que hoy, en los tiempos en que vivimos, no solo basta con haber sido en la escuela un excelente escritor o lector, de haber comprendido a la perfección un texto, de ser muy bueno en matemática o historia.

En las sociedades del siglo XXI, los trabajadores que son necesarios, son aquellos que tienen la capacidad de adaptarse, ser innovadores, flexibles y por sobre todo creativos.

Entonces si pensamos que la escuela es el lugar que prepara a los niños para este tipo de sociedad, debemos poner el foco en la CREATIVIDAD. ¿Cómo hacemos para que nues-

tros alumnos no pierdan la creatividad con la que llegan a la escuela? ¿Por qué digo con la que llegan? Porque es así.

Cuando un niño comienza sus primeros pasos en la escuela, trae consigo cierta creatividad. Esta, está presente ya que los niños de muy temprana edad no tienen miedo a equivocarse, entonces cuando lo hacen, tratan de sortear ese error aplicando una dosis de creatividad. A medida que van creciendo comienzan a temer a equivocarse, entonces suelen resolver como se espera que lo hagan y allí dejan de innovar o experimentar.

Es por esto que la escuela debe ser un espacio que dé lugar al error la veces que sea necesario, ya que, a partir de allí, son los individuos de manera particular, los que definen sus acciones. Por supuesto que con esto no quiero decir que los docentes nunca intervengamos, sino más bien que debemos estar atentos a cómo los alumnos resuelven ciertos problemas que se les plantean, y tratar de guiarlos hacia una resolución placentera.

Es necesario que todos los adultos responsables como los docentes, pero también las familias, la sociedad en general, no pongamos de acuerdo en que la creatividad es fundamental para aprender no solo los contenidos que se proponen en las aulas, sino también fuera de ellas. La creatividad debe pensarse a largo plazo, para poder formar ciudadanos capaces de poder integrarse en cualquier ámbito que se pretenda.

Fiorella Vázquez

Los contenidos que se trabajan con la Educación Ambiental, ¿son efectivos?

En primer lugar, hay que tener presente que la palabra "Ambiente" engloba la interrelación de la naturaleza con los seres humanos.

Esta definición es engañosa porque pareciera que estamos fuera y no formamos parte de la naturaleza. La realidad es que, como seres vivos que somos, tenemos las mismas necesidades básicas para sobrevivir que las otras especies.

Por lo tanto, al hablar de "ambiente" la relación a la que se refiere es sociocultural, económica, política y también legal (porque, en definitiva, son las leyes quienes amparan y protegen el patrimonio natural o avalan su explotación indiscriminada).

Los recursos -finitos- de nuestro planeta no sólo sustentan nuestra permanencia y comodidades, sino también la forma en que las sociedades se organizan y conviven.

La Ley Nacional sobre Educación Ambiental Integral, junto a la Ley de Educación Ambiental de C.A.B.A. contemplan desde el discurso esta interrelación. Sin embargo, en la práctica, ¿se enfoca realmente en lo importante? Las capacitaciones abordan la importancia de las 3R, en separar la basura, en juntar tapitas. Y las escuelas replican estos contenidos una y otra vez. Es necesario aprenderlo, eso no se discute. Aunque se trate de saberes de los que se habla ¡desde 1970!

De acuerdo, en la Argentina, hasta la vuelta a la Democracia, de ecología nadie

hablaba, mucho menos de "ambiente". Recién en los '90 comienzan a esbozarse en clase proyectos que involucren la importancia de conservar animales en peligro de extinción, el impacto de la contaminación, el problema creciente de la basura.

¿Y, actualmente? ¿Es necesario destinar jornadas y proyectos extensos a "concientizar" alumnos/as sobre la importancia de separar la basura? ¿No basta con una clase, con instalar el hábito, de la misma forma en que se promueve el hábito de la higiene personal?

¿No tenemos en la Argentina problemas gravísimos como el constante aumento de la temperatura, sequías e inundaciones, debido a la tala indiscriminada, al desmonte brutal que están experimentando nuestros bosques y humedales?

¿Hasta cuándo las planificaciones escolares van a seguir insistiendo con juntar tapitas de colores, como si fuesen parches limpia conciencia, mientras no se habla de las herramientas que la Democracia pone a nuestra disposición para participar activamente desde la escuela, lugar formador y constructor de la sociedad, para pensar en estrategias de participación ciudadana que den respuesta a la urgencia que estamos atravesando como argentinos/as, como humanos y como seres vivos a quienes les están destruyendo el hogar?

Mariana Vazquez

Los consejos del aula, una forma de mediar ante el conflicto

Como docentes todos conocemos la Ley de convivencia y la ponemos en práctica en nuestro accionar cotidiano, realizamos los consejos con la participación de los alumnos y con la frecuencia que sugiere la misma, a pesar de todos son las familias las que no entienden la dinámica, y suelen ser las causantes en muchas ocasiones de los conflictos entre los alumnos, los cuales repercuten en las paredes del aula.

El conflicto irrumpe en el clima escolar con la dinámica propia de las sociedades actuales, mediante la violencia verbal, física y emocional entre los alumnos y hacia los docentes, con fuertes tensiones que invaden en el aula para hacer de este un tema prioritario a la hora de planificar las acciones por parte de los docentes para generar una mejor convivencia.

Con la llegada de la Ley Nacional de Convivencia Escolar (Ley N 26.892), las escuelas cuentan con una herramienta basada en un marco legal generadora de promover espacios democráticos, en donde el conflicto se resuelve mediante la palabra o acuerdos entre todos los miembros de institución.

La convivencia forma espacios de aprendizajes significativos en todos los actores que conforman la comunidad educativa. Es importante diseñar en conjunto el uso de espacios para abordar temas que generan conflicto, malestar, incomodidad etc. que están latentes y no permiten que el aula y la escuela sean ambientes de convivencia positiva y participativa, en donde todos pueden aprender a convivir en sociedad.

Mediante los consejos de convivencia se piensan en conjunto cuáles serán las acciones preparatorias que se deben cumplir. Para ello es importante que las normas sean claras, precisas y entendidas por todos, para poder luego cumplir con el objetivo planteado, las mismas tienen que ser educativas e inclusivas.

Pensar el conflicto como una herramienta para el aprendizaje va más allá de trabajar con los alumnos, es importante trabajar con las familias en forma paralela al trabajo con los estudiantes. Hacerlos partícipes en los Consejo Escolar de Convivencia para construir los acuerdos y ser las voces de aquellas familias que no suelen asistir a la institución, y que desconocen la forma en la escuela resuelve el conflicto mediante la palabra y el consenso de todos.

Desde la escuela es necesario trabajar con una mirada integradora el conflicto, las normas institucionales, cuáles de ellas son construidas con los alumnos y cuales ya se encuentran establecidas por ser la escuela una institución, para establecer vínculos fuertes con las familias, los estudiantes, los docentes y el personal no docente que forman parte del espacio escolar para generar espacios saludables para una buena convivencia basada en un sistema democrático.

Faviana Velazquez

Acercando a los niños a la literatura

Muchas veces nos preguntamos cómo hacer para crear el interés en nuestros niños por la lectura y hasta en ocasiones los subestimamos creyendo que todavía son muy pequeños para que se interesen por ella. Sin embargo, no nos damos cuenta que la enseñanza de la lectura comienza desde que los niños toman contacto con los textos y que cuanto más temprano lo hagan esto contribuirá no solo al desarrollo cognitivo, sino también al emocional y social.

Desde el jardín maternal podemos comenzar a inculcar el hábito por la lectura a través de cuentos cortos que en un principio solo contengan imágenes, sabiendo que con el correr del tiempo, esto los ayudará a familiarizarse mucho más con la escritura, la incorporación de vocabulario y la correcta pronunciación de las palabras, facilitándoles también una mejor ortografía en el momento que comienzan a escribir.

El gran desafío de introducir la literatura en el ámbito escolar, como en nuestros hogares, es lograr inculcar el hábito por la lectura sin que la misma resulte tediosa o aburrida, por eso tanto las familias como los educadores debemos poner en práctica todo tipo de recursos para que la misma resulte significativa y placentera.

La pregunta sería ¿Cómo lograrlo?

¿Cómo introducirlos en el fascinante mundo donde pueden transportarnos los libros a través de sus historias?... Una de las estrategias fundamentales sería permitir que ellos mismos elijan que quieren leer o que les lean, y una posibilidad concreta al alcance de todos, podría ser llevarlos a diferentes librerías para que descubran la variedad de textos que existen, permitirles agarrar los libros, que ellos mismos pasen las páginas, utilizar diferentes timbres de voz para cada uno de los personajes que van apareciendo y gesticular con nuestro rostro son algunos de los recursos que podríamos utilizar como aliados.

Por otra parte, a los niños que les cueste concentrarse o interesarse por este tipo de propuestas, podríamos ofrecerles los audiolibros, que también son una forma maravillosa de acercarlos a la literatura.

A medida que logremos captar el interés por la lectura, podremos introducir también la poesía, las rimas, las adivinanzas, los acertijos y los trabalenguas, que nos permitirán también estimular el desarrollo del lenguaje y la concentración.

Los libros esconden un gran tesoro y somos nosotros, los adultos, los responsables de que ellos lo descubran.

María Gabriela Vénere

La literatura: entre la imaginación y la verdad

Adentrarse en el universo literario es ingresar en otros mundos posibles, vivir otras vidas y considerar la propia desde otras perspectivas.

Qué implica leer y escribir textos literarios? ¿Acaso se trata de renunciar a la verdad? ¿Es un texto literario una mentira? Al leer y escribir literatura, a veces, debemos dejar de lado el concepto de que mentir está mal. De hecho, cuanto más creativo e imaginativo sea el autor, más disfrutará el lector. Establecer esta conexión no es tarea fácil; implica un pacto sostenido por la verosimilitud del texto, donde la historia creada posee reglas y vida propia diseñadas para que el lector pueda sumergirse en ese universo. ¿La imaginación equivale a mentir? En cierto sentido, sí. La invención es la clave para hacer que la magia suceda, y así poder contar todo aquello que pudo pasar, pero que no ha pasado.

¿Por qué consideramos la literatura como arte? Porque utiliza las palabras para explorar significados más allá del uso convencional del lenguaje, expresando las emociones a través

de símbolos. Al igual que un compositor musical o una bailarina que ensaya una coreografía con su cuerpo y movimientos, el autor de literatura trabaja con las palabras. En todos estos casos, el arte reside en la necesidad de crear un "orden distinto", un orden simbólico que se aleje de la lógica convencional y genere metáforas que conmuevan a las personas y las inviten a construir sus propias interpretaciones. En este contexto, se puede afirmar que la "literatura es una mentira", ya que recrea la realidad, adapta sus leyes y construye una paralela. Por lo tanto, la literatura es ficción, y esto implica un acuerdo implícito, un pacto ficcional. El lector no cuestiona la falsedad de lo narrado siempre que la historia le permita trascender el papel y sumergirse en otras dimensiones. El desafío del escritor radica en mentir y ser creíble al mismo tiempo.

Los procesos de leer y escribir involucran diversos y

complejos mecanismos, que se ven aún más estimulados con la literatura, ya que implica la necesidad de leer entre líneas, ir más allá de lo escrito y crear significados. Por ello, es esencial fomentar el vínculo de los niños con diversos tipos de textos, especialmente con el mundo literario. Como docentes, debemos trabajar para que forme parte de la vida cotidiana de los niños/as y ayudarlos/as a sumergirse en ese mundo simbólico socialmente construido, donde los seres humanos se comunican, expresan, conocen y construyen historias.

Guadalupe Evelyn Ventura

Bibliografía:

¹Diseño curricular para la Escuela Primaria. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dirección de Curricula. Segundo ciclo. Tomo 2, 2004. Prácticas del lenguaje. Pág. 662.

La recreación en la escuela

Recreación en la escuela? ¡Pero si los niños ya juegan todo el día! Son comentarios que podemos escuchar como docentes. Sin embargo, dentro del aula la recreación no solamente tiene que ver con el juego sino con la intencionalidad pedagógica, como un recurso valioso dentro del aprendizaje. El juego permite a los niños compartir espacios y materiales, lograr acuerdos, crear reglas y socializar.

La escuela, que antes era un espacio para impartir conocimientos y llevar a la práctica la lectoescritura y las matemáticas, tuvo que darle al espacio lúdico un lugar propio. En los últimos años las prácticas educativas sufrieron cambios, debiendo adaptarse al fluir de la sociedad, la pandemia, la expansión de las tecnologías, las migraciones que han llegado a nuestro país, por ejemplo. La complejidad social se vio en las aulas. Como docentes, vimos que nuestros alumnos cada

vez tienen menos tiempo libre, con una agenda plena de actividades extraescolares y eventos sociales que no les dejan lugar para jugar, para ser niños. El uso excesivo de las pantallas, celulares y video juegos también ha modificado sus hábitos. Entonces, ¿Cuándo juegan con otro? Ese tiempo de no hacer nada para ver todo, para mirar y descubrir el mundo que los rodea.

Entonces comprendemos el lugar fundamental de la recreación dentro de las escuelas. "Lo más importante a comprender en relación con la recreación es que ella no es un lujo, sino una necesidad, es parte esencial de la ley de crecimiento de los niños", nos dice Joseph Lee, el padre del movimiento recreacionista y de juegos al aire libre en Estados Unidos, a principios del siglo XX.

No pensamos que el juego pueda resolver todos los problemas que surgen en el proceso de aprendizaje y socialización

de nuestros alumnos, pero sí creemos que como docentes debemos considerarlo como un recurso de valor, no solo un momento en que el grupo se distiende. Considerar la recreación como un medio de salud física y mental, de integración social y fortalecimiento de los vínculos del grupo. Es importante que la docente tenga espíritu lúdico, que invite, proponga, participe e intervenga cuando sea necesario.

Quisiera concluir con una frase de Francesco Tonucci que resume muy bien la importancia del juego: "Jugar para un niño es la posibilidad de recortar un trocito de mundo y manipularlo, sólo o acompañado de amigos, sabiendo que donde no pueda llegar lo puede inventar. Así define el juego, el juego libre que es la verdadera necesidad del niño."

Daniela Vergara

Aprendiendo geometría en el primer ciclo: figuras geométricas

Según el Diseño Curricular vigente para la escuela primaria, las prácticas docentes para la enseñanza de la Matemática en el 1er Ciclo deberán implicar interesantes desafíos a resolver por los niños permitiéndoles ser protagonistas del quehacer matemático en el aula donde los conocimientos se vayan construyendo en forma progresiva, colaborativa, con significado y sentido para poder ser reutilizados en nuevos contextos. El trabajo con las figuras geométricas que se propone apunta a la exploración de las características y propiedades tratando de hacer avanzar las conceptualizaciones adquiridas de los niños con un vocabulario específico para poder resolver diferentes situaciones problemáticas geométricas cada vez más complejas. Esto podrá lograrse a partir de las diversas propuestas didácticas presentadas, las intervenciones docentes continuas, los debates generados en el aula y las sistematizaciones colectivas realizadas.

Para comenzar a abordar el contenido se sugiere partir de una situación lúdica con el objetivo de hacer partícipes a todos

los niños a través de la exploración permitiéndoles poder justificar verbalmente su accionar. Por ejemplo: guerra de cartas de figuras geométricas, en parejas o pequeños grupos, donde gana cada jugada aquel que tenga la figura con mayor número de lados hasta quedarse con todas las cartas del mazo. Este material puede ser recortado de "Juegos en Matemática EGB 1, material para el alumno".

Luego se gestionará la clase reflexionando sobre el juego: las estrategias utilizadas por cada uno, las similitudes y diferencias de las figuras, etc. permitiéndole al docente presentar las denominaciones matemáticas adecuadas en relación a las figuras implicadas dejándolas registradas en afiches y/o pizarrón para su consulta.

Posteriormente, el docente podrá proponer descubrir una determinada figura dentro de una colección presentada a partir de pistas enumeradas con las denominaciones ya trabajadas, pudiendo después proponer que sean los niños quienes lo hagan

para que sus compañeros adivinen de cuál se trata.

Finalmente, se podrá proponer el copiado de figuras geométricas simples, en pequeños grupos, con el objetivo de utilizar elementos de precisión existentes para lograr su efectividad, como la regla y escuadra. Esta actividad posibilitará reflexionar en forma colectiva sobre el error para poder remediarlo de manera colaborativa avanzando así en la construcción del conocimiento pudiendo aprender geometría con un verdadero sentido.

Gabriela Mónica Villalba

Bibliografía:

Diseño Curricular para la Escuela Primaria, Primer Ciclo. Matemática: espacio, formas y medida. Secretaría de Educación, GCABA, 2004. Juegos en Matemática EGB 1, El juego como recurso para aprender, Material para alumnos, Pág. 57 - 63. Programa Nacional de Gestión Curricular y Capacitación, Ministerio de Educación, Buenos Aires, 2001.

Pueblos originarios en el nivel inicial

Desde el nivel inicial sabemos que debemos abordar el tema de los pueblos originarios con nuestros niños en las aulas, pero esto nos trae muchas dudas al respecto, se podría pensar que es complejo para niños tan pequeños el hablar sobre pueblos que habitaron nuestras tierras hace muchos años y que hoy hay descendientes de los mismos, que llevan una vida muy diferente a lo que ven nuestros niños comúnmente.

La idea es abordar en el nivel inicial el tema de los pueblos originarios y que los niños puedan valorar y respetar formas de vida diferente de las propias; Este tema trae diferentes puntos de vista de los docentes y diferentes miradas al respecto, tenemos la posibilidad de indagar con los alumnos algún aspecto de la vida cotidiana de las poblaciones originarias de nuestro país en el pasado y en el presente, como un modo de ampliar y en algunos casos cuestionar ciertas visiones estereotipadas que los niños construyen

acerca de los indígenas, la idea es conocer alguna comunidad cuyos descendientes viven en la actualidad, sabemos que los aborígenes tienen una manera de ver y entender el mundo, tienen sus propios valores y una historia de vida. Tiene un modo propio de organizarse, de vivir y de ser.

Como docentes podemos abordar estos temas a través de las efemérides, es una oportunidad para ello, desde el 12 de octubre el "Día del respeto y la diversidad cultural", siguiendo el diseño curricular contamos con contenidos para trabajar el tema, los objetivos son acceder a información sobre los pueblos, a través de fotografías, pinturas y filmaciones, para acercar a los niños sobre el tema, también podemos trabajar las leyendas y mitos de cada cultura, que pasan de generación en generación y se recuerdan hoy en día. Trabajando sobre la vestimenta de las comunidades, los niños conocerán la ropa, los tejidos, los telares, los hilos y materiales con los cuales fabricaban sus vestimentas e in-

dagando pueblos y vestimentas, los niños podrán aprender que la mayoría de los pueblos no utilizaban las mismas ropas, sino según el clima de nuestro país.

Debemos trabajar en nuestras aulas el tema pueblos originarios, mostrar a nuestros niños formas de vida diferente, enseñarle otras cosas y a que puedan respetar y valorar parte de nuestra historia. Es función del nivel inicial que los niños reconozcan que hay ciertos aspectos que cambian con el paso del tiempo y otros que permanecen; Es función del nivel acercar a los niños a formas de vida desconocidas por ellos y que forman parte de nuestra historia como nación.

Alejandra Vincent

Bibliografía:

Frank, S., 2008. Pueblos originarios de América. Bs.As. Ediciones del sol.
Piccolo, A., 1993. Aborígenes de la Argentina. Bs.As. Editorial Betina.

Educación emocional - empatía

Hoy en día está en su esplendor la Educación Emocional. Como docente que ha trabajado durante muchos años dentro de la sala, en mi caso particular dentro del nivel inicial, considero importante abordar esta disciplina como impronta para llevar adelante nuestra tarea cotidiana.

Sabemos que las infancias de hoy en día no son las mismas de otros tiempos, donde el rol docente establecía la relación contenido- alumno realizando lo que habitualmente mencionábamos como enseñanza- aprendizaje. Hoy por hoy, los infantes que recibimos diariamente en nuestras escuelas vienen cargados de un estilo de vida mayoritariamente crítico, con situaciones de vida conflictivas, con una crisis socioeconómica devastadora, además de haber atravesado una pandemia inesperada.

Ante todo esto es importante tener una mirada aguda y crítica para poder recibirlos al igual que a sus familias. Considero importante tener en cuenta las palabras de Laura Lewin cuando nos habla de Educación Emocional.

Educación Emocional que está amparada por un entorno de amorosidad. Esta amorosidad hará que podamos ver a las infancias y a la comunidad educativa con otros ojos,

pudiendo ver más allá, pudiendo entender miradas, situaciones, modos de vincularse, modos de hablar, para poder comprender las situaciones que están atravesando hoy por hoy. Esto es, ni más ni menos que Empatía.

Gran palabra... poder ponernos en el lugar del otro, poder ubicarse en el lugar que ocupa el otro para poder comprender aquello que le está sucediendo. Ya no es contemplable ubicarse en un lugar único, distante, y mantenerse en ese mismo punto de inflexión.

¿Que deberíamos hacer? Ante todo, tener apertura, para escuchar, para observar, y luego dentro de la sala, con nuestros alumnos, poder brindarles diferentes herramientas para poder conectarse con las propias emociones, poder reconocer las emociones de los demás, en pos de vincularse sanamente con otro.

Una escucha proactiva será sumamente importante para transitar la educación en los tiempos actuales. Es digno de tener en cuenta tomar la ciencia de hoy y poder tomar aquello que nos brinda, sin quedarnos en el pasado, con elementos que ya han quedado prescriptos y nada tienen que ver con nuestras infancias del Hoy.

Maria Fernanda Viola

La importancia de la educación sobre el desarrollo sostenible en las escuelas de hoy con mira al futuro

La educación es, sin dudas, el principal factor para el desarrollo sostenible de las naciones, que garantiza el acceso a los demás derechos.

Para lograr que se desarrolle en las escuelas de manera más amplia con miras al futuro, es necesario que desde las prácticas pedagógicas se facilite propuestas de trabajo que contemplen conocimiento sobre el desarrollo sostenible. Porque como escuela es fundamental enseñar la importancia de la educación sobre el desarrollo sostenible (EDS), proporcionando en los estudiantes los conocimientos, las competencias, las actitudes y los valores necesarios para tomar decisiones fundamentadas y llevar a cabo acciones responsables en favor de la integridad del medio ambiente.

Para ello es necesario avanzar en un nuevo modelo educativo actual que contemple el tomar conciencia sobre el cuidado del medio ambiente, generando hábitos en los alumnos desde edades muy tempranas acerca del cuidado de nuestro planeta.

Desde las prácticas pedagógicas se buscará que los niños y adolescentes tomen conciencia de la importancia de reducir basura a través del reciclado; generando conciencia y trasladando todo lo que vayan aprendiendo a la práctica diaria, modificando hábitos y conductas, e ir transmitiéndolo

a sus amigos o familiares, para desarrollar entre todos una sociedad más respetuosa y cuidadosa del medio ambiente que nos alberga.

Para ello, se debe brindar una formación continua que involucre un proceso de aprendizaje, donde se logre reconocer que la tierra es nuestro único hogar y debemos cuidarlo.

Sera necesario re-orientar metas, conductas y hábitos donde los alumnos comprendan que, solo modificando hoy los malos hábitos, como por ejemplo el exceso de basura, solo cambiando nuestras conductas posibilitará que los estudiantes puedan convertirse en agentes de cambio facilitando los conocimientos, las herramientas, la voluntad y el coraje para adoptar medidas transformadoras en pro del desarrollo sostenible.

Sabemos que este es solo el comienzo de un largo camino, desde la educación del desarrollo sostenible es fundamental profundizar el conocimiento y mejorar las prácticas sustentables para desarrollar iniciativas conjuntas en pos de lograr la mejor educación para el desarrollo sustentable, productivo, humano y cultural desde las escuelas con mira a un mejor futuro.

Julio Federico Zarate

La responsabilidad del docente en la sala

Todos los docentes que tenemos la gran responsabilidad de intervenir un aula con niños/as nos encontramos a diario con cuestiones que necesitan respuesta.

Nuestra tarea como profesionales de la educación, es responder a esas cuestiones, aprovechando el espacio que aula nos ofrece para fomentar el proceso de enseñanza-aprendizaje, utilizando los diferentes recursos que la institución nos brinda.

Es importante como agentes educadores, tener presente que somos transmisores de amplios conocimientos, los cuales van a manifestarse en los alumnos/as de forma positiva o negativa en los futuros niveles escolares, dependiendo siempre de nuestro interés por enseñar. Es nuestra responsabilidad generar para ellos/as, herramientas que sirvan para potenciar sus habilidades, mejorando cualquier debilidad que presenten, brindándoles experiencias significativas que sirvan de conocimiento para desenvolverse de forma apropiada, fomentando una buena convivencia en el aula.

Muchas veces se nos presentan diversas situaciones en la sala, que nos interpelan, que nos atraviesan y no nos permite llevar adelante en tiempo y forma lo planificado. Ser docente nos es solamente enseñar, también nos debemos a la tarea de gestionar lo administrativo de la sala. Por ejemplo, completar registros en papel y virtual, resolver

situaciones que se presentan con las familias, trabajar con el equipo de orientación escolar para niños/as incluidos y ocuparse de fechas que por agenda educativa se deben abordar. Todo esto sin contar lo cotidiano que puede suceder dentro de la sala.

Teniendo presente estas situaciones que suceden a diario, ser docentes responsables también significa pensar que las planificaciones propuestas no deben ser de contenidos rígidos o estáticos. El éxito de las mismas, radica en concebirlas de una forma flexible o elásticas, que nos permita adaptarlas al grupo.

La manera correcta de hacerlo es ante todo tener presente el compromiso, la empatía y la paciencia que debe tener uno como docente responsable de la sala, contagiando siempre a los alumnos/as las ganas de aprender. La curiosidad de los niños/as y sus saberes previos son herramientas a nuestro favor, las que nos facilita el trabajo como docentes a la hora de enseñar, aumentando las probabilidades de éxito en los contenidos propuestos, que dan lugar a una construcción colectiva del conocimiento.

“El compromiso con el arte de educar, es dejar huellas en nuestros alumnos, las cuales trascienden en el tiempo.”

Maria Rosa Zito

El comedor de la escuela y el derecho a la alimentación

Las escuelas hacen tiempo que tienen un rol que abarca varios aspectos en la vida de un niño o una niña, de una familia, de una comunidad. Partiendo que el sistema educativo, tiene como foco principal lo pedagógico, contenidos, actividades, etc. también se ve fuertemente abarcando y atravesada por aspectos sociales, situaciones de contención, orientación, salud, tanto para los alumnos y las alumnas, como para los adultos referentes. Y un elemento esencial en la vida de todo ser vivo, es la alimentación. ¿Qué sucede en los espacios del comedor?, ¿Qué alimentos se ingieren?, ¿Cómo es la organización en el desayuno, almuerzo, merienda? En el momento de planificar el espacio del comedor, de los grupos que asisten, los diferentes horarios, la dinámica de higiene, etc. Es fundamental generar hábitos y rutinas diarias, donde el clima para compartir de estos momentos esenciales sea acorde para el bienestar y la salud. En ocasiones se observan comedores con muchos niños y niñas, donde todos/as conversan a la vez, situaciones de enojo por el plato de comida que reciben, conflictos ante el lugar donde se sientan, entre otras situaciones problemáticas surgen. Y aunque las relaciones entre grupos que comparten un espacio se

genera con el tiempo a partir del respeto y los acuerdos, es natural la transición “caótica”. “Existen evidencias científicas sobre la relación entre la aparición de problemas de salud y determinados estilos de alimentación y de vida, así como de las consecuencias que pueden ocasionar las deficiencias nutricionales en la infancia. La educación alimentaria nutricional en los niños en una etapa en la que sus hábitos, actitudes y valores están en formación, puede influir para la decisión cotidiana de qué, cuánto y cuándo comer.” Considero que debemos poner la mirada para que niños y niñas reciban los alimentos y compartan de un almuerzo o merienda de la manera más amena, donde los tiempos de cada uno y cada una, sea parte de esa planificación que no sólo la docente debe replantearse, sino que a nivel institucional tendría que enfocarse, de acuerdo a la realidad de cada escuela. Y no dejar la rutina del desayuno, el almuerzo, la merienda como un paso a otra actividad, no un relleno sino un derecho.

Mercedes Zotta